

Crestomatía Francesa

POR

Eduardo del Palacio Fontán

LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS,
ARCHIVERO, BIBLIOTECARIO Y ANTICUARIO
Y CATEDRÁTICO NUMERARIO
POR OPOSICIÓN DIRECTA
DEL INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS
DE MADRID



MADRID

Imprenta de Senén Martín Díaz.

Cabeza, 38

1928

DD / 888

~~7.241~~

241

DD/88

~~3976~~

Crestomatía Francesa

POR

Eduardo del Palacio Fontán

LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS,
ARCHIVERO, BIBLIOTECARIO Y ANTICUARIO
Y CATEDRÁTICO NUMERARIO
POR OPOSICIÓN DIRECTA
DEL INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS
DE MADRID



R. 6065

MADRID

Imprenta de Senén Martín Díaz.

Cabeza, 38

(c) Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid

1928

5253

Es propiedad del autor.
Queda hecho el depósito
que marca la Ley.

AL LECTOR

He aquí una nueva selección de Trozos para la traducción del y al francés. Pero el compilador, al ampliarla un poco, pretende dar a quienes en ella aprendan una idea, siquiera sea embrionaria, de los varios aspectos de la producción literaria en Francia: ni cabal como en una *Historia de la Literatura*, ni inconexa como en muchos de los libros de trozos, faltos de trabazón, gradación y explicación.

No puede ser una historia literaria, por no querer darle su autor ese carácter y esas proporciones, ni deber imponer a sus discípulos, a quienes principalmente la destina, un estudio que los planes vigentes de enseñanza no demandan sino en tan parca extensión como nosotros lo enfocamos; pero sí puede, quiere y debe aspirar a que los estudiantes no se limiten a leer y traducir a bulto, sino que tengan barruntos al menos de las obras maestras de los maestros del idioma con el que ellos se enfrentan. Corresponde eso a una labor de educación y cultura que en mi sentir profesional compete, paralelamente a la enseñanza de cada disciplina aislada, a cuantos ejercemos la ardua tarea de formar las inteligencias.

Por no ser ésta una historia doctrinal de la literatura francesa, ni saber yo, de otra parte, concre-



tarme a dar noticia escueta y desligada de cada autor de trozos — con mención de las principales entre sus producciones, y, cuando conviene, de las características de su estilo y el grupo o escuela a que se le considera adscrito —, y aún menos extenderme en críticas dogmáticas, generalmente de más valor evocativo que documental, adopto en mi recopilación un término medio entre el método de orden científico y la sucesión caprichosa de los modelos, cual es el de remontar hasta sus fuentes el curso de la vena literaria desde su actual remanso (si se admite lo de remanso como postulado al menos), procediendo así antes que con el rigorismo preceptivo con el dúctil eclecticismo que, sin embargo, procede conscientemente de lo sencillo a lo complejo, de lo conocido a lo desconocido, bien así como en Geología se estudian los períodos de la tierra por el examen sucesivo de sus diferentes capas, retrogradando en los tiempos a compás de los estratos.

Aunque la de los siglos es una división convencional, sigo en sus grandes líneas, para mayor claridad, la distribución de las materias por centurias anacronópetas, según se ha dicho ya, como quien va quitando al bulbo de un tulipán las sucesivas imbricaciones.

Esto en cuanto a los trozos franceses, que en este primer tomo se destinan al primero, y aún más al segundo curso, pues muchos presuponen la práctica de los ejercicios de lectura y traducción del primer año cuando menos, aunque sólo figura en aquél a prosa del siglo XIX, dejando para el segundo tomo la poesía, siempre de lenguaje prócer, y las producciones de los siglos anteriores, no tan frente a la vida y junto al pueblo, ya por más eruditas o por menos naturales que las contemporáneas.

Los trozos mercantiles que insertamos, son fiel e íntegra transcripción de los contenidos en las múltiples ediciones hasta hoy aparecidas del Método Palacio-Monreal en su Curso de Lectura y Traducción. En ellos se ejercita, mediante los correspondientes modelos, el estilo epistolar, no solo en cartas comerciales, sino con algunas, además, familiares o de sociedad. Con ellas se presentan ya a los educandos varios ejercicios de traducción inversa que se amplían después en los trozos españoles, los cuales llevan en notas, a continuación de cada uno, no ya, como los franceses, el significado de las palabras en ellos contenidas que no figuran en los Vocabularios de ambos cursos, sino también indicaciones que puedan orientar para la recta translación del castellano al francés.

Van al final de este volumen, como muestra, no más de un par quizá de trozos en verso — si bien otros forman parte de la correspondiente Gramática Francesa para aprendidos de memoria, por creer que la rima y el ritmo ayudan a la más fácil retención de una tirada en francés —; pero como no presentamos las leyes de la métrica de dicho idioma sino en el tercer curso, a él y a su adecuado libro de lectura relegamos la poesía.

Ni nos detiene la consideración de que, por literarios, estos trozos o aquéllos abundan en imágenes y figuras; creemos, al contrario, que los niños reciben y conservan mejor las impresiones que actúan sobre su sensibilidad y su imaginación que no los pensamientos o las palabras cuya sucesión sin relieves confunde y fatiga su memoria; no obstante, se les hará repetir los principales miembros de frase para que, cuando ya se les juzgue aptos, hagan con ellos glosas o comentarios a algún fragmento de lo

leído que, por dinámico, les haya llamado la atención.

Claro es que ciertas figuras requerirán para su fácil comprensión la explicación del Profesor, la vulgarización o la simplificación en sentido recto; no hemos creído necesario dar la pauta para ello, complicando y alargando nuestro libro con disertaciones que resultan más breves y sencillas enunciadas oralmente; pero entendemos que la lectura debe ser siempre explicada tratándose de alumnos de corta edad; y, aún, que importa aprovechar al paso cuantas ocasiones se ofrezcan de recordarles las reglas gramaticales en la aplicación que de las mismas haga cada pasaje, señalando los accidentes, las familias, homónimos, sinónimos, naturaleza y función de las palabras, encadenamiento y dependencia de las oraciones, hasta iniciar, incluso, a los catecúmenos, cuando a ello se presten, en el arte de la composición.

Hemos procurado, naturalmente, seleccionar en nuestros modelos aquéllos que presentan cuadros o provocan emociones morales y ejemplarizadores, sin que por eso degeneren en anodinos, más bien buscando en ellos preferentemente la belleza del fondo al par que de la forma, y los asuntos o nuevos o jocundos o conmovedores de que están ávidos espíritus aún en proceso de gestación.

Y dada así la razón de la sinrazón de nuestro método, cerramos el proemio; porque si ya, en nuestra opinión, predispone siempre mal el anuncio, aun puesto que sea sin bombo y platillos, de lo que se va a hacer y acaso después no se hace, mucho más malquistará al lector con el autor la promesa de una novedad que tal vez no se estime como tal, o que se prefiera, luego de conocerla, dar por no advenida.

Ni con nuestra sana intención nos escudariamos entonces, persuadidos de que en este menester de la enseñanza el acierto es menester y la intención no basta.

Las anteriores palabras se destinan al curioso lector, sea estudiante o no; las siguientes, es decir, el libro todo, se ofrendan, devotamente, al desencarnado espíritu de otro estudiante de ayer, el Alférez de Ingenieros D. JOSÉ LUIS DEL PALACIO Y CHEVALLIER, que en sus únicos 19 años de vida terrenal fué ejemplo y guía para todos los estudiantes, porque le interesaron los estudios todos y en todos se adentró; pero en los 8 años que lleva de vida inmortal, desde que tornó a la Casa del Padre común, no es sólo cifra y señera, sino además aliento y numen para el expectante espíritu, urna del sacratísimo recuerdo, de su padre

EDUARDO L. DEL PALACIO

Madrid 25 de Mayo de 1928.

CHINOISERIES DU FRANÇAIS

Antecedent a los Trozos Literarios, en el presente Curso de Traducción, ciertas frases contrastadas, de pronunciación dificultosa o confusa por obedecer en cada caso a diferentes reglas fonéticas, y varios juegos de palabras que convendrá traducir, no sólo para esforzarse en leerlos rectamente, sino porque constituyen un entretenimiento para descanso de otras lecturas más abstrusas, entre las que se podrán intercalar algunos de ellos en lugar de traducirlos seguidos. El nombre que les damos corresponde al carácter general de estos *calembours* o equívocos fundados ordinariamente en la analogía de sonidos; frases todas ellas que se podrían simplificar a no rebuscarse ex-profeso su rareza y complicación, que eso viene a significar *chinoiserie*=(chinería) en sentido figurado.

Les poules du couvent couvent.

Il est natif de l' est.

Ces exceptions les exceptions-nous?

Je vis ces vis.

Le président et son adjoint président fort mal.

Mon fils a tendu les fils.

Nous inspections les inspections elles-mêmes.

Poisson sans boisson est poison.

Cet homme est fier; peut-on s' y fier?

Ces cuisiniers excellent à faire un plat excellent.

Six saucisses à six sous trente-six sous.

Nous portions nos portions des six lances en silence.

Il convient qu' elles convient leurs amies.

Je suis content qu' ils content leurs histoires.

Douze seaux d' eau douce.

Nos intentions sont que nous intentions ce procès.

Ces dames se parent de fleurs pour leur parent.

Ton thé t' a-t-il ôté ta toux?

Nous éditions de belles éditions.

Ils ont un caractère violent et violent leurs promesses.

Dans la gendarmerie, quand un gendarme rit, tous les gendarmes rient dans la gendarmerie.

S' ils expédient leurs lettres, c' est un bon expédient.

Quand on voit passer un convoi on voit ce qu' on voit (ce convoi).

Nous objections bien des choses contre ces objections.

Ils négligent leurs devoirs, je suis moins négligent.

Les poissons affluent à un affluent de la rivière.

Que devient un épi coupé avec une scie? — Un épi scié (épicié).

Un commerçant a un domestique dont les deux prénoms valent trois mille. Quels sont ces prénoms? — Vincent Emile (2000 et 1000).

Mes frères résident à Paris chez le résident d' une cour étrangère.

A quoi servent les canons? — A faire des dettes aux nations (détonations).

Quelle est la différence entre une montre et un général? — La montre a son tic-tac, et le général a sa tactique.

Quelle différence y-a-t-il entre un i et un clocher? — L' i c' est la voyelle, et le clocher c' est là qu' on sonne (la consonne).

Pourquoi les habitants de la Corse n' aiment-ils pas les vers? Parce que les vers rongent l' écorce (les Corses).

Quel est le peuple le plus pauvre de la terre? — Le peuple génois, car il vit toujours dans l' état de gêne (Gênes).

Quel est le peuple qui a inventé les gants?—Les Carthaginois parce qu' ils craignaient l' air aux mains (les Romains).

Combien de temps faut-il pour rebattre tous les matelas de Paris?—Quinze minutes, parce que c' est l' affaire d' un cardeur (quart d' heure).

Quelle est la femelle du condor?—Le lit parce que c' est là qu' on dort (la condore).

Quelles sont les trois villes de France qui font 21?—Troyes, Foix, Cette (3×7).

Pourquoi la lune fait-elle le désespoir des teinturiers?—Parce qu' ils ne peuvent pas l' atteindre (la teindre).

Quelles sont les lettres les plus hautes?—Les lettres *lv* (élevées). Et les plus basses?—Les lettres *abc* (abaissées). Et les plus respectables?—Les lettres *ag* (âgées).

En quoi ressemble un menteur à une pomme cuite?—En ce qu' ils ne sont crus ni l' un ni l' autre.

Quel est le roi le plus vieux?—Le roi d' Italie, parce qu' il a mille ans (Milan).

Il était attaché au chêne par une chaîne que, dans sa gêne, il avait apportée à la géhenne.

Entend-on sensiblement le son retentissant du canon?

Un certain nombre de personnes entrent chez un pâtissier et achètent 8 gâteaux à 52 centimes le gâteau; il faut deviner le nombre, le sexe et la nationalité des acheteurs—($8 \times 0,52 = 4,16$) Quatre françaises.

Pourquoi les éléphants ont-ils les yeux si petits?—Parce qu' ils n' ont pas besoin d' y voir (d' ivoire).

D' où vient le son de la trompette?—Il vient d' Asie car elle a le son perçant (persan).

En quoi se ressemblent Paris, Virginie, l' ours blanc et le Dr. Nansen?—Paris est métropole; Virginie aimait

trop Paul; l' ours blanc est maître au pôle; et le Docteur Nansen aime être au pôle.

—Quelle différence y-a-t-il entre une femme et un miroir? — devinette proposée à une dame par un monsieur; elle ne devinant pas, lui continue, d' un ton plutôt cavalier que chevaleresque: — La femme parle sans réfléchir et le miroir réfléchit sans parler. — La dame alors, froissée, réplique au monsieur: — Et entre un homme et un miroir? Vous jetez votre langue aux chiens? En bien, c' est que le miroir est toujours poli et l' homme ne l' est pas toujours.

NOTAS *Couvent* = convento — *Couver* = empollar — *Boisson* = bebida — *Exceller* = despuntar, sobresalir — *Parer* = adornar — *Scier* = serrar, aserrar — *Prénom* = nombre de pila — *Dette* = deuda — *Clocher* = campanario — *Voyelle* = vocal — *Consonne* = consonante — *Vers* = verso, gusanos — *Corse* = Córcega — *Rebattre* = rehacer, sacudir — *Gênes* = Génova — *Gêne* = tortura, molestia, escasez — *Teinturier* = tintorero — *Abaisser* = rebajar — *Géhenne* = infierno, tortura, lugar de ella — *Retentir* = retumbar — *Ivoire* = marfil — *Perçante* = penetrante — *Devinette* = adivinanza — *Cavalier* = ginete; desenvuelto, desconsiderado — *Réfléchir* = reflexionar, reflejar — *Froisser* = restregar, ajar, lastimar, ofender — *Jeter sa langue aux chiens* = darse por vencido — *Poli* = fino, cortés, pulimentado.

SUR LA GUERRE D' ESPAGNE

Sea el primero de los trozos de *prosa del siglo XIX* que integran el presente volumen, el siguiente estudio técnico y sociológico del gran Capitán, del genial militar y político *Napoleón Bonaparte*, en las *Memorias* escritas en su destierro de Santa Elena, estudio en el que tan perspicazmente hace justicia, y a la par honor, a los españoles.

Cette malheureuse guerre m' a perdu. Toutes les circonstances de mes désastres viennent se rattacher à ce nœud fatal. Elle a compliqué mes embarras, divisé mes forces, ouvert une aile aux soldats anglais,

détruit ma moralité en Europe. Mais, pourtant, pouvait on laisser la Péninsule aux machinations des Anglais, aux intrigues, à l' espoir, aux prétextes des Bourbons?

Les évènements ont prouvé que j' avais fait une grande faute dans le choix de mes moyens; car la faute est dans les moyens bien plus que dans les principes. Il est hors de doute que, dans la crise où se trouvait la France, dans la lutte des idées nouvelles, dans la grande cause du siècle contre le reste de l' Europe, nous ne pouvions laisser l' Espagne en arrière, à la disposition de nos ennemis: il fallait l' enchaîner, de gré ou de force, dans notre système. Le destin de la France le demandait ainsi, et le code du salut des nations n' est pas toujours celui des particuliers. D' ailleurs, à la nécessité de la politique se joignait ici pour moi la force du droit. L' Espagne, quand elle m' avait cru en péril, l' Espagne, quand elle me sut aux prises à Iéna, m' avait à peu près déclaré la guerre. L' injure ne devait pas passer impunie: je pouvais la lui déclarer à mon tour. C' est cette faculté même qui m' égara. La nation méprisait son gouvernement; elle appelait à grands cris une régénération. De la hauteur à laquelle le sort m' avait élevé, je me crus appelé, je crus digne de moi d' accomplir en paix un si grand évènement. Je voulus épargner le sang, que pas une goutte ne souillât l' émancipation castillane. Je délivrai donc les Espagnols de leurs hideuses institutions; je leur donnai une constitution libérale; je crus nécessaire, trop légèrement peut-être, de changer leur dynastie. Je plaçai un de mes frères à leur tête; mais il fut le seul étranger au milieu d' eux. Je respectai l' intégrité de leur territoire, leur indépendance, leurs mœurs, le reste de leurs lois. Le nouveau monarque gagna la capitale, n' ayant d' autres ministres, d' autres conseillers, d'

autres courtisans que ceux de la dernière cour. Mes troupes allaient se retirer: j'accomplissais le plus grand bienfait qui ait jamais été répandu sur un peuple, me disais-je, et je le dis encore. Les Espagnols eux-mêmes, m'a-t-on assuré, le pensaient au fond et ne se sont plaints que des formes. J'attendais leurs bénédictions; il en fut autrement: ils dédaignèrent l'intérêt pour ne s'occuper que de l'injure; ils s'indignèrent à l'idée de l'offense, se révoltèrent à la vue de la force, tous coururent aux armes. Les Espagnols en masse se conduisirent comme un homme d'honneur. Je n'ai rien à dire à cela sinon qu'ils ont été cruellement punis! qu'ils en sont peut-être à regretter!... Ils méritaient mieux!...

NAPOLÉON I^{er}.

NOTAS. *Evènement*=suceso, acontecimiento — *Choix*=elección, selección — *Moyen*=medio — *Enchaîner*=encadenar — *De gré ou de force*=por buenas o por malas — *Code*=código — *Salut*=salvación — *Aux prises*=en lucha — *Egarer*=extraviar — *Rattacher*=relacionar — *Accomplir*=llevar a cabo — *Epargner*=ahorrar — *Souiller*=manchar, mancillar — *Répandre*=derramar; divulgar — *Hideux*=horrible, repulsivo — *Regretter*=lamentar, echar de menos.

UN DISCOURS

Modelo de la oratoria política francesa en la última centuria, puede ser el Presidente *Gambetta*.

Il faut retourner vers les ignorants et les déshérités; et faire du suffrage universel, qui est la force par le nombre, le pouvoir éclairé par la raison. Il faut achever la Révolution.

Le jour où il sera entendu que nous n'avons qu'une tâche, instruire le peuple, répandre l'éducation et

la science à flots, ce jour une grande étape sera marquée vers notre régénération. Mais il faut que notre action soit double, qu'elle porte sur le développement de l'esprit et sur celui du corps; il faut, selon une exacte définition, que dans chaque homme elle nous donne une intelligence réellement servie par des organes. Je ne veux pas seulement que cet homme pense, lise et raisonne, je veux qu'il puisse agir et combattre... Rentrons dans la vérité et que pour tout le monde il soit bien entendu que, lorsqu'en France un citoyen est né, il est né un soldat; et que quiconque se dérobe à ce double devoir d'instruction civile et militaire, soit impitoyablement privé de ses droits de citoyen et d'électeur. Faisons entrer dans l'âme des générations actuelles et de celles qui vont naître, la pensée que quiconque dans une société démocratique n'est pas apte à prendre sa part de ses douleurs et de ses épreuves, n'est pas digne de prendre part à son gouvernement.

LEÓN GAMBETTA.

NOTAS. *Eclairer*=iluminar, alumbrar—*Tâche*=tarea, cometido—*Porter*=descansar, dirigirse—*Développement*=desarrollo—*Agir*=obrar, proceder—*Dérober*=sustraer, hurtar—*Impitoyable*=despiadado—*Epreuve*=prueba, tribulación.

HOMMAGE AUX ANCÊTRES

De un discurso es también, pero pasando de la política a la ciencia, el siguiente conmovedor recuerdo a los progenitores, del glorioso y sabio *Doctor Pasteur*, notable químico que con sus trabajos y descubrimientos, especialmente sobre los sueros, hizo posible y corriente la curación y la inmunización contra enfermedades tan espantosas como la rabia.

Messieurs,

Je suis profondément ému de l'honneur que me fait la ville de Dôle; mais permettez-moi, tout en vous exprimant ma reconnaissance, de m'élever contre cet excès de gloire. En m'accordant un hommage qui ne se rend qu'aux morts illustres, vous empiétez trop vite sur le jugement de la postérité. Ratifiera-t-elle votre décision? et n'auriez vous pas dû, Monsieur le Maire, prévenir prudemment le Conseil municipal de ne pas prendre une résolution aussi hâtive?

Mais, après avoir protesté, Messieurs, contre les dehors éclatants d'une admiration que je ne mérite pas, laissez-moi vous dire que je suis touché et remué jusqu'au fond de l'âme. Votre sympathie a réuni sur cette plaque commémorative les deux grandes choses qui ont fait à la fois la passion et le charme de ma vie: l'amour de la science et le culte du foyer paternel.

Oh! mon père et ma mère! Oh, mes chers disparus qui avez si modestement vécu dans cette petite maison, c'est à vous que je dois tout! Tes enthousiasmes, ma vaillante mère, tu les a fait passer en moi. Si j'ai toujours associé la grandeur de la science à la grandeur de la patrie, c'est que j'étais imprégné des sentiments que tu m'avais inspirés. Et toi, mon cher père, dont la vie fut aussi rude que ton rude métier, tu m'as montré ce que peut faire la patience dans les longs efforts. C'est à toi que je dois la ténacité dans le travail quotidien. Non seulement tu avais les qualités persévérantes qui font les vies utiles, mais tu avais aussi l'admiration des grands hommes et des grandes choses. Regarder en haut, apprendre au delà, chercher à s'élever toujours, voilà ce que tu m'as enseigné. Je te vois encore, après ta journée de labeur, lisant le soir quelque récit de bataille d'un de ces livres d'histoire contemporaine qui te rappelaient l'époque glo-

rieuse dont tu avais été témoin. En m' apprenant à lire, tu avais le souci de m' apprendre la grandeur de la France. Soyez bénis l' un et l' autre, mes chers parents, pour ce que vous avez été, et laissez-moi vous reporter l' hommage fait aujourd' hui à cette maison. Messieurs, je vous remercie de m' avoir permis de dire bien haut ce que je pense depuis soixante ans. Je vous remercie de cette fête et de votre accueil, et je remercie la ville de Dôle qui ne perd de vue aucun de ses enfants et qui m' a gardé un tel souvenir.

LOUIS PASTEUR.

NOTAS. *Ancêtres*=antepasados—*Reconnaissance*=agradecimiento—*Empiéter*=usurpar tierras, atribuciones, etc.—*Hâtive*=prematura, temprana—*Dehors*=apariencias, exterioridades—*Toucher*=conmover—*Charme*=encanto—*Foyer*=hogar—*Chercher à*=tratar de—*Souci*=cuidado, preocupación.

L' HISTOIRE DES MOTS

A una rama particular de la ciencia, a la Gramática, corresponde el trozo que se va ahora a leer, del erudito *Michel Bréal* en sus investigaciones acerca de la *Semántica* o ciencia de los significados, que nos interesa sobre todo a los que nos consagramos a los estudios lingüísticos. La historia de los cambios en las significaciones de las palabras, de la elección que se fué haciendo de cada una para la expresión de cada idea, marca, en verdad, todo el proceso del pensamiento humano; y la sistematización de tales estudios se debe principalmente a ese gran filólogo, a Bréal, en su *Essai de Sémantique*.

Pénétrons, sans plus tarder, dans le domaine de la Sémantique, et voyons quelques unes des causes qui régissent ce monde de la parole.

Nous commencerons par un point qui a une vraie importance pour l' histoire des sens, et dont, jusqu' à ces dernières années, on n' avait pas tenu assez de

compte: c'est l'action que les mots d'une langue exercent à distance les uns sur les autres. Un mot est amené à restreindre de plus en plus sa signification, parce qu'il a un collègue qui étend la sienne. Pareille aventure est arrivé à *muer*, qui a dû céder la place, sauf un petit coin, à un nouveau venu, le verbe *changer*. *Commuer* et *remuer* ont survécu à la ruine de leur primitif. C'est également l'histoire de *sevrer* que *séparer* a dépossédé presque entièrement. Cette sorte de lutte, ou, comme on l'appelle en langage darwinien, de concurrence vitale, est particulièrement frappante quand les deux concurrents sont, comme dans le dernier exemple, des enfants de même souche. Cette parenté d'origine ne change d'ailleurs rien au fond des choses.

Tout mot nouveau introduit dans la langue y cause une perturbation analogue à celle d'un être nouveau introduit dans le monde physique ou social. Il faut quelque temps pour que les choses s'accommodent et se tassent. D'abord l'esprit hésite entre les deux termes: c'est le commencement d'une période de fluctuation. Puis après toutes sortes d'incertitudes et de contradictions, l'un des deux rivaux prend décidément l'avantage sur l'autre, distance son adversaire, le réduit à un petit nombre d'emplois, quand il ne l'efface pas absolument.

A vrai dire, l'acquisition d'un mot nouveau, soit qu'il nous vienne de quelque idiome étranger, soit qu'il ait été formé par l'association de deux mots ou qu'il sorte tout à coup d'un coin ignoré de notre société, est chose relativement rare. Ce qui est infiniment plus fréquent c'est l'application d'un mot déjà en usage à une idée nouvelle. A mesure qu'une civilisation gagne en variété et en richesse, les occupations, les actes, les intérêts, dont se compose la vie de la

société, se partagent entre différents groupes d'hommes: ni l'état d'esprit, ni la direction de l'activité ne sont les mêmes chez le prêtre, le soldat, l'homme politique, l'artiste, le marchand, l'agriculteur. Bien qu'ils aient hérité de la même langue, les mots se colorent chez eux d'une nuance distincte laquelle s'y fixe et finit par y adhérer. L'habitude, le milieu, toute l'atmosphère ambiante déterminent le sens du mot et corrigent ce qu'il y avait de trop général. Au mot d'*opération*, s'il est prononcé par un chirurgien nous voyons un patient, une plaie, des instruments pour couper et tailler; supposez un militaire qui parle, nous pensons à des armées en campagne; que ce soit un financier, nous comprenons qu'il s'agit de capitaux en mouvement; un maître de calcul: il est question d'additions et de soustractions.

La diversité du milieu social n'est pas la seule cause qui contribue à l'accroissement et au renouvellement du vocabulaire. Une autre cause c'est le besoin que nous portons en nous de représenter et de peindre par les images ce que nous pensons et ce que nous sentons. Les mots souvent employés cessent de faire impression. On ne peut pas dire qu'ils s'usent; si le seul office du langage était de parler à l'intelligence, les mots les plus ordinaires seraient les meilleurs: la nomenclature de l'algèbre ne change pas. Mais le langage ne s'adresse pas seulement à la raison: il veut émouvoir, il veut persuader, il veut plaire. Aussi voyons-nous, pour des choses vieilles comme le monde, naître des images nouvelles, sorties on ne sait d'où, quelquefois de la tête d'un grand écrivain, plus souvent de celle d'un inconnu; si les images sont justes et pittoresques, elles trouvent accueil et se font adopter. Employées dans le principe à titre de figures, elles peuvent devenir à la longue le nom même de la chose.

En tous temps le vocabulaire maritime paraît avoir offert un attrait particulier à l'habitant de terre ferme: de là, pour les actes les plus ordinaires, un apport continuel de termes nautiques. *Accoster* un passant, *aborder* une question, *échouer* dans une entreprise, autant de métaphores venues de la mer. Des mots employés à tout instant comme *arriver*, ont la même origine.

Le cheval et l'équitation ont fourni une grande quantité d'expressions figurées. Il en a été composé tout un volume. Elles peuvent se classer par époques, les plus anciennes étant déjà passées à l'état de termes décolorés. Ainsi *travail* qui joue un si grand rôle dans nos discussions économiques, et qu'un écrivain ou un artiste emploie couramment en parlant de ses œuvres, conduit encore à cette même image d'un cheval entravé et assujéti. Grâce au turf, cette fabrique de métaphores n'est pas près de chômer. Nous entendons parler aujourd'hui d'élèves qu'on *entraîne* et d'amateurs qui s'*emballent*.

Comme ces coquilles qui jonchent le bord de la mer, débris d'animaux qui ont vécu, les uns hier, les autres il y a des siècles, les langues sont remplies de la dépouille d'idées modernes ou anciennes, les unes encore vivantes, les autres depuis longtemps oubliées. Toutes les civilisations, toutes les coutumes, toutes les conquêtes et tous les rêves de l'humanité, ont laissé leur trace, qu'avec un peu d'attention l'on voit reparaître.

Celui qui, faisant l'histoire de la variation des sens, ne considérerait que les mots, risquerait de laisser échapper une partie des faits, ou bien il courrait le danger de les expliquer faussement. Une langue ne se compose pas uniquement de mots: elle se compose de groupes de mots et de phrases. Le linguiste attribue au

mot une existence personnelle et continue à travers toutes les associations et combinaisons où il entre. Mais, dans la réalité, dès que le mot est entré en une formule devenue usuelle, nous ne percevons plus que la formule. Des vocables se sont conservés en certaines associations, lesquels ont depuis longtemps cessé d'être employés pour eux-mêmes, et que nous avons peine à reconnaître quand on nous les présente hors de cette place unique qui leur est restée. Qu' est-ce, par exemple, que le mot *conteste*? Il y a si longtemps qu' il est sorti de l' usage, que nous serions embarrassés de dire seulement de quel genre il est. Mais nous l' employons encore dans la locution: *sans conteste*. *Demeure*, dans le sens de retard, a presque disparu; mais tout le monde comprend l' expression: *il y a péril en la demeure*. Ce n' est pas le mot qui forme pour notre esprit une unité distincte: c' est l' idée.

MICHEL BRÉAL.

NOTAS. *Amener*=traer, inducir—*Restreindre*=restringir, reducir—*Muer*=mudar (pluma o voz)—*Commuer*=conmutar—*Sevrer*=destetar, separar del pecho—*Concurrent*=competidor, rival—*Souche*=cepa, estirpe—*Se fasser*=apilarse, agruparse, asentarse—*Partager*=repartir—*Nuance*=matiz—*Accoster*=llegarse a—*Passant*=transeunte—*Echouer*=fracasar, varar—*Rôle*=papel, función, cometido—*Turf*=campo de carreras—*Chômer*=holgar—*Passant*=transeunte—*S' emballer*=dejarse llevar del entusiasmo, etc.—*Coquille*=concha—*Joncher*=tapizar, cubrir el suelo—*Rêve*=ensueño—*Devenir*=convertirse en—*Conteste*=disputa—*Demeure*=espera, retardo.

LES EAUX DE FRANCE

Político, diplomático e historiador digno de nota, es *Hanotaux*, cuyo coloreado estilo podrá apreciarse en la siguiente patriótica descripción:

Quand les étrangers entrent en France, ils sont

trappés d'abord par la richesse des eaux, et l'abondance, la dissémination infinie de la végétation; ils comparent volontiers la terre française à un jardin. Ils ne trouvent certainement pas, ici, la belle et plantureuse vigueur des herbages anglais, vêtus d'arbres séculaires; ni la verdure uniforme et unie du polder de Hollande où, sur l'horizon nu, le dos de la vache qui paît semble une montagne; ce n'est pas, non plus, l'élégance gracile et nette, l'essence de beauté qui se dégage du paysage toscan; mais c'est un peu de tout cela à la fois. La Normandie est verte comme la verte Erin, la Flandre est grasse comme les grasses Belges, la Provence est sèche et claire sous la lumière et le vent comme si elle devait servir de fond à un tableau de Ghirlandajo ou de Léonard. La France a en plus une beauté par laquelle elle se distingue de toutes ses rivales: ce sont les plaines étendues et fécondes, paresseusement couchées au soleil le long de ses grands fleuves.

Dans le réservoir des neiges éternelles, s'amassent, l'hiver, sur les hautes montagnes—bordures majestueuses du territoire français—les prodigieuses épargnes aquatiques qui se videront interminablement, au printemps et à l'été, sur ce sol qui ne connaît pas la soif.

Le soleil pompe, aux grands espaces de la mer et sur la terre elle-même, la vapeur et les nuages, qui, poussés par les vents d'ouest, viennent se heurter au triple écran des montagnes: Massif Central, Alpes, Pyrénées; là, ils s'arrêtent, et les hivers tissent le manteau blanc des sommets. On dirait un drap mortuaire sur un cadavre rigide: tout est mort!

Mais, au premier souffle du printemps, c'est un réveil: le cœur de la terre se gonfle; les larmes se mettent à couler. La goutte tombe, la goutte pleure; on l'

entend sourdre partout, en un universel bruissement. A l'émotion succède la joie, l'allégresse, les bondissements. Les avalanches se précipitent, les torrents galopent; dans le vallon, la source bavarde s'empresse; le perce-neige se mire au rivage renouvelé: c'est la vie!

Cascades, torrents, fontaines, se réunissent et forment des rivières, rivières de montagnes, soudaines et capricieuses, qui furent longtemps redoutables mais que l'homme a domptées maintenant. Il les attelle à son travail quotidien. Sous le choc que fait la chute, il glisse sa turbine, et c'est la «houille blanche».

Le poids de l'eau multiplié par la hauteur, crée une force; l'homme la capte et la transforme à son gré, en flamme, feu, étincelle électrique, mouvement. Autant d'*ouvriers* inutilisés jadis et qui aujourd'hui se chargent docilement des transports, de l'éclairage, de la production industrielle, du travail agricole, partout où le câble, véhicule de cette force, peut atteindre. Premier bienfait de la montagne! Les montagnes de France lui octroient généreusement cette richesse qui un jour, peut-être, supplantera celles que la création a cachées dans le sol en enfouissant les immenses forêts qui ont formé le charbon—la «houille noire».

Combien ces ressources sont pauvres si on les compare au cadeau, indéfiniment renouvelé, que la montagne fait à la plaine! La houille noire est une fortune économisée qui se dépense et s'épuise; la houille blanche reste attachée à la montagne et ne peut s'arracher à cette servitude; tandis qu'au loin le long des vallées, à l'orée du bois, à la déclivité du coteau, s'épanche l'onde qui féconde les plaines françaises: ce n'est pas l'eau qui tombe, c'est l'eau qui court—la «houille verte».

Mère des prairies, des champs et des jardins, elle fait sonner le tic-tac du moulin, elle fait retentir le

battoir et le caquet des femmes au lavoir, elle abreuve le village et les fermes; elle distribue partout une richesse familière qu' on ne peut apprécier que si on a parcouru les pays auxquels l' eau manque et qui n' ont d' autres ressources que l' irrigation aménagée par le travail humain. La houille verte c' est la bonne fée de la France, qu' elle orne et embellit, chaque jour, en la frappant des coups légers de sa baguette humide...

GABRIEL HANOTAUX

Frapper=golpear, herir, sorprender — *Plantureux*=copioso, fértil — *Herbaje, polder*=herbazal — *Dégager*=desprender — *Gros*=gordo, pingüe, arcilloso. *Réservoir*=depósito, alberca — *Amasser*=amontonar — *Pomper*=absorber, aspirar — *Pousser*=impulsar — *Heurter*=tropezar — *Ecran*=pantalla — *Bordure*=orla, ribete. *Réveil*=despertar — *Gonfler*=hinchar — *Couler*=courir, fluir — *Sourdre*=surgir, brotar — *Bruissement*=zumbido — *Bondissement*=brinco — *Avalanche*=alud — *Bavard*=charlatán, hablador — *Perce-neige*=campanilla de invierno — *Se mirer*=espejarse — *Redoutable*=temible — *Atteler*=enganchar — *Chute*=caída — *Octroyer*=otorgar — *Enfouir*=esconder bajo tierra — *Epuiser*=agotar — *Orée*=lindero — *S' épancher*=explayarse — *Battoir*=pala, batidor — *Caquet*=cháchara, cacareo — *Aménager*=preparar, regularizar — *Fée*=hada — *Baguette*=varilla mágica.

MONTAGNES DE GLACE

Michelet fué igualmente historiador, de estilo marcadamente poético y pintoresco. Notables son su *Historia de Francia*, *Historia de la Revolución*, y no pocas obras descriptivas tales como *L' Oiseau*, *La Sorcière*, *La Mer*, *La Montagne* a la que pertenece:

Quatre mois de lumière, un jour interminable, sans repos, sans sommeil, c' est la vie du Spitzberg. Doit-elle être enviée des Alpes? Ne plus dormir, quelle dure loi pour les animaux, pour les plantes! On sait le sort du coq de lord Dufferin, emmené dans les mers Arcti-

ques. Quand les jours s' allongèrent, mélancolique et inquiet, craignant de manquer son devoir de chanter l' heure au point du jour, il parut égaré, troublé, fit entendre parfois une voix insolite. Enfin, la nuit cessant, il fut pris de délire, rêva à demi-voix, et s' envola par dessus le bord, se noya.

Ce jour de quatre mois (fort nécessaire sans doute puisque sans lui l' hiver envahirait le monde et le reprendrait dans ses glaces), n' en est pas moins pénible aux êtres qu' il condamne à l' insomnie. La fleur qui ne dort pas, languit et s' étiole. Voyez au contraire dans les Alpes, le bonheur qu' a la gentiane, après sa journée faite, à fermer son étoile pour la rouvrir demain rafraîchie, rajeunie. La triste fleur du pôle est déplorablement condamnée au travail de toujours se sentir, de toujours se voir vivre, sans trêve, sans oubli ni repos.

Monde sombre qui, au premier coup d' œil, semble déshérité, vide, un royaume de la mort. Mais la vie générale y triomphe au contraire. Les deux âmes du globe, magnétique, électrique, chaque nuit font leur fête dans le désert du Pôle. Leur aurore boréale est sa consolation sublime.

Les courants aériens, les courants de la mer, en sont le véhicule. Les deux torrents d' eaux chaudes qui, de Java, Cuba, s' en vont au nord se faire refroidir et glacer, qui, revivant ensuite, retournent incessamment au cœur qui les lança, aident à la correspondance magnétique, électrique, de l' équateur au pôle. Leurs orages sont solidaires. L' été, quand la fonte polaire, quand les courants du nord nous viennent, rafraîchissent la terre, l' élément magnétique semble aller au devant de l' électricité centrale. De là ces violents orages, surtout près de ce centre, ces éclats du tonnerre, effrayants à nos sens troublés.

Tout au contraire au Pôle, la foudre ne s'entend presque jamais. Dans cette nuit profonde d'hiver, tout semble assoupi. Et quel ciel cependant contient plus d'orages! Presque chaque soir vers dix heures, il éclate dans sa puissance. La terre, les neiges, les glaciers, en sont subitement illuminés. Leurs arêtes vives, l'atmosphère remplie de particules glacées, en brisent, en renvoient les rayons palpitants.

D'abord un rideau sombre s'élève, des brumes violettes, mais assez transparentes pour voir les étoiles à travers. Plus haut, une lueur d'incendie. Lueur? Bientôt lumière. Un grand arc lumineux apparaît, les deux pieds posés sur le sombre horizon. L'arc s'élève lentement, toujours plus lumineux.

Rien de plus solennel. La terre entière assiste, on peut le dire; elle est spectateur et acteur. La veille, ou plusieurs heures d'avance, sa préoccupation est partout constatée par l'aiguille aimantée. Dans tout l'hémisphère boréal l'aiguille est émue, agitée, et même de l'un à l'autre pôle. Lorsque le phénomène se passe au pôle austral, jusqu'au nôtre, on est averti.

Mais voilà que dans l'arc majestueux d'un jaune pâle, dans sa paisible ascension, éclate comme une effervescence. Il se double, se triple, on en voit souvent jusqu'à neuf. Ils ondulent. Un flux et reflux de lumière les promène comme une draperie d'or qui va, vient, se plie, se replie.

Est-ce tout? Le spectacle s'anime. De longues colonnes lumineuses, des jets, des rayons sont dardés, impétueux, rapides, changeant du jaune au pourpre, du rouge à l'émerande.

Ils jouent? ou se combattent? Les premiers qui les virent, nos vieux navigateurs, croyaient y voir un bal. Pour un œil pénétrant, un cœur plus attentif aux émotions de la nature, c'est tout un drame. On n'y peut

méconnaître le frémissement d'âmes captives, leurs profondes palpitations. Puis des alternatives, des appels, des répliques violentes, des oui, des non, des défis, des combats. Des victoires et des défaillances. Parfois des attendrissements, comme ceux de la fille des mers, qui flamboie la nuit, la Méduse, quand tour à tour sa lampe, rougit, languit, pâlit.

Un témoin tout ému paraît prendre à ce drame une vive part: l'aiguille aimantée. Par ses agitations elle correspond visiblement et s'intéresse à tout, en exprime les phases, les crises, les péripéties. Elle paraît troublée, effarée, *affolée* (c'est le mot qu'emploient les marins).

Mais personne n'est calme à voir cela. Un si prodigieux mouvement sans aucun bruit, cela paraît moins nature que magie. Dans les lugubres lieux d'où l'on voit le spectacle, il n'est pas égayant, mais d'un effet funèbre.

Quelle en sera l'issue? La terre est inquiète. Qui vaincra, qui l'emportera de ces lumières vivantes? Les deux pôles se le sont demandé.

Il est onze heures du soir. Voici le grand moment. Le combat s'harmonise. Les lumières ont lutté assez. Elles s'entendent, se pacifient et s'aiment. Elles montent ensemble dans la gloire. Elles se transfigurent en sublime éventail, en coupole de feu, sont comme la couronne d'un divin hyménée.

A l'âme terrestre magnétique, reine du Nord, l'autre s'est mêlée, l'électrique, la vie de l'Equateur. Elles s'embrassent, et c'est la même âme.

JULES MICHELET.

NOTAS. *Point du jour*=amanecer—*Senoyer*=ahogarse—*Envahir*=invadir—*Pénible*=penoso—*S' étioler*=decolorarse, marchitarse, ahilarse—*Trêve*=tregua—*Coup d' œil*=golpe de vista—

Fonte = fusión — *Eclat* = estallido, brillo — *Assoupi* = amodorrado — *Glacier* = ventisquero — *Arête* = arista; espina — *Lueur* = resplandor — *Veille* = víspera — *Constater* = comprobar — *Draperie* = ropaje — *Jet* = surtidor, chorro — *Darder* = irradiar, lanzar — *Frémir* = estremecerse — *Effaré* = azorado — *Issue* = salida, desenlace — *L'empporter* = triunfar, prevalecer.

PAYSAGE DE SAPINS

Historiador, filósofo y crítico, *Hippolyte Taine* publicó, en la segunda mitad del siglo, obras tan importantes como el *Essai sur Tite Live*, la *Histoire de la Littérature anglaise*, *Les Origines de la France contemporaine*, a veces en estilo un poco rebuscado y estrechamente sistemático, pero otras tan natural y tan rico en imágenes como este trozo de sus *Essais de Critique et d'Histoire*:

Au soleil levant, à travers une forêt de sapins, on gravit la montagne. Les yeux ne se lassent pas de voir leurs corps droits, leurs tailles fines. D'un élan superbe ils montent nus par centaines jusqu'au dôme noirissant qui ferme le ciel, et leur raideur est héroïque. Parfois, sur un versant, il y a deux ou trois solitaires, pareils à un poste avancé de sentinelles, immobiles et debout, avec une fierté et une beauté d'adolescents barbares. D'autres, en troupe, descendent jusqu'au fond d'une gorge, comme une bande en marche. Le soleil les frappe en travers, mais leurs lamelles serrées ne se laissent pas transpercer par la lumière; on la démêle vaguement, à travers la colonnade des troncs, bleuie et transfigurée comme par des vitraux de rosaces. D'autres fois, par une percée subite, elle arrive avec un flamboiement magnifique, coupe un peu de forêt, blanchit les troncs, ruisselle sur les lichens luisants des roches; au dessous de ces illuminations, on voit, dans les profondeurs, les sveltes fûts des jeunes arbres s'élançer, se presser par myriades, comme les colonnettes d'une cathédrale infinie.

La forêt s'ouvre, et l'on arrive sur une route à mi-côte. En face, échelonnés sur le versant, montent des files de pins rouges éclaircis par la hache. Un à un, accrochés au roc, ils lèvent haut dans l'azur leur panache de verdure pâle. La sève du printemps crève leur écorce, et le sang végétal suinte entre les écailles de leurs troncs. La pleine lumière du jour les enveloppe; la force du soleil fait sortir de leurs vieux membres une senteur d'aromates. Ces candélabres vivants demeurent ainsi tout le jour sous la pluie des rayons et dans la gloire du ciel éblouissant exhalant leur parfum vague, et çà et là, autour de leurs têtes, des couples de ramiers voltigent.

Plus droits encore et plus grandioses, des sapins argentés sur l'autre flanc du chemin étagent les uns au dessous des autres leurs pyramides noirâtres. Ils descendent en des creux où le soleil ne pénètre pas et font une ombre sépulcrale. Dans ces fondrières, l'air froid et le jour éteint sont ceux d'une crypte, les rocs écroulés et les cadavres d'arbres gisants y semblent des ruines; des mousses livides moisissent sur les troncs ou pendent aux branches, et de toutes parts l'obscurité humide tombe comme un suaire. Mais des êtres agiles et charmants peuplent toute la pente. Ce sont les eaux éparpillées, ruisselantes; elles glissent sur les mousses, sautent et bouillonnent à l'aventure, avec des caprices mignons ou de petites colères folles, dans leurs rigoles obstruées de pierres. Au tournant de la montagne elles s'étalent pour un instant, avec des teintes d'acier, sur un lit de sable; les myosotis, les fougères, les cressons, toutes ces fraîches créatures qu'elles abreuvent, leur font un cadre de vive verdure, et le cadre se ploie, suivant et enlaçant toujours de ses deux bords leurs reflets subits, leur pétillement d'

éclairs, leur ondoirement lumineux qui se perd entre les roches.

NOTAS. *Sapin*=abeto — *Elan*=impulso, alcance — *Gravir*=escalador, trepar — *Dôme*=cúpula — *Noircir*=ennegrecer — *Raideur*=rigidez — *Démêler*=distinguir — *Rosace*=rosetón — *Percée*=claro, escape de luz — *Ruisseler*=chorrear — *Presser*=apretar; apremiar — *Accrocher*=engancher — *Crever*=reventar — *Suinter*=rezumar — *Ramier*=paloma torcaz — *Voltiger*=revolotear — *Etager*=escalonar — *Fondrière*=barranca — *S'écrouler*=desplomarse — *Moisir*=enmohecer — *Suaire*=sudario — *Eparpiller*=desparramar — *Bouillonner*=borbotar — *Mignon*=gracioso, lindo — *Rigole*=canaliza, regato — *Tournant*=recodo — *S'étaler*=desplegarse, ostentarse — *Fougère*=helecho — *Cresson*=berros — *Pétitement*=chisporroteo.

PENSÉES

Le seul moyen efficace de supporter la vie c'est d'oublier la vie.

On s'étudie trois semaines, on s'aime trois mois, on se dispute trois ans, on se tolère trente ans . et les enfants recommencent.

Une idée dans un homme ressemble à ce pieu de fer que les sculpteurs mettent dans leurs statues: elle l'empale et le soutient.

La folie n'est pas un empire distinct et séparé; notre vie ordinaire y confine, et nous y entrons tous par quelque portion de nous-mêmes. Il ne s'agit pas de la fuir, mais seulement de n'y tomber qu'à demi.

Ne demande rien: un mendiant est un voleur timide. Accepte rarement: un obligé est un demi-serf.

Mon enfant, tu as les joues roses et tu entres dans la vie, comme dans une salle à manger, pour te mettre à table. Tu te trompes; les places sont prises. Ce qui est naturel ce n'est pas le dîner, c'est le jeûne. Ce n'est pas le malheur, c'est le bonheur qui est contre na-

ture. La condition naturelle d' un homme, comme d' un animal, c' est d' être assommé ou de mourir de faim.

H. TAINE.

NOTAS: *Ressembler*=parecerse — *Pieu*=estaca — *Assommer*=matar a golpes — *Jeûne*=ayuno.

PENSÉES

Entre los más grandes historiadores, como entre los filólogos, oradores y filósofos, figura *Renan*, de estilo suelto y preciso, en el que la erudición no empaña la claridad, como evidenciarán los siguientes pensamientos tomados de entre sus obras *Origines du Christianisme*, *Essais de morale et de critique*, *Souvenirs d' enfance et de jeunesse*, y un trozo de la *Vie de Jésus*.

Le bonheur c' est le dévouement à un rêve ou à un devoir; le sacrifice est le plus sûr moyen d' arriver au repos.

Je persiste à croire que l' existence est la chose du monde la plus frivole si on ne la conçoit comme un grand et continuel devoir.

Le monde, en marchant, n' a pas beaucoup plus de souci de ce qu' il écrase, que le char de l' idole de Juggurnath.

Il faut créer le royaume de Dieu, c' est à dire de l' idéal, au dedans de nous. La vie bien prise et bien pratiquée dans un petit cercle de personnes qui se comprennent, est à elle même sa propre récompense. Le commerce des âmes est la plus grande et la seule vérité.

ERNEST RENAN.

NOTAS: *Dévouement*=adhesión, consagración, abnegación — *Ecraser*=aplastar — *Commerce*=trato.

LE ROYALME DE DIEU CONÇU COMME L'AVÈNEMENT DES PAUVRES

Un roi a préparé un festin de noces et envoie ses serviteurs chercher les invités. Chacun s'excuse; quelques uns maltraitent même le messager. Le roi alors prend un grand parti. Les gens comme il faut n'ont pas voulu se rendre à son appel: eh bien, ce seront les premiers venus, des gens recueillis sur les places et les carrefours, des pauvres, des mendiants, des boiteux, n'importe; il faut remplir la salle et «je vous le jure» dit le roi, «aucun de ceux qui étaient invités ne goûtera mon festin».

Le pur *ébionisme*, c'est-à-dire la doctrine que les pauvres (*ebionim*) seuls seront sauvés, que le règne des pauvres va venir, fut donc la doctrine de Jésus. «Malheur à vous, riches, disait-il, car vous avez votre consolation. Malheur à vous qui êtes maintenant rassasiés car vous aurez faim. Malheur à vous qui riez maintenant car vous gémirez et vous pleurerez». — «Quand tu fais un festin, disait-il encore, n'invite pas tes amis, tes parents, tes voisins riches; ils te réinviteraient et tu aurais ta récompense. Mais quand tu fais un repas, invite les pauvres, les infirmes, les boiteux, les aveugles; et tant mieux pour toi s'ils n'ont rien à te rendre, car le tout te sera rendu dans la résurrection des justes». C'est peut-être dans un sens analogue qu'il répétait souvent: «Soyez de bons banquiers», c'est-à-dire: Faites de bons placements pour le royaume de Dieu en donnant vos biens aux pauvres conformément au vieux proverbe: Donner au pauvre c'est prêter à Dieu».

Ce n'était pas là du reste un fait nouveau. Le monument démocratique le plus exalté dont l'humanité

ait gardé le souvenir (le seul aussi qui ait réussi car seul il s'est tenu dans le domaine de l'idée pure) agitait depuis longtemps la race juive. La pensée que Dieu est le vengeur du pauvre et du faible contre le riche et le puissant, se retrouve à chaque page des écrits de l'Ancien Testament. L'histoire d'Israël est, de toutes les histoires, celle où l'esprit populaire a le plus constamment dominé. Les prophètes, vrais tribuns et en un sens les plus hardis tribuns, avaient tonné sans cesse contre les grands et établi une étroite relation, d'une part entre les mots de «riche, impie, violent, méchant», de l'autre entre les mots de «pauvre, doux, humble, pieux». Sous les Séleucides, les aristocrates ayant presque tous apostasié et passé à l'hellénisme, ces associations d'idées ne firent que se fortifier. Le livre d'Hénoch contient des malédictions plus violentes encore que celles de l'Évangile contre le monde, les riches, les puissants. Le luxe y est présenté comme un crime. Le «fils de l'homme» dans cette Apocalypse bizarre, détrône les rois, les arrache à leur vie voluptueuse, les précipite dans l'enfer. L'initiation de la Judée à la vie profane, l'introduction récente d'un élément tout mondain de luxe et de bien-être, provoquaient une furieuse réaction en faveur de la simplicité patriarcale. «Malheur à vous qui méprisez la mesure et l'héritage de vos pères! Malheur à vous qui bâtissez vos palais avec la sueur des autres! Chacune des pierres, chacune des briques qui les composent, est un péché». Le nom de «pauvre» (*ébion*) était devenu synonyme de «saint» d'«ami de Dieu». C'était le nom que les disciples galiléens de Jésus aimaient à se donner; ce fut longtemps le nom des chrétiens judaïsants de la Batanée et de Hauran (Nazaréens, Hébreux) restés fidèles à la langue comme aux enseignements

primitifs de Jésus, et qui se vantaient de posséder parmi eux les descendants de sa famille.

E. RENAN.

NOTAS. *Avènement*=advenimiento—*Gens comme il faut*=personas de buena sociedad—*Carrefour*=encrucijada *Gôuter*=probar, catar, saborear; merendar—*Rassasier*=hartar, saciar—*Infirmes*=achacoso—*Bizarres*=raro, extravagante *Masure*=casucha, restos de una casa ruinosa—*Se vanter*=jactarse, ensalzarse.

VISION

Felicité—*Robert de Lamennais*, filósofo y pensador que al abrazar la carrera religiosa propugnó apasionadamente el principio teocrático, componiendo entonces su *Essai sur l'indifférence en matière de religion*, se hizo después apologista, no menos fogoso, del liberalismo católico, y del revolucionario más tarde, llegando a declararse en rebeldía ante la Iglesia. En sus *Paroles d'un croyant*, uno de cuyos pasajes se lee a continuación, recuerda a veces el estilo vigoroso, profundo, y sencillo y poético a un tiempo, de los Libros sagrados.

Et je fus transporté en esprit dans les temps anciens, et la terre était belle, et riche, et féconde; et ses habitants vivaient heureux parce qu'ils vivaient en frères.

Et je vis le Serpent qui se glissait au milieu d'eux: il fixa sur plusieurs son regard puissant, et leur âme se troubla, et ils s'approchèrent, et le Serpent leur parla à l'oreille.

Et après avoir écouté la parole du Serpent, ils se levèrent et dirent: Nous sommes rois.

Et le soleil pâlit, et la terre prit une teinte funèbre comme celle du linceul qui enveloppe les morts.

Et l'on entendit un long murmure, une sourde plainte, et chacun trembla dans son âme.

En vérité, je vous le dis, ce fut comme au jour où

l' abîme rompit ses digues, et où déborda le déluge des grandes eaux.

La Peur s' en alla de cabane en cabane, car il n' y avait point encore de palais, et elle dit à chacun des choses secrètes qui le firent frissonner.

Et ceux qui avaient dit: Nous sommes rois, prirent un glaive et suivirent la Peur de cabane en cabane.

Et il se passa là des mystères étranges: et il y eut des chaînes, de pleurs et du sang.

Les hommes effrayés s' écrièrent: Le meurtre a reparu dans le monde. Et ce fut tout parce que la Peur avait transi leur âme et ôté le mouvement à leurs bras.

Et ils se laissèrent charger de fers, eux et leurs femmes et leurs enfants. Et ceux-ci qui avaient dit: Nous sommes rois, creusèrent comme une grande caverne et ils y enfermèrent toute la race humaine, ainsi qu' on enferme des animaux dans une étable.

Et la tempête chassait les nuages, et le tonnerre grondait, et j' entendis une voix qui disait: Le Serpent a vaincu une seconde fois, mais pas pour toujours.

Après cela, je n' entendis plus que des voix confuses, des rires, des sanglots, des blasphèmes.

Et je compris qu' il devait y avoir un règne de Satan avant le règne de Dieu. Et je pleurai et j' espérai.

Et la vision que je vis était vraie, car le règne de Satan s' est accompli, et le règne de Dieu s' accomplira aussi; et ceux qui ont dit: Nous sommes rois, seront à leur tour renfermés dans la caverne avec le Serpent, et la race humaine en sortira: et ce sera pour elle comme une autre naissance, comme le passage de la mort à la vie. Ainsi soit-il.

LAMENNAIS

NOTAS: *Linceul*=mortaja — *Déluge*=diluvio — *Frissonner*=estremecerse, escalofriarse — *Glaive*=gladio, machete, espada corta

— *S'écrier* = exclamar — *Meurtre* = homicidio, crimen — *Fers* = grillos, cadenas — *Creuser* = excavar, ahuecar — *Chasser* = echar, despedir, ahuyentar — *Gronder* = zumbar, gruñir, regañar — *Sanglot* = sollozo.

L' EXAMEN DE DROUOT

Otro pensador y gran orador sagrado, es el *Padre Lacordaire* de quien insertamos como muestra una parte de su *Eloge du Général Drouot*.

Ses parents lui permirent, avec l'âge, de fréquenter des leçons plus élevées, mais sans lui rien épargner des devoirs et des gênes de leur maison. Rentré de l'école ou du collège, il lui fallait porter le pain chez les clients, se tenir dans la chambre publique avec les siens, et subir dans ses oreilles et son esprit les inconvenients d'une perpétuelle distraction.

Le soir on éteignait la lumière de bonne heure, par économie, et le pauvre écolier devenait ce qu'il pouvait, heureux lorsque la lune favorisait, par un éclat plus vif, la prolongation de sa veillée. On le voyait profiter ardemment de ces rares occasions.

Dès les deux heures du matin, quelquefois plus tôt, il était debout; c'était le temps où le travail domestique recommençait à la lueur d'une seule et mauvaise lampe. Il reprenait aussi le sien; mais la lampe infidèle, éteinte avant le jour, ne tardait point de lui manquer de nouveau; alors il s'approchait du four ouvert enflammé, et continuait, à ce rude soleil, la lecture de Tite-Live ou de César... Après plusieurs années de ce travail assidu, vint l'heure de l'examen.

C'était durant l'été de 1793. Une nombreuse et florissante jeunesse se pressait à Châlons-sur-Marne dans une des salles de l'école d'artillerie. Le célèbre Laplace y faisait, au nom du gouvernement, l'examen

de cent quatre-vingts candidats au grade d'élève sous-lieutenant.

La porte s'ouvre. On voit entrer une sorte de paysan, petit de taille, l'air ingénu, de gros souliers aux pieds et un bâton à la main. Un rire universel accueille le nouveau venu. L'examineur lui fait remarquer ce qu'il croit être une méprise, et, sur sa réponse qu'il vient pour subir l'examen, il lui permet de s'asseoir.

On attendait avec impatience le tour du petit paysan. Il vient enfin. Dès les premières questions, Laplace reconnaît une fermeté d'esprit qui le surprend. Il pousse l'examen au delà de ses limites naturelles; il va jusqu'à l'entrée du calcul infinitésimal: les réponses sont toujours claires, précises, marquées au coin d'une intelligence qui sait et qui sent. Laplace est touché; il embrasse le jeune homme et lui annonce qu'il est le premier de la promotion.

L'école se lève tout entière, et accompagne en triomphe dans la ville le fils du boulanger de Nancy. Vingt ans après, Laplace disait à l'Empereur: «Un des plus beaux examens que j'aie vu passer dans ma vie est celui de votre aide de camp, le général Drouot».

LACORDAIRE

NOTAS. *Rentrer*=volver a casa — *Se tenir*=mantenerse, permanecer — *Subir*=sufrir — *Veillée*=velada, vigilia — *Profiter*=aprovecharse de — *Four*=horno — *Méprise*=error, descuido — *Coin*=cuña, rincón.

SCHILLER

Germaine Necker, más tarde *Baronesa de Staël* por su primer matrimonio, era hija de un famoso banquero suizo, y ministro, después, de Luis XVI durante la Revolución; su salón hizose sospechoso a Napoleón I por la influencia que ejercía en la sociedad con sus ideas liberales; y, desterrada a Alemania, escribe en este país

su libro *De l' Allemagne*, donde, como antes con su obra crítica *De la Littérature* y entre medias con sus dos novelas *Delphine* y *Corinne*, echó, puede decirse, en Francia los cimientos al *romanticismo*, la nueva escuela de escritores y artistas que inspirándose en las literaturas extranjeras y en las tradiciones nacionales, sucede y destrona al clasicismo en favor desde el Renacimiento del siglo XVI. He aquí uno de sus celebrados *Portraits littéraires*.

Schiller était un homme d'un génie rare et d'une bonne foi parfaite: ces deux qualités devraient être inséparables, au moins dans un homme de lettres.

La première fois que j'ai vu Schiller c'était dans le salon du duc et de la duchesse de Weimar, en présence d'une société aussi éclairée qu'imposante; il lisait très bien le français mais il ne l'avait jamais parlé. Je soutins avec chaleur la supériorité de notre système dramatique sur tous les autres; il ne se refusa point à me combattre, et sans s'inquiéter des difficultés et des lenteurs qu'il éprouvait en s'exprimant en français, sans redouter non plus l'opinion des auditeurs qui était contraire à la sienne, sa conviction intime le fit parler. Je me servis d'abord pour le réfuter des armes françaises, la vivacité et la plaisanterie; mais bientôt je démêlai dans ce que disait Schiller tant d'idées à travers l'obstacle des mots, je fus si frappée de cette sincérité de caractère, qui portait un homme de génie à s'engager ainsi dans une lutte où les paroles manquaient à ses pensées, je le trouvai si modeste et si insouciant dans ce qui ne concernait que ses propres succès, si fier et si animé dans la défense de ce qu'il croyait la vérité, que je lui vouai dès cet instant une amitié pleine d'admiration.

Atteint, jeune encore, par une maladie sans espoir, ses enfants, sa femme qui méritait par mille qualités touchantes l'attachement qu'il avait pour elle, ont adouci ses derniers moments. Mme. de Wollzogen,

una amie digne de le comprendre, lui demanda quelques heures avant sa mort comment il se trouvait: — Toujours plus tranquille — lui répondit-il.

En effet, n' avait-il pas raison de se confier à la Divinité dont il avait secondé le règne sur la terre? N' approchait-il pas du séjour des justes?

MADAME DE STAËL.

NOTAS. *Se refuser* = negarse, rehusar — *Eprouver* = experimentar — *Redouter* = temer — *Plaisanterie* = broma, chanza — *S' engager* = empeñarse, comprometerse, internarse, ajustarse — *Insouciant* = despreocupado, apático — *Vouer* = consagrar — *Atteint* = atacado, alcanzado — *Attachement* = afición, afecto, adhesión — *Toujours* = siempre, cada vez — *Séjour* = mansión, morada; permanencia, temporada.

MONSIEUR VIOLET, MAÎTRE DE DANSE CHEZ LES IROQUOIS

Con el vizconde *François René de Chateaubriand*, investigador viajero en América, emigrado en Inglaterra durante la Revolución, ministro, embajador y par de Francia bajo la Restauración, toma realmente cuerpo y calor de vida la literatura romántica a la que aporta la sensibilidad, el colorido, el poder de evocación que presta inimitable encanto a la descripción de sus paisajes exóticos, y la fuerza imaginativa, la pasión, el arrebató de su fervor religioso, que hacen de sus obras apologéticas, y a un mismo tiempo novelescas, modelo insuperado, con todos sus innegables artificios, para varias generaciones literarias. Nacido en Saint Malo en 1768, fué enterrado, según su voluntad, al acaecer su muerte ochenta años después, en una isla que existe frente a la misma bahía natal. Cuentan como principales entre esas obras imperecederas: *le Génie du Christianisme*, *Atala*, *René*, *Les Martyrs* — verdadera epopeya en prosa —, *Le dernier Abencérage*, *Itinéraire de Paris à Jérusalem* y *Mémoires d'Outretombe* de la que transcribimos, además de otro pasaje histórico, el siguiente ingenioso episodio:

Lorsqu' après avoir passé le Mohawk, j' entrai dans

les bois qui n'avaient jamais été abattus, je fus pris d'une sorte d'ivresse d'indépendance; j'allais d'arbre en arbre, à gauche, à droite, en me disant: «Ici, plus de chemins, plus de villes, plus de monarchie, plus de république, plus de présidents, plus de rois, plus d'hommes». Et pour essayer si j'étais rétabli dans mes droits originels, je me livrais à des actes de volonté qui faisaient enrager mon guide, lequel, dans son âme, me croyait fou.

Hélas! je me figurais être seul dans cette forêt où je levais une tête si fière; tout à coup je viens m'énaser contre un hangar. Sous ce hangar s'offrent à mes yeux ébaubis les premiers sauvages que j'aie vus de ma vie. Ils étaient une vingtaine tant hommes que femmes, tous barbouillés comme des sorciers, le corps demi nu, les oreilles découpées, des plumes de corbeau sur la tête et des anneaux passés dans les narines. Un petit Français, poudré et frisé comme autrefois, habit vert-pomme, veste de droguet, jabot et manchettes de mousseline, raclait un violon de poche et faisait danser *Madelon Friquet* (1) à ces Iroquois. M. Violet (c'était son nom) était maître de danse chez les sauvages. On lui payait ses leçons en peaux de castors et en jambons d'ours; il avait été marmiton au service du général Rochambeau pendant la guerre d'Amérique. Demeuré à New-York après le départ de notre armée, il résolut d'enseigner les beaux-arts aux Américains. Ses vues s'étant agrandis avec ses succès, le nouvel Orphée porta la civilisation jusque chez les hordes errantes du nouveau monde. En me parlant des Indiens, il me disait toujours: «Ces messieurs sauvages et ces dames sauvagesses». Il se louait beaucoup de la légèreté de ses écoliers; en effet, je n'ai jamais vu faire

(1) Nombre de una canción.

de telles gambades. M. Violet, tenant son petit violon entre son menton et sa poitrine, accordait l'instrument fatal; il criait aux Iroquois: «A vos places» Et toute la troupe sautait comme une bande de démons.

CHATEAUBRIAND.

L'EXÉCUTION DE LOUIS XVI

Le fatal 21 janvier 1793, se leva pour le deuil éternel de la France. Le monarque averti qu'il fallait mourir, se prépara avec sérénité à ce grand acte de la vie; sa conscience était pure et la religion lui ouvrait les cieux. Mais que de liens il avait eu auparavant à rompre sur la terre! Louis avait vu son épouse; il avait vu aussi sa fille et son jeune fils qui courait parmi les gardes en demandant la grâce de son père; tant d'angoisses ne déchirèrent jamais le cœur d'un autre homme.

L'heure était venue. Le carrosse attendait à la porte. Louis descendit avec son confesseur. Il ne put s'empêcher, dans la cour, de jeter un regard vers les fenêtres de la reine, où il ne vit personne; ce regard-là dut peindre bien de la douleur. Cependant le roi était monté dans la voiture, qui roulait lentement au milieu d'un énorme silence; Louis, répétant avec son confesseur les prières des agonisants, savourait à longs traits la mort. Il arrive enfin à la place où l'instrument de destruction était élevé à la vue du palais de Henri IV. Louis, descendu de la voiture, voulut au moins protester de son innocence: «Vous n'êtes pas ici pour parler, mais pour mourir» lui dit un barbare. Ce fut alors que l'on vit un des meilleurs rois qui aient jamais régné sur la France, lié sur une planche ensanglantée, comme le plus vil des scélérats, la tête passée de force

dans un croissant de fer, et attendant le coup qui devait le délivrer de la vie; et comme s' il ne fût pas resté un seul Français attaché à son souverain, ce fut un étranger qui assista le monarque à sa dernière heure, au milieu de tout son peuple. Il se fait un grand silence: «Fils de saint Louis, vous montez aux cieux» s'écrit le pieux ecclésiastique en se penchant à l'oreille du monarque. On entend le bruit du coutelas qui se précipite.

CHATEAUBRIAND

NOTAS: *Sorte*=especie, clase - *Ivresse*=embriaguez - *Abatre*=talar, derribar - *Plus de*=no más - *Se livrer*=entregarse - *Enaser*=desnarigar, aplastar las narices - *Hangar*=cobertizo, sotechado - *Ebaubi*=pasmado, embobado - *Barbouiller*=embadurnar, tiznar - *Sorcier*=brujo, hechicero - *Découper*=recortar - *Narines*=ventanas de la nariz - *Poudré*=empolvado - *Frisé*=rizado - *Racler*=raspar, rascar, mondar - *Jabot*=chorrera, pechera - *Marmiton*=pinche - *Vues*=miras, propósitos - *Gambade*=salto, zancada - *Accorder*=afinar.

Lien=lazo - *Grâce*=gracia, indulto - *Morne*=sombrio, taciturno - *Trait*=trago; trazo, rasgo - *Croissant*=media luna.

MAHOMET

La misma dilatada vida que el precedente escritor, y con análogos honores, gozó de 1790 a 1869 *Alphonse de Lamartine*, dulcísimo poeta, natural de Mâcon (Bourgogne) a la vez que notable prosista, historiador y orador político, cuyo melancólico lirismo y efusiva piedad, menos artificiosos que en Chateaubriand, impregnan de emocionada inspiración tanto sus obras en verso - *Méditations poétiques*, *Harmonies poétiques et religieuses*, *Jocelyn*, *la Chute d' un Ange*, *Les Recueils* - como las narraciones novelescas - *Graziella*, *Raphaël* - o históricas y descriptivas - *Histoire des Girondins*, *Voyage en Orient*, etc.

Es uno de los mejores poetas franceses, - «Lamartine c' est la poésie même» decía Teófilo Gautier - diáfano y armonioso, en el estilo; y su exaltado subjetivismo, su impresión personal cantando los sentimientos generales, le clasifican como el primero en fecha

y acaso en caracterización de entre los románticos. De *Les grands hommes de l' Orient* es esta muestra.

Pendant les dix années qui suivirent son mariage, aucune lueur éclatante ne signala la vie de Mahomet. Il vécut dans l' obscurité, dans la méditation et dans le silence. Il avait trente-cinq ans quand les habitants de La Mecque délibérèrent de reconstruire la Cabah ou le temple qui s' écroulait de vétusté et dont les pèlerins déploraient la décadence. La piété les poussait, le respect les retenait. Un navire romain ayant fait naufrage précisément dans ce temps-là sur les écueils de la Mer Rouge, non loin de la Mecque, jeta sur la côte du bois, du fer et un charpentier échappé au naufrage. On vit un augure dans ce secours céleste de matériaux et d' un artisan pour les mettre en œuvre. Mais au moment de lever la main sur les murs croulants pour les réparer, nul n' osa porter le premier coup. Enfin, Walid, plus pieux ou plus hardi que ses compatriotes, prit une pioche et s' écria, en la levant pour abattre un pan de muraille: «Ne t' irrite pas contre nous, ô Dieu d' Abraham; ce que nous faisons nous ne le faisons que par piété». Le mur croula et Walid ne fut pas frappé de mort. Cependant les Coraischites voulurent laisser passer la nuit avant de continuer pour bien s' assurer qu' aucune vengeance divine ne punirait le sacrilège matériel de Walid. Il sortit le matin de sa maison sain et sauf. Les Coraischites à son aspect, se rassurèrent et achevèrent la démolition. Mais quand il fallut replacer la pierre noire d' Abraham dans un pan de la nouvelle muraille, les principales familles de la Mecque se disputèrent l' honneur de la replacer. On prit les armes pour juger la contestation par la guerre. Au moment de combattre, des sages s' interposèrent, et Mahomet, regardé comme le plus juste de tous, fut

choisi pour arbitre. Il étend à terre son manteau, fait poser la pierre sacrée sur l'étoffe, place les quatre coins du manteau entre les mains des quatre chefs des factions dont la rivalité allait ensanglanter le temple, et fait élever simultanément par eux la pierre, dont le poids est ainsi partagé, jusqu'à la hauteur qu'elle doit occuper dans le mur. Les Arabes admirèrent cette politique, cette équité et cette sagesse en parabole. Sa renommée s'en accrut. Le roi de Perse Khosroës, à qui l'on raconta le subterfuge du Mecquois, demanda: «De quel aliment se nourrissent-ils donc?—De pain et de froment, lui répondit-on.—A la bonne heure, reprit le roi, car le lait et les dattes ne pourraient donner cet esprit-là».

.....

Deux chamelles de course et un guide préposés d'avance pour l'heure où Mahomet consentirait enfin à s'éloigner, attendaient les fugitifs. Le maître et le disciple sortent à la faveur de la nuit. Ils atteignent une caverne du mont Thour à trois heures de marche de la Mecque, du côté opposé de la route d'Yatreb où l'on supposait qu'ils chercheraient leur salut.

Pendant ce temps, les assassins apostés pour tuer Mahomet à sa sortie le matin, s'entretenaient à voix basse sur le seuil. Les uns prétendaient qu'il les avait trompés et qu'il n'était plus dans sa maison; d'autres, regardant par une fente de la porte et voyant un homme enveloppé du manteau vert de Mahomet endormi sur sa natte, ne doutaient pas de tenir leur victime à son réveil. Cependant l'aurore se lève. Ali secoue son manteau et ouvre la porte. Les meurtriers consternés croient reconnaître dans cette substitution une intervention divine. Le bruit de l'évasion de Mahomet se répand dans la ville. Ses ennemis prennent toutes les routes pour l'atteindre. Quelques uns de ses persécu-

teurs montent jusqu' à la caverne de Thour. Mais en voyant un nid de colombes suspendu à l' entrée et une toile d' araignée intacte qui flottait sur l' ouverture de la grotte, ils sont convaincus qu' aucun homme n' a pénétré de longtemps et ils s' éloignent. Mahomet et Abou-Bekr avaient eu la prudence de respecter le nid et de soulever la toile au lieu de la déchirer. Ils passent trois jours et trois nuits dans cet asile en attendant le guide et les chamelles.

LAMARTINE.

NOTAS. *Pioche* = azadón — *Pan* = testero, lienzo de pared — *Contestation* = contienda, altercado — *Salut* = salvación; saludo — *S' entretenir* = conversar, charlar — *Seuil* = umbral — *Fente* = hendidura — *Natte* = estera; trenza — *Secouer* = sacudir.

DE L' OSTRACISME PERPÉTUEL

El conde *Alfred de Vigny* nació en Loches en 1797. En 1822 publicó su primera colección de versos, y en 1826 hizo otra edición ampliada con los títulos de *Poèmes antiques et modernes* y después *Les Destinées*. Es un admirable poeta romántico, aristocrático, filosófico y escéptico. En prosa, también excelente, publicó dos novelas históricas, *Cinq Mars* y *Stello*, y un drama, *Chatterton*, que dió mucho que hablar; el otro, *La Maréchale d' Ancre*, le es inferior. Su obra sobre el ejército, *Servitude et Grandeur militaire*, es una de las mejores que salieron de su pluma. Ya con su primorosa traducción del *Othello* de Shakespeare contribuyó poderosamente a la introducción en Francia del Romanticismo, la nueva doctrina literaria. Murió, de un cáncer, — nuevo Prometeo como se llamó él mismo — en 1863. He aquí dos fragmentos de su *Stello*:

Gloire à l' homme d' Athènes! Je ne cesserai de le vénérer et de le considérer comme le type éternel, le magnifique représentant du peuple de toutes les nations et de tous les siècles. Je ne cesserai de penser à

lui toutes les fois que je verrai des hommes rassemblés pour juger quelque chose ou quelqu' un, ou seulement des hommes réunis qui se parleront d' une œuvre ou d' une action illustre, ou seulement des hommes qui prononceront un nom célèbre, comme la Multitude les prononce d' ordinaire, avec un accent indéfinissable; c' est un accent pincé, raide, jaloux et hostile. On dirait que le nom sort de la bouche avec explosion, malgré celui qui le prononce, contraint par un charme magique, une puissance secrète qui en arrache les syllabes importunes. Lorsqu' il passe, la bouche grimace, les lèvres flottent vaguement entre le sourire du mépris et la contraction d' un examen profond et sérieux. Il y a du bonheur si, dans ce combat, le nom, en passant, n' est pas estropié ou suivi d' une rude et flétrissante épithète. Ainsi, lorsqu' on a goûté par complaisance une liqueur amère, si les lèvres la jettent loin d' elles, il est rare que ce mouvement ne soit pas suivi d' un souffle et d' une expression de dégoût.

O Multitude, Multitude sans nom! vous êtes née ennemie des noms! Considérez ce que vous faites lorsque vous vous assemblez au théâtre. Le fond de vos sentiments est le désir secret de la chute et la crainte du succès. Vous venez comme malgré vous, vous voudriez ne pas être charmée. Il faut que le poète vous dompte par son interprète l' acteur. Alors vous vous soumettez, non sans murmure et sans une longue suite de reproches sourds et obstinés. Car proclamer un succès, un nom, c' est pour chacun mettre ce nom au-dessus du sien, lui reconnaître une supériorité qui offense celui qui s' y soumet. Et jamais, je l' affirme, vous ne vous y soumettriez, ô fière Multitude, si vous ne sentiez en même temps (heureuse consolation) que vous faites acte de protection. Votre position de juge, qui verse l' or à pleines mains, vous soutient un peu

dans le cruel effort que vous vous faites en signant par des applaudissements l'aveu d'une supériorité. Mais partout où ce dédommagement secret ne vous est pas donné, à peine avez-vous fait une gloire vous la trouvez trop haute et vous la minez sourdement, vous la rognez par le pied et la tête jusqu'à ce qu'elle retombe à votre niveau.

Votre unique passion est l'égalité, ô Multitude, et tant que vous serez, vous vous sentirez poussée par le besoin simultané d'un *ostracisme perpétuel*.

Gloire à l'homme d'Athènes... Eh! mon Dieu, me faut-il donc ne pas savoir comment il fut appelé! Lui qui exprima avec une immortelle naïveté vos sentiments innés:» — Pourquoi le bannis-tu? — Je suis fatigué — dit-il — d'entendre louer son nom.

A. DE VIGNY.

RÉPÉTITION POUR L'ÉCHAFAUD

Une jeune, très jeune personne, s'avançait avec l'élégance d'une fille d'Athènes, pour aller au milieu du cercle; elle dansa, en marchant, à la manière des enfants, puis s'en aperçut, s'efforça d'aller tranquillement, et marcha en dansant, en se soulevant sur les pieds, comme un oiseau qui sent ses ailes. Ses cheveux noirs en bandeaux, rejetés en arrière en couronne, tressés avec une chaîne d'or, lui donnaient l'air de la plus jeune des Muses; c'était une mode grecque qui commençait à remplacer la poudre. Sa taille aurait pu, je crois, avoir pour ceinture le bracelet de bien des femmes. Sa tête petite, penchée en avant avec grâce, comme celle des gazelles et des cygnes, sa poitrine faible et ses épaules un peu courbées, à la manière des jeunes personnes qui grandissent, ses bras minces et

longs, tout lui donnait l' aspect élégant et intéressant à la fois. Son profil régulier, sa bouche sérieuse, ses yeux tout noirs, ses sourcils sévères et arqués comme ceux des Circassiennes, avaient quelque chose de déterminé et d' original qui étonnait et charmait la vue. C' était Mlle. de Coigny; c' était elle que j' avais vue priant Dieu dans le préau.

Elle avait l' air de penser avec plaisir à tout ce qu' elle faisait et non à ceux qui la regardaient faire. Elle s' avança avec les étincelles de la joie dans les yeux. J' aime cela à cet âge de seize à dix-sept ans; c' est la meilleure innocence possible. Cette joie, pour ainsi dire innée, électrisait les visages fatigués des prisonniers. C' était bien *la jeune captive* qui ne veut pas mourir encore. Son air disait:

«Ma bienvenue au jour me rit dans tous les yeux»
et.

«L' illusion féconde habite dans mon sein».

Elle allait monter:

—Oh! pas vous! pas vous! dit un jeune homme en habit gris que je n' avais pas remarqué et qui sortit de la foule. Ne montez pas, vous, je vous en supplie.

Elle s' arrêta, fit un mouvement des épaules comme un enfant qui boude, et mit ses doigts sur sa bouche avec embarras. Elle regrettait sa chaise et la regardait de côté.

En ce moment là, quelqu' un dit: —Mais Madame de Saint-Aignan est là! Aussitôt, avec une vive présence d' esprit et une délicatesse de très bonne grâce, on enleva la chaise, on rompit le cercle, et l' on forma une petite contredanse pour lui cacher cette singulière répétition du drame de la place de la Révolution. Les femmes allèrent la saluer et l' entourèrent de manière à lui cacher ce jeu qu' elle haïssait et qui pouvait la frapper dangereusement. C' étaient les égards, les at-

tentions que la jeune duchesse eût reçus de Versailles. Le bon langage ne s'oublie pas. En fermant les yeux, rien n'était changé, c'était un salon.

Je remarquai à travers ces groupes la figure pâle, un peu usée, triste et passionnée de ce jeune homme qui errait silencieusement à travers tout le monde, la tête basse et les bras croisés. Il avait quitté sur le champ Mlle. de Coigny et marchait à grands pas, rôdant autour des piliers et lançant sur les murailles et les barreaux de fer les regards d'un lion enfermé. Il y avait dans son costume, dans cet habit gris taillé en uniforme, dans ce col noir et ce gilet croisé, un air d'officier. Costume et visage, cheveux noirs et plats, yeux noirs, tout était très ressemblant. C'était le portrait que j'avais sur moi, c'était André de Chénier. Je ne l'avais encore vu.

ALFRED DE VIGNY.

NOTAS. *Pincé*=afectado, picado — *Contraint*=reprimido, forzado — *Grimacer*=gesticular, hacer muecas — *Il ya du bonheur*=fortuna será — *Flétrissant*=infamante, deshonoroso — *Signer*=firmar, suscribir, refrendar — *Aveu*=confesión, reconocimiento — *Dédommagement*=reparación, compensación — *Rogner*=recortar, cercenar, desgastar — *Bannir*=desterrar, deportar, expatriar.

Répétition=ensayo — *Echafaud*=cadalso — *Jeune personne*=mujer joven — *Pencher*=inclinarse — *Grandir*=crecer — *Préau*=patio de cárcel — *Étincelle*=chispa — *Bouder*=estar de monos, poner morrito — *Embarras*=turbación, confusión, perplejidad — *Regretter*=lamentar, echar de menos — *Egards*=miramientos, consideraciones — *Rôder*=rondar, corretear, husmear.

UNE LARME POUR UNE GOUTTE D'EAU

«Con el siglo nació y el siglo llena» *Victor Hugo*, el escritor gloria de Francia, mejor diríamos de la Humanidad, el que toca, domina y renueva todos los géneros literarios. Nacido en Besançon (Franco-Condado) en 1802, muere en París en 1885, siendo,

como poeta nacional, par de Francia e ídolo de su pueblo, enterrado en el Panteón de Hombres ilustres en plena apoteosis.

Es el jefe de la escuela romántica cuyos principios él sentó en el prefacio de su drama *Cromwell*. Su vocabulario, sus grandiosas imágenes, su facundia, son de asombrosa riqueza; sólo podría tildársele en todo caso del abuso de estas mismas cualidades, la hiperestesia, la *hipertrofia*, la hipérbole, — «el oropel que se llama antítesis» dijo Musset censurándoselo — lo desmedido, lo monstruoso, lo abismático e irreal. Desde la ternura humanitaria hasta la explosión del odio y la indignación como en sus obras políticas: *Histoire d'un crime*, *Napoleón le Petit*, *Les Châtiments*, también en verso ésta, tiene todos los tonos, pulsa *toda la lira*. De entre su copiosa producción citaremos, en la poesía lírica y épica, las *Odes et Ballades*, *Orientales*, *Feuilles d'Automne*, *Contemplations*, *Voix intérieures*, *Les Rayons et les Ombres*, *L'Art d'être grand père*, *La Légende des Siècles*; en el teatro *Hernani*, *Cromwell*, *Ruy Blas*, *Le Roi s'amuse*, *Marie Tudor*, *Marion de Lorme*, *Les Burgraves*; entre sus novelas, *Notre Dame de Paris*—de la que reproducimos un pasaje—, *Les Misérables*, *Les Travailleurs de la Mer*, *Le Quatre-Vingt-Treize*...

Tout à coup il s'agita de nouveau dans ses chaînes avec un redoublement de désespoir dont trembla toute la charpente qui le portait, et rompant le silence qu'il avait obstinément gardé jusqu'alors, il cria avec une voix rauque et furieuse qui ressemblait plutôt à un aboiement qu'à un cri humain et qui couvrit le bruit des huées: «A boire!»

Pas une voix ne s'éleva autour du malheureux patient si ce n'est pour lui faire raillerie de sa soif. Il est certain qu'en ce moment il était grotesque et repoussant plus encore que pitoyable, avec sa face empourprée et ruisselante, son œil égaré, sa bouche écumante de colère et de souffrance, et sa langue à demi tirée. Il faut dire encore que, se fût-il trouvé dans la cohue quelque bonne âme charitable de bourgeois ou de bourgeoise qui eût été tentée d'apporter un verre d'eau à cette misérable créature en peine, il régnait

autour des marches infames du pilori un tel préjugé de honte et d'ignominie qu'il eût suffi pour repousser le bon Samaritain.

Au bout de quelques minutes, Quasimodo promena sur la foule un regard désespéré et répéta d'une voix plus déchirante encore: «A boire!»

Et tous de rire.

— Bois ceci! criait Robin Poussepain en lui jetant par la face une éponge traînée dans le ruisseau. Tiens, vilain sourd, je suis ton débiteur.

Une femme lui lançait une pierre à la tête:

— Voilà qui t'apprendra à nous réveiller la nuit avec ton carillon de damné.

— Hé bien! fils, hurlait un perclus en faisant effort pour l'atteindre de sa béquille, nous jetteras-tu encore des sorts du haut des tours de Notre-Dame?

— Voici une écuelle pour boire! reprenait un homme en lui décochant dans la poitrine une cruche cassée.

— A boire! répéta pour la troisième fois Quasimodo pantelant.

En ce moment, il vit s'écarter la populace. Une jeune fille bizarrement vêtue sortit de la foule. Elle était accompagnée d'une petite chèvre blanche à cornes dorées et portait un tambour de basque à la main.

L'œil de Quasimodo étincela. C'était la bohémienne qu'il avait essayé d'enlever la nuit précédente... Il ne douta pas qu'elle ne vînt se venger aussi et lui donner son coup comme tous les autres.

Il la vit en effet monter rapidement l'échelle. La colère et le dépit le suffoquaient. Il eût voulu pouvoir faire crouler le pilori, et, si l'éclair de son œil eût pu foudroyer, l'égyptienne eût été mise en poudre avant d'arriver sur la plateforme.

Elle s'approcha sans dire une parole du patient qui se tordait vainement pour lui échapper, et, détachant

une gourde de sa ceinture, elle la porta doucement aux lèvres arides du misérable.

Alors, dans cet œil jusque là si sec et si brûlé, on vit rouler une grosse larme, qui tomba lentement le long de ce visage difforme et longtemps contracté par le désespoir. C' était la première peut-être que l' infortuné eût jamais versée.

Cependant il oubliait de boire. L' égyptienne fit sa petite moue avec impatience, et appuya en souriant le goulot à labouche dentue de Quasimodo.

Il but à longs traits. Sa soif était ardente.

Quand il eut fini, le misérable allongea ses lèvres noires, sans doute pour baiser la belle main qui venait de l' assister. Mais la jeune fille, qui n' était pas sans défiance peut-être et se souvenait de la violente tentative de la nuit, retira sa main avec le geste effrayé d' un enfant qui craint d' être mordu par une bête.

Alors le pauvre sourd fixa sur elle un regard plein de reproche et d' une tristesse inexprimable.

C' eût été partout un spectacle touchant que cette belle fille, fraîche, pure, charmante, et si faible en même temps, ainsi pieusement accourue au secours de tant de misère, de difformité et de méchanceté. Sur un pilori, ce spectacle était sublime.

Tout ce peuple lui-même en fut saisi et se mit à battre des mains en criant: «Noël! Noël!»

VICTOR HUGO.

NOTAS. *Charpente*=maderamen, armadura, armazón — *Aboiement*=ladrido — *Huée*=silba, rechifla, algazara — *Raillerie*=burla, zumba — *Repoussant*=repugnante, repulsivo — *Pitoyable*=compasivo, digno de compasión — *Cohue*=gentío, vocerío — *Marche*=peldaño, escalón — *Pilori*=rollo, picota — *Carillon*=campaneo, repique — *Perclus*=tullido, baldado — *Béquille*=muleta — *Jeter un sort*=hacer mal de ojo — *Ecuelle*=cuenco, escudilla — *Décocher*=disparar — *Cruche*=cántaro, botijo — *Pantelant*=jadeante, con sobrealiento

Tambour de basque = pandereta - *Enlever* = robar, raptar - *Foudroyer* = herir como el rayo, fulminar - *Mettre en poudre* = pulverizar - *Tordre* = retorcer - *Détacher* = desatar, destacar - *Gourde* = calabaza - *Moue* = gesto, hociquito - *Geste* = ademán - *Goulot* = gollote - *Saisir* = sobrecojer, embargar, asir - *Noël* = ¡vitor!, ¡viva!, Navidad.

LE PONT DU DIABLE

El más popular y, con mucho, el más fecundo de los novelistas y de los dramaturgos del siglo XIX, por lo menos en sus tres primeros cuartos, es, sin disputa, *Alexandre Dumas*, cuya inventiva inagotable, que sigue en muchos casos el curso de la historia si bien interpretándola a su capricho, da un interés extraordinario a sus novelas todas, entre las que son aún bien conocidas *Le Comte de Monte-Cristo*, *Les Trois Mousquetaires* y sus dos partes siguientes: *Vingt ans après* y *Le Vicomte de Bragelonne*, *Mémoires d'un Médecin*, *La Reine Margot*, *La Dame de Monsoreau*, *Les Mohicans de Paris*; y como obras de teatro, *Antony*, *La Tour de Nesle*, (que es ya un melodrama en el moderno sentido de la palabra), *Charles VII chez ses grands vassaux*, *Henri III et sa Cour*, como dramas; y como comedias, *Mlle. de Belle-Isle*, *Les Demoiselles de Saint Cyr*. Dejó también escritos varios tomos de *Memoirs* y de *Impresiones de Viaje*; a éstas pertenece la siguiente deliciosa narración:

La Reuss, (1) qui coule dans un lit creusé à soixante pieds de profondeur entre des rochers coupés à pic, interceptait toute communication entre les Grisons et les gens d'Uri. Plusieurs ponts furent bâtis à frais communs, mais jamais assez solides pour qu'ils résistassent plus d'un an à la tempête, à la crue des eaux ou à la chute des avalanches...

«Il n'y a que le diable - s'écria le bailli de Goschenen - qui puisse nous en bâtir un».

(1) Un río, en Suiza.

Il n' avait pas achevé ces paroles, qu' un domestique annonça: Messire Satan!

«Faites entrer» dit le bailli.

Le domestique se retira et fit place à un homme d' environ trente-cinq ans, vêtu à la manière allemande, portant un pantalon collant de couleur rouge, un justaucorps noir, fendu aux articulations, dont les crevés laissaient voir une doublure couleur de feu. Sa tête était couverte d' une toque noire, coiffure à laquelle une grande plume rouge donnait par ses ondulations une grâce toute particulière. Quant à ses souliers, ils étaient arrondis du bout, et un grand ergot, pareil à celui d' un coq, semblait destiné à lui servir d' éperon, lorsque son bon plaisir était de voyager à cheval.

Après les compliments d' usage, le bailli s' assit dans un fauteuil et le diable dans un autre; le bailli mit ses pieds sur les chenets, le diable posa tout bonnement les siens sur la braise.

«Hé bien! mon brave ami, dit Satan, vous avez donc besoin de moi?

—J' avoue, monseigneur, répondit le bailli, que votre aide ne nous serait pas inutile.

— Pour ce maudit pont, n' est-ce pas? Il vous est bien nécessaire?

—Nous ne pouvons nous en passer. Tenez, soyez bon diable; faites-nous-en un.

— Je venais vous le proposer.

—Hé bien! Il ne s' agit donc que de nous entendre... sur...»

Le bailli hésita.

—«Sur le prix, continua Satan, en regardant son interlocuteur avec une singulière expression de malice.

— Oui, répondit le bailli, sentant que c' était là que l' affaire allait s' embrouiller.

— Oh! d' abord, reprit Satan, en se balançant sur

les pieds de derrière de sa chaise et en affilant ses griffes avec le canif du bailli, je serai de bonne composition sur ce point.

—Cela me rassure, dit le bailli. Le dernier nous a coûté soixante marcs d'or; nous doublerons cette somme pour le nouveau, mais c'est tout ce que nous pouvons faire.

—Et quel besoin ai-je de votre or? reprit Satan; j'en fais quand je veux. Tenez.» Il prit un charbon tout rouge au milieu du feu, comme il eût pris une praline dans une bonbonnière. «Tendez la main,» dit-il au bailli qui hésitait, et il lui mit entre les doigts un lingot d'or le plus dur et aussi froid que s'il fût sorti de la mine. Le bailli le tourna et le retourna en tous sens; puis il voulut le lui rendre.

«Non, non, gardez, reprit Satan; c'est un cadeau que je vous fais.

—Je comprends, dit le bailli, en mettant le lingot dans son escarcelle, que, si l'or ne vous coûte pas plus de peine à faire, vous aimez autant qu'on vous paye avec une autre monnaie; mais comme je ne sais pas celle qui peut vous être agréable, je vous prierai de faire vos conditions vous-même».

Satan réfléchit un instant.

—Je désire que l'âme du premier individu qui passera sur ce pont m'appartienne, répondit-il.

—Soit, dit le bailli.

—Rédigeons l'acte, continua Satan.

—Dictiez vous même.» Le bailli se prépara à écrire. Cinq minutes après, un sous-seing privé, en bonne forme, était signé par Satan en son propre nom, et par le bailli, comme fondé de pouvoir de ses paroissiens. Le diable s'engageait formellement par cet acte à bâtir dans la nuit un pont assez solide pour durer cinq cents ans; le magistrat de son côté concédait, en paiement

de ce pont, l'âme du premier individu qui passerait.

Le lendemain, au point du jour, le pont était bâti. Le bailli, de bon matin, vint vérifier si le diable avait accompli sa promesse. Il vit le pont, qu'il trouva fort convenable, et, à l'extrémité opposée, il aperçut Satan assis sur une borne, attendant le prix de son travail nocturne.

«Vous voyez que je suis homme de parole, dit Satan.

—Et moi aussi, répondit le bailli.

—Comment! reprit le diable stupéfait, vous dévoueriez—vous pour le salut de vos administrés?

—Pas précisément», continua le bailli en déposant à l'entrée du pont un sac qu'il avait apporté sur son épaule, et dont il se mit à dénouer les cordons... Un chien traînant une poêle à sa queue, en sortit tout épouvanté, et, traversant le pont, alla passer en hurlant aux pieds de Satan.

—Eh! dit le bailli, voilà votre âme qui se sauve; courez donc après, monseigneur».

Satan était furieux; il avait compté sur l'âme d'un homme, et il était forcé de se contenter de celle d'un chien.

Il y aurait eu de quoi se damner, si la chose n'eût pas été faite. Au moment où, pour se venger, il se préparait à lancer sur son œuvre un rocher aussi gros que les tours de Notre Dame il, aperçut le clergé de Goshenen qui venait, croix en tête et bannière déployée, consacrer à Dieu le pont du diable. Quant au bailli, il n'entendit jamais reparler de l'architecte infernal; seulement, la première fois qu'il fouilla à son escarcelle, il se brûla vigoureusement les doigts.

A. DUMAS, père.

NOTAS. *Bailli*=bailío, alcalde, jefe político —*Messire*=mosén,

señor, don — *Justaucorps* = jubón, casaca — *Crevés* = aberturas, cu-
chillos — *Coiffure* = prendido, tocado — *Doublure* = forro — *Ergot* =
espolón — *Eperon* = espuela — *Chenets* = morillos — *Tenez!* = ¡tomad!
¡tome Ud!; ¡mirad! ¡ea! — *Praline* = peladilla — *Aimer autant* = prefe-
rir — *Rédiger* = redactar — *Sous-seing* = contrato, recibo — *Fondé de*
pouvoir = apoderado — *Paroissien* = feligrés — *De bon matin* = muy
de mañana, de madrugada — *Vérifier* = comprobar — *Borne* = guar-
dacantón, hito, límite — *Se dévouer* = sacrificarse, consagrarse —
Poêle = sartén, estufa — *Se sauver* = escaparse, largarse — *Courir*
après = correr detrás, ir en pos — *Fouiller* = registrar, escudriñar.

LE BAC

Alfred de Musset, excelso poeta y exquisito prosista, nació en París en 1810 y murió en 1857. Sus poesías forman varios volúme-
nes, *Premières Poésies*, *Nouvelles Poésies*, entre las que son be-
llísimas *Les Nuits*, *Stances à la Malibran*, *Les Voeux stériles*, *Rol-
la*, *Le Saule*, *L'Espoir en Dieu*, *Mardoche*, *Lettre à Lamartine*, y
muchas más. Fluctuando entre el romanticismo y el clasicismo,
— «el querubín del romanticismo» cuando publica sus *Contes*
d'Espagne et d'Italie — es el autor más natural y más sincero cuando
comenta sus propios dolores como en su gran novela *La Confes-
sion d'un enfant du siècle*. Y tiene también aciertos exquisitos co-
mo el de *Mimi Pinson* en sus *Contes et Nouvelles*, y más aún en
su drama *Lorenzaccio* o sus comedias, no escritas para la escena
sino para la lectura — *Spectacle dans un fauteuil* — tales como *Un*
Caprice, *On ne badine pas avec l'amour*, *Il ne faut jurer de rien*,
Carmosine, *Fantasio*, *Les Caprices de Marianne*, y casi todas sus
Comédies et Proverbes.

A quelque distance de Chardonneux il y avait un
gué à passer. Il avait beaucoup plu depuis un mois à
peu près, en sorte que la rivière débordait et couvrait
les prés d'alentour. Le passeux refusa d'abord de
prendre la voiture dans son bac et dit qu'il fallait dé-
teler, qu'il se chargeait de traverser l'eau avec les gens
et le cheval, non avec le carrosse. Mme. des Arcis,
pressée de revoir son mari, ne voulut pas descendre;
elle dit au cocher d'entrer dans le bac; c'était un tra-

jet de quelques minutes qu' elle avait fait cent fois. Au milieu du gué le bateau commença à dévier poussé par le courant. Le *passeux* demanda aide au cocher pour empêcher, disait-il, d' aller à l' écluse. Il y avait en effet à deux ou trois cent pas plus bas, un moulin avec une écluse, faite de soliveaux, de pieux et de planches rassemblées, mais vieille, brisée par l' eau, et devenue une espèce de cascade ou plutôt de précipice. Il était clair que si l' on se laissait entraîner jusque là on devait s' attendre à un accident terrible

Le cocher était descendu de son siège; il aurait voulu être bon à quelque chose mais il n' y avait qu' une perche dans le bac. Le *passeux*, de son côté, faisait ce qu' il pouvait. mais la nuit était sombre; une petite pluie fine aveuglait ces deux hommes qui tantôt se relayaient, tantôt réunissaient leurs forces pour couper l' eau et gagner la rive. A mesure que le bruit de l' écluse se rapprochait, le danger devenait plus effrayant. Le bateau, lourdement chargé, et défendu contre le courant par deux hommes vigoureux, n' allait pas vite. Lorsque la perche était bien enfoncée et bien tenue à l' avant, le bac s' arrêtait, allait de côté, ou tournait sur lui-même; mais le flot était trop fort. Mme. des Arcis qui était montée dans la voiture avec l' enfant, ouvrit la glace avec une terreur affreuse:

—Est-ce que nous sommes perdus? s' écria-t-elle.

En ce moment la perche rompit. Les deux hommes tombèrent dans le bateau, épuisés et les mains meurtries. Le *passeux* savait nager mais non le cocher. Il n' y avait pas de temps à perdre:

—Père Georgeot, dit Mme. des Arcis au *passeux* (c' était son nom), peux-tu me sauver ma fille et moi? Le père Georgeot jeta un coup d' oeil sur l' eau, puis sur la rive:

—Certainement, dit-il en haussant les épaules d' un

air presque offensé qu' on lui adressât une pareille question.

— Que faut-il faire? dit Mme. des Arcis.

— Vous mettre sur mes épaules, répliqua le *passeux*. Gardez votre robe, ça vous soutiendra. Empoignez-moi le cou à deux bras mais n' ayez pas peur et ne vous cramponnez pas; nous serions noyés: ne criez pas, ça vous ferait boire. Quant à la petite, je la prendrai d' une main par la taille, je nagerai de l' autre à la manière et je la passerai en l' air sans la mouiller. Il n' y a pas vingt-cinq brasses d' ici aux pommes de terre qui sont dans ce champ-là.

— Jean boira un coup, mais il en reviendra. Qu' il aille à l' écluse et qu' il attende, je le retrouverai.

Le père Georgeot s' élança dans l' eau chargé de son double fardeau, mais il avait trop préjugé de ses forces. Il n' était plus jeune, tant s' en fallait. La rive était plus loin qu' il ne disait et le courant plus fort qu' il ne l' avait pensé. Il fit cependant tout ce qu' il put pour arriver à terre, mais il fut bientôt entraîné. Le tronc d' un saule couvert par l' eau et qu' il ne pouvait voir dans les ténèbres l' arrêta tout à coup; il s' y était violemment frappé au front. Son sang coula, sa vue s' obscurcit.

Prenez votre fille et mettez-la sur mon cou, dit-il, ou sur le vôtre, je n' en puis plus.

— Pourrais-tu la sauver si tu ne portais qu' elle?

— Je n' en sais rien mais je crois que oui, dit le *pas-seux*.

Mme. des Arcis pour toute réponse ouvrit les bras, lâcha le cou du *pas-seux* et se laissa aller au fond de l' eau.

A. DE MUSSET, (*Pierre et Camille*).

NOTAS. *Badiner*=bromear, jugar, gastar burlas—*Gué*=vado

—*Passeux, passeur*=barquero —*Bac*=balsa, barca para pasar un río —*Déteier*=desenganchar —*Ecluse*=presa, esclusa —*Soliveau*=firantillo, vigueta —*Pieu*=estaca —*Planche*=tabla —*Siège*=asiento, pescante —*Perche*=pértiga, remo largo —*Se relayer*=relevarse —*Affreux*=espantoso, horroroso —*Meurtrier*=magullar, contusionar, maltratar —*Père Un Tel*=tío Fulano, señor Fulano —*Empoigner*=empuñar, aferrar, agarrar, apresar —*Se cramponner*=asirse, agarrarse —*Nager*=nadar, bogar —*Mouiller*=mojar, fondear —*Boire un coup*=beber un trago —*Lâcher*=soltar.

LE VRAI SAGE

Henri Beyle, más conocido por su seudónimo de *Stendhal*, concilia con fortuna en sus obras —*De l'Amour; Le Rouge et le Noir, chronique de 1830* y *La Chartreuse de Parme* —, los razonamientos del análisis y los apasionamientos de la sensibilidad. Es uno de los precursores —*Madame de Staël* lo es en parte también— de las escuelas realista y psicológica. Su estilo es firme y frío; y, apartado de los cenáculos literarios de su tiempo, como ajeno al imperante romanticismo, predijo que medio siglo después se le apreciaría, como se hace hoy efectivamente. Vivió de 1783 a 1842.

De su *Correspondance inédite*, muy curiosa también, así como sus críticas de arte y sus crónicas de viajes alguna tan notable como *Rome, Naples et Florence en 1817*, segregamos el siguiente trozo:

Lyon le 4 Septembre 1838.

Je vous adresse, mon cher ami, un *remède au suicide*. Je le soumets avec une entière confiance au savant physiologiste dont les profondes études ont toujours pour objet l'amélioration de la condition humaine. J'ai composé ce petit traité pour obtenir un prix de vertu au jugement de l'Académie; pensez-vous que j'aie quelque chance?

Je ne crois pas commettre d'indiscrétion en racontant la manière douce et singulière dont j'ai passé la journée d'hier. Un des hommes les plus recomman-

dables de Paris avec lequel je suis lié depuis longues années, m' avait chargé de chercher à voir un sien ami dont il craignait que la raison ne fût un peu dérangée. Ce fou prétendu, que je nommerai Lisimon, a été un des hommes de Paris les plus à la mode; tout à coup il éprouva, il y a quinze ou vingt ans, les malheurs à peu près les plus poignants qui puissent affliger un homme. Ce n' étaient pas précisément des malheurs d' argent car il avait eu quarante mille livres de rente et il resta avec vingt ou vingt cinq. Il s' éloigna de Paris en priant son ami, qui est aussi le mien, de surveiller sa fortune.

A peine arrivé à Lyon, j' ai écrit à Lisimon; la réponse s' est fait longtamps attendre; elle est enfin arrivée il y a trois jours et hier matin j' ai pris une voiture qui m' a mené à cinq ou six lieues de Lyon.

En abordant Lisimon j' ai compris d' abord qu' il était heureux et tranquille. Ce qui est arrivé à ma lettre peint assez bien sa manière d' être; il reçoit avec tant d' indifférence le très petit nombre de lettres qui lui arrivent par la poste, que le piéton de sa commune a remis au premier dimanche de lui apporter celle que je lui avais écrite...

Lisimon a fait joindre le nom de sa mère au sien sur son passeport, et son véritable nom, fort connu, est très rarement prononcé. Il est établi dans un charmant jardin avec trois servantes, bonnes filles d' un âge fort canonique. L' ami de Paris lui envoyait six mille francs les premières années; Lisimon l' a prié de ne lui envoyer que quatre mille francs; enfin il a réduit cette somme à douze cents francs, c' est là-dessus que nous l' avons cru fou...

— Je ne vous cacherai point, m' a-t-il dit tout à coup, ce qui est connu de tout ce qui vivait à Paris il y a une douzaine d' années: j' aie u pendant longtamps

l'idée de me brûler la cervelle; mon cœur était plein de haine pour les hommes. J'ai, ce me semble, été retenu à la vie par la vanité; j'ai pensé, peut-être avec raison, que ma mort, enregistrée dans tous les journaux, serait un beau sujet de triomphe pour mes ennemis. La même considération m'a empêché de me retirer dans une île de la mer du Sud ou tout simplement en Amérique. Je me félicite tous les jours: 1.° de n'avoir pas quitté la vie; 2.° d'être resté en France; de loin, mon imagination échauffée eût exagéré toutes ces choses.

En m'éloignant trop de Paris, la haine serait restée dans mon cœur, tandis que, grâce au ciel, je ne hais personne. Le premier pas vers la guérison a été de voir que, une année après la vente de mes chevaux et de mes voitures, personne ne songeait plus à moi. Dans mon malheur je me souvins de mon ancien et respectable ami l'illustre Cabanis: j'attaquai le physique pour venir à bout du moral; oserai-je vous dire que depuis douze ans je ne me suis pas permis d'autre viande que celle de poulet, régime insipide s'il en fut?

Je travaille de mes mains au moins six heures par jour, mais jamais plus de deux heures de suite; je lis cinq ou six heures; je me promène une ou deux; voilà la journée passée. Quelquefois je pêche; mais je me reproche cette inhumanité ou plutôt cette cruauté, et chaque tort que j'ai envers mes compagnons de vie produit malheur dans mon âme car il y a remords.

Je vais de temps en temps passer un jour à Lyon pour voir un acteur célèbre ou pour acheter des livres nouveaux; c'est ma seule dépense. J'ai écrit à D... de ne m'envoyer que douze cents francs par an parce que cet argent qui restait chez moi pouvait me faire voler. Grâce au ciel je ne vois pas une clef; toutes cel-

les de la maison, étiquetées avec soin, sont pendues à un clou, je ne sais où, dans le grenier.

J' ai planté beaucoup d' arbres comme vous voyez (en effet les cinquante arpents ont l' aspect d' un bois touffu). Ce sont tous des arbres fruitiers. Tout cela est venu parce qu' autrefois j' avais appris à greffer; je voulais avoir de beaux fruits; leur aspect sur l' arbre réjouit ma vue. Il est arrivé que j' en vends à Lyon pour une somme considérable, outre les cadeaux de fruits dont j' accable mes voisins.

— A propos de voisins, monsieur; ce serait, suivant moi le grand inconvénient de la vie à la campagne; comment vous en êtes-vous débarrassé?

— En les accablant de politesses et les ennuyant à fond. Je parle toujours à contretemps. En arrivant, je suis pas à pas la conversation; dès que je vois qu' un sujet a été épuisé, et les ennuie, j' y reviens impitoyablement et avec des détails incroyables et qui m' amusent...

Mes bonnes servantes me volent, mais j' en suis fort aise. Je ne savais comment augmenter leurs gages sans exciter l' attention des voisins, et pourtant je voulais m' attacher ces bonnes filles. Pendant les six mois que dure la vente des fruits, ces demoiselles volent à peu près un louis par semaine. Croiriez-vous qu' il y a des semaines où je vends pour deux cents francs de pêches et de poires?»

STENDHAL.

NOTAS. *Chartreuse*=cartuja—*Chance*=probabilidad, albur—*Déranger*=desarreglar, trastornar, perturbar, molestar—*Poignant*=punzante, lacerante—*Se brûler la cervelle*=levantarse la tapa de los sesos—*Sujet*=motivo, objeto, argumento, asunto—*Echauffer*=calentar, acalorar—*Venir à bout de*=dar buena cuenta de—*Tort*=sinrazón, agravio, injusticia—*Etiqueter*=poner nombres o nú-

meros—*Grenier* = desván—*Arpent* = haza—*Touffu* = espeso, frondoso—*Accabler* = abrumar, agobiar.

TAMANGO

Prosper Mérimée (*M. Première Prose* según el elogioso anagrama de Víctor Hugo), chasqueó a los románticos publicando primero su *Théâtre de Clara Gazul*—a él y a Stendhal se les podría llamar *románticos materialistas*—; después, en un estilo suyo al que distinguen la sobriedad y la precisión, escribió en el género histórico su *Chronique du règne de Charles IX*, y en el de novelas cortas, varias entre las que destacan *Colomba* y *Carmen*, de asunto español, ésta última, vista en parte en la realidad durante su viaje a España donde conoció a la después Emperatriz Eugenia, mujer de Napoleón III, de quien fué uno de los familiares en las Tullerías. Vivió de 1803 a 1870.

Les esclaves parurent sur une longue file, le corps courbé par la fatigue et la frayeur, chacun ayant le cou pris dans une fourche longue de plus de six pieds dont les deux pointes étaient réunies vers la nuque par une barre de bois. Quand il faut se mettre en marche, un des conducteurs prend sur son épaule le manche de la fourche du premier esclave; celui-ci se charge de la fourche de l'homme qui le suit immédiatement; le second porte la fourche du troisième esclave et ainsi des autres. S'agit-il de faire halte, le chef de file enfonce en terre le bout pointu du manche de sa fourche, et toute la colonne s'arrête. On juge facilement qu'il ne faut pas penser s'échapper à la course, quand on porte attaché au cou un long bâton de six pieds de longueur.

A chaque esclave mâle ou femelle qui passait devant lui, le capitaine haussait les épaules, trouvait les hommes chétifs, les femmes trop vieilles ou trop jeunes et se plaignait de l'abâtardissement de la race noire. «Tout dégénère, disait-il; autrefois c'était bien diffé-

rent. Les femmes avaient cinq pieds six pouces de haut et quatre hommes auraient tourné seuls le cabestan d'une frégate pour lever la maîtresse-ancre».

Cependant, tout en critiquant, il faisait un premier choix des noirs les plus robustes et les plus beaux. Ceux-là il pouvait les payer au prix ordinaire; mais pour le reste il demandait une forte diminution. Tamango, de son côté, défendait ses intérêts, vantait sa marchandise, parlait de la rareté des hommes et des périls de la traite. Il conclut en demandant un prix, je ne sais lequel, pour les esclaves que le capitaine blanc voulait charger à son bord.

Aussitôt que l'interprète eut traduit en français la proposition du fameux guerrier et vendeur d'hommes, Ledoux manqua tomber à la renverse de surprise et d'indignation; puis, murmurant quelques jurements affreux, il se leva comme pour rompre tout marché avec un homme aussi déraisonnable. Alors Tamango le retint; il parvint avec peine à le faire rasseoir. Une nouvelle bouteille fut débouchée et la discussion recommença. Ce fut le tour du noir à trouver folles et extravagantes les propositions du blanc. On cria, on discuta longtemps, on but prodigieusement d'eau-de-vie; mais l'eau-de-vie produisait un effet bien différent sur les deux parties contractantes. Plus le Français buvait, plus il réduisait ses offres; plus l'Africain buvait plus il céda de ses prétentions. De la sorte, à la fin du panier, on tomba d'accord. De mauvaises cotonnades, de la poudre, des pierres à feu, furent donnés en échange de 160 esclaves. Le capitaine, pour ratifier le traité, frappa dans la main du noir plus qu'à moitié ivre, et aussitôt les esclaves furent remis aux matelots français, qui se hâtèrent de leur ôter leurs fourches de bois pour leur donner des carcans et des

menottes en fer; ce qui montre bien la supériorité de la civilisation européenne.

Restait encore une trentaine d'esclaves: c'étaient des enfants, des vieillards, des femmes infirmes. Le navire était plein.

Tamango, qui ne savait que faire de ce rebut, offrit au capitaine de les lui vendre pour une bouteille d'eau de vie la pièce. L'offre était séduisante. Ledoux se souvint qu'à la représentation des *Vèpres siciliennes* à Nantes il avait vu bon nombre de gens gros et gras entrer dans un parterre déjà plein, et parvenir cependant à s'y asseoir en vertu de la compressibilité des corps humains. Il prit les vingt plus sveltes des trente esclaves.

Alors Tamango ne demanda plus qu'un verre d'eau-de-vie pour chacun des dix restants. Ledoux réfléchit que les enfants ne paient et n'occupent que demi-place dans les voitures publiques. Il prit donc trois enfants; mais il déclara qu'il ne voulait plus se charger d'un seul noir. Tamango, voyant qu'il lui restait encore sept esclaves sur les bras, saisit son fusil et coucha en joue une femme qui venait la première; c'était la mère des trois enfants. «Achète, dit-il au blanc, ou je la tue; un petit verre d'eau de vie ou je tire». — Et que diable veux-tu que j'en fasse? répondit Ledoux. Tamango fit feu et l'esclave tomba par terre. «Allons à un autre, s'écria Tamango en visant un vieillard tout cassé; un verre d'eau-de-vie ou bien...» Une de ses femmes lui détourna le bras et le coup partit au hasard. Elle venait de reconnaître dans ce vieillard que son mari allait tuer un *guisiot* ou magicien, qui lui avait prédit qu'elle serait reine.

Tamango, que l'eau-de-vie avait rendu furieux, ne se posséda plus en voyant qu'on s'opposait à ses volontés. Il frappa rudement sa femme de la crosse de

son fusil; puis, se tournant vers Ledoux: «Tiens, dit-il, je te donne cette femme». Elle était jolie. Ledoux la regarda en souriant, puis il la prit par la main: «Je trouverai bien où la mettre» dit-il.

L'interprète était un homme humain. Il donna une tabatière de carton a Tamango, et lui demanda les six esclaves restants. Il les délivra de leurs fourches et leur permit de s'en aller où bon leur semblerait. Aussitôt ils se sauvèrent, qui deçà qui delà, fort embarrassés de retourner dans leur pays, à deux cents lieues de la côte.

PROSPER MÉRIMÉE.

NOTAS. *Fourche*=horca, horquilla—*Abâtardissement*=bastardeo, degeneración—*Manquer*=faltar, estar a punto de—*A la renverse*=de espaldas—*Marché*=mercado, trato—*De la sorte*=de tal modo—*A la fin du panier*=en fin de cuentas—*Cotonnade*=tela de algodón—*Carcan*=argolla, carlanca—*Menottes*=esposas—*Rebut*=desecho, escoria—*Parterre*=patio de butacas—*Coucher en joue, viser*=apuntar a—*Crosse*=culata; báculo.

UN SAVANT

Lucile-Aurore Dupin, baronesa Dudevant, más conocida en el mundo de las letras por su seudónimo de *George Sand*, nació en París en 1804 y murió en 1876. Escribió muchas novelas, algunas de las cuales obtuvieron éxito muy lisonjero. Distínguenlas agudos atisbos psicológicos, una preocupación algo afectada de humanitarismo, el estilo a veces prolijo pero siempre artístico, y sobre todo la emocionada descripción de la naturaleza. Suelen clasificarse en varios ciclos, sobresaliendo en el sentimental *Indiana*, *Mauprat*, *Lélia*; en el socialista, *Le Compagnon du Tour de France*, *Le Meunier d'Angibaut*; en el rural, *La Petite Fadette*, *François le Champi*, *La Mare au Diable*; y en el puramente novelesco, *Le Marquis de Villemer* y *Les Beaux Messieurs de Bois-Doré*, que, como alguna otra, fueron después arregladas para el teatro.

Enfin, un détail que je saisis et qui me parut le plus comique de tous, c'est qu'il avait une demi-douzaine

d' épingles sur le devant de son habit. C' est un homme rangé et qui ne laisse rien perdre.

Je l' *admirais* tranquillement. Il me vit enfin et se sauva. Mais à un mouvement brusque qu' il fit pour se débarrasser d' une branche épineuse accrochée à son vêtement, il laissa tomber une boîte. Il la ramassa, mais ne fit pas attention à un tout petit chiffon de papier jaunâtre qui s' en était échappé et que je courus ramasser dès que l' homme eut disparu derrière les arbres.

Or, qu' y avait-il sur ce papier? Non, je ne suis pas une rêveuse, une visionnaire! J' y avait mon nom, qui me sauta aux yeux et qui m' autorisa à déchiffrer, ou du moins à tenter de déchiffrer ce grimoire.

Ce papier c' était tout bonnement un feuillet de *papelito* à faire des cigarettes. Il était plié en quatre et contenait la note que voici, écrite au crayon, en abrégé:

«*La Flav. de Malc. Surv. nuit et j. — Isol. la coq*».

Ce qui, après mûre réflexion, m' a paru ne pouvoir être traduit que par ces mots: «La Flavie de Malcolm. Surveiller nuit et jour. Isoler la coquette».

Eh bien, Robertine, qu' en dis-tu? Ce n' est plus là une si grosse énigme.

J' en tiens le mot et il est aigre: *La coquette! il faut la surveiller nuit et jour... l' isoler!*

Comment s' y prendront-ils? Je voudrais bien le savoir!

..... Je partis pour la villa de notre amie.

J' arrivais à onze heures du matin. Ces dames étaient à prendre le thé dans la galerie qui est l' endroit le plus frais de nos demeures italiennes.

Je pris naturellement le grand escalier. Mais des laquais le balayaient et, pour fuir la poussière dont un nuage s' élevait devant moi, j' entrai à tout hasard dans

un passage que je croyais devoir correspondre avec l'autre bout de la galerie; mais il n'aboutissait qu'à une chambre ouverte.

A des armes, à des vêtements, je vis que j'étais dans l'appartement d'un homme. Au portrait de lady Rosemonde encadré dans l'alcôve je m'assurai que j'étais chez Malcolm. La porte d'une pièce voisine était ouverte aussi et il s'en exhalait une odeur de camphre qui me fit tousser.

«Qui est là?» dit une voix douce qui partait de cette pièce et que je reconnus pour celle de mon espion.

Je ne répondis pas, je restai immobile. De son côté, il ne parut pas avoir bougé.

Au bout d'un moment j'approchai de cette porte sans faire aucun bruit, et je regardai. C'était une chambre remplie de cartons et de boîtes un peu en désordre; au milieu, une grande table couverte de mille objets incompréhensibles, dont je ne m'attachai pas à deviner l'usage. A cette table et me tournant le dos, l'inconnu était assis, absorbé dans sa lecture.

J'avançai un pas, puis deux, observant avec soin de ne pas faire entendre le froufrou de mes jupes. J'arrivai à voir par dessus l'épaule de l'inconnu ce que, alternativement, il regardait et lisait. Devant lui, sur la table, il y avait un assez beau papillon jaune et noir, enfilé dans une longue épingle et pirouettant sur lui-même d'une façon déchirante, tandis que son bourreau, insensible à ce supplice, lisait dans un livre raturé en rouge, en bleu, et couvert de notes marginales au crayon, une page dont le titre en grosses lettres me donna un éblouissement de surprise et de fureur contre moi-même. Devine ce qu'il y avait en tête de cette page:

«ECAILLE FLAVIA. Tribu des Chélonides, genre *Chelonia*. Sibérie, Helvétie et Dauphiné.»

Le naturaliste regardait de temps en temps sa victime la comparant avec la description de son livre; car cette *Flavia*, cette chrysalide dont Malcolm l' avait chargé de *surveiller* l' éclosion, *nuit et jour*, et d' *isoler la coque*, la véritable *Flavia de Malcolm*... c' était un papillon!

GEORGE SAND (*Flavie*).

NOTAS. *Ramasser*=recoger (del suelo)—*Chiffons*=trapos—*Chiffon de papier*=papel sin importancia, papel mojado—*Grimoire*=garabatos, grillera, enrejado—*Isoler*=aislar—*Mot de l' énigme*=clave del enigma—*S' y prendre*=arreglárselas—*Poussière*=polvo—*Aboutir*=desembocar, venir a parar—*Camphre*=alcanfor—*Bourreau*=verdugo—*Raturer*=tachar, borrar—*Coque*=capullo; cáscara; casco—*Ecaille*=concha, escama; caparazón, esqueleto.

SERVICE FUNÈBRE

Honoré de Balzac vió la luz en Tours el último año del siglo XVIII, muriendo justo al mediar el XIX. En esa media centuria, entre contínuas dificultades económicas, creó, con la *escuela realista* de la que es jefe indiscutido, todo un mundo ficticio que parece real en sus novelas numerosísimas, las principales de las cuales forman la serie que él tituló *La comedia humana*, subdividida en escenas de la vida provinciana, de la vida parisiense, de la vida privada, de la vida militar, etc. Con frase feliz, llamó él a la gloria «el sol de los muertos»; y ese sol todavía no declina para él, pues siempre serán leídas, más que por las tesis morales o sociales que sostiene, por la exactitud de la observación y la vida de los caracteres y de los personajes, a quienes hace hablar además con el estilo propio de cada cual, *Le Père Goriot*, *Eugénie Grandet*, *Le Cousin Pons*, *La Peau de Chagrin*, *Le Lys dans la vallée*, *La Cousine Bette*, *César Birotteau*, *La Recherche de l' Absolu*, *Le Curé de Village*, *Le Contrat de mariage* y muchísimas más. Véase un interesante pasaje de *Un épisode sous la Terreur*:

Environ deux-heures après cette scène, l' inconnu revint, frappa discrètement à la porte du grenier, et fut

conduit dans la seconde chambre de ce modeste réduit où tout avait été préparé pour la cérémonie.

Sous ces tuiles et ces lattes disjointes, quatre chrétiens allaient intercéder auprès de Dieu pour un roi de France et faire son convoi sans cercueil. Toute la monarchie était là dans les prières d'un prêtre et de deux pauvres filles; mais peut-être aussi la Révolution était elle représentée par cet homme dont la figure trahissait trop de remords pour ne pas croire qu'il accomplissait les vœux d'un immense repentir.

Aussi le sentiment qui unissait les prières de ces quatre serviteurs de Dieu et du roi, fut-il unanime. Les paroles saintes retentissaient comme une musique céleste au milieu du silence.

Les deux religieuses virent deux grosses larmes traçant un chemin humide le long des joues mâles de l'inconnu. Quand le service funèbre fut terminé, le prêtre fit un signe aux deux religieuses qui se retirèrent. Aussitôt qu'il se trouva seul avec l'inconnu, il alla vers lui d'un air doux et triste, puis il lui dit d'une voix paternelle:

— Mon fils, si vous avez trempé vos mains dans le sang du roi martyr, confiez-vous à moi. Il n'est pas de faute qui, aux yeux de Dieu, ne soit effacée par un repentir aussi touchant et aussi sincère que le vôtre paraît l'être.

Aux premiers mots prononcés par l'ecclésiastique, l'étranger laissa échapper un mouvement de terreur involontaire; mais il reprit une contenance calme, et regarda avec assurance le prêtre étonné:

— Mon père, lui dit-il d'une voix visiblement altérée, nul n'est plus innocent que moi du sang versé.

— Je dois vous croire, dit le prêtre...

L'étranger, pour ne pas laisser le vénérable janséniste réfléchir plus longtemps, lui dit:

—Je rougirais de vous offrir un salaire quelconque du service funéraire que vous venez de célébrer pour le repos de l'âme du roi et pour l'acquit de ma conscience. On ne peut payer une chose inestimable que par une offrande qui soit aussi hors de prix. Daignez donc accepter, monsieur, le don que je vous fais d'une sainte relique; un jour viendra peut-être où vous en comprendrez la valeur.

En achevant ces mots, l'étranger présentait à l'ecclésiastique une petite boîte extrêmement légère; le prêtre la prit involontairement, pour ainsi dire, car la solennité des paroles de cet homme, le ton qu'il y mit, le respect avec lequel il tenait cette boîte, l'avaient plongé dans une profonde surprise. Ils rentrèrent alors dans la pièce où les deux religieuses les attendaient.

— Dans un an, dit l'inconnu, au 21 janvier, (en prononçant ces derniers mots il ne put dissimuler un mouvement involontaire) si vous adoptez ce triste lieu pour asile, je reviendrai célébrer avec vous la messe expiatoire...

Il n'acheva pas. Il salua les muets habitants du grenier, et il disparut. Pour les deux innocentes religieuses une semblable aventure avait tout l'intérêt d'un roman; aussi, dès que le vénérable abbé les instruisit du mystérieux présent si solennellement fait par cet homme, la boîte fut-elle placée par elles sur la table, et les trois figures, inquiètes, faiblement éclairées par la chandelle, trahirent-elles une indescriptible curiosité. L'une des femmes ouvrit la boîte, y trouva un mouchoir de batiste très fine, souillé de sueur; et, en le dépliant, ils y reconnurent des taches.

— C'est du sang!... dit le prêtre.

— Il est marqué de la couronne royale! s'écria l'autre soeur. Les deux laissèrent tomber la précieuse relique

avec horreur. Pour ces deux âmes naïves, le mystère dont s' enveloppait l' étranger devint inexplicable.

H. DE BALZAC.

NOTAS. *Peau de chagrin*=piel de zapa—*Réduit*=retiro, reducto—*Latte*=listón—*Cercueil*=ataúd—*Tremper*=empapar—*Effacer*=borrar—*Touchant*=conmovedor—*Contenance*=contenente, actitud—*Assurance*=aplomo, seguridad, seguro—*Janséniste*=sacerdote minuciosamente austero—*Acquit*=recibo, descargo—*Plonger*=sumergir—*Roman*=novela—*Chandelle*=vela (de sebo)—*Tache*=mancha.

À SICCA

Gustave Flaubert nació en 1821, en un hospital de Rouen del que su padre era médico, y murió en 1880. Fué un gran erudito y un pasmoso estilista, adepto a la escuela realista y precursor del naturalismo en la novela, emparentado además literariamente con los parnasianos, no ya por ese cuidado excesivo de la forma sino también por la impersonalidad consciente de su arte. Son sus obras principales: *Madame Bovary*, *la Tentation de Saint Antoine*, *L' Education sentimentale*, *Bouvard et Pécuchet*, y las magníficas novelas arqueológicas *Hérodias* y *Salammbô* de la cual transcribimos dos trozos como muestra:

Les mercenaires au service de Carthage marchaient dans une sorte de grand couloir bordé par deux chaînes de monticules rougeâtres, quand une odeur nauséabonde vint les frapper aux narines, et ils crurent voir au haut d' un caroubier quelque chose d' extraordinaire: une tête de lion se dressait au dessus des feuilles.

Ils y coururent. C' était un lion attaché à une croix par les quatre membres comme un criminel. Son muflle énorme lui retombait sur la poitrine, et ses deux pattes antérieures, disparaissant à demi sous l' abondance de la crinière, étaient largement écartées comme les deux ailes d' un oiseau. Ses côtes, une à une, sail-

lissaient sous sa peau tendue; ses jambes de derrière, clouées l'une contre l'autre, remontaient un peu; et du sang noir, coulant parmi ses poils, avait amassé des stalactites au bas de sa queue qui pendait toute droite le long de sa croix. Les soldats se divertirent autour, et ils l'appelaient consul et citoyen de Rome et lui jetèrent des cailloux dans les yeux pour faire envoler les moucheron. Cent pas plus loin ils en virent deux autres, puis, tout à coup, parut une longue file de croix supportant des lions. Les uns étaient morts depuis si longtemps qu'il ne restait plus contre le bois que les débris de leurs squelettes; d'autres, à moitié rongés, tordaient la gueule en faisant une horrible grimace; il y en avait d'énormes, l'arbre de la croix pliait sous eux et ils se balançaient au vent, tandis que sur leur tête des bandes de corbeaux tournoyaient dans l'air, sans jamais s'arrêter. Ainsi se vengeaient les paysans carthaginois quand ils avaient pris quelque bête féroce; ils espéraient par cet exemple terrifier les autres. Les Barbares, cessant de rire, tombèrent dans un long étonnement. «Quel est ce peuple, pensaient-ils, qui s'amuse à crucifier des lions?»

.....

LA FILLE D' HAMILCAR

Le palais s'éclaira d'un seul coup à sa plus haute terrasse, la porte du milieu s'ouvrit, et une femme, la fille d' Hamilcar elle-même, couverte de vêtements noirs, apparut sur le seuil. Elle descendit le premier escalier qui longeait obliquement le premier étage, puis le second, le troisième, et elle s'arrêta sur la dernière terrasse, au haut de l'escalier des galères. Immobile et la tête basse, elle regardait les soldats.

Derrière elle, de chaque côte, se tenaient deux lon-

gues théories d'hommes pâles, vêtus de robes blanches à franges qui tombaient droit sur leurs pieds. Ils n'avaient pas de barbe, pas de cheveux, pas de sourcils. Dans leurs mains étincelantes d'anneaux ils portaient d'énormes lyres et chantaient tous, d'une voix aiguë, un hymne à la divinité de Carthage. C'étaient les prêtres eunuques du temple de Tanit, que Salammbô appelait souvent dans sa maison.

Enfin elle descendit l'escalier des galères. Elle s'avança dans l'avenue des cyprès, et elle marchait lentement entre les tables des capitaines qui se reculaient un peu en la regardant passer. Sa chevelure, poudrée d'un sable violet et réunie en forme de tour selon la mode des vierges chananéennes, la faisait paraître plus grande. Des tresses de perles attachées à ses tempes descendaient jusqu'aux coins de sa bouche rose comme une grenade entr'ouverte. Il y avait sur sa poitrine un assemblage de pierres lumineuses imitant par leur bigarrure les écailles d'une murène. Ses bras garnis de diamants sortaient nus de sa tunique sans manches, étoilée de fleurs rouges sur un fond tout noir. Elle portait entre les chevilles une chaînette d'or pour régler sa marche, et son grand manteau de pourpre sombre, taillé dans une étoffe inconnue, traînait derrière elle, faisant à chacun de ses pas une large vague qui la suivait.

Les prêtres, de temps à autre, pinçaient sur leurs lyres des accords presque étouffés, et dans les intervalles de la musique, on entendait le petit bruit de la chaînette d'or avec le claquement des sandales en papyrus.

FLAUBERT.

NOTAS. *Couloir*=corredor, pasadizo—*Caroubier*=algarrobo—*Dresser*=levantar, erguir, preparar, amaestrar—*Mufle*=morro,

hocico - *Saillir*=resaltar, sobresalir—*Ronger*=roer — *Grimace*=mueca — *Plier*=doblarse, ceder — *Bête féroce, fauve*=fiera — *Quel est ce peuple?*=¿qué pueblo es éste?—*Longer*=bordear, costear, correr a lo largo de—*Théorie*=fila, procesión, comitiva—*Coins*=comisuras—*Bigarrure*=abigarramiento, mescolanza—*Claquement*=chasquido, crujido, castañeteo—*Pincer*=pellizcar, puntear.

LA FARCE

Ahijado y discípulo predilecto de Flaubert que le supo inculcar su teoría del vocablo únicamente propio para cada idea, gozó en su corta vida, —1850 a 1893— que acabó loco, *Guy de Maupassant*, de la popularidad que le valieron sus cuentos, prodigiosos por la concisión, el relieve y el casticismo del estilo, tales como *Boule de Suif*, por el que se hizo célebre de la noche a la mañana, *L' Auberge*, *La Maison Tellier*, *Contes du jour et de la nuit*, *Contes de la Bécasse*, y sus novelas: *Bel-Ami*, *Pierre et Jean*, *Une Vie*, *Mont-Oriol*, *Notre cœur*, *Fort comme la mort*, etc. Es el representante más genuino de la doctrina naturalista, con el matiz de pesimismo personal que él le imprime. He aquí parte de uno de sus originalísimos cuentos:

Nous vivons dans un siècle où les farceurs ont des allures de croque-morts et se nomment politiciens. On ne fait plus chez nous la vraie farce, la bonne farce, la farce joyeuse, saine et simple, de nos pères. Et, pourtant, quoi de plus amusant et de plus drôle que la farce? Quoi de plus amusant que de mystifier des âmes crédules, que de bafouer des niais, de duper les plus malins, de faire tomber les plus retors en des pièges inoffensifs et comiques? Quoi de plus délicieux que de se moquer des gens avec talent, de les forcer à rire eux-mêmes de leur naïveté, ou bien, quand ils se fâchent, de se venger par une nouvelle farce?

Oh! j' en ai fait, j' en ai fait des farces, dans mon existence. Et on m' en a fait aussi, morbleu! et de bien bonnes. Oui, j' en ai fait, de désopilantes et de terri-

bles. J' en veux aujourd' hui raconter deux, la dernière que j' ai subie et la première que j' ai infligée.

Commençons par la dernière car je la trouve moins amusante, vu que j' en fus victime.

J' allais chasser, à l' automne, chez des amis, en un château de Picardie. Mes amis étaient des farceurs, bien entendu. Je ne veux pas connaître d' autres gens.

Quand j' arrivai on me fit une réception princière qui me mit en défiance. On tira des coups de fusil; on m' embrassa, on me cajola comme si on attendait de moi de grands plaisirs: je me dis: «Attention, vieux furet, on prépare quelque chose».

Pendant le dîner la gaîte fut excessive, trop grande. Je pensais: «Voilà des gens qui s' amusent double, et sans raison apparente. Il faut qu' ils aient dans l' esprit l' attente de quelque bon tour. C' est à moi qu' on le destine assurément. Attention».

Pendant toute la soirée on rit avec exagération. Je sentais dans l' air une farce, comme le chien sent le gibier. Mais quoi? J' étais en éveil, en inquiétude. Je ne laissais passer ni un mot, ni une intention, ni un geste. Tout me semblait suspect, jusqu' à la figure des domestiques.

L' heure de se coucher sonna, et voilà qu' on se mit à me reconduire à ma chambre en procession. Pourquoi? On me cria bonsoir. J' entrai, je fermai ma porte, et je demeurai debout, sans faire un pas, une bougie à la main.

J' entendais rire et chuchoter dans le corridor. On m' épiait sans doute. Et j' inspectais de l' œil les murs, les meubles, le plafond, les tentures, le parquet. Je n' aperçus rien de suspect. J' entendis marcher derrière une porte. On venait assurément regarder à la serrure.

Une idée me vint: «Ma lumière va peut-être s' étein-

dre tout à coup et me laisser dans l'obscurité». Alors j'allumai toutes les bougies de la cheminée. Puis je regardai encore autour de moi sans rien découvrir.

J'avançai à petits pas faisant le tour de l'appartement. — Rien. — J'inspectai tous les objets l'un après l'autre. — Rien. — Je m'approchai de la fenêtre. Les auvents, de gros auvents en bois plein, étaient demeurés ouverts. Je les fermai avec soin, puis je tirai les rideaux, d'énormes rideaux de velours, et je plaçai une chaise devant, afin de n'avoir rien à craindre du dehors.

Alors je m'assis avec précaution. Le fauteuil était solide. Je n'osais pas me coucher. Cependant le temps marchait. Et je finis par reconnaître que j'étais ridicule. Si on m'espionnait, comme je le supposais, on devait, en attendant le succès de la mystification préparée, rire énormément de ma terreur.

Je résolus donc de me coucher. Mais le lit m'était particulièrement suspect. Je tirai sur les rideaux. Il semblaient tenir. Là était le danger pourtant. J'allais peut-être recevoir une douche glacée du ciel de lit, ou bien, à peine étendu, m'enfoncer sous terre avec mon sommier. Je cherchais en ma mémoire tous les souvenirs de farces accomplies. Et je ne voulais pas être pris. Ah! mais non! Ah! mais non!

Alors je m'avisai soudain d'une précaution que je jugeai souveraine. Je saisis délicatement le bord du matelas, et je le tirai vers moi avec douceur. Il vint, suivi du drap et des couvertures. Je traînai tous ces objets au beau milieu de la chambre, en face de la porte d'entrée. Je refis là mon lit, le mieux que je pus, loin de la couche suspecte et de l'alcôve inquiétante. Puis, j'éteignis toutes les lumières et je revins à tâtons me glisser dans mes draps.

Je demeurai au moins encore une heure éveillé,

tressaillant au moindre bruit. Tout semblait calme dans le château. Je m'endormis.

J'ai dû dormir longtemps et d'un profond sommeil; mais soudain je fus réveillé en sursaut par la chute d'un corps pesant abattu sur le mien, et, en même temps, je reçus sur la figure, sur le cou, sur la poitrine, un liquide brûlant qui me fit jeter un hurlement de douleur. Et un bruit épouvantable, comme si un buffet chargé de vaisselle se fût écroulé, m'entra dans les oreilles.

J'étais étouffé sous la masse tombée sous moi, et qui ne remuait plus. Je tendis les mains, cherchant à reconnaître la nature de cet objet. Je rencontrai une figure, un nez, des favoris. Alors, de toute ma force, je lançai un coup de poing dans ce visage. Mais je reçus immédiatement une grêle de gifles qui me firent sortir, d'un bond, de mes draps trempés, et me sauver, en chemise, dans le corridor, dont j'apercevais la porte ouverte.

O stupeur! Il faisait grand jour. On accourut au bruit et on trouva, étendu sur mon lit, le valet de chambre éperdu qui, m'apportant le thé du matin, avait rencontré sur sa route ma couche improvisée, et m'était tombé sur le ventre en me versant, bien malgré lui, mon déjeuner sur la figure.

Les précautions prises de bien fermer les auvents et de me coucher au milieu de la chambre m'avaient seules fait la farce redoutée.

Ah! on a ri ce jour-là!

GUY DE MAUPASSANT.

NOTAS. *Suif* = sebo — *Auberge* = posada, albergue — *Farce* = bromo, chasco, chanza — *Allures* = pasos, andares, maneras — *Croque-morts* = enterradores, agentes funerarios — *Drôle* = gracioso, chusco; raro; tunante — *Mystifier* = engañar, burlar — *Bafouer* = mofarse, poner en ridículo — *Niais* = bobo, necio — *Duper* = embaucar, engañar — *Retors* = socarrón, astuto; retorcido — *Piège* = lazo, tram-

pa, cepo — *Désopilant* = divertidísimo — *Cajoler* = engatusar, mimar — *Furet* = hurón — *Tour* = jugarreta, mala pasada — *Faire le tour* = dar la vuelta — *Tentures* = colgaduras, tapicería — *Suspect* = sospechoso — *Auvent* = contraventana; alero, sobradillo — *S' aviser de* = caer en la cuenta de, ocurrírsele a uno, idear — *Accompli* = cumplido, llevado a término, acabado, consumado — *Couche* = lecho, cama — *Grêle* = granizo, granizada; cenceño, delgado; agudo — *Gifle* = guantada, bofetada.

UN INVENTEUR

El jefe de la escuela naturalista en la novela es *Emile Zola*, quien preconiza el sistema de la observación del natural con la exactitud del laboratorio, y lleva las consecuencias de su teoría experimental hasta la crudeza y la obscenidad; no obstante lo cual, su temperamento lírico en el fondo le hace a menudo caer en el efectismo o en el simbolismo, guardando para sus concepciones, épicas a veces como en *L' Assommoir*, *Germinal*, *La Bête humaine*, un lenguaje, si plástico y vigoroso, plebeyo y desigual generalmente.

Nació y murió en París — 1840 a 1902 — y tuvo inmensa notoriedad en la literatura y en la actualidad política. Aparte de los citados, mencionaremos sus obras *Nana*, *La Terre*, *Thérèse Raquin*, *Rome*, *Au Bonheur des Dames*, *La Faute de l' Abbé Mouret*, *Le Rêve*, la mayoría de las cuales integran la serie de los *Rougon Macquart*, historia natural y social de una familia en el 2.º Imperio. De *Paris* tomamos el siguiente pasaje:

Thomas, après la toilette dernière qu' il faisait au moteur, venait enfin de le mettre en marche. C' était un prodige de légèreté et de force, pesant un poids nul pour l' extrême énergie qu' il développait. Le fonctionnement en était d' une douceur parfaite, sans bruit, sans odeur. Et toute la famille, ravie, l' entourait, lorsqu' une visite vint à propos, le savant et amical Bertheroy que Guillaume attendait, l' ayant justement prié de monter voir fonctionner le moteur. Tout de suite le grand chimiste se récria d' admiration, et quand il eut examiné le mécanisme, quand il eut com-

pris surtout l'application de l'explosif comme source de force, une des idées qu'il préconisait depuis longtemps, il félicita Guillaume et Thomas avec enthousiasme.

— C'est une merveille que vous avez créée là, et l'emploi va en être d'une portée sociale et humaine incalculable. Oui, oui! en attendant le moteur électrique qu'on ne tient pas encore, voilà le moteur idéal, la traction mécanique trouvée pour tous les véhicules, la navigation aérienne désormais possible, le problème de la force à domicile résolu définitivement. Et quel nouveau pas de géant, quel progrès brusque!... les distances rapprochées encore, toutes les voies ouvertes, les hommes fraternisant enfin!... Un grand bienfait, un beau cadeau, mes braves amis, que vous faites là au monde! Puis, il plaisanta sur l'explosif nouveau, d'une si terrible puissance, qu'il avait deviné, dont la découverte aboutissait à cette bienfaisante application.

— Et moi, Guillaume, qui croyais, avec toutes vos cachotteries d'inventeur, que vous me cachiez la formule de votre poudre dans l'idée de faire sauter Paris.

Guillaume devint grave. Il avoua, un peu pâle:

— J'en ai eu l'idée un instant.

Mais Bertheroy continua de rire, en affectant de voir là une boutade, malgré le petit froid qu'il avait senti passer dans ses cheveux.

— Eh bien, mon ami, vous avez mieux fait de doter l'humanité de cette merveille, ce qui n'a pas dû être commode ni sans danger. Voilà donc une poudre qui devait exterminer les gens et qui va simplement augmenter leur bien-être. Les choses finissent toujours bien, c'est ce que je me lasse de répéter.

Alors, devant cette bonhomie supérieure et tolérante, Guillaume s'attendrit. C'était vrai, ce qui devait détruire servait au progrès, le volcan domestiqué

devenait du travail, de la paix, de la civilisation. Il avait même abandonné son engin de bataille et de victoire; il s' était satisfait dans cette découverte dernière, la fatigue des hommes soulagée, leur labeur réduit à l' effort nécessaire et suffisant. Il voyait là un peu plus de justice, toute la justice qu' il avait pu faire pour sa part. Et, lorsqu' en se tournant il apercevait la basilique du Sacré Cœur, par la baie vitrée, il ne s' expliquait pas la contagion de démence qui l' avait un instant envahi pour qu' il eût rêvé de destruction imbécile, inutile. Un souffle mauvais avait passé, né de la misère, des ferments épars de colère et de vengeance. Mais quel aveuglement de croire que la destruction, que l' assassinat puisse être un acte fécond, ensemençant le sol d' une heureuse et large récolte. On arrive tout de suite au bout de la violence, et elle n' est bonne qu' à exaspérer le sentiment de solidarité, même chez ceux pour qui l' on tue. Le peuple, la grande foule, se révolte contre l' isolé qui croit faire justice. Le volcan, oui! mais le volcan c' est toute la croûte terrestre, c' est toute la masse populaire qui se soulève sous l' irrésistible poussée de la flamme intérieure, pour dresser des alpes, pour refaire une société libre. Et quel que soient l' héroïsme de leur folie, leur soif contagieuse du martyre, les assassins ne sont jamais que des assassins, dont l' action est une semence d' horreur.

D' un geste, Guillaume dit son absolue guérison.

—Tout finit bien, vous avez raison, puisque tout va quand même à la vérité et à la justice. Seulement, il faut parfois des mille ans... Quant à moi je vais simplement mettre l' explosif nouveau dans le commerce pour que ceux qui en obtiendront l' autorisation s' enrichissent en le fabriquant. Il est désormais à tous... Et je renonce à révolutionner le monde.

Bertheroy se récria. Et ce grand savant officiel, ce membre de l' Institut, renté, pourvu de toutes les charges et de tous les honneurs, montra le petit moteur avec une passion où se retrouvait la vigueur de ses soixante-dix ans.

— Mais c' est ça qui est la révolution, la vraie, l' unique! C' est avec ça et non avec les bombes stupides qu' on révolutionne le monde! Ce n' est pas en détruisant, c' est en créant que vous venez de faire acte de révolutionnaire! ..

Et que de fois je vous l' ai dit: la science seule est révolutionnaire, la seule qui par dessus les pauvres événements politiques, l' agitation vaine des sectaires et des ambitieux, travaille à l' humanité de demain, en prépare la vérité, la justice, la paix! Ah, mon cher enfant, si vous voulez bouleverser le monde, en essayant d' y mettre un peu plus de bonheur, vous n' avez qu' à rester dans votre laboratoire, car le bonheur humain ne peut naître que de votre fourneau de savant.

E. ZOLA.

NOTAS. *Se récrier*=clamar, protestar; *hacerse lenguas*—*Portée*=alcance; *pentágrama*—*Géant*=gigante—*Plaisanter*=bromear, *chancearse*—*Cachotterie*=secreteos, *tapadillo*, *tapujos*—*Boutade*=salida, *ocurrencia*, *gracia*—*Bonhomie*=sencillez, *credulidad*, *bondad*, *hombria de bien*—*Engin*=máquina, *ingenio*.—*Soulagé*=aliviar, *consolar*—*Baie*=vano, *hueco*, *ventana*; *bahía*; *baya*—*Epars*=disperso, *vago*, *esparcido*—*Quand même*=así y todo, *a pesar de todo*, *aun cuando*—*Institut (de France)*=reunión de las cinco Academias francesas—*Renté*=acaudalado, *con rentas*—*Bouleverser*=trastornar, *alterar*, *descomponer*—*Fourneau*=hornillo, *hornilla*.

LE CURÉ DE CUCIGNAN

También naturalista por el procedimiento, pero idealista por la visión, *Alphonse Daudet*, nacido en Nimes (Provenza) en 1840, es-

cribe con honda emoción de poeta sus maravillosos cuentos de *Lettres de mon Moulin* y de *Contes du Lundi*—*L' Arlésienne*, *Le Sous-Préfet aux champs*, *La mort du Dauphin*, *La dernière classe*, *La légende de l' homme à la cervelle d' or*, *La chèvre de M. Séguin*, *Les Vieux*, *Les étoiles*, *La mule du Pape*, *L' élixir du Père Gaucher*, tantos entre los que ni casi cabe seleccionar —, y, en novela, *Le Nabab*, *Sapho*, *Numa Roumestan*, *Fromont jeune et Risler aîné*, *Tartarin de Tarascon*, *Jack*, *Le Petit Chose*, *Les Rois en exil*, *L' Evangéliste*, etc. Murió en 1897, y es uno de los grandes maestros del lenguaje francés como se advertirá en este dechado de gracia y de vivacidad:

L' abbé Martin était curé de... Cucugnan. Bon comme le pain, franc comme l' or, il aimait paternellement ses Cucugnans; pour lui son Cucugnan aurait été le paradis sur terre si les Cucugnans lui avaient donné un peu plus de satisfaction. Mais hélas! les araignées filaient dans son confessional, et le beau jour de Pâques les hosties restaient au fond de son saint ciboire. Le bon prêtre en avait le cœur meurtri et toujours il demandait à Dieu la grâce de ne pas mourir avant d' avoir ramené au bercail son troupeau dispersé. Or, vous allez voir que Dieu l' entendit.

Un dimanche, après l' Evangile, M. Martin monta en chaire.

«Mes frères, dit il. Vous me croirez si vous voulez; l' autre nuit je me suis trouvé, moi misérable pécheur, à la porte du paradis.

«Je frappai: saint Pierre m' ouvrit.

«—Tiens! c' est vous, mon brave monsieur Martin? me fit-il. Quel bon vent...? et qu' y a-t-il pour votre service?

«—Beau saint Pierre, vous qui tenez le grand livre et la clef, pourriez-vous me dire, si je ne suis pas trop curieux, combien vous avez de Cucugnans en paradis?

«—Je n' ai rien à vous refuser, monsieur Martin; asseyez-vous, nous allons voir la chose ensemble.

«Et saint Pierre prit son gros livre, l' ouvrit, mit ses besicles:

«—Voyons un peu: Cucugnan, disons-nous. Cu... Cu... Cucugnan. Nous y sommes. Cucugnan... Mon brave monsieur Martin, la page est toute blanche. Pas une âme... Pas plus de Cucugnanaï que d' arêtes dans une dinde.

«—Comment! Personne de Cucugnan ici? Personne? Ce n' est pas possible! Regardez mieux...

«—Personne, saint homme. Regardez vous-même si vous croyez que je plaisante.

«Moi, je frappai des pieds, et, les mains jointes, je criais miséricorde. Alors, saint Pierre:

«—Croyez-moi, monsieur Martin. il ne faut pas ainsi vous mettre le cœur à l' envers, car vous pourriez en avoir quelque mauvais coup de sang. Ce n' est pas votre faute après tout. Vos Cucugnanaï, voyez-vous, doivent faire à coup sûr leur petite quarantaine en purgatoire.

«—Ah! par charité, grand saint Pierre! faites que je puisse au moins les voir et les consoler.

— «Volontiers, mon ami... Tenez, chaussez vite ces sandales, car les chemins ne sont pas beaux de reste... Voilà qui est bien... Maintenant, cheminez droit devant vous. Voyez-vous là-bas, au fond, en tournant? Vous trouverez une porte d' argent toute constellée de croix noires... à main droite... Vous frapperez, on vous ouvrira... Tenez-vous sain et gaillardet.

«Et je cheminaï... je cheminaï! Quelle battue! j' ai la chair de poule rien que d' y songer. Un petit sentier plein de ronces, d' escarboucles qui luisaient et de serpents qui sifflaient, m' amena jusqu' à la porte d' argent.

« — Pan! pan!

« — Qui frappe? me fait une voix rauque et dolente.

« — Le curé de Cucugnan.

« — De...?

« — De Cucugnan.

« — Ah!... Entrez.

« J' entrai. Un grand bel ange avec des ailes sombres comme la nuit, avec une robe resplendissante comme le jour, avec une clef de diamant pendue à sa ceinture, écrivait, cra-cra, dans un grand livre plus gros que celui de saint Pierre...

« — Finalement, que voulez-vous et que demandez-vous? dit l' ange.

« — Belange de Dieu, je veux savoir — je suis bien curieux peut-être — si vous avez ici les Cucugnans.

« — Les...?

« — Les Cucugnans, les gens de Cucugnan... que c' est moi qui suis leur prier.

« — Ah! l' abbé Martin, n' est-ce pas?

« — Pour vous servir, monsieur l' ange.

« — Vous dites donc Cucugnan...

« Et l' ange ouvre et feuillette son grand livre, mouillant son doigt de salive pour que le feuillet glisse mieux...

« — Cucugnan, dit-il en poussant un long soupir... Monsieur Martin, nous n' avons en purgatoire personne de Cucugnan.

« — Jésus! Marie! Joseph! personne de Cucugnan en purgatoire! O grand Dieu! où sont-ils donc?

« — Eh! saint homme, ils sont en paradis. Où diantre voulez-vous qu' ils soient?

« — Mais j' en viens, du paradis...

« — Vous en venez!!... Eh bien?

« — Eh bien! ils n' y sont pas! .. Ah! bonne mère des anges!

«—Que voulez-vous, monsieur le curé? s' ils ne sont ni en paradis ni en purgatoire, il n' y a pas de milieu, ils sont...

«—Sainte croix! Jésus, fils de David! Aï! aï! aï! est-il possible?... Serait-ce un mensonge du grand saint Pierre?... Pourtant, je n' ai pas entendu chanter le coq!... Aï! pauvres nous! comment irai-je en paradis si mes Cucugnans n' y sont pas?

«—Ecoutez, mon pauvre monsieur Martin, puisque vous voulez, coûte que coûte, être sûr de tout ceci, et voir de vos yeux de quoi il retourne, prenez ce sentier, filez en courant, si vous savez courir... Vous trouverez à gauche un grand portail. Là vous vous renseignerez sur tout. Dieu vous le donne!

«Et l' ange ferma la porte.

«C' était un long sentier tout pavé de braise rouge. Je chancelais comme si j' avais bu; à chaque pas, je trébuchais; j' étais tout en eau, chaque poil de mon corps avait sa goutte de sueur, et je haletais de soif... Mais, ma foi, grâce aux sandales que le bon saint Pierre m' avait prêtées je ne me brûlai pas les pieds.

«Quand j' eus fait assez de faux pas clopin-clopant, je vis à ma main gauche une porte..., non, un portail, un énorme portail, tout bâillant, comme la porte d' un grand four. Oh! mes enfants, quel spectacle! Là on ne demande pas mon nom; là, point de registre. Par fourrées et à pleine porte on entre là, mes frères, comme le dimanche vous entrez au cabaret.

«Je suais à grosses gouttes, et pourtant j' étais transi, j' avais le frisson. Mes cheveux se dressaient. Je sentais le brûlé, la chair rôtie, quelque chose comme l' odeur qui se répand dans notre Cucugnan quand Eloy, le maréchal, brûle pour la ferrer la botte d' un vieil âne. Je perdais haleine dans cet air puant et em-

brasé; j'entendais une clameur horrible, des gémissements, des hurlements et des jurements.

«—Eh bien! entres-tu ou n'entres-tu pas, toi?—me fait en me piquant de sa fourche un démon cornu.

«—Moi? je n'entre pas. Je suis un ami de Dieu.

«—Tu es un ami de Dieu... Eh!... teigneux! que viens-tu faire ici?...

«—Je viens... Ah! ne m'en parlez pas, que je ne puis plus me tenir sur mes jambes... Je viens... je viens de loin... humblement vous demander... si... si par coup de hasard... vous n'auriez pas ici... quelqu'un... de Cucugnan.

«—Ah! feu de Dieu! tu fais la bête, toi, comme si tu ne savais pas que tout Cucugnan est ici. Tiens, laid corbeau, regarde et tu verras comme nous les arrangeons ici, tes fameux Cucugnansais...

ALPHONSE DAUDET.

NOTAS. *Ciboire* = copón -- *Bercail* = redil, aprisco — *Chaire* = púlpito, cátedra — *Quel bon vent?* = ¿qué le trae por aquí? — *Besicles* = gafas, lentes — *Coup de sang* = derrame cerebral — *Voilà qui est bien* = ¡ajajá! — *Gaillardet* = robusto — *Escarboucle* = carbúnculo, rubí — *De quoi il retourne* = en qué para eso — *Filer* = marcharse, desfilarse, pasar, volar — *Dieu vous le donne!* = ¡Dios os la depara buena! — *Pavé* = empedrado, pavimento — *Chanceler* = vacilar, tambalearse — *Trébucher* = tropezar — *Haleter* = jadear, resollar — *Bâiller* = bostezar, abrirse, pandearse — *Cabaret* = taberna — *Maréchal* = herrador — *Botte* = bota; casco; manojo; botonazo — *Puant* = hediondo.

LE LAC DE GERS

Con frecuencia, de la que los franceses se envanecen justamente, la literatura extranjera se ha expresado en francés. Es curioso y ejemplar ver cómo se ha vaciado en el molde del espíritu galo el pensamiento ajeno. No son realmente extranjeros en Francia por la lengua los suizos romanches que dieron a esa nación escritores como Rousseau; pero éste puede Francia recabarlo como suyo pues no hizo otra cosa en Suiza que nacer y recalar por acciden-

te. De los que, sin perder su nacionalidad ni aun su vecindad en ella honran a las letras francesas con su contribución intelectual, debe presentarse muestra en un libro de trozos en francés, y así lo haremos también en lo que a Bélgica se refiere. A tal efecto, nadie de aquél país encaja mejor en la índole de este volúmen que el sano humorista, benévolo y genial, *Rodolphe Töpffer*, autor, en la primera mitad del siglo XIX, de *Voyages en zig-zag* y *Nouvelles genevoises*, obra la última de que escogemos este original episodio:

De Sixt on peut se rendre dans la vallée de l' Arve en franchissant une chaîne de hautes montagnes qui s' étend entre Cluses et Sallenche. Ce passage n' est guère connu et pratiqué que des contrebandiers qui abondent dans cette contrée. Ces hommes hardis s' approvisionnent à Martigny en Valais; puis, s' acheminant, chargés de poids énormes, au travers de cols inaccessibles, ils viennent descendre dans les vallées intérieures de la Savoie, pendant que les douaniers font bonne garde sur la lisière du pays.

Les douaniers sont des hommes qui ont un uniforme, les mains crasseuses et une pipe à la bouche. Assis au soleil, ils fainéantent jusqu' à ce que vienne à passer une voiture, qui ne passe devant eux que par cette raison justement qu' elle ne contient pas trace de contrebande.

—Monsieur n' a rien à déclarer?

—Non.»

Et les voilà aussitôt, nonobstant cette réponse catégorique, qui ouvrent les valises et fourrent les susdites mains parmi le linge blanc, les robes de soie et les mouchoirs de poche. L' Etat les paye pour exercer cet état. Cela m' a toujours paru drôle.

Les contrebandiers sont des hommes armés jusqu' aux dents, et toujours disposés à piquer d' une balle un douanier qui aurait l' idée d' aller se promener

sur le chemin qu' ils se sont réservé pour eux. Heureusement, les douaniers qui se doutent de cette circonstance, ne se promènent pas ou se promènent partout ailleurs. Cela m' a toujours paru un signe de tact chez les douaniers.

Douanes et contrebande, deux ulcères de nos sociétés. Les lignes de douane sont une ceinture de vices, de libertinage, qui enserre un pays. Les expéditions de contrebande sont une admirable école de brigandage et de crime, d' où sortent annuellement de bons élèves que la société se charge plus tard de loger et de nourrir à peu de frais dans les prisons et dans les bagnes.

J' ai eu souvent affaire avec les douaniers. Mes chemises ont eu l' honneur d' être palpées sur toutes les frontières par les agents de tous les gouvernements, absolus ou autres. Il n' y ont rien trouvé de prohibé.

J' ai eu moins souvent affaire aux contrebandiers; cependant j' eus quelque rapport avec eux le jour où je m' avisai de vouloir passer seul de Sixt à Sallenche par les montagnes dont j' ai parlé. Je m' étais fait indiquer la route: une heure avant d' arriver au sommet, on côtoie un petit lac nommé le lac de Gers; au delà on suit une arête de rocs qui traverse une plaine de neiges glacées; après quoi l' on redescend vers les forêts qui couronnent, du côté de Sallenche, la cascade de l' Arpenas.

On m' avait fait, en bas, une histoire au sujet du couloir de rochers que je gravissais dans cet instant. C' est, je crois, l' heure de la dire. Dix-huit contrebandiers, chargés chacun d' un sac de poudre de Berne, passaient par là. Le dernier en rang s' aperçut que son sac s' allégeait sensiblement, et il était déjà tout disposé à s' en féliciter, lorsqu' il vint à se douter ingénieusement que l' allégement avait peut-être lieu aux dépens de la charge.

Ce n' était que trop vrai: une longue traînée de poudre se voyait sur la trace qu' il avait suivie. C' était une perte, mais surtout c' était un indice qui pouvait trahir la marche de la troupe et compromettre ses destinées.

Il cria halte, et à ce cri, les dix-sept autres s' assirent en même temps sur leurs sacs, pour boire un coup d' eau-de vie et s' essuyer le front.

Pendant ce temps, l' autre, l' ingénieux, rebroussait jusqu' à l' origine de sa traînée de poudre. Il y atteignit au bout de deux heures de marche, et il y mit le feu avec sa pipe: c' était pour détruire l' indice. Deux minutes après, il entendit une détonation superbe qui, se répercutant contre les parois de ces montagnes, roulant par les vallées et remontant par les gorges, lui causa une surprise merveilleuse: c' étaient les dix-sept sacs qui, rejoints par la traînée, sautaient en l' air y compris les dix-sept pères de famille assis dessus. Sur quoi je remarque deux choses.

La première c' est que cette histoire est une vraie histoire, agréable et récréative, suffisamment vraisemblable, prouvée par la tradition, et par le couloir qui subsiste toujours, comme chacun peut aller s' en assurer. Je la tiens pour aussi certaine que le passage d' Annibal par le mont du petit Saint-Bernard. Comment prouve-t-on le passage d' Annibal par le petit Saint-Bernard? On commence par vous montrer une roche blanche au pied du mont; après quoi l' on vous démontre que c' est celle que le Carthaginois, arrivé au sommet, fit fondre dans du vinaigre.

La seconde chose que je remarque, c' est que dans cette histoire dix-sept hommes périssent; mais remarquez bien, il en reste pour porter la nouvelle. C' est là, si je ne m' abuse, le signe, le *criterium* d' une histoire modèle; car, dans une bataille, un désastre, une catas-

trophe, que peu périssent c' est mesquin, que tous périssent c' est nuit close. Mais que du beau milieu d' une immense déconfiture, un seul en réchappe, et tout justement pour porter la nouvelle, c' est l' exquis du genre et la joie de l' amateur. Et c' est pourquoi l' histoire, tant la grecque que la romaine et la moderne, est riche en traits tout pareils.

R. TOEPFFER.

NOTAS. *Col*=desfiladero, cañada, garganta—*Douanier*=carabinero — *Crasseux*=grasiento, mugriento — *Partout ailleurs*=por toda otra parte — *Fainéanter*=holgazanear — *Bagne* — presidio — *Fourrer*=meter — *Trace*=huella, rostro — *Trainée*=reguero, rastro—*Rebrousser*=retroceder, volver pies atrás—*Avoir affaire*=tener que ver — *Déconfiture*=derrota, exterminio—*Si je ne m' abuse*=si no me engaño.

LA VIE DU GRÉCO

Maurice Barrès, fué, además de un consumado orador político, un refinado hablista y un fino psicólogo en sus novelas de profundo análisis *Le Culte du moi*, *Les Amitiés françaises*, *Du sang, de la volupté et de la mort*, o de exaltado patriotismo: *Les Déracinés*, *La colline inspirée*, *Colette Baudoche*, en que enaltece las virtudes de su patria chica, la Lorena, aliándolas a la «energía nacional» por amor a cuyas tradiciones se hace el cronista ardiente y grandilocuente de la Gran Guerra. El siguiente fragmento lo es de *Gréco ou le Secret de Tolède*, pues supo también sentir y cantar con el alma de los viejos pueblos históricos, de Grecia, por ejemplo en su *Voyage à Sparte*, y de nuestra España cuya imperial Toledo ejerció sobre él mágica atracción.

Philippe II venait de fixer la vie administrative à Madrid et dans son Escorial. Mais la très noble, très loyale, impériale Tolède, sur son âpre côte, au milieu de ses ruines romaines, de ses basiliques wisigothes, de ses mosquées arabes, de ses églises et de ses palais, demeurait l' âme de l' Espagne.

Un immense mobilier d'art encombrait sa cathédrale; elle ne manquait que de tableaux en harmonie avec son caractère; elle attendait, réclamait son peintre. Quand le Gréco fit son déballage, les chanoines lui commandèrent immédiatement ce *Partage de la tunique du Christ* qu'on admire toujours dans leur sacristie.

C'est une œuvre de grand style, splendide et pleine, toute ramassée autour de la noble tristesse du Christ dont la tunique est rouge. Un seigneur vêtu d'une armure ardoisée se tient à sa droite. Ce fier personnage à la figure basanée exprime la pensée de toute la composition. Il reste en dehors des incidents; il subit, il médite, il connaît qu'il participe à ce qui devait arriver. Derrière le Christ et ce chevalier, son témoin, sur des fonds qui rappellent la cuirasse du chevalier, s'enlèvent et se pressent les piques et les plumets de la multitude. Cette canaille d'ailleurs ne parvient pas à troubler de son haro le magnifique exemple de dignité que fournit le premier plan.

Les influences italiennes persistent dans ce début du Gréco à Tolède comme dans les travaux qu'à la même époque il exécutait. C'est l'éternelle histoire de l'originalité qui se cherche. Après une série d'œuvres obscures, un Balzac écrit *Les Chouans*, vrai chef d'œuvre, mais encore sous l'influence de Walter Scott; il ne se trouve décidément que le jour où il se tourne à décrire la vie moderne. Ainsi Gréco découvrit son génie dès qu'il imagina de peindre les nobles Castillans.

Le martyr de saint Maurice et de ses compagnons qu'il peint pour Philippe II de 1580 à 1584, atteste qu'il connaît maintenant sa voie: c'est d'exprimer d'une manière réaliste les spasmes de la vie de l'âme.

Cette conception était d'accord avec les mœurs de Philippe II qui de son Escorial orientait la peinture vers le pathétique moral et la conduisit du Titien à l'école de Séville. Pourtant le *Saint Maurice* ne semble pas l'avoir pleinement satisfait. On peut donner raison au roi. Il s'agissait de peindre l'histoire fameuse de cette légion de soldats chrétiens qui, sommés par l'empereur romain de sacrifier aux dieux, ne voulurent ni céder ni se révolter et acceptèrent le martyre. Gréco ne vit pas leur mérite dans l'acceptation de la mort—en cela des milliers de confesseurs les avaient égalés—mais il rêva de glorifier que leur cher Maurice eût obtenu par son discours le sacrifice de toute sa légion. C'est pourquoi il peignit le conciliabule de saint Maurice et de ses compagnons, et puis, au second plan, le saint suivi de son état major, qui s'en va consolant un à un les soldats et qui reçoit leurs têtes à mesure que l'exécuteur les tranche. Deux groupes d'anges, musiciens et chanteurs, l'escortent, les palmes à la main.

On s'explique ce que dit la légende: que le roi, si accessible pourtant aux graves songeries puisqu'il leur consacrait la masse solennelle des bâtiments de son Escorial, fut surpris par cette magnifique extravagance d'un tableau tout intellectuel. Mais en 1584, immédiatement après cette demi-réussite, le Gréco, ajustant mieux le but, atteint son point de perfection dans le fameux *Enterrement du comte d'Orgaz*.

C'était la gloire. Une vogue immense lui vint. Dès lors, il fournit les couvents et les églises de *Sainte Madeleine*, de *François d'Assise*, de *Véronique tenant le Voile*, et il peignit l'élite de la société castillane, en même temps qu'il inventa ses grands poèmes de peinture mystique.

MAURICE BARRÉS.

NOTAS. *Mosquée*=mezquita—*Demeurer*=permanecer, seguir siendo, vivir—*Encombrer*=obstruir, atestar—*Chanoine*=canónigo—*Commander*=ordenar, encargar—*Ardoisé*=pizarroso—*Basané*=cetrino, curtido, bronceado—*Haro*=clamor, gritería, protesta—*Fournir*=abastecer, suministrar—*Début*=estreno, salida, comienzo—*Sommer*=requerir, intimar—*C' est pourquoi*=por eso—*Songerie*=divagación, ensueño—*Réussite*=acierto, éxito, resultado—*Ajuster le but*=apuntar al blanco—*Portraiturer*=retratar—*Elite*=selección, flor y nata.

ALPHONSINE

Nació *Anatole France*—pseudónimo de Anatole Thibault—en París y en 1844. Crítico y novelista de primer orden, distínguese en sus obras por una incisiva ironía, un depurado estilo y una dicción clara y pintoresca. Tiene cuentos modelo del género en sus colecciones *L' Etui de nacre*, *Jocaste et le Chat maigre*, *Balthazar*, *Le puits de Sainte Claire* y otras, y novelas de ponderada y armoniosa gracia o de disolvente y paradójica filosofía, como *Le Crime de Sylvestre Bonnard*, *Thaïs*, *La Rôtisserie de la reine Pédauque*, *Les Dieux ont soif*, *L' Orme du Mail*, *Le Mannequin d' osier*, *L' anneau d' améthyste*, *L' Ile des Pingouins*, *La révolte des anges*, que son la mayor parte otras tantas obras maestras donde se compenentran la serenidad del erudito, la emotividad del poeta y el humorismo del desencantado, muerto en 1924.

De *Le Petit Pierre* tomamos el siguiente fragmento:

Alphonsine Dusuel, de sept ans plus âgée que moi, était maigrichonne et souffreteuse; elle avait des cheveux gras et le visage taché de son. Ou je me trompe bien, ou ce durent être, par la suite, ses torts les plus impardonnables aux yeux du monde. Je lui en connus d' autres moins graves, tels que l' hypocrisie et la méchanceté, si naturels en elle qu' ils y avaient de la grâce.

Un jour que ma chère maman me promenait sur le quai, nous rencontrâmes madame Dusuel et sa fille. On s' arrêta et les deux dames firent un bout de conversation.

—Ce trésor! Comme il est joli! s'écria la jeune Alphonsine en m'embrassant.

Sans avoir alors autant d'intelligence qu'un chien ou un chat, j'étais comme eux un animal domestique, et comme eux, j'aimais la louange que les bêtes sauvages dédaignent. Dans un transport qui toucha les deux mères, la jeune Alphonsine me souleva de terre, me pressa sur son cœur et me couvrit de baisers en vantant ma gentillesse. Et dans le même moment, elle me piquait les mollets avec une épingle.

Et moi de me débattre, de frapper Alphonsine des poings et des pieds, de hurler, de fondre en larmes.

A cette vue, madame Dusuel laissait paraître dans ses yeux et dans son silence de la surprise et de l'indignation. Ma mère me regardait douloureusement, se demandait comment elle avait pu mettre au jour un enfant si dénaturé, et tantôt accusait le ciel de ce malheur immérité, et tantôt s'accusait de l'avoir mérité par ses fautes. Enfin, elle demeurait interdite et troublée devant le mystère de ma perversité. Je ne pouvais pourtant pas le lui expliquer, si je ne savais pas parler. Le peu de mots que je parvenais à balbutier ne m'étaient d'aucun secours en cette circonstance. Planté sur mes pieds, je demeurais haletant et plein de larmes; et la jeune Alphonsine, penchée sur moi, m'essuyait les joues, me plaignait, m'excusait:

—Il est si petit! Ne le grondez pas, madame Nozière. J'en aurais du chagrin. Je l'aime tant!

Ce ne fut pas une fois, mais vingt fois qu'Alphonsine m'embrassa avec transports en m'enfonçant une épingle dans les mollets.

Plus tard, quand je pus parler, je dénonçai cette perfidie à ma mère, et à madame Mathias qui prenait soin de moi. Mais on ne me crut pas; on me reprocha de calomnier l'innocence pour pallier mes torts.

Il y a longtemps que j' ai pardonné à la jeune Alphon- sine sa perfide cruauté et même ses cheveux gras. Bien plus, je lui sais gré de m' avoir beaucoup avancé, quand j' avais deux ans, dans la connaissance de la nature humaine.

ANATOLE FRANCE. (*Le Petit Pierre*).

NOTAS. *Souffreteux*=miserable, indigente, indispuesto—*Son* =salvado; *pecas*—*Fondre en*=romper en, deshacerse en—*Mettre au jour*=dar a luz—*Interdit*=cortado, cohibido—*Pallier*=disimular, mitigar.

ENDURANCE

Penetrante poeta y analista, *Paul Bourget*, que nació en Amiens en 1852, ha publicado, aparte de varios volúmenes de versos y de crítica, numerosas y notabilísimas novelas tales como: *Cruelle énigme*, *Mensonges*, *Un crime d' amour*, *André Cornélis*, *Un cœur de femme*, *Cosmopolis*, *Une idylle tragique*, *L' Etape*, *Le Disciple*, *L' émigré*, *La Terre promise*, *Un divorce*, *Les détours du cœur*, *Le Démon du midi*, *Monique*, y no pocas más en las que aborda valientemente todas las tesis contemporáneas, morales, religiosas y sociales, dando así a la novela psicológica un vuelo, una profundidad y un interés de *documento humano* y a la vez de estudio metafísico. Véase un trozo de *Cœur pensif ne sait où il va*

—Il faut pourtant que je vous sauve cette jambe, mon lieutenant—disait le docteur Rolland—et je vous la sauverai.

—Je ne crois pas, monsieur le major—répondait doucement le blessé, au moment même où Irène arrivait auprès de son lit.

Il était là, très pâle, les yeux brillants de fièvre avec des pupilles dilatées. Ses lèvres se crispaient en découvrant ses dents blanches, dans ce sourire forcé de l' homme qui souffre et ne l' avoue pas. Son visage était bien rasé, le col de sa chemise tout propre. Irène

regarda anxieusement la feuille de température suspendue au dessus du lit et qui attestait quel effort avait dû coûter au malade ce souci de tenue dans cette détresse.

— Vous ne croyez pas? Et pourquoi? — reprenait le chirurgien d' une voix rude. — Je vous l' ai déjà dit: votre cas est simple: fracture du tiers inférieur du tibia avec fragments multiples. L' opération est très facile: incision, nettoyage, excision des parties contuses, mortifiées. Car vous avez de l' infection, ce qui prouve qu' il y a là, en même temps que des esquilles et des éclats d' obus, quelques débris de vêtement, de vos bandes molletières sans doute. Cette ignoble guerre nous aura du moins appris quelque chose: à faire des réunions immédiates, quand tout est enlevé et que la blessure est récente. Une couture, un drain au besoin, un appareil pendant quelques jours, et puis vous pourrez aller sauter à la corde si ça vous chante. Excellent pour la santé, vous savez. Tel que vous me voyez c' est mon sport tous les matins. Ça vous fait rire, hein? J' appelle ça ma pilule d' exercice... Allons, je vous opère aujourd' hui?... Tout à l' heure?...

— Soit — dit le blessé; — mais à une condition.

— Laquelle? — demanda jovialement le médecin.

— Que je ne serai plus endormi. Oui, — continua Moncour, comme l' autre le regardait avec étonnement — j' ai l' horreur de cette perspective: perdre ma pensée, ne plus l' avoir bien à moi. La pensée, quand on souffre, c' est comme une veilleuse quand on ne dort pas: ça vous aide.

— C' est tout de même bon de la laisser de côté quelquefois... Voyons, vous buvez bien un coup de trop de temps en temps?

— Jamais, monsieur le major — répondit Moncour, très simplement, — je ne bois que de l' eau... Non — insista-t-il — je ne veux pas être endormi.

Cette simplicité même, le sérieux de son regard, le calme de sa voix, lui donnaient la seule autorité que le malade puisse garder en face du médecin: celle de son énergie dans l'endurance.

—Vous allez me dire—continua-t-il—que je souffrirai.

—Beaucoup.

—Ça sera supportable?

—Tout juste.

—Dans la Grande Armée on n'endormait pas les blessés pour les opérer.

—Evidemment non. Aussi, quelle casse, messeigneurs!

—Vous venez de dire vous même qu'il s'agissait d'une opération très facile.

—Très facile.

—Eh bien, monsieur le major, je refuse d'être endormi. C'est mon droit.

Il y eut un moment de silence

—C'est votre droit, en effet.

Et se tournant vers Agnès et Irène, le chirurgien leur dit assez haut pour que le malade l'entendit:

—Tout de même, mesdames, ayez du chloroforme à votre portée. Je suis bien tranquille, il le réclamera, et vite.

—Je ne crois pas, docteur—répondit l'officier, toujours aussi simplement.

P. BOURGET.

NOTAS. *Endurance*=aguante, resistencia al dolor—*Major*=médico militar—*Raser*=afeitar, rasurar—*Tenue*=tocado, manera de vestir, de presentarse, compostura—*Reprendre*=proseguir, zurcir—*Former attelle*=entablillar, enclavijar, enganchar—*Déplacement*=dislocación, cambio de sitio—*Mortifié*=mortificado, afectado de gangrena—*Esquille*=esquirla—*Eclat d'obus*=casco de granada—*Bandes molletières*=vendas de las piernas—*Drain*=

desagüe—*Si ça vous chante*=si le dá a V. por ahí—*Veilleuse*=
lamparilla—*De trop*=de más—*Tout juste*=ras con ras—*Quelle
casse!*=qué quiebra! ¡qué desastre!

DANS L'INDE AFFAMÉE

Pierre Loti es el pseudónimo de Julien Viaud, distinguido oficial de Marina que nació en Rochefort en 1850 y murió en 1923. Maestro en *colorismo* y *exotismo*, describe la naturaleza con arte inimitable, y pone en sus paisajes tropicales o en su luminoso oriente todas sus cualidades, diríamos, de pintor miniaturista y a un tiempo impresionista. Sus héroes son los de humildes y trágicos destinos, pero de tragedia callada, la gente de mar bretona, los parias, las odaliscas y las gheishas, lo caduco y claudicante que provoca en este tierno y esforzado campeón de las causas perdidas la poesía de las nostalgias y la muerte. De entre sus numerosas novelas recordaremos *Pêcheur d'Islande*, *Madame Chrysanthème*, *Vers Ispahan*, *Les Désenchantées*, *Ramuntcho*, *Le Mariage de Loti*, *Mon frère Yves*, y, copiándolo, un sobrecogedor pasaje de *L'Inde sans les Anglais*:

Mon Dieu, qu'est-ce donc que ce peuple? Et comment sont faites les âmes de ces gens qui pour rien au monde ne tueraient un oiseau mais qui ne se révoltent pas de ce qu'on laisse, devant leur porte, mourir les petits enfants?

Au carrefour central où les plus belles rues viennent aboutir, le luxe si particulier de cette ville arrive à ses plus étranges effets. Roses jusqu'à l'extrême pointe, sortes de grands ifs roses à fleurs blanches, les pyramides des temples brahmaniques qui se dressent dans le ciel de poussière, parmi des tourbillons d'oiseaux noirs; rose et semée de fleurs blanches, la façade du palais du Roi, qui dépasserait en hauteur nos façades de cathédrales, et qui est la répétition, la superposition d'une centaine de kiosques pareils, ayant chacun les mêmes petits dômes compliqués, avec, tout

en haut, des oriflammes aux couleurs du royaume, que le vent desséchant fait claquer dans l'air; roses à bouquets blancs, les palais, les maisons qui de tous côtés s'alignent en fuite vers les lointains poudreux des rues.

La foule est là, plus parée de bijoux, plus amusée, à ce carrefour, plus bruyante, dans toute la diversité de ses couleurs de fête. Plus nombreux aussi les rôdeurs de la faim—les pauvres petits enfants surtout, car au milieu de cette place on fait cuire en plein vent des gâteaux de riz, des galettes au sucre et au miel, et cela les attire; on ne leur en donne pas, bien entendu, mais ils demeurent quand même, tout tremblants de faiblesse sur leurs petites jambes et les yeux dilatés dans la fiévreuse convoitise des pâtisseries.

Du reste elle augmente d'heure en heure, l'invasion des affamés; c'est comme une marée funèbre qui monterait de la campagne vers la ville, et les chemins dans la plaine sont jalonnés de ceux qui meurent avant d'arriver aux portes.

En face d'un marchand de bracelets qui mange des crêpes toutes chaudes, une femme vient de s'arrêter suppliante, un spectre de femme, serrant sur ses mamelles sèches et sur ses os de poitrine un petit nourrisson-squelette.—Non, il ne donnera rien, le marchand, et même il dédaigne de regarder.—Alors elle s'affole, la mère au sein tari dont le petit va mourir, et ses dents se desserrent pour un long cri de louve. Elle est jeune et sans doute elle était jolie; sa jeunesse s'indique encore sur ses joues ravagées: seize ans peut-être, c'est presque une enfant. Elle vient de comprendre à la fin que personne n'aura pitié et qu'elle est condamnée; alors elle prolonge son cri sans espoir, par besoin de hurler, comme font les bêtes aux abois, tandis que près d'elle passent tranquillement, de leur pas

sourd, de gros éléphants dodus qui mangent à présent du fourrage venu de très loin et coûtant très cher.

Et au dessus de la clameur des foules il y a la clameur des corbeaux, sur les toits et dans l'air assemblés par milliers. Cet éternel ensemble de croassements qui dans l'Inde domine tous les autres bruits terrestres, s'enfle ici *en crescendo*, arrive à un vrai délire: les temps de famine, quand on commence à sentir partout l'odeur de la mort, sont des temps d'abondance et de joie pour les corbeaux, les vautours et les mouches.

Cependant, les crocodiles du Roi vont prendre leur repas, au fond des jardins murés.

C'est tout un monde, ce palais du Roi, avec ses dépendances sans fin, ses écuries de chevaux, ses écuries d'éléphants; et pour arriver au lac artificiel où les crocodiles habitent, il faut franchir encore tant de hautes portes hérissées de fer, tant de cours grandes comme les cours du Louvre, bordées de farouches bâtiments aux fenêtres grillées — et aux murailles roses, il va sans dire, avec semis de fleurs blanches! Dans ces quartiers, il y a foule aujourd'hui et on y fait des appels; c'est jour de solde pour les soldats, et ils attendent tous, un peu sauvages et souvent superbes, tenant des lances ou des étendards; on les paye en lourdes pièces d'autrefois, monnaies rondes en argent ou monnaies en bronze de forme carrée.

Dans une salle de marbre aux colonnes et avec arceaux ciselés, un vélum de velours pourpre est tendu sur un métier gigantesque, et une dizaine de brodeurs travaillent à le couvrir de fleurs d'or en haut-relief: une robe neuve pour l'un des éléphants favoris.

.....
Mais dehors, dans les rues, personne n'appelle les affamés pour leur donner la pâture. Les nouveaux ve-

nus rôdent encore, tendant la main, frappant leur ventre plat si quelqu' un les regarde; les autres, qui ont perdu l' espoir d' un secours, gisent n' importe où sous les pieds, parmi la foule et les chevaux.

Au croisement de deux avenues de palais et de temples roses, sur une de ces places qu' encombrent les marchands, les cavaliers, les femmes drapées de mousseline et couvertes d' anneaux d' or, un étranger, un Français, vient d' arrêter sa voiture, près d' un tas sinistre de décharnés qui ne bougent plus, et il s' est baissé pour mettre des pièces de monnaie dans leurs mains inertes.

Alors, soudainement, c' est comme la résurrection de toute une tribu de momies; les têtes se dressent de dessous les haillons qui couvraient les figures; les yeux regardent, puis les formes squelettales se remettent debout: «Quoi! on fait l' aumône! il y a quelqu' un qui donne! On va pouvoir acheter à manger». Le macabre réveil se propage en traînée subite jusqu' à d' autres tas qui gisaient plus loin, dissimulés derrière des promeneurs, derrière des piles d' étoffes ou des fourneaux de pâtissier. Et tout cela grouille, surgit et s' avance: masques de cadavres dont les lèvres recroquevillées laissent trop voir les dents, yeux caves aux paupières mangées par les mouches, mamelles qui pendent comme des sacs vides sur les cercles du thorax, ossatures qui se heurtent avec des bruits de morceaux de bois. Et l' étranger, en une minute, est entouré d' une ronde de cimetièrre, pressé, griffé par des mains déjà terreuses, aux grands ongles, qui cherchent à lui arracher son argent, tandis que les pauvres yeux, au contraire, demandent pardon, remercient et supplient...

Et puis, silencieusement, cela s' effondre. Un des spectres, qui chancelait de faiblesse, s' est accroché

au spectre voisin, qui a chancelé à son tour, et la chute s'est communiquée de proche en proche, sans un cri, sans une résistance, tous les épuisés se cramponnant les uns aux autres et tombant ensemble, comme de lamentables marionnettes, comme s'abattent des quilles, puis roulant dans la poussière, évanouis, et ne se relevant plus...

C'est maintenant la brusque tombée du jour; le camaïeu rose à bouquets blancs commence de pâlir partout à la fois, sous un ciel couleur de pervenche, tellement saturé de poussière que la lune argentée y paraît blême. Les tourbillons d'oiseaux noirs s'abattent ensemble pour dormir; sur les corniches des palais roses ils s'alignent, innombrables, pigeons et corbeaux, à se toucher, formant de longs cordons sombres. Mais des vautours et des aigles s'attardent en l'air et planent encore. Et les singes libres, qui habitent sur les maisons, se poursuivent, très agités à l'heure du couchage, hauts sur pattes et queue relevée, petites silhouettes étranges qui courent au bord des toits.

En bas, les larges chaussées se dépeuplent, car les cités orientales ne connaissent point de vie nocturne. Une des tigresses que l'on apprivoise et qui va rentrer au palais se coucher, bien repue, le bonnet de côté et pour l'heure bonne personne, est assise au coin d'une rue sur son derrière, entre ses serviteurs assis de même, y compris celui qui toujours la tient par la queue. Ses yeux énigmatiques, d'un vert pâle de jade, fixent un groupe de petits enfants de la famine, qui halètent par terre à deux pas d'elle. Les marchands se hâtent de replier leurs étoffes multicolores, de ramasser dans des corbeilles leurs cuivres brillants, leurs plateaux et leurs vases. Ils regagnent leurs demeures, découvrant peu à peu les groupes de décharnés qui gisaient parmi

leurs gais étalages. Ces derniers vont demeurer seuls; pendant la nuit ils seront les maîtres du pavé.

Ils s'isolent, les groupes agonisants; autour d'eux, le vide se fait et les révèle plus nombreux. Bientôt on ne verra plus que leurs formes cadavériques et leurs guenilles dont le sol restera jonché.

Dix heures; très tard pour cette ville où tout s'arrête presque avec le jour. La campagne alentour est devenue infiniment silencieuse. Dans les lointains on dirait du brouillard; mais c'est de la poussière encore puisque tout est desséché. Sur le sol poudré à blanc tombe la lumière blanche de la lune, et sur les arbres morts, sur les cactus couverts de cendre, avec le refroidissement soudain de la nuit cela donne l'illusion de la neige et de l'hiver. Il va faire froid pour les petits mourants qui sont tout nus à râler par terre.

En dedans des murs, c'est le silence comme au dehors. A part des musiques assourdies qui se font ça et là au cœur des temples brahmaniques, on n'entend plus rien. Dans le calme nocturne, la ville de camaïeu rose, rose encore sous le rayonnement lunaire, semble avoir agrandi le décor de ses palais et de ses miradors dentelés.

Mais sur les chaussées, à côté de ces sacs de grains amoncelés par peur de la famine, et surveillés par des gardiens à bâtons, restent aux mêmes places les tas noirâtres, haletant sous des loques, les tas macabres, la foule effondrée des meurt-de-faim. C'est presque informe et indéfinissable, ces tas couverts de haillons, qui font toutes ces taches noires dans le gris rose de la ville enchantée; mais il en sort de temps à autre une toux, un gémissement ou un râle; parfois aussi des os de bras se relèvent s'agitent, secouent fiévreusement les guenilles, ou bien ce sont des os de jambe, réunis par une grosse rotule saillante... Pour ceux-là qui sont

par terre, qu'importe le jour bruyant ou la nuit tranquille ou le radieux matin, puisqu'il n'y a plus d'es-pérance, puisque personne n'aura pitié, puisqu'il faut rester où la tête alourdie est tombée, et attendre là, sur le même pavé, la grande crispation qui finira tout...

PIERRE LOTI.

NOTAS. *If*=tejo — *Dépasser*=sobrepasar, rebasar, exceder — *Desséchant*=deseccador — *Affamé*=hambriento — *Crêpes*=torrijas — *Nourrisson*=cria, criatura — *Mamelle*=seno, pecho — *Affoler*=enloquecer — *Tarir*=agotar, apurar, consumir — *Ravager*=devastar, asolar, destrozar — *Aux abois*=en el último trance — *Dodu*=regordete, cebón, rollizo — *Croassement*=graznido — *Famine*=hambre (general) — *Farouche*=indómito, huraño, cruel — *Il va sans dire*=ni que decir tiene — *Semis*=plantel, vivero, semillero — *Solde*=sueldo, paga — *Sauvage*=salvaje, montaraz, silvestre, hurón — *Ciseler*=cincelar — *Vélum*=manto, velo, toldo — *Métier*=bastidor — *Pâture*=pasto, sustento — *Rôdeur*=vagabundo — *Plat*=llano, liso, raso — *Haillon*=harapo, jirón — *Guenille*=andrajo, guiñapo — *Faire l'aumône*=dar limosna — *Grouiller*=bullir, removerse, hormiguear — *Masque*=máscara, careta, mascarilla, semblante — *Recroquevillé*=encogido, contraído, abarquillado — *Cave*=hundido, hueco; cueva, bodega — *Ronde*=corro — *Griffer*=agarrar, desgarrar, arañar — *S'effondrer*=hundirse, aplanarse, desplomarse — *S'accrocher*=engancharse, agarrarse, asirse — *Se cramponner*=agarrarse, aferrarse — *Marionnette*=muñeco, títere — *S'abattre*=caerse, precipitarse, descender — *Quilles*=bolos; piernas — *Camaiëu*=camafeo; pintura monocroma — *Pervenche*=hierba doncella — *Blême*=lívido — *Planer*=cernerse — *Chaussée*=calzada, arroyo — *Apptivoiser*=domesticar — *Repu*=ahito, repleto — *Avoir le bonnet de côté*=estar de buenas — *Corbeille*=cesta, canastilla — *Etalage*=exposición, escaparate; ostentación.

HORRIBLE EXPÉRIENCE

Como Loti, *Claude Farrère*, nacido en 1876, es marino y se complace en la novela exótica y marinera, que tal vez tiene su origen en Bernardin de Saint Pierre. *Fumée d'opium*, *Les Civilisés*, *Mademoiselle Dax jeune fille*, *Dix-sept histoires de marins*, *La Bataille*, *L'Homme qui assassina*, son libros que subyugan por su

fuerza de expresión, su originalidad fantástica y pintoresca, sin el matiz de melancolía que sugiere a Loti lo fugaz y lo efímero, mas sí, en cambio, los de apasionante sensualidad y dramatismo. Júzguese esta última característica, rayana en lo sobrenatural, por el pasaje de *La Maison des Hommes vivants*:

Oui, je crus que j' allais mourir.

L' étrange fourmillement qui demeurait la seule de mes sensations dont je me rendis encore à peu près compte, parcourait maintenant tout mon corps des cheveux aux talons. Mais cela ne ressemblait plus, comme tout d' abord, au prélude d' une crampe. Non, c' était à la fois plus régulier et plus despotique — Et je me rappelais Madeleine et nos chevauchées matinales, et nos haltes, en forêt, au milieu des clairières, et le jeu qu' elle aimait d' enfoncer son bras nu dans le sable, pour comparer les deux touchers tièdes et lisses du sable fin et de la peau fine .. Entre les doigts entr' ouverts, les grains impalpables glissaient avec un bruissement continu. C' était un bruissement pareil que j' entendais, non plus entre mes doigts, mais sous ma peau, dans ma chair; le bruissement d' un invisible sable que charriaient mes veines et mes nerfs, et qui glissait d' un flot égal, ininterrompu, de mon cœur et de mes entrailles vers mes mains et vers mes pieds. Aux Poignets et aux chevilles, passages resserrés, le singulier courant précipitait sa course. De même aux doigts. Et plus loin... Plus loin .. Je ne savais pas!... Ils étaient moites et glacés, mes doigts, comme sont ces vases de terre poreuse qui laissent fuir leur eau goutte à goutte et se refroidissent par évaporation... Et toujours, sur ma nuque et dans le creux de mes épaules, je recevais les coups furieux que m' assénait sans trêve le regard tout puissant, acharné à frapper...

Je m' affaiblis davantage. Un peu plus tôt, j' avais essayé de lever les yeux vers le cartel de la muraille,

en vain. Maintenant, mes paupières mêmes étaient paralysées. Et sans plus pouvoir ni voiler ni détourner mes prunelles, j'apercevais uniquement, droit, devant moi, la lentille diaphane qui concentrait les effluves magnétiques du courant de transmission et dont les paillettes rutilaient mystérieusement, la dormeuse où j'avais vu tantôt ma propre image assise, et un pan de mur peint à fresque, le tout confus et flottant.

Et de seconde en seconde, je croyais sentir la vie couler silencieusement hors de ce corps trop atténué...

Soudain, quelque chose d'extraordinaire advint. Et j'en fus galvanisé à tel point que je pus, par je ne sais quelle secousse d'énergie, ouvrir mes yeux plus larges et battre des cils.

Dans la dormeuse où j'avais vu tantôt ma propre image assise, maintenant je voyais... je voyais clairement, nettement, sans doute possible, sans hallucination, avec une indicible et terrifiante certitude... je voyais une autre image, assise de même, une autre image lumineuse aussi, mais d'une autre lumière... une ombre flottante et phosphorescente... qui naissait du néant...

Qui naissait du néant...

Cela existait à peine, d'abord... En vérité, moins qu'une ombre... C'était transparent comme cristal: je continuais d'apercevoir tous les détails de la dormeuse, appui-tête, accoudoirs, dossier... Et c'était absolument informe et sans couleur. Simple lueur laiteuse, imprécise et changeante, pareille aux fluorescences vagues des tubes de Gessler...

Cela existait, pourtant. Cela existait beaucoup plus réellement que n'avait existé, tantôt, ma propre image réfractée par la lentille: cela existait d'une existence matérielle, pondérable — je le devinais, je le sentais, je le savais! — Cela vivait peut-être...

Cela vivait, oui! car dans le tissu, dans la substance de la chose lumineuse, je commençais de voir—voyais—je voyais distinctement!... un réseau véritable de veines et de nerfs lumineux, plus lumineux que la chose même... et dans ces nerfs et dans ces veines, je voyais courir et s'élancer, par pulsations régulières, un fluide phosphorescent qui jaillissait d'un centre, qui jaillissait d'un cœur...

Je voyais; mais voir n'était rien: je devinais, je sentais; je savais d'une science sûre, infaillible; je savais, que cette Ombre vivait, comme je savais que je vivais, moi. Et je sentais battre ce cœur, et couler ce fluide, dans ces artères phosphorescentes, comme je sentais battre mon cœur et couler mon sang dans mes artères à moi. Et je devinais que ce n'était pas du néant que naissait en vérité cet Etre, mais de moi, *de moi*, ET QU'IL ÉTAIT EN VÉRITÉ MOI...

Et du fond de ma faiblesse et de mon agonie, du fond de cette mortelle torpeur où s'engloutissaient ma conscience et ma raison, cette unique certitude émergeait; et cette claire, claire compréhension de tout ce qu'on m'avait expliqué, de tout ce qu'on m'avait dit en paroles naguère obscures...

Oui, c'était moi, cette Ombre assise en face de moi, cette Ombre lumineuse et déjà moins diaphane...

Alors je m'affaiblis davantage encore. Et je cessai de voir, puis d'entendre. Un voile noir, opaque, m'envelait. Et ce fut comme si j'étais mort.

Plus tard, je revins à moi. Beaucoup plus tard, je pense. Je ne sais d'ailleurs pas. Mais, quand je revins à moi, toute ma vie antérieure à mon évanouissement m'apparut distante d'une éternité, reculée au delà de tous les âges...

Des mains froides pressaient mes tempes. Sur mon front des gouttes d'eau tombaient d'un mouchoir

tordu. Le comte François était devant moi et travaillait à me ranimer.

Je poussai un soupir, j'ouvris les yeux, je détendis mes doigts agrippés aux accoudoirs de la dormeuse... Le comte lâcha mes tempes, essuya mon front, et s'écarta.

Alors je vis...

Je vis, dans l'autre dormeuse, assis, un Homme.

Un homme comme moi. Pareil. Pareil exactement.

Moi même. Je regardai, et je ne sus pas si c'était lui ou moi, qui était moi. Je ne sus pas non plus si nous étions deux hommes ou un seul en deux personnes. Péniblement, je soulevai un bras,—et j'en vins à bout parce que ce bras ne pesait guère plus, maintenant, qu'un bras de baudruche;—je le soulevai donc pour voir si l'autre Homme—l'autre moi—serait par mon geste forcé à ce geste identique, contraint de soulever le même bras, identiquement. Mais non; j'avais bougé, moi; et lui ne bougea pas. Nous étions donc deux. Deux hommes différents Deux êtres...

Deux êtres. Et pourtant, à n'en pas douter, les deux moitiés d'un seul. D'un seul, oui! Et toute ma chair, raréfiée, criait de désir vers cette autre chair, arrachée, extériorisée de moi...

Un autre Homme. Homme, et non pas apparence vaine, ni fantôme. Nul appareil spectral. Point de linceul, point de robe flottante. Des vêtements. Les mêmes vêtements que moi. Je regardai les miens, neufs tout-à-l'heure: maintenant ils étaient vieux, usés, usés jusqu'à la corde.

Usés comme moi.

...Hélas... à quoi bon? à quoi bon? je sais bien, ô vous qui lirez, je sais bien que vous ne croirez pas...

CLAUDE FARRERE.

NOTAS. *Fourmillement* = hormigueo — *Demeurer* = permanecer, seguir siendo — *Crampe* = calambre — *En forêt* (es más indeterminado que *dans la forêt*) = en la selva — *Clairière* = calvero — *Toucher* = tacto, contacto — *Bruissement* = zumbido, rumor — *Charrier* = acarrear, arrastrar — *Moite* = húmedo, trasudado — *Vase* = vaso, vasija — *Asséner* = asestar — *Trêve* = tregua — *Cartel* = caja de reloj — *Lentille* = lente; lenteja — *Paillette* = lentejuela, pepita — *Dormeuse* = dormilona (butaca) — *Tantôt* = hacia un momento — *Advenir* = suceder, acaecer — *Secousse* = sacudida — *Le néant* = la nada — *Accoudoir* = antepecho; brazos (de un sillón) — *Dossier* = respaldo — *Réseau* = red — *Jaillir* = brotar, surgir — *Torpeur* = embotamiento — *Engloutir* = hundir, sumir — *Ensevelir* = sepultar — *Agripper* = coger ávidamente — *Baudruche* = tripa, película — *Tout à l'heure* = hacia un momento, dentro de idem — *A quoi bon?* = ¿para qué?

HALLUCINATION

La novela más lacerante que se ha escrito acerca de la última Guerra Mundial ha sido *Le Feu*, de *Henri Barbusse*, ya de antes conocido por otras obras tan fuertes y arriesgadas como *L'Enfer*. Las siguientes páginas tienen, en las líneas acusadas del cuadro que nos muestran, un gran poder de evocación, y un plausible propósito por la censura que entraña hacia esa regresiva calamidad que recientemente ha ensangrentado al orbe y lo tiene aún depauperado.

La Dent du Midi, l' Aiguille Verte et le Mont Blanc font face aux figures exsangues émergeant des couvertures alignées sur la galerie du sanatorium.

Au premier étage de l' hôpital-palais, cette terrasse à balcon de bois découpé, que garantit une vérandah, est isolée dans l' espace et surplombe le monde.

Les couvertures de laine fine — rouges, vertes, havane ou blanches — d' où sortent de visages affinées aux yeux rayonnants, sont tranquilles. Le silence règne sur les chaises-longues. Quelqu' un a toussé. Puis, on n' entend plus que de loin en loin le bruit des pages d' un livre, tournées à intervalles réguliers, ou le

murmure d' une demande et d' une réponse discrète, de voisin à voisin, ou parfois sur la balustrade, le tumulte d' éventail d' une corneille hardie échappée aux bandes qui font, dans l' immensité transparente, des chapelets de perles noires.

Le silence est la loi. Au reste, ceux qui, riches, indépendants, sont venus ici de tous les points de la terre, frappés du même malheur, ont perdu l' habitude de parler. Ils sont repliés sur eux-mêmes, et pensent à leur vie et à leur mort.

Une servante paraît sur la galerie; elle marche doucement et est habillée de blanc. Elle apporte des journaux, les distribue.

— C' est chose faite, dit celui qui a déployé le premier son journal, la guerre est déclarée.

Si attendue qu' elle soit, la nouvelle cause une sorte d' éblouissement, car les assistants en sentent les proportions démesurées.

Ces hommes intelligents et instruits, approfondis par la souffrance et la réflexion, détachés des choses et presque de la vie, aussi éloignés du reste du genre humain que s' ils étaient déjà la postérité, regardent au loin, devant eux, vers le pays incompréhensible des vivants et des fous.

— C' est un crime que commet l' Autriche, dit l' Autrichien.

— Il faut que la France soit victorieuse, dit l' Anglais.

— J' espère que l' Allemagne sera vaincue, dit l' Allemand.

* * *

Ils se réinstallent sous les couvertures, sur l' oreiller, en face des sommets et du ciel. Mais, malgré la

pureté de l' espace, le silence est plein de la révélation qui vient d' être apportée.

—La guerre!

Quelques uns de ceux qui sont couchés là rompent le silence, et répètent à mi-voix ces mots, et réfléchissent que c' est le plus grand évènement des temps modernes et peut-être de tous les temps.

Et même, cette annonciation crée sur le paysage limpide qu' ils fixent comme un confus et ténébreux mirage.

Les étendues calmes du vallon orné de villages roses comme des roses et de pâturages veloutés, les taches magnifiques des montagnes, la dentelle noire des sapins et la dentelle blanche des neiges éternelles, se peuplent d' un remuement humain.

Des multitudes fourmillent par masses distinctes. Sur des champs, des assauts, vague par vague, se propagent, puis s' immobilisent; des maisons sont éventrées comme des hommes; et des villes comme des maisons, des villages apparaissent en blancheurs émiettées comme s' ils étaient tombés du ciel sur la terre, des chargements de morts et de blessés épouvantables changent la forme des plaines.

On voit chaque nation rongée de massacres sur les bords, qui s' arrache sans cesse du cœur de nouveaux soldats pleins de force et pleins de sang; on suit des yeux ces affluents vivants d' un fleuve de mort.

Au Nord, au Sud, à l' Ouest, ce sont des batailles, de tous côtés, dans la distance. On peut se tourner dans un sens ou l' autre de l' étendue: il n' y en a pas un seul au bout duquel la guerre ne soit pas.

Un des voyants pâles, se soulevant sur son coude, énumère et dénombre les belligérants actuels et futurs:

trente millions de soldats Un autre balbutie, les yeux pleins de tueries:

— Deux armées aux prises, c' est une grande armée qui se suicide.

— On n' aurait pas dû, dit la voix profonde et caverneuse du premier de la rangée.

Mais un autre dit:

— C' est la Révolution Française qui recommence.

— Gare aux trônes! annonce le murmure d' un autre.

Le troisième ajoute:

— C' est peut-être la guerre suprême.

Il y a un silence, puis quelques fronts encore blanchis par la fade tragédie de la nuit où transpire l' insomnie, se secouent.

— Arrêter les guerres! Est-ce possible! Arrêter les guerres! La plaie du monde est inguérissable.

Quelqu' un tousse. Ensuite, le calme immense au soleil des somptueuses prairies où luisent doucement les vaches vernissées, et les bois noirs, et les champs verts et les distances bleues, submergent cette vision, éteignent le reflet du feu dont s' embrase et se fracasse le vieux monde. Le silence infini efface la rumeur de haine et de souffrance du noir grouillement universel. Les parleurs rentrent, un à un, en eux-mêmes, préoccupés du mystère de leurs poumons, du salut de leurs corps.

Mais quand le soir se prépare à venir dans la vallée, un orage éclate sur le massif du Mont Blanc.

Il est défendu de sortir, par ce soir dangereux où l' on sent parvenir jusque sous la vaste vérandah — jusqu' au port où ils sont réfugiés — les dernières ondes du vent.

Ces grands blessés que creuse une plaie intérieure, embrassent des yeux ce bouleversement des éléments:

Ils regardent sur la montagne éclater les coups de tonnerre qui soulèvent les nuages horizontaux comme une mer, et dont chacun jette à la fois dans le crépuscule une colonne de feu et une colonne de nuée, et bougent leurs faces blêmes aux joues écorchées pour suivre les aigles qui font des cercles dans le ciel et qui regardent la terre d'en haut, à travers les cirques de brume.

— Arrêter la guerre! disent-ils. Arrêter les orages!

Mais les contemplateurs placés au seuil du monde, lavés des passions des partis, délivrés des notions acquises, des aveuglements, de l'emprise des traditions, éprouvent vaguement la simplicité des choses et les possibilités béantes...

Celui qui est au bout de la rangée s'écrie:

— On voit, en bas, des choses qui rampent.

— Oui, c'est comme des choses vivantes.

— Des espèces de plantes...

— Des espèces d'hommes.

Voilà que dans les lueurs sinistres de l'orage, au-dessous des nuages noirs échevelés, étirés et déployés sur la terre comme de mauvais anges, il leur semble voir s'étendre une grande plaine livide. Dans leur vision, des formes sortent de la plaine, qui est faite de boue et d'eau, et se cramponnent à la surface du sol, aveuglées et écrasées de fange, comme des naufragés monstrueux. Et il leur semble que ce sont des soldats. La plaine, qui ruisselle, striée de longs canaux parallèles, creusée de trous d'eau, est immense, et ces naufragés qui cherchent à se déterrés d'elle sont une multitude. Mais les trente millions d'esclaves jetés les uns sur les autres par le crime et l'erreur, dans la guerre de la boue, lèvent leurs faces humaines où germe enfin une volonté. L'avenir est dans les mains des esclaves, et on voit bien que le vieux monde sera chan-

gé par l' alliance que bâtiront un jour entre eux ceux dont le nombre et la misère sont infinis.

HENRI BARBUSSE.

NOTAS. *Vérandah*=galería entoldada—*Surplomber* = dominar; señorear—*De loin en loin*=de tarde en tarde, de trecho en trecho—*Chapelet*=rosario—*Doucement* = despacio; bajo—*Fixer* = mirar fijamente—*Mirage* = espejismo—*Calme*=tranquilo—*Pâturages*=pastos, pastizales—*Velouté*=aterciopelado—*Remuement* = movimiento, remoción—*Eventrer*=despanzurrar, rajar—*Emietter*=desmigajar—*Massacre*=matanza, degollación—*Voyant*=vidente, el que ve—*Dénombrer*=hacer el padrón, el censo, la estadística o el amillaramiento—*Tuerie*=matanza, carnicería—*Rangée*=hilera, ringlera—*Gare à*=cuidado con, ay de, fuera!—*Fade*=soso, insípido, desabrido—*Fracasser*=romper en menudos pedazos—*Grouillement* = bulle - bulle, hormiguero, hervor—*Bouleversement* = trastorno, desconcierto—*Nuée*=nubarrón, nublado—*Ecorcher* = despellejar, desollar—*Emprise*=dominio, acaparamiento; marca, impronta—*Béant*=abierto, anchuroso, amplio—*Ramper* = arrastrarse, reptar—*Echevelé* = desmelenado—*Ecraser* = aplastar; recargar.

N' AYEZ PAS PEUR

En Angers nació el año 1853 *René Bazin*, perspicaz costumbrista en sus novelas *La Terre qui meurt*, *Les Oberlé*, *Donatienne*, *La Barrière*, *Le Blé qui lève*, donde, con delicada percepción, plantea los problemas de la Alsacia irredenta, las reivindicaciones sociales y aldeanas, o las aspiraciones regionales; coloreando los paisajes, las ruinas, las agrupaciones humanas, con las tintas de una grave y optimista religiosidad, y de un lenguaje ático y espontáneo.

Enfants, si vous voulez être des Français dignes de votre race, défaites-vous de plusieurs peurs que voici:

N' ayez pas peur d' être bons. C' est là une peur très étendue et qui donne leur audace aux mauvais. Ne criez pas votre bonté mais ne la cachez pas à cause de l' exemple.

N' ayez pas peur du danger toutes les fois que le devoir commande. Allez-y vivement, joyeusement, comme à la fête.

N' ayez pas peur des échecs. Le premier est nécessaire car il exerce la volonté. Si vous vous relevez du troisième vous êtes un homme, vous êtes comme le raisin qui n' est jamais si bon que s' il mûrit sur les cailloux.

N' ayez pas peur de la médiocrité de fortune. Soyez persuadé que la paix, la fierté, la générosité, l' honneur, la joie aussi, ont été souvent pauvres chez nous. Il y a des races qui cherchent l' argent passionnément. Il y en a qui en usent et qui croient à mieux. La plus belle race française a toujours été ainsi.

N' ayez pas peur du victorieux comme si la victoire était une raison. Ne restez pas dans l' esprit de la défaite. Les vaincus s' accusent trop eux-mêmes, ils perdent la moitié de leurs forces à copier leur ennemi.

N' ayez pas peur parce que vous vous êtes trompé de bonne foi, mais relevez-vous de l' erreur. Les saints, comme tous les chefs-d' œuvre, se font lentement.

N' ayez pas peur de la mode; ne jugez pas d' une cause, d' une idée, d' une vérité, par le nombre de ses partisans. Voyez les chiens. Ils ne considèrent pas la pauvreté de leur maître ni son isolement. Ils l' aiment. C' est un exemple. Vous aimerez votre Seigneur Jésus-Christ dans l' abandon où les hommes le laissent.

N' ayez pas peur de l' obscurité, de la difficulté de votre métier, car l' homme vaut non pas par l' importance et le retentissement de ses actes mais par la volonté qui l' anime. Un brin de paille ramassé avec amour par une fermière pour le nid de ses poules, méritera plus de récompense que dix actions d' éclat faites orgueilleusement. Quand l' homme a cassé des mottes, semé de l' herbe, rabotté des planches, con-

duit un tramway, graissé des roues de wagon, copié des lettres, aligné des chiffres, quoi qu' il ait fait, s' il l' a fait honnêtement, s' il n' a point causé de tort à son voisin, ni blasphémé, ni méconnu la Bonté par qui tout subsiste, Dieu lui donne son paradis. Pour ceux qui savent voir, tous les métiers luisent également de ce reflet d' en haut.

N' ayez pas peur de la guerre. Priez pour qu' elle soit épargnée à votre pays, parce qu' elle est accompagnée de grands maux. Priez pour qu' elle ne soit pas injuste; mais si elle est déclarée, jetez-vous-y. Un vieux chevalier, le comte de Gruyère, partant pour la croisade de Godefroy de Bouillon, criait à ses compagnons ce cri de guerre qui doit être celui des braves: «En avant, s' agit d' aller, revienne qui pourra».

N' ayez pas peur de la mort, parce qu' elle n' est qu' un passage, le défilé coudé, obscur pour nous, qui s' ouvre sur la plaine de lumière.

RENÉ BAZIN (*La douce France*).

NOTAS. *Que voici*=como éstos—*Echec*=fracaso—*Motte*=terruño, terrón, gleba—*Graisser*=engrasar, untar—*Coudé*=acodillado, doblado, que forma codo.

LA CRISE DE L' ESPRIT

Filósofo y ensayista, matemático y poeta, a un tiempo clásico y simbolista, delicado y brioso, lógico y desconcertante, *Paul Valéry*, que nació en 1871 y dió sus poesías al público desde 1889, ha producido, después de un largo silencio de cerca de veinte años, prosas y versos en que la abstracción, la sensibilidad, la elegancia, el vigor, la erudición y la sutileza van de bracero. Es un intelectual un poco hermético, pero de concepciones refinadamente bellas y serenamente armoniosas. De su libro *Variété* tomamos algo muy nuevo acerca de *la Crise de l' Esprit*:

L' homme est cet animal séparé, ce bizarre être vi

vant qui s' est opposé à tous les autres, qui s' élève sur tous les autres par ses . songes, par l' intensité, l' enchaînement, par la diversité de ses songes! par leurs effets extraordinaires et qui vont jusqu' à modifier sa nature, et non seulement sa nature, mais encore la nature même qui l' entoure, qu' il essaye infatigablement de soumettre à ses songes.

Je veux dire que l' homme est incessamment et nécessairement opposé à *ce qui est* par le souci de *ce qui n' est pas!* et qu' il enfante laborieusement, ou bien par génie, ce qu' il faut pour donner à ses rêves la puissance et la précision mêmes de la réalité, et, d' autre part, pour imposer à cette réalité des altérations croissantes qui la rapprochent de ses rêves.

Les autres êtres vivants ne sont mus et transformés que par les variations extérieures. Ils s' adaptent, c' est à-dire qu' ils se déforment, afin de conserver les caractères essentiels de leur existence, et ils se mettent ainsi en équilibre avec l' état de leur milieu.

Ils n' ont point coutume, que je sache, de rompre spontanément cet équilibre, de quitter, par exemple, sans motif, sans une pression ou une nécessité extérieures, le climat auquel ils sont accommodés. Ils recherchent leur bien aveuglément; mais ils ne sentent pas l' aiguillon de ce *mieux* qui est l' ennemi du *bien* et qui nous engage à affronter le *pire*.

Mais l' homme contient en soi-même de quoi rompre l' équilibre qu' il soutenait avec son milieu. Il contient ce qu' il faut pour se mécontenter de ce qui le contentait. Il est à chaque instant autre chose que ce qu' il est. Il ne forme pas un *système fermé* de besoins, et de satisfactions de ses besoins. Il tire de la satisfaction je ne sais quel excès de puissance qui renverse son contentement. A peine son corps et son appétit sont apaisés, qu' au plus profond de lui quelque chose

s' agite, le tourmente, l' illumine, le commande, l' aiguillonne, le manœuvre secrètement? Et c' est l' Esprit, l' Esprit armé de toutes ses questions inépuisables...

Il demande éternellement en nous: Qui, quoi, où, en quel temps, pourquoi, comment, par quel moyen? Il oppose le passé au présent, l' avenir au passé, le possible au réel, l' image au fait. Il est à la fois ce qui devance et ce qui retarde; ce qui construit et ce qui détruit; ce qui est hasard et ce qui calcule; il est donc bien ce qui n' est pas, et l' instrument de ce qui n' est pas. Il est enfin, il est surtout, l' auteur mystérieux de ces rêves dont je vous parlais...

Quels rêves a faits l' homme?... Et parmi ces rêves quels sont ceux qui sont entrés dans le réel, et comment y sont-ils entrés?

Regardons en nous-mêmes et regardons autour de nous. Considérons la ville, ou bien feuilletons au hasard quelques livres, ou mieux encore observons en nos cœurs leurs mouvements les plus naïfs...

Nous souhaitons, nous imaginons avec complaisance bien des étrangetés, et ces souhaits sont fort antiques, et il semble que l' homme ne se résoudra jamais à ne pas les former... Relisez la Genèse. Dès le seuil du livre sacré, et les premiers pas dans le premier jardin, voici paraître le rêve de la Connaissance, et celui de l' Immortalité: ces beaux fruits de l' arbre de vie et de l' arbre de science nous attirent toujours. Quelques pages plus loin, vous trouverez dans la même Bible les rêves d' une humanité tout unie, et collaborant à la construction d' une tour prodigieuse. «Ils étaient un seul peuple et ils avaient pour eux une même langue...» Nous le rêvons encore.

Vous y trouverez aussi l' histoire étrange de ce

prophète qui, englouti par un poisson, put se mouvoir dans l'épaisseur de la mer...

Chez les Grecs, il est des héros qui se construisent des appareils volants. D'autres savent apprivoiser les fauves, et leur parole miraculeuse déplace les montagnes, fait se mouvoir les blocs, opère des constructions de temples, par une sorte de télémechanique merveilleuse...

Agir à distance: faire de l'or; transmuter les métaux; vaincre la mort; prédire l'avenir; se déplacer dans des milieux interdits à notre espèce; parler, voir, entendre, d'un bout du monde à l'autre, aller visiter les astres; réaliser le mouvement perpétuel, que sais-je, nous avons fait tant de rêves que la liste en serait infinie. Mais l'ensemble de ces rêves forme un étrange *programme* dont la poursuite est comme liée à l'histoire même des humains.

Tous les projets de conquête et de domination universelles, soit matérielles soit spirituelles, y figurent. Tout ce que nous appelons *civilisation, progrès, science, art, culture...* se rapporte à cette production extraordinaire et en dépend directement. On peut dire que tous ces rêves s'attaquent à toutes les conditions données de notre existence définie. *Nous sommes une espèce zoologique qui tend d'elle-même à faire varier son domaine d'existence*, et l'on pourrait former une table, un classement systématique de nos rêves, en considérant chacun d'eux comme dirigé contre quelque une des conditions initiales de notre vie. Il y a des rêves contre la pesanteur et des rêves contre les lois du mouvement. Il en est contre l'espace et il en est contre la durée. L'ubiquité, la prophétie, l'Eau de Jouvence ont été rêvées, le sont encore sous des noms scientifiques.

Il est des rêves contre le principe de Mayer, et

d' autres contre le principe de Carnot. Il en est contre les lois physiologiques, et d' autres contre les données et les fatalités ethniques: l' égalité des races, la paix éternelle et universelle sont de ceux-ci... Supposons que nous ayons construit cette table et que nous la considérions. Nous serions assez vite tentés de la compléter par le tableau des réalisations. En regard de chaque rêve nous placerions ce qui s' est fait pour le réaliser. Si par exemple dans une colonne nous avons inscrit le désir de voler dans les airs et le nom d' Icare, dans la colonne des acquisitions nous inscrirons les noms fameux de Léonard de Vinci, d' Ader, de Wright et de leurs successeurs. Je pourrais multiplier ces exemples, ce serait une sorte de jeu que nous n' avons pas le temps de jouer. D' ailleurs il faudrait construire également une table des *déceptions*, des rêves non réalisés. Les uns sont définitivement condamnés — la quadrature du cercle, la création gratuite de l' énergie, etc... Les autres sont encore dans nos espérances non déraisonnables.

PAUL VALÉRY

NOTAS. *Songes*=sueños, devaneos, ilusiones - *Rêves*=en-sueños, desvaríos, delirios - *Enfanter*=dar a luz, concebir, crear - *Milieu*=medio, ambiente, esfera - *Aiguillon*=aguijón, estímulo - *Engager à*=inducir, incitar a - *Devancer*=adelantar, anticipar, aventajar, preceder - *Etrangeté*=rareza, extravagancia - *Voici paraître*=se ve que aparece - *Interdit*=vedado, prohibido; confuso, desconcertado - *S' attaquer à*=oponerse a, declararse contra, luchar - *Table*=índice, catálogo - *Classement*=clasificación, censo - *Pesanteur*=pesantez, gravedad - *Donnée*=dato, fundamento - *En regard*=frente a frente, al lado, a plana y renglón - *Déraisonnable*=irracional, fantástico, falaz.

L' IMPÉRATRICE ELISABETH

Nos es grato terminar este sucinto muestrario de la novela francesa en el siglo XIX, con algún nombre femenino, ya que hoy más que nunca las mujeres cultivan la literatura, y la novela en particular, género para el que están especialmente dotadas por su imaginación y su sensibilidad. Ambas cualidades, con más, el refinamiento en la expresión y la profundidad en el análisis, se encuentran en *Madame Lecomte de Nouy* y en sus obras, ya de su propio peculio, ya en colaboración, *Amitié amoureuse*, *L' amour guette*, *Mater Dolorosa* de la que transcribimos el trozo:

Lettre de Daniel à Thérèse.

Je me rends seul à la cathédrale. Elle est gothique, noire, immense. C' est la basilique d' une cité trop vieille, encombrée de statuettes, d' autels, de tombeaux, de bancs d' œuvre, de dévotions spéciales, qui a l' air d' être vouée à vingt cultes contradictoires et déchirée entre cent congrégations. La peau nitreuse des pierres se perle d' une sueur froide comme si elle dégorgeait la transpiration des foules pauvres qui s' entassèrent ici durant tant de siècles! Il semble que les millions d' âmes plaintives qui affluèrent en ce lieu hantent encore ces froides nefes et qu' elles ont refusé d' en sortir sous le refoulement des générations incessantes. On les devine, ces âmes, dans l' air impalpable, serrées, appliquées l' une sur l' autre comme des feuilles de papier, entassés jusqu' aux voûtes, nichées jusque dans les frises des colonnes, tandis que de lourds monuments funéraires d' empereurs oubliés — qu' est-ce que Frédéric III mort en 1493? qu' est-ce qu' Albert III? — continuent d' occuper une place injurieuse et disproportionnée.

Mais la sépulture des Habsbourg n' était pas là. Elle est dans une rue voisine, confiée à la garde d' un couvent de Capucins.

Un moine m'ouvre la porte d'un souterrain obscur, vaste, surpeuplé. Je m'y enfonce au hasard, guidé par la lueur jaune qu'une flamme vacillante promène sur le fer noir des grilles ou sur les rondes bosses grisâtres d'un sarcophage en pierre. Ce sont les vieux Habsbourg des âges oubliés, des noms querelleurs qui ont agité l'Allemagne et fatigué les échos de leur siècle; morts, deux fois morts ceux dont les noms ne disent plus rien aux vivants! Leurs tombes se confondent ici comme des moutons rentrés dans une sombre étable.

Le mausolée de Marie Thérèse annonce la galerie des empereurs modernes. Alors on aperçoit des cercueils de cuivre, les uns déjà oxydés, les autres battant neuf, tous de longueur variable, taillés à la mesure étroite des corps. Ils gisent au hasard, jetés sans ordre sur les dalles, tels que des caisses dans un entrepôt, colis sinistres, ayant l'air d'être restés en souffrance sur la rive du fleuve des Ténèbres. Je trébuche sur une de ces boîtes d'airain. Je déchiffre un nom gravé d'un burin négligent: *Marie Louise, Espouse de Napoléon, Empereur des Français; Duchesse de Parme*. Un autre, au chevet de la première, comme un berceau au pied du lit maternel, porte: *Franz, Duc de Reichstadt*.

Ce sont les deux grandes amours de l'Aigle qui a reployé ses ailes sous la coupole des Invalides, après avoir fécondé son œuf dans le nid des rois. Loin de leur soleil, cette lune pâle et cet astéroïde éphémère sont rentrés dans la nuit. Il n'a pu les retenir avec lui au zénith de l'Histoire. Son cadavre, comme son souvenir, sur la mer infinie des temps, surnagera, solitaire. Ces deux urnes sont retournées à la collection des Habsbourg. On les relègue encore dans un coin jusqu'à ce que le nom du ravisseur s'élimine du cou-

vercle, comme s' efface sur un blason la barre transversale de bâtardise.

J' avance. Au pied d' un mur quelques fleurs fraîches, une lampe fumeuse indiquent une dépouille encore tiède. Quel est ce dernier descendu des royaumes d' en haut dans le royaume des ombres? La boîte en cuivre neuf, rutilante et nue, ne porte aucun nom. Le ruban d' un bouquet aux trois couleurs hongroises laisse pourtant flotter un titre que j' épelle: c' est l' assassinée de Genève. C' est Elisabeth.

Un prie-Dieu de velours est là. Je m' y laisse tomber. Je suis seul. Je sanglote. Cette femme d' hier me fut étrangère et lointaine. Une fortuite ressemblance de traits m' a induit à lui faire cette pieuse visite. Mais je me rappelle les confidences de ses familiers. L' éclat de sa grandeur et de sa tristesse m' hallucinent.

Elle naquit chez les Wittelsbach tragiques, sur les marches d' un trône guetté par la folie. Belle, de cette beauté dont on fait les impératrices, elle entra dans la maison des Habsbourg que poursuit une fatalité aussi implacable que celle des Atrides. L' un est fusillé au Mexique. Un autre équipe un navire et se perd dans la mer insondable. Cependant, sa sœur, la reine des Deux-Sicules, est détrônée; sa sœur la duchesse d' Alençon, brûlée vive; ses cousins les rois de Bavière sont frappés par la démence. Son fils enfin, son fils lui renvoie de Mayerling une dépouille ensanglantée. Elle détesta l' Empire et la vie, et promena de Miramar à Corfou et sur toutes les côtes d' Azur une âme superbe et désolée.

Les Mémoires de son lecteur grec sont pleins de mots d' elle plus tendrement beaux que les lamentations de l' Ecclésiaste. Dans ces pages écrites par un homme ébloui, je vois passer cette reine qui le ressemblait, plus hautaine, aussi blanche, casquée de ses

cheveux ténébreux comme elle le serait des ailes du corbeau d'Edgard Poë qui criait: *Never more! never more!* Elle n'espérait rien du terme de la vie que le terme d'une grande fatigue inutile. Son auteur moderne était le paralytique Henri Heine, dont la passion est captive de la satire, comme le cœur est enlacé par le réseau douloureux des nerfs. L'âme de cette souveraine se sentait une parente au monde, c'était l'âme de ce grabataire. Elle conserva jusqu'au bout deux plaisirs: les poètes grecs et les chevaux arabes; mais elle se détourna d'Achille pour Cassandre et Niobé, et elle usait des chevaux jusqu'à l'épuisement.

Cette insolente félicité porta ombrage à un malheureux qui y mit brusquement fin avec un couteau. Que ce soit elle qui ait été choisie en holocauste pour l'iniquité des classes sociales, cela est d'une ironie telle que, si elle avait eu le temps de la concevoir avant de mourir, elle eût souri pour la première fois. Son poète Henri Heine ne termine pas ses petits *Lieder* de passion déchirante par un trait d'esprit plus aigu.

J'évoquais ces souvenirs agenouillé sur le prie-Dieu. Les paroles dont elle appelait la mort me chantaient dans l'esprit avec tant de force que je croyais entendre le tumulte d'une âme immense et éternelle comme la mer. La boîte en cuivre était menaçante. Je voyais les jointures du couvercle rigidement closes comme des lèvres serrées sur un secret terrible. Pareillement et parallèlement hermétique et sinistre, resplendissait le cercueil de l'archiduc Rodolphe échoué à côté. J'essayais de percer en idée les parois du métal, de deviner les traits des deux têtes couchées sur l'oreiller de soie...

MADAME LECOMTE DE NOUY
ET MAURICE DE WALEFFE.

NOTAS. *Banc d'œuvre*=banco para las autoridades en la iglesia—*Vouer*=consagrar, dedicar—*Se perler*=aljofararse, rezumarse—*Dégorger*=desaguar, desatascar, desbordarse—*Entasser*=amontonar, acumular—*Plaintif*=quejumbroso, doliente, lastimero—*Hanter*=frecuentar—*Refoulement*=retroceso, retirada—*Nef*=nave—*Nicher*=anidar—*Bosse*=¡oroba, bulto; chichón; pandeo—*Querelleur*=pendenciero, quimerista—*Battant neuf*=flamante, reluciente—*Dalle*=losa—*Entrepôt*=factoría—*Colis*=bulto, fardo—*En souffrance*=en suspenso, en cuarentena—*Trébucher*=tropezar, titubear—*Burin*=buril—*Chevet*=cabecera, cabezal—*Ravisneur*=raptor, rapaz—*Couvercle*=tapa, tapadera—*Epeler*=deletrear—*Prie-Dieu*=reclinatorio—*Guetter*=acechar—*Equiper*=armar (un buque)—*Casquer*=encasquetar—*Never more* (en inglés)=nunca más—*Grabataire*=achacoso, impedido—*Porter ombrage*=dar celos—*Lieder* (en alemán)=canciones, cantares—*Echouer*=varar, encallar; fracasar—*Percer*=traspasar, horadar.

L' HOMME DU PEUPLE

He aquí ahora unas muestras de la literatura teatral en la misma pasada centuria, donde se verán repetidos algunos nombres de autores ya citados, los que sobresalieron por igual en los géneros dramático y novelesco; tal, el primero, *Víctor Hugo*, que aún conoceremos en otro volumen como lo que fué por encima de todo, como poeta; pero es en el teatro donde define y codifica la nueva escuela, el Romanticismo, (Prefacio de *Cromwell*) y donde combate por su triunfo definitivo, como en la llamada batalla de Hernani. Por cierto, que todas las acciones de guerra del Romanticismo, que es, ante todo, la exaltación de la personalidad y el predominio, según Rémy de Gourmont, de la sensibilidad sobre la razón imperante en el siglo XVIII, se han librado sobre asuntos españoles, desde la *contienda de El Cid* de Corneille (siglo XVII) a la *batalla de Hernani*.

Sobre otro asunto extranjero y próximo a la época del autor, de los que toma, y no de la antigüedad clásica, sus argumentos esta escuela, cuando no del fondo nacional, medieval y cristiano, versa *Marie Tudor*, drama del que entresacamos esta escena:

Fabiani.— Qui va là?

Gilbert.— On vient d' assassiner un homme.

F. — Non, un juif.

G. — Qui a tué cet homme?

F. — Pardieu, vous ou moi!

G. — Monsieur!

F. — Pas de témoins. Un cadavre à terre. Deux hommes à côté. Rien ne prouve que ce soit l' un plutôt que l' autre, moi plutôt que vous.

G. — Misérable! L' assassin c' est vous.

F. — Eh bien! oui, au fait! c' est moi. Après?

G. — Je vais appeler les constables.

F. — Vous allez m' aider à jeter le corps à l' eau.

G. — Je vous ferai saisir et punir.

F. — Vous m' aiderez à jeter le corps à l' eau.

G. — Vous êtes impudent.

F. — Croyez-moi. Effaçons toute trace de ceci. Vous y êtes plus intéressé que moi.

G. — Voilà qui est fort.

F. — Un de nous deux a fait le coup. Moi, je suis un grand seigneur, un noble lord. Vous, vous êtes un passant, un manant, un homme du peuple. Un gentilhomme qui tue un juif paie quatre sous d' amende; un homme du peuple qui en tue un autre est pendu.

G. — Vous oseriez?...

F. — Si vous me dénoncez, je vous dénonce. On me croira plutôt que vous. En tout cas, les chances sont inégales. Quatre sous d' amende pour moi, la potence pour vous.

G. — Pas de témoins, pas de preuves! Oh! ma tête s' égare! Le misérable me tient, il a raison!

F. — Vous aiderai-je à jeter le cadavre à l' eau?

G. — Vous êtes le démon!

F. — Oui. Ma foi, mon cher, je ne sais plus au juste lequel de nous deux a tué cet homme.

V. HUGO.

NOTAS. *Au fait*=después de todo—*Constable*=agente de policía—*Impudent*=descarado, insolente—*Lord*=caballero, gran señor—*Passant*=transeunte, viandante—*Manant*=villano, patán—*Amende*=multa—*Potence*=horca—*Ma foi*=¡a fe mía!

FIANÇAILLES

La audacia y exageración del romanticismo, nacionalización de las literaturas, se aprecia bien en el anterior fragmento; en el que ahora insertamos, perteneciente a *Il ne faut jurer de rien*, hermosísima obra de *Musset*, como tantas otras de sus *Comédies et Proverbes*, podrá juzgarse otra característica de la nueva escuela: el extremado sentimentalismo, que hoy suele tildarse de sensible-ría, y que no es, en suma, en labios del dulcísimo vate, sino la expansión natural de sus ansias de belleza y de aquellos sentimientos poéticos, engendrados en el humanitarismo idealista del siglo XVIII.

Cécile.—Voyons, savez-vous ce que c'est que cela?

Valentin.—Quoi? Cette étoile à droite de cet arbre?

C.—Non, celle-là qui se montre à peine et qui brille comme une larme... Un beau ciel pur me donne envie de pleurer.

V.—Et à moi envie de t'aimer, de te le dire et de vivre pour toi.

C.—Dites-moi donc le nom de mon étoile. Vous n'en êtes pas quitte à si bon marché.

V.—Eh bien! C'est Vénus, l'astre de l'amour, la plus belle perle de l'océan des nuits.

C.—Non pas; c'en est une plus chaste et bien plus digne de respect; vous apprendrez à l'aimer un jour, quand vous vivrez dans les métairies et que vous aurez des pauvres à vous: admirez-la et gardez vous de sourire; c'est Cérès, déesse du pain.

V.—Tendre enfant! Je devine ton cœur; tu fais la charité, n'est-ce pas?

C.—C'est ma mère qui me l'a appris; il n'y a pas de meilleure femme au monde.

V.—Tu regardes toujours ta larme céleste; et moi aussi, mais dans tes yeux bleus.

C.—Que le ciel est grand! Que ce monde est heureux! Que la nature est calme et bienfaisante!

V.—Veux-tu aussi que je te fasse de la science et que je te parle astronomie? Dis-moi: dans cette poussière de mondes, y en a-t-il un qui ne sache sa route, qui n'ait reçu sa mission avec la vie, et qui ne doive mourir en l'accomplissant? Pourquoi ce ciel immense n'est-il pas immobile? Dis-moi, s'il y a jamais eu un moment où tout fut créé, en vertu de quelle force ont-ils commencé à se mouvoir, ces mondes qui ne s'arrêteront jamais?

C.—Par l'éternelle pensée.

V.—Par l'éternel amour. La main qui les suspend dans l'espace n'a écrit qu'un mot en lettres de feu. Ils vivent parce qu'ils se cherchent, et les soleils tomberaient en poussière si l'un d'entre eux cessait d'aimer.

C.—Ah! toute la vie est là!

V.—Oui, toute la vie: depuis l'Océan qui se soulève sous les pâles baisers de Diane, jusqu'au scarabée qui s'endort jaloux dans sa fleur chérie. Demande aux forêts et aux pierres ce qu'elles diraient si elles pouvaient parler. Elles ont l'amour dans le cœur et ne peuvent l'exprimer. Je t'aime! Voilà ce que je sais, ma chère; voilà ce que cette fleur te dira, elle qui choisit dans le sein de la terre les sucs qui doivent la nourrir; elle qui écarte et repousse les éléments impurs qui pourraient ternir sa fraîcheur! Elle sait qu'il faut qu'elle soit belle au jour, et qu'elle meure dans sa robe de noce devant le soleil qui l'a créée. J'en sais moins qu'elle en astronomie; donne-moi ta main, tu en sais plus en amour.

C.—J' espère, du moins, que ma robe de noce ne sera pas mortellement belle!

ALFRED DE MUSSET

NOTAS. *Fiançailles*=desposorios, esponsales, toma de dichos—*En être quitte*=quedar libre, quedar en paz, salir del paso—*Métairie*=cortijo, alquería—*Faire la charité*=practicar la caridad—*Faire de la science*=tratar de ciencia—*Jamais*=jamás, nunca; alguna vez—*Suc*=jugo, zumo—*Ecarter*=apartar, separar—*Ternir*=empañar, deslustrar.

PLAN DE RÉFORMES DOMESTIQUES

Reaccionó la «escuela del buen sentido» contra los excesos del romanticismo, y campeón de ella fué *Emilie Augier*, quien, hasta 1889 que vivió, dió al teatro, con éxitos ruidosos, numerosas comedias, en las que preconiza las buenas costumbres, el amor legítimo, las vidas sencillas, los sentimientos familiares, creando con ello la comedia de sociedad que tanta boga había de alcanzar, o instaure la comedia política llevando a la escena los temas gubernamentales, financieros, periodísticos, etc. Son desde luego un poco artificiosas cuando no dan en caricaturescas; y cuentan respectivamente entre unas u otras, *L' Aventurière*, *Gabrielle*, *Les Lionnes pauvres*, *Le Mariage d' Olympe*, *Ceinture dorée*, *Le Joueur de flûte*, *Les Fourchambault*, *Les Effrontés*, *Le Fils de Giboyer*, *Le Gendre de M. Poirier*, al que pertenece la siguiente escena:

Poirier (seul) — Ah! mais il m' ennuie, mon gendre. Je vois bien qu' il n' y a rien à tirer de lui... Ce garçon-là mourra dans la gentilhommerie finale. Il ne veut rien faire, il n' est bon à rien... il me coûte les yeux de la tête... il est maître chez moi... Il faut que cela finisse. (*Il sonne, entre un domestique*) Faites monter le portier et le cuisinier. (*Le domestique sort*) Nous allons voir, mon gendre!... J' ai assez fait le gros dos et la patte de velours. Vous ne voulez pas faire de concessions, mon bel ami? A votre aise! je n' en ferai pas

plus que vous; restez marquis, je redeviens bourgeois. J'aurai du moins le contentement de vivre à ma guise. (*Entre le portier*).

Le Portier. — Monsieur m'a fait demander?

P. — Oui, François, monsieur vous a fait demander. Vous allez mettre sur le champ l'écriteau sur la porte.

Le P. — L'écriteau?

P. — «A louer présentement un magnifique appartement au premier étage, avec écuries et remises».

Le P. — L'appartement de M. le Marquis?

P. — Vous l'avez dit, François.

Le P. — Mais M. le Marquis ne m'a pas donné d'ordres.

P. — Qui est le maître ici, imbécile? A qui est l'hôtel?

Le P. — A vous, monsieur.

P. — Faites donc ce que je vous dis, sans réflexion.

Le P. — Oui, monsieur. (*Entre Vatel*).

P. — Allez, François. (*Le Portier sort*). Approchez, monsieur Vatel. Vous préparez un grand dîner pour demain?

Vatel. — Oui, monsieur; et j'ose dire que le menu ne serait pas désavoué par mon illustre aïeul. Ce sera vraiment un objet d'art, et M. Poirier sera étonné.

P. — Avez-vous le menu sur vous?

V. — Non, monsieur, il est à la copie; mais je le sais par cœur.

P. — Veuillez me le réciter.

V. Le potage aux ravioles à l'Italienne et le potage à l'orge à la Marie Stuart.

P. — Vous remplacerez ces deux potages inconnus par la bonne soupe grasse avec des légumes sur une assiette.

V. — Comment, monsieur?

P. — Je le veux. Continuez.

V.—C' est inutile, monsieur. Mon aïeul s' est passé son épée au travers du corps pour un moindre affront; je vous donne ma démission.

P.—J' allais vous la demander, mon bon ami; mais comme on a huit jours pour remplacer un domestique...

P.—Un domestique! Monsieur, je suis un cuisinier.

P.—Je vous remplacerai par une cuisinière. En attendant vous êtes pour huit jours encore à mon service et vous voudrez bien exécuter mon menu.

V.—Je me brûlerais la cervelle plutôt que de manquer à mon nom.

P.—(à part). Encore un qui tient à son nom! (Haut) Brûlez-vous la cervelle, monsieur Vatel, mais ne brûlez pas vos sauces... Bien le bonjour. (Vatel sort).

EMILE AUGIER.

NOTAS.—*Gentilhommerie* = hidalguía, caballería — *Les yeux de la tête* = los ojos de la cara — *Faire le gros dos* = dejarse dar coba — *Faire la patte de velours* = esconder las uñas — *A votre aise* = como usted quiera, a su gusto — *Faire demander* = hacer llamar, hacer buscar — *A louer* = se alquila — *Désavouer* = desaprobar, renegar — *Soupe grasse* = sopa de puchero — *En attendant* = mientras tanto — *Tenir à* = tener apego a, empeño en, depender de — *Bien le bonjour* = muy buenos días.

LE GRAND MONDE

Alejandro Dumas, hijo del novelista del mismo nombre, empezó como adepto del romanticismo, pero evolucionó pronto, y, primero secuaz del género de comedia burguesa a lo Augier, Scribe y Labiche, amplió después su radio de acción a las obras de tesis en las que, extremando la apología de la familia, el trabajo y la moral, realizó desde la escena una verdadera y sistemática propaganda de la fraternidad, la pureza y los principios de orden y ética sociales. Sus principales obras, de uno y otro género, son: *La Dame aux Camélias*, *Diane de Lys*, *Le Fils naturel*, *L' affaire Clément*

ceau, Le Demi-Monde, La Question d'argent, L'Ami des Femmes, La Femme de Claude, Francillon; pero tienen todas la viveza entusiasta, personal y chispeante del romanticismo y a la vez la solidez de construcción, la elocuencia de declamación y la fuerza de razonamiento del realismo. Vivió de 1824 a 1895. Véase ahora una escena de *L'Etrangère*:

Mister Clarkson. — Voilà toute l'histoire?

Le Duc de Septmonts. — Oui.

M. C. — Eh bien, cher monsieur, à vous parler franchement, tous ces gens-là me font l'effet d'être de braves gens. Votre petite femme me paraît être la victime de préjugés, de meurtres et de combinaisons auxquelles nous ne comprenons rien, nous autres sauvages de l'Amérique. Dans notre société, que je ne saurais comparer à la vôtre, puisque nous datons d'hier, si mademoiselle Mauriceau eût aimé un brave garçon comme M. Gérard, son père l'eût donnée à celui qu'elle aimait, et, si son père n'avait pas voulu, elle serait allée tout bonnement se marier chez le juge de paix du district. Le père ne l'eût peut-être pas dotée, mais le mari eût travaillé et les deux jeunes gens eussent été heureux. Quant à M. Gérard, c'est un homme de cœur et de talent. Nous aimons les gens qui travaillent, nous autres, et à quelque pays qu'ils appartiennent, nous les tenons pour des compatriotes, toujours sans doute parce que nous sommes des sauvages. Vous comprenez donc que je ne partage pas tout-à-fait vos idées dans la question qui nous occupe.

D. S. — Ce qui veut dire?

M. C. — Que, si je vous donne cette explication, c'est que je crois comprendre qu'en me faisant l'honneur de me choisir pour premier témoin vous avez pensé que les gens de mon pays étaient moins clairvoyants ou moins scrupuleux que les gens du vôtre. Bref, vous vous êtes figuré que je prêterais les mains à

toutes les petites malpropretés dont vous venez de me faire le récit avec une candeur qui vous honore. Eh bien, vous vous êtes trompé, cher monsieur.

D. S. — C' est à moi que vous parlez?

M. C. — C' est à vous puisqu' il n' y a que nous deux ici, mais, si vous voulez, on fera entrer du monde.

D. S. — Alors, vous me dites en face?...

M. C. — Je vous dis en face que gaspiller l' héritage qu' on a reçu, perdre au jeu l' argent qu' on n' a pas, en emprunter à une femme sans savoir quand ni comment on le lui rendra, se marier pour payer ses dettes et continuer ses farces, se venger d' une femme innocente, dérober des lettres, abuser de sa force aux armes pour tuer un galant homme, je vous dis en face que tout cela est le fait d' un drôle; que, par conséquent, vous êtes un drôle, et que ce qui m' étonne c' est que cinquante personnes ne vous l' aient pas déjà dit avant moi et qu' il ait fallu que je fasse trois mille lieues pour vous renseigner à ce sujet, car vous n' aviez pas l' air de vous en douter et vous n' en paraissez pas encore très convaincu.

D. S. — Vous savez que je ne puis vous demander raison avant d' en avoir fini avec votre ami monsieur Gérard. Vous en abusez étrangement, monsieur, mais nous nous retrouverons. Veuillez me rendre le papier que vous avez à moi.

M. C. — Jamais de la vie! Puisque c' est à M. Gérard que ce papier était adressé, c' est à M. Gérard qu' il appartient et c' est à M. Gérard que je compte le remettre. S' il veut vous le rendre, lui, je ne l' en empêcherai pas, mais j' en doute.

D. S. — Vous vous battez, n' est-ce pas?

M. C. — Oh! ça, tant qu' on veut!

D. S. — Eh bien, quand j' en aurai fini avec l' autre, nous aurons affaire ensemble.

M. C.—Après-demain, alors?

D. S.—Après-demain.

M. C.—Mais il faut que je parte demain soir, au plus tard.

D. S.— Vous attendrez. Et, en attendant, sortez!

M. C.—Comme j' ai l' air d' un monsieur à qui on dit comme ça: «Sortez!» et qui sort!... Regardez-moi donc; ce n' est pas difficile de voir à quoi je suis décidé. Je ne veux pas que vous vous battiez avec Gérard avant de vous être battu avec moi. Si Gérard vous tue, je n' aurai pas le plaisir de croiser le fer avec un des premiers tireurs de Paris, ce qui m' amuserait cependant; et, si vous le tuez, vous aurez causé des malheurs irréparables. Si vous croyez que je vais vous laisser tuer un homme qui va me faire faire une économie de vingt-cinq pour cent sur le lavage de l' or, vous vous trompez. Allons, prouvez que vous êtes brave, même quand vous n' êtes pas sûr d' être le plus fort. Allez chercher dans votre chambre une bonne paire d' épées, puisque c' est ça que vous tirez le mieux, moi aussi, du reste, et suivez-moi dans ces grands terrains déserts qui sont derrière votre hôtel. Je me demandais en venant pourquoi on ne les utilisait pas. En pleine ville, ça vaut de l' argent! En bien, nous allons les faire connaître. Quant à nos témoins, aux arbitres du point d' honneur, ce seront les gens qui passeront, s' il en passe.

D. S.—Eh bien, soit, monsieur, je commencerai par vous.

M. C.—A la bonne heure! (*Regardant sa montre*). Allons, je pourrai peut-être partir ce soir.

ALEXANDRE DUMAS, fils.

NOTAS. *Le grand monde*=la alta sociedad—*Meurtre*=homicidio, violencia—*Tout bonnement*=sencillamente, tranquilamente

—*Chez le juge de paix* = al Juzgado municipal — *Clairvoyant* = perspicaz — *Bref* = en una palabra — *Gaspiller* = derrochar, malgastar, despilfarrar — *Emprunter* = pedir o tomar dinero, recibirlo en préstamo o anticipado — *Faire (continuer) ses farces* = hacer de (continuar con) las suyas — *Dérober* = hurtar, sorprender, robar, sustraer — *Galant homme* = caballero, hombre de honor — *Fait* = hecho, acto, acción — *Avoir l' air* = parecer — *Se douter* = sospechar — *À ce sujet* = sobre este punto — *Demander raison* = pedir reparación — *Terrains déserts, vagues* = solares — *À la bonne heure* = gracias a Dios, ¡enhorabuena!

DEUX SOEURS

Secuela de los géneros burgués y realista en el teatro a los que acabamos de pasar revista, es el *vaudeville*, especie de zarzuela, y es la opereta, que cada día se cultivan más, y en los que, con Scribe, ya citado, por ilustre precursor, descuellan *Meilhac* y *Halévy*, cuya afortunada colaboración dió al teatro producciones tan ingeniosas, entretenidas y frívolas, un poco libres a veces, como *La belle Hélène*, *Le Petit Duc*, *La Cigale*, *Le Roi Candaule*, *La Grande Duchesse de Gerolstein*, *La Vie parisienne*, o la sentimental *Frou-Frou* de la cual copiamos un pasaje:

Sartorys. — Vous savez que je n' admets pas de discussion sur ce point. Vous resterez près de nous. Voilà qui est dit.

Louise. — Ce n' est pas dit du tout.

S. — (riant) — Même si je me fâche?

L. — Oh!...

S. — Même si je supplie?

L. — Même si vous suppliez.

S. — (sérieux). — Vous nous rendriez, cependant, un bien grand service à tous les deux en restant, et ce qui manque ici cesserait enfin d' y manquer.

L. — Que manque-t-il donc ici?

S. — Une femme.

L. — Vous dites?...

S — Je dis que ce qui manque ici c' est une femme!...

Et vous le savez bien, tout en faisant semblant de ne pas comprendre. (*Moment de silence*).

L. — Voyons, que se passe-t-il?

S. — Tout et rien; toujours la même chose.

L. — Quoi enfin?

S. — J'adore Gilberte.

L. — Je le sais de reste; mais je ne vois pas quel grand mal...

S. — (*s'asseyant*). — Vous ne voyez pas?

L. — Non.

S. — Vous allez voir... Ce matin j'étais nommé... Vous savez peut-être...

L. — Oui, je le sais ..

S. — Je l'ai annoncé à Gilberte, et Gilberte, elle, m'a immédiatement annoncé que jamais elle ne consentirait à partir.

L. — Alors, vous? . .

S. — Alors, moi, j'ai refusé le poste que l'on m'offrait.

L. — Vous avez refusé!...

S. — J'ai fait cela pour elle tout tranquillement, comme je lui aurais donné un bouquet, et, cependant, en refusant, je savais...

L. — Vous saviez?

S. — Je savais que je brisais mon avenir... J'ai refusé parce que j'aime Gilberte, et elle m'a laissé refuser, elle, parce qu'elle ne m'aime pas...

L. — Mon ami...

S. — Quand vous m'avez donné Gilberte... car c'est vous qui me l'avez donnée...

L. — Oui, c'est moi...

S. — Vous êtes le mari qu'il lui faut, me disiez vous, et sa folie me fera moins peur quand elle sera la femme d'un sage tel que vous... Vous ne vous doutiez pas alors de ce que pouvait devenir un sage tel que

moi!... Ces défauts légers qui étaient en elle et qui vous faisaient peur, et dont je l'aurais si vite pu guérir avec un peu de fermeté, je refusais de les voir alors parce que je l'aimais... J'aime aujourd'hui comme le premier jour, et voilà pourquoi, après quatre ans passés, vous retrouvez Gilberte avec ces mêmes défauts, un peu grandis...

L.—Mais son enfant?...

S.—Elle l'adore. Georges a été sérieusement malade; elle a passé huit nuits près de lui, dormant à peine une heure de temps à autre. Il y a des jours où elle ne le quitte pas... après cela, des semaines entières pendant lesquelles elle le voit cinq minutes le matin et cinq minutes le soir...

L.—Qui donc s'occupe de lui?

S.—Sa gouvernante!... moi, quand je puis...

L.—C'est effrayant, tout ce que vous me dites là!

S.—Oui, certes, c'est effrayant, et si Gilberte et moi devons rester seuls, abandonnés l'un à l'autre, qui sait comment cela finira?... Mais si une personne...

L.—Une personne...

S.—Une personne sage, vraiment sage celle-là, venait se mettre entre nous deux et prendre le gouvernement de cette maison que personne ne tient,... ces devoirs que Gilberte évite et auxquels je n'ai pas la force de la rappeler ..

L.—Mais il faudrait l'avoir, cette force...

S. (*se levant*)—Et je sais bien qu'il faudrait l'avoir, mais je sais aussi que je ne l'aurai pas... Est-ce que cela m'est possible d'avoir de la force contre elle?... Ces devoirs qui l'effrayent et qui doivent être remplis cependant, si une autre se trouvait là pour les accepter... Voyez comme alors le danger qui nous menace, et que je n'ai pas su écarter, deviendrait moins grand... Il est des situations, en vérité, dont il est dif-

ficile de parler sans sourire: une femme frivole, un mari faible et se complaisant dans sa faiblesse, cela s'est vu, cela se verra encore, et c'est en somme tout ce qu'il y a ici... Le danger est là, cependant, un danger contre lequel Gilberte ni moi ne pouvons rien, et contre lequel, très sincèrement, je crois que, vous, vous pouvez quelque chose.

L. — Mon Dieu!...

S. — Ah! nous vous tenons!... Et le moyen indiqué par Gilberte était le bon!... Maintenant que vous savez qu'en restant vous avez une tâche à accomplir...

L. (*se levant*) Cela est-il vrai?

S. — Oui, Louise, oui, de quelque façon que je m'y prenne pour vous le dire, cela est vrai, terriblement vrai, et jamais hasard n'aura été plus heureux que celui qui vous envoie vers nous.

L. — C'est bien, je resterai!...

S. — Merci!... (*Entre un domestique, il apporte des lampes*).

L. (*à part*). — Voilà donc leur bonheur!...

(*Entre Gilberte en grande toilette, un peu tapageuse. Georges perdu dans les jupes de sa mère*).

Gilberte (*au domestique*). — Je suis en retard... la voiture... faites avancer la voiture. (*Le domestique sort. A son mari*). Elle reste, n'est-ce pas?

S. — Oui.

G. — Ah! Voilà une bonne journée. (*Elle veut aller vers Louise et s'aperçoit que Georges a le pied sur sa robe*). Prends donc garde!... tu vas me déchirer!... (*Elle le repousse un peu brusquement*).

L. — Viens avec moi, Georges, viens.

G. — Oui, va avec ta tante.

Georges. — Je veux bien, moi. (*Il va embrasser sa tante*).

G. (*à Louise*). — Tu vois comme tu as bien fait de

rester. Vous allez dîner tous les trois bien gentiment... Avant de partir il faut que je vous installe. (A son mari) Tenez, voilà vos lettres, vos journaux, votre chère politique. (Elle étale sur la table devant Sartorys les lettres et les journaux apportés par le domestique). Et toi... Louise... là... au coin du feu... à ma place... (Entre le domestique. Sartorys et Louise s'asseyent)

Le domestique.—La voiture de Madame est avancée.

G.—Bien... je me sauve... (Elle s'arrête à la porte du fond, se retourne et les regarde). Vous êtes charmants ainsi, tous les trois... (Envoyant trois baisers du bout des doigts. A Louise) Pour toi!... (Montrant l'enfant qui, à genoux sur une chaise basse, devant la table, prépare ses jouets) pour lui... (A Sartorys) et pour vous! (Elle sort au milieu d'un grand frou-frou de jupes. Sartorys et Louise se regardent. Louise embrasse l'enfant).

MEILHAC ET HALÉVY

NOTAS. *De reste*=de sobra —*Tapageur*=alborotador, revoltoso; chillón, charro—*Etaler*=exponer, ostentar, extender, desplegar—*Se sauver*=escapar, marcharse corriendo—*Frou-frou*=ruido o crujido de las hojas o las sedas al rozarse (voz onomatopéica).

VILLE D'AVRAY

Colaboradores fueron también en la mayoría de sus obras, pero de muy otro temple artístico que la anterior pareja literaria, los hermanos *Edmond* y *Jules de Goncourt*, más estimados y más fecundos como novelistas, que es como suele estudiárseles, catalogados en la escuela realista, y aun dentro de ésta en la más sombría, descarnada y repulsiva, con sus producciones *Soeur Philomène*, *Manette Salomon*, *Germinie Lacerteux*, *Renée Mauperin*, *La Faustin*, *La fille Elisa*, *Chérie*, *Charles Demailly*, *Madame Gervaisais*. Pero han sido también críticos muy expertos, historia-

dores muy documentados, y originales autores dramáticos; y en este último concepto creemos se los debe citar, ya que no lo hicimos antes, porque tienen una manera suya, una personalidad y un estilo nervioso tan apropiados a sus ideas que constituyen ellos solos una escuela independiente, aparte, diríamos, de las que llevamos someramente enumeradas. Sirva de ejemplo un breve monólogo de su obra, cuyo estreno, en 1865, casi provocó un motín, *Henriette Maréchal*:

—N'êtes vous pas heureuse aussi, vous, Madame? je ne dis pas autant que moi... mais un peu .. assez pour sourire à ma joie... Oh! ne vous étonnez pas de tout l'amour que j'ai pour cette enfant... Je lui dois tant! À mesure qu'elle a grandi, chaque jour, elle m'a apporté un peu du cœur de sa mère... C'est en l'embrassant que nous nous sommes rapprochés! Oh! je vous disais bien dans les commencements de notre mariage: Ayez confiance, laissez faire le temps, et vous verrez qu'un jour l'affection viendra... Je la ferai venir à la fin, moi, je vous en réponds. Vous êtes contente de moi, Louise? tout à fait contente de moi? Dans votre salon vous me trouvez comme tout le monde? n'est-ce pas, comme tout le monde? L'ouvrier—soyez franche, dites-moi tout... mais est-ce que vous pouvez me blesser, vous?—l'ouvrier, vous ne le retrouvez plus, bien sûr? Voyez-vous, ces deux sourcils-là, vous n' imaginez pas tout ce qu'ils m'ont fait souffrir, quand ils se fronçaient à un mot qui m'échappait, à un geste que je faisais... à une violence... Car, je sais, j'avais de vraies violences de peuple... Oh! non, c'est vrai, vous ne me disiez rien, vous me regardiez seulement: vous ne m'aimiez pas assez pour me dire ces choses là... J'ai eu du mal tout de même à me faire une peau d'homme du monde; c'est dur à tailler dans du vieux!... Mais je m'étais juré que vous ne me regarderiez plus avec ces yeux-là, que vous laisseriez vos

sourcils tranquilles, et que je ferais à la fin un mari comme un autre... qui ne vous rendrait pas trop malheureuse... Me suis-je tenu parole, Louise?

E. y J. DE GONCOURT.

NOTAS. *Avoir du mal* = costar mucho trabajo — *Tout de même* = con todo, sin embargo — *Tenir parole* = mantener la palabra, cumplirla.

INCOMPRÉHENSION

De los Goncourt a *Alfred Capus*, el salto es tan grande en el tiempo como en la calidad y en el espíritu que informa sus obras. No obstante, elegimos ese nombre, y esta comedia, *L'Adversaire*, escrita en colaboración con *Paul Arène*, para dar una muestra representativa de lo más celebrado del teatro moderno en lo que tiene de optimista, mesocrático y moral, igual que las daremos después, y para terminar esta sección, del teatro de sugerencias e irrealidad encarnado en Maeterlinck, y del de poesía e ingeniosidad del que fué Rostand maravilloso portavoz.

Maurice (doucelement). Non, Marianne, car tout est fini.

Marianne (nerveuse). Et pourtant, il n' y a pas de crime, si grand qu' il soit, qui ne puisse espérer d' être un jour pardonné... C' est un véritable crime... je le reconnais, d' avoir trahi l' amour d' un homme comme toi. J' en conviens, je n' ai pas d' excuse, je n' en cherche pas, je me livre à toi entièrement... Mais, enfin, l' homme que tu es, l' homme qui a ton cœur et ton esprit, es-tu bien sûr de me l' avoir toujours montré à moi qui étais ta femme? Derrière l' ironie de ton sourire et de ton langage, es-tu bien sûr de ne m' avoir caché exprès la profondeur de ton amour et la sincérité de ton cœur? Quand je t' ai vu tout à l' heure souffrir, les larmes aux yeux, je n' ai pas été seulement secouée et meurtrie, j' ai été stupéfaite aus-

si... oui, stupéfaite! car je ne te reconnaissais pas, et c'est toi qui jusqu' à présent m'avois empêché et comme interdit de te connaître! Oh! certes... il n'y a pas de reproche là-dedans. C'était à moi à te deviner et de te comprendre, évidemment. Mais je ne suis qu'une femme, moi, je n'ai pas un cerveau tout-puissant. J'avais peut-être besoin d'être aidée, éclairée, conduite! Pourquoi n'as-tu pas daigné le faire? Et jusqu' à ta pensée, ton talent que tu viens de livrer aujourd' hui à tout le monde, pourquoi ne me l'as-tu pas même laissé soupçonner! Et ainsi tu me laisses ce poignant regret, que l'être que tu es vraiment, j'aurais pu vivre avec lui toute ma vie!...

Maurice (assis). Que veux-tu, Marianne? c'est l'éternel malentendu, c'est le malheur. (*Il se lève*). Nous n'y pouvons rien. Car l'être que je suis vraiment, celui-là est incapable d'oublier! Oh! je le regrette, crois-le bien, et je donnerais beaucoup pour être un de ces aimables maris d'aujourd' hui qui, le sourire aux lèvres, pardonnent tous les soirs. Mais j'aurais beau m'appliquer, je ne pourrais pas. Nous ne sommes pas maîtres de notre mémoire, ni des images qui nous traversent le cerveau. Et il y en a une, de ces images, qui m'a un peu trop fait souffrir pour que je l'oublie, la douleur ayant été expressément inventée, d'ailleurs, pour qu'on n'oublie pas.

ALFRED CAPUS et PAUL ARÉNE

NOTAS. *Secouer*=sacudir, atormentar—*Poignant*=punzante, lacerante—*Malentendu*=equivocación, mala inteligencia, quiproquo.

SOUS LA TENTE

Extranjero por la nación mas no por el idioma, nació *Maurice Maëterlinck* en Gante en 1862. Es el poeta de *Serres chaudes*, y,

aun escribiendo en prosa, de la *Vie des abeilles*, por ejemplo; pero es sobre todo el profundo dramaturgo, compañero inseparable del éxito, de *L' Intruse*, *Intérieur*, *La Princesse Maleine*, *Les sept Princesses*, *Ariane et Barbe-Bleue*, *Pelléas et Mélisande*, *Alladine et Palomide*, *Aglavaine et Sélysette*, *Monna Vanna*, *Joyzelle*, *L' Oiseau bleu*. Su temperamento y su filosofía le llevan al *super-realismo*, a sondear los misterios de más allá de la muerte, los de la telepatía, de lo fantasmagórico; y con trágicos símbolos y angustiosas sugerencias, nos da la alucinación de otros seres que intervienen en nuestras vidas, nos sobrecoge con extrañas obsesiones en la mayor parte de sus dramas. Pero es también un refinado artista, y su prosa, siempre poética, y en este caso, además, rítmica y medida como los versos, se apreciará en el siguiente fragmento de *Monna Vanna*:

Vanna. — Vous m' avez reconnue tout de suite lorsque je suis entrée?...

Prinzivalle. — Si vous étiez venues dix mille sous ma tente, toutes vêtues de même, toutes également belles, comme dix mille sœurs que leur mère confondrait, je me serais levé, j' aurais pris votre main, j' aurais dit: «La voici»... C' est étrange, n' est-ce pas, qu' une image bien aimée puisse vivre ainsi dans un cœur... Car la vôtre vivait à ce point dans le mien qu' elle changeait chaque jour comme dans la vie réelle. Et celle d' aujourd' hui remplaçait celle d' hier... Elle s' épanouissait, elle devenait plus belle; et les années l' ornaient de tout ce qu' elles ajoutent à l' enfant qui se forme... Mais quand je vous revis il me sembla d' abord que mes yeux me trompaient... Mes souvenirs étaient si beaux et si fidèles... Mais ils avaient été trop lents et trop timides... Ils n' avaient pas osé vous donner tout l' éclat qui venait brusquement m' éblouir... J' étais comme celui qui se rappelle une fleur qu' il n' a vue qu' une fois, en passant, dans un parc, par un jour indécis, et qui en voit cent mille, tout à coup, dans un champ inondé de soleil... Je

revoyais ce front, ces cheveux et ces yeux, et je retrouvais l'âme du visage adoré; mais comme sa beauté venait faire honte à celles que j'accumulais en silence depuis des jours, des mois qui ne finissaient pas, et des suites d'années qui pour toute lumière avaient un souvenir qui prenait une route trop longue et que la réalité dépassait!...

Vanna. — Oui, vous m'avez aimée comme on aime à cet âge; mais le temps et l'absence embellissent l'amour...

Prinz. — Les hommes disent souvent qu'ils n'ont ou qu'ils n'ont eu qu'un amour dans leur vie; et c'est rarement vrai... Ils parent leur désir ou leur indifférence du merveilleux malheur de ceux qui sont créés pour un amour unique; et quand l'un de ceux-ci, usant des mêmes mots qui n'étaient qu'un mensonge harmonieux sur les lèvres des autres, vient dire la vérité profonde et douloureuse qui ravage sa vie, les mots trop employés par les amants heureux ont perdu toute leur force, toute leur gravité; et celle qui les écoute rabaisse, sans y songer, les pauvres mots sacrés et bien souvent si tristes à leur valeur profane et au sens souriant qu'ils ont parmi les hommes...

Vanna. — Je ne le ferai pas. Je comprends cet amour que nous attendons tous au début de la vie et auquel on renonce parce que les années — quoique j'aie peu d'années — éteignent bien des choses.. Mais quand après avoir repassé par Venise on vous mit sur mes traces, qu'était-il arrivé?... Vous n'avez pas cherché à vous retrouver en présence de celle que vous aimiez ainsi?...

Prinz. — A Venise j'ai appris que votre mère était morte ruinée et que vous épousiez un grand seigneur toscan, l'homme le plus puissant, le plus riche de Pise, qui allait faire de vous une sorte de reine adorée

et heureuse... Je n' avais à vous offrir que la misère errante d' un aventurier sans patrie et sans gîte... Il me sembla que le destin lui-même exigeait de l' amour le sacrifice que je lui fis... J' ai tourné bien des fois autour de cette ville, me retenant aux murs, m' accrochant aux chaînes des portes, pour ne pas succomber au désir de vous voir, et pour ne pas troubler le bonheur et l' amour que vous aviez trouvés... Je louai mon épée, je fis deux ou trois guerres... mon nom devint célèbre parmi les mercenaires... J' attendis d' autres jours, sans plus rien espérer, jusqu' à ce que Florence m' envoyât devant Pise...

Vanna.— Que les hommes sont faibles et lâches quand ils aiment!... Ne vous y trompez point; je ne vous aime pas et je ne saurais dire si je vous eusse aimé... Mais cela fait bondir et crier dans mon cœur l' âme même de l' amour lorsque je vois qu' un homme qui prétendait m' aimer comme il eût pu se faire que j' eusse aimé moi-même, n' eut pas plus de courage en face de l' amour...

Prinz.—J' avais eu du courage... Il m' en avait fallu plus que vous ne croyez pour pouvoir revenir... Mais il était trop tard.

Vanna.—Il n' était pas trop tard quand vous quittiez Venise. Il n' est jamais trop tard quand on trouve l' amour qui remplit une vie... Il ne renonce point. Quand il n' attend plus rien il espère toujours... Quand il n' espère plus il s' évertue encore... Si j' avais aimé comme vous j' aurais fait... Ah! l' on ne peut pas dire ce qu' on aurait pu faire... Mais je sais bien que le hasard ne m' eût pas arraché sans lutte mon espoir!... Je l' aurais poursuivi jour et nuit... J' aurais dit au destin: «Va-t-en, c' est moi qui passe»... J' aurais forcé les pierres à prendre mon parti; et il eût bien fallu que

celui que j' aimais l' apprît et prononçât lui-même la sentence, et la prononçât plus d' une fois!...

Prinz. — (*cherchant la main de Vanna*). Tu ne l' aimes pas, Vanna?...

Vanna. — Qui?

Prinz. — Guido?...

Vanna. — (*retirant sa main*). Ne cherchez pas ma main. Je ne la donne pas. Je vois que mes paroles doivent être plus claires. Quand Guido m' épousa j' étais seule, presque pauvre. Une femme seule et pauvre, surtout quand elle est belle et ne peut se plier aux mensonges habiles, devient bientôt la proie de mille calomnies... Guido n' y prit pas garde; il eut confiance en moi et cette foi me plut. Il m' a rendu heureuse, autant que l' on peut l' être quand on a renoncé aux rêves un peu fous qui ne semblent pas faits pour notre vie humaine... Et vous verrez aussi — car je l' espère presque — que l' on peut être heureux sans passer tous les jours dans l' attente d' un bonheur que personne n' a connu... J' aime maintenant Guido d' un amour moins étrange que celui que vous croyez avoir, mais sans doute plus égal, plus fidèle et plus sûr... Cet amour est celui que le sort m' a donné; je n' étais pas aveugle lorsque je l' acceptai; je n' en aurai pas d' autre; et si quelqu' un le brise, ce ne sera pas moi... Vous vous êtes mépris. Si j' ai dit des paroles qui expliquent votre erreur, ce n' était pas pour vous, ce n' était pas pour nous que je parlais ainsi; c' est au nom d' un amour que le cœur entrevoit dans la première aurore, qui existe peut-être, mais qui n' est pas le mien et qui n' est pas le vôtre, car vous n' avez pas fait ce qu' un tel amour aurait fait...

Prinz. — Vous le jugez bien durement, Vanna, et sans savoir assez tout ce qu' il a subi, tout ce qu' il a dû faire pour amener enfin cette minute heureuse qui

désespérerait tous les autres amours... Mais quand il n' eût rien fait, quand il n' eût rien tenté, je sais bien qu' il existe, moi qui suis sa victime, moi qui le porte ici, moi dont il prend la vie et en qui il éteint tout ce qui fait la joie et la gloire des hommes... Depuis qu' il m' a saisi, je n' ai pas fait un pas, je n' ai pas fait un geste qui eût un autre but que de m' en rapprocher, ne fût ce qu' un instant, pour interroger mon destin sans vous nuire... Ah! croyez moi, Vanna, et vous devez me croire, car on croit volontiers ceux qui n' espèrent et ne demandent rien... Vous voilà maintenant sous ma tente et tout à ma merci... Je n' ai qu' un mot à dire, à étendre les bras, et je possède tout ce que peut posséder un amour ordinaire... Mais aussi bien que moi vous paraissent savoir que l' amour dont je parle a besoin d' autre chose; c' est pourquoi je demande que vous n' en doutiez plus... Cette main que je prenais parce que je pensais que vous alliez me croire, je n' y toucherai plus ni des doigts ni des lèvres, mais que du moins, Vanna, quand nous nous quitterons pour ne plus nous revoir, vous soyez convaincue que c' était cet amour qui vous a tant aimée et ne s' est arrêté que devant l' impossible!...

Vanna. — C' est parce que quelque chose lui parut impossible que j' espère encore en douter... Ne croyez pas que je me fusse réjouie à le voir surmonter des obstacles affreux, ni que je sois avide d' épreuves surhumaines... On raconte que dans Pise une femme jeta un jour l' un de ses gants dans la fosse aux lions, derrière le campanile, et pria son amant de l' y aller chercher. L' amant n' avait d' autre arme qu' une cravache de cuir. Pourtant il descendit, écarta les lions, prit le gant, le rendit à la femme en s' agenouillant devant elle, s' éloigna sans rien dire et ne revint jamais.. Je trouve qu' il fut trop doux; et puisqu' il avait sa

cravache, il eût dû s' en servir pour inculquer à celle qui se jouait ainsi d' un sentiment divin, une notion plus exacte et plus vive des droits et des devoirs de l' amour véritable... Je n' exige donc pas que vous me fournissiez des preuves de ce genre...

M. MAETERLINCK

NOTAS. *S' épanouir*=abrirse (las flores), hermosearse, esponjarse—*Jour*=día; luz—*Pouvoir se faire*=poder ser—*S' évertuer*=esforzarse—*Prendre garde à*=reparar en, tener cuidado con—*Campanile*=torre de las campanas—*Cravache*=látigo de montar—*Se jouer de*=tomar a broma, mofarse de.

LES CADETS DE GASCOGNE

Edmond Rostand, a la vez romántico, burlesco, simbolista y preciosista, nació en Marsella en 1868 muriendo en 1918. Poeta ante todo y sobre todo, su numen desborda de fantasía, de ingenio, de bondad, de facundia, de malabarismo de palabras y conceptos; su teatro es eminentemente lírico y ríe con la vena fluida de su abundancia, de su brillantez y de su buen humor. De entre sus obras, conocidísimas casi todas, *Les Romanesques*, *La Samaritaine*, *La Princesse lointaine*, *Cyrano de Bergerac*, *L' Aiglon*, *Chantecler*, he aquí un galano pasaje de la más popular, del *Cyrano*, primer trozo que incluimos de verso en el presente volumen, dando por descontado que al llegar aquí en sus lecturas los estudiantes de francés habrán aprendido lo bastante de la métrica de esa lengua para saber medir y leer aquél. Por lo demás, Rostand es siempre el poeta, aunque, salvo en su tomo de poesías *Les Musardises*, llevó exclusivamente sus versos a la escena, como le ocurrió también al anteriormente citado Augier. De ambos, para confirmar esa su primordial cualidad, y porque no los hemos de revisar por eso mismo en nuestro volumen de poetas del siglo XIX, nos place dar a más aquí, ya que iniciamos la mención del género poético al terminar el libro, y para cerrarlo, dos relevantes composiciones.

Un cadet. — J' ai des faims d' ogre.

Cyrano. —

Eh bien!... tu croques
[le marmot

Un autre. — Toujours le mot, la pointe!

Cyr. — Oui, la pointe, le
[mot!

Et je voudrais mourir un soir, sous un ciel rose,
Et faisant un bon mot, pour une belle cause!
Oh! frappé par la seule arme noble qui soit,
Et par un ennemi qu' on sait digne de soi,
Sur un gazon de gloire et loin d' un lit de fièvres,
Tomber la pointe au cœur en même temps qu' aux lè-
[vres!

Cri de tous. — J' ai faim!

Cyr. — Ah, ça! mais vous ne pensez
[qu' à manger!...

Approche, Bertrandou le fifre, ancien berger:
Du double étui de cuir tire l' un de tes fifres,
Souffle et joue à ce tas de goinfres et de piffres
Ces vieux airs du pays, au doux rythme obsesseur,
Dont chaque note est comme une petite sœur,
Dans lesquels restent pris des sons de voix aimées,
Ces airs dont la lenteur est celle des fumées
Que le hameau natal exhale de ses toits,
Ces airs dont la musique a l' air d' être en patois!...
Que la flûte aujourd' hui, guerrière qui s' afflige,
Se souviennne un moment, pendant que sur sa tige
Tes doigts semblent danser un menuet d' oiseau,
Qu' avant d' être d' ébène elle fut de roseau.
Ecoutez, les Gascons! ce n' est plus sous ses doigts
Le fifre aigu des camps, c' est la flûte des bois!
Ce n' est plus le sifflet du combat sur les lèvres,
C' est le lent galoubet de nos meneurs de chèvres!...
Ecoutez... C' est le val, la lande, la forêt,
Le petit pâtre brun sous son rouge béret,
C' est la verte douceur des soirs sur la Dordogne.
Ecoutez, les Gascons: c' est toute la Gascogne!
Carbon. — Mais tu les fais pleurer!

Cyr. —

De nostalgie, un mal

Plus noble que la faim!.... pas physique, moral!

J' aime que leur souffrance ait changé de viscère

Et que ce soit leur cœur maintenant qui se serre.

Car. — Tu vas les affaiblir en les attendrissant!

Cyr. — Laisse donc! les héros qu' ils portent dans leur

Sont vite réveillés. Il suffit... (*Il fait un geste; le tam-*

[sang
[bour roule)

Tous. —

Hein?... Quoi?... Qu' est-ce?...

Cyr. — Tu vois, il a suffi d' un roulement de caisse!

Adieu rêves, regrets, vieille province, amour...

Ce qui du fifre vient s' en va par le tambour!

.....

De Guiche. — Service du Roi! Vous?

Roxane. —

Mais du seul roi,
[l' Amour!

Cyr. - Ah! grand Dieu!

Christian. —

Vous! Pourquoi?

Rox. —

C' était trop long.
[ce siège!

Chr. — Pourquoi?...

Rox. —

Je te dirai...

Cyr. —

Dieu! la regarderai-je?

De G. — Vous ne pouvez rester ici!

Rox. —

Mais si! mais si!

Voulez-vous m' avancer un tambour? Là, merci! (*S' as-*

[seyant)

On a tiré sur mon carrosse! Une patrouille!

Il a l' air d' être fait avec une citrouille,

N' est-ce pas? comme dans le conte, et les laquais

Avec des rats... Bonjour! Vous n' avez pas l' air gais?

Savez-vous que c' est loin, Arras? Cousin, charmée!

Cyr. — Ah, çal comment?...

Rox. — Comment j' ai retrouvé l' ar-
[mée?

Oh! mon Dieu! mon ami, mais c' est tout simple; j' ai
Marché tant que j' ai vu le pays ravagé.

Ah! ces horreurs, il a fallu que je les visse
Pour y croire! Messieurs, si c' est là le service
De votre roi, le mien vaut mieux!

Cyr. — Voyons, c' est fou!
Par où diable avez-vous bien pu passer?

Rox. — Par où?
Par chez les Espagnols.

1^{er} cadet. — Ah! qu' elles sont malignes!

De G. — Comment avez-vous fait pour traverser leurs
[lignes?

Le Bret. — Cela dut être très difficile...

Rox. — Pas trop.
J' ai simplement passé dans mon carrosse au trot.

Si quelque hidalgo montrait sa tête altière,
Je mettais mon plus beau sourire à la portière,
Et ces Messieurs étant, n' en déplaie aux Français,
Les plus galantes gens du monde, je passais!

Car. — Oui, c' est un passeport, certes, que ce sourire!
Mais on a fréquemment dû vous sommer de dire
Où vous alliez ainsi, Madame?

Rox. — Fréquemment.
Alors je répondais: «Je vais voir mon amant».

Aussitôt l' Espagnol à l' air le plus féroce
Refermait gravement la porte du carrosse.
D' un geste de la main à faire envie au Roi
Relevait les mousquets déjà braqués sur moi,
Et, superbe de grâce à la fois et de morgue,
L' ergot tendu sous la dentelle en tuyau d' orgue,
Le feutre au vent pour que la plume palpitât,
S' inclinait en disant: «Passez, señorita!»

Chr. — Mais, Roxane...

- Rox.*— J' ai dit: «mon amant»... oui, par-
[donne!
Tu comprends, si j' avais dit «mon mari», personne
Ne m' eût laissé passer!
Chr.— Mais...
Rox.— Qu' avez-vous?
Chr.— Il faut
Nous en aller d' ici.
Rox.— Moi?
Cyr— Bien vite.
Le Bret.— Au plus tôt.
Chr.— Oui.
Rox.— Mais comment?
Chr.— C' est que...
Rox.— Je suis folle à présent
Et je ne m' en vais plus... D' ailleurs c' est amusant.
Cyr.—Eh quoi! la précieuse était une héroïne?
Rox.— Monsieur de Bergerac, je suis votre cousine!

EDMOND ROSTAND.

NOTAS. *Cadet*=cadete; segundón—*Aiglon*=aguilucho—*Croquet le marmot*=consumirse (de impaciencia), freírsele a uno la sangre—*Croquer*=mascar con ruido, mascullar; zampar—*Marmot*=mono, monigote; chico, niño—*Mot*=agudeza, donaire, pulla—*Pointe*=ocurrencia, ingeniosidad—*Fifre*=pífano—*Goinfre*=glotón, comilón—*Piffre*=tragón, tragaldabas—*Patois*=dialecto, jerga, habla regional—*Tige*=caña; tronco, tallo—*Menuet*=minué—*Camp*=campamento—*Sifflet*=silbido, silbato, pito—*Galoubet*=gaita, chifla—*Lande*=páramo, erial—*Béret*=boina—*Roulement*=redoble—*Caisse*=caja, cajón; tambor—*Ce qui vient par la flûte s' en va par le tambour*=los dineros del sacristán cantando se vienen y cantando se van—*Mais*=pero, pues, que—*Ah ça!*=ea, ¡hola!—*Citrouille*=calabaza—*Braquer*=apuntar, asestar—*Morgue*=altivez, arrogancia—*Ergot*=espolón; tizona—*Feutre*=fieltro, sombrero de fieltro.

A UNE JEUNE FILLE

Véanse, por último, las dos poesías anunciadas; la segunda del propio *Rostand*, mas no original sino traducción o imitación de un soneto jocoso de Manuel del Palacio, que un hijo selecciona en homenaje a la memoria de *su autor*, y a la del glosador quien a su vez así lo rendía a su admirada España por la que sintió siempre el amor que le diluyó sin duda en las venas «el alma mora de su abuela» española; la primera de *Augier*, el renovador, diríamos, del teatro a mediados del siglo y al mismo tiempo penetrante poeta.

Pauvre enfant qui voulez combattre la nature,
Qui doutez de l' amour et repoussez sa loi!
Qu' avez-vous donc souffert et par quelle blessure
Ce cœur de dix-huit ans a-t-il perdu la foi?

La fleur d' avril est-elle à tout jamais fanée
Pour avoir frissonné sous un souffle du nord?
La coupe de vos jours est elle empoisonnée
Par un pleur de vos yeux qui coula sur le bord?
Moi qui suis déjà vieux dans les choses humaines,
Dont le cœur a saigné plus souvent qu' à son tour,
Je ne regrette pas le sang pur dont mes veines
Ont rougi le buisson où je cherchais l' amour.

Car ce que m' ont appris la ronce et les épines
C' est qu' il n' est rien de bon au monde que d' aimer;
Que même les douleurs de l' amour sont divines,
Et qu' il vaut mieux briser son cœur que le fermer.

EMILE AUGIER

EXCEPTION A LA REGLE

Oui, tout passe! Après le printemps et ses perven-
[ches,
Et ses parfums, ses chants d'oiseaux, son soleil clair,
L'hiver, cruellement, va prendre ses revanches.
Tout passe. Le plaisir brille comme un éclair.

Oui, tout passe: le rêve et ses visions blanches,
La gloire et le bonheur, l'amour d'un être cher,
La saveur des baisers échangés sous les branches,
La beauté quand le temps nous vient rider la chair.

Et même la plus douce et plus lente caresse,
Même l'ardeur sans fin qu'on jure à sa maîtresse,
Tout ce que nous avons de meilleur ici-bas,
Printemps, amour, beauté, rêve, bonheur, jeunesse,
Tout passe, mes amis, sauf une fausse pièce
Qu'on m'a collée hier et qui ne passe pas.

MANUEL DEL PALACIO y EDMUNDO ROSTAND.

NOTAS. *Frissonner*=estremecerse, temblar, tiritar, sentir escalofríos — *Regretter*=sentir, lamentar, echar de menos — *Buisson*=matorral, breña, mata — *Ronce*=zarza — *Rider*=arrugar, rizar — *Fausse pièce*=moneda falsa — *Coller*=colar, pasar.

TROZOS COMERCIALES ⁽¹⁾

Abreviaturas más usadas en las cartas comerciales y documentos mercantiles.

A.....	accepté.....	aceptado.
a. c.....	argent comptant.....	al contado.
accep. ^{on} ..	acceptation.....	aceptación.
art.....	article.....	artículo.
ass.....	assurance.....	seguro.
b ^{que}	barrique.....	barrica.
b _i	billet.....	billete, vale, póliza.
b. à. p	billets à payer.....	efectos a pagar.
b. à. r.....	billets à recevoir.....	efectos a recibir.
B. P. F....	bon pour francs.....	valedero por francos.
b ^t	brut.....	bruto.
c-à-d.....	c' est-à-dire.....	es decir.
cent.....	centime.....	céntimo.
c/v.	cette ville.....	esta ciudad.
c ^{on}	commission.....	comisión.
c ^{aire}	commissionnaire.....	comisionista.
C ^{ie}	Compagnie.....	Compañía.
c ^{te}	compte.....	cuenta.
C ^{que}	contremarque.....	contraseña.
ct.....	courant.....	corriente.
c/c	compte courant.....	cuenta corriente.
Déc ^{bre} ..	décembre.....	Diciembre.
X ^{bre}		
D. ^o	ditto.....	idem.

(1) Tomados del *Método Palacio-Monreal, Selección de Trozos pedagógicos*, obra declarada, por R. O., de mérito relevante.

douz.....	douzaine	docena.
E. à p....	effet à payer.....	efecto a pagar.
E. à. r....	effet à recevoir.....	efecto a recibir.
E. &. O. E.	erreurs &. omissions exceptées	errores y omisiones exceptuados
E/V.....	En ville.....	Presente.
esc ^{te}	escompte	descuento.
etc	et coëtera.	etcétera.
Fre	facture.	factura.
Fév.....	février	Febrero
F., Fcs ..	franc, francs	franco, francos.
gr... ..	gramme	gramo.
id.....	idem.....	idem.
int.....	intérêt	interés.
Janv.....	janvier.....	Enero.
K °	Kilo	Kilo.
J/d.. ..	jours de date.....	días fecha.
J/v.	jours de vue.. . . .	días vista,
l/c	lettre de crédit.. . .	carta de crédito.
m/	mon, ma, mes.	mi, mis.
M ^{me}	Madame	señora.
M ^{lle}	Mademoiselle.....	señorita.
m ^d	marchand.....	comerciante.
m ^{se}	marchandise	mercancía
m/v.....	ma ville.....	esta ciudad.
M... ..	Monsieur.....	señor.
négt ^t	négociant.....	negociante.
N. B .. .	Nota Bene... ..	Nota Bene.
n/.....	nous, nos, notre....	nosotros, nuestros, nuestro.
n/s ^r	notre sieur.	nuestro socio, se- ñor.
n/v.....	notre ville.....	esta ciudad.
Nov ^{bre} ... {	novembre.....	Noviembre.
9 ^{bre}		

n ^o	numéro.....	número.
Oct ^{bre} ..	octobre.....	Octubre.
8 ^{bre} ..		
ord ^{re} ..	ordinaire ..	ordinario.
o/.....	ordre.....	orden.
p.....	par, pour . . .	por, para.
p. p ^{on} ..	par procuration.....	por poder.
P. S.....	post scriptum.....	posdata.
o/o ..	pour cent . . .	por ciento.
p ^{ain} . . .	prochain.....	próximo.
q ^{té} . . .	qualité.....	calidad.
q. q.....	quelque . . .	algún.
S. E. ou O.	sauf erreur ou omis- sion	salvo error u omi- sión.
2 ^e , 2 nd ..	deuxième, second ..	segundo.
Sept ^{bre} ..	septembre.	Septiembre.
7 ^{bre} ..		
s/.....	son, sa, ses.....	su, sus.
T. s. v. p..	Tournez, s' il vous plaît.....	sigue a la vuelta.
tr ^e ..	traite	letra, giro.
va l.....	valeur.....	valor.
V ^{ve} ..	veuve.....	viuda.
v/v.....	votre ville.....	esa ciudad.
v/c.....	votre compte.....	su cuenta.



Lista alfabética de los términos más corrientes usados en el comercio

Acceptation. f.	aceptación.
Accord. m.	acuerdo, pacto, convenio.
Achat. m	compra.
Acheteur. m	comprador.
Acquit de facture. m . . .	recibí, finiquito.
Actions. f.	acciones.
Adresse télégraphique. f. .	dirección telegráfica.
Affaires. f.	negocios, asuntos.
Affranchissement. m.	franqueo.
Agents de change. m. . . .	agentes de cambio.
Amiable (à l')	amistosamente.
Agio. m.	agio.
Amortissement. m.	amortización.
Armateur. m	armador.
Assurances. f.	seguros.
Assureur. m.	asegurador.
Aval. m.	aval, garantía.
Avances sur titres. f.	anticipos s/. valores.
Avarie. f.	avería.
Avenant. m.	certificado de seguro.
Avoir. m.	haber.
Balance. f	balanza, balance.
Baisse. f.	baja.
Banquier. m.	banquero.

Barême. m.	baremo, arancel.
Bateau. m.	barco, vapor.
Besoin. m.	necesidad.
Bénéfice. m.	beneficio.
Bilan. m.	balance.
Bibliorhapte. m.	bibliorata.
Billet de banque. m.	billete de banco.
» à ordre. m.	pagaré.
Bon. m.	vale, bono, bueno.
Bonification. f.	bonificación.
Bordereau. m.	factura, memoria.
Bourse. f.	bolsa.
Brouillard. m.	borrador.
Bureau. m.	escritorio, despacho, bufete
Cabotage. m.	cabotaje.
Caisse. f.	caja, cajón.
Capital. m.	capital.
Change. m.	cambio.
Cheque. m. (barré).	cheque (cruzado).
Chemin de fer. m.	ferrocarril.
Chiffre. m.	cifra.
Client. m.	cliente.
Colis. m.	bulto, paquete, fardo.
Colportage. m.	buhonería.
Commandite. f.	comandita.
Coffre-fort. m.	caja de caudales
Commerçant. m.	comerciante.
Commettant. m.	comitente.
Commis. m.	dependiente, empleado.
Commis-voyageur. m.	viajante.
Commission. f.	comisión.
Commissionnaire. m.	comisionista.
Comptabilité. f.	contabilidad.
Comptant. m.	al contado,

Compte. m.	cuenta.
» courant	cuenta corriente.
Connaissance. m.	conocimiento.
Consignataire. m.	consignatario.
Consommateur. m.	consumidor.
Contre remboursement. . .	contra reembolso.
Copie de lettres. m.	copiador de cartas.
Correspondance. f.	correspondencia.
Cote. f.	cotización.
Coulisse. f.	bolsín.
Coupons. m.	cupones.
Cours. m.	curso.
Courtage. m.	corretaje.
Courtier. m.	corredor.
Créance. f.	crédito.
Crédit. m.	crédito.
Débit. m.	asiento, salida, venta.
Débiteur. m.	deudor.
Déchet. m.	merma.
Dépêche. f.	telegrama.
Déclaration. f.	declaración.
Dépenses. f.	gastos.
Dépositaire. m.	depositario.
Délai. m.	plazo, dilación.
Dépôts. m.	depósitos.
Denrées. f.	géneros, artículos destina- dos a la alimentación.
Détail. m.	detalle (al por menor).
Déplacement. m.	mudanza, mutación.
Détaillant. m.	detallista, mercader por menor.
Dette (amortissable, flot- tante, publique.) f.	deuda (amortizable, flotan- te, pública).
Docks. m.	docks.

Doit. m.	debe.
Douane. f.	aduana.
Dossier. m.	legajo.
Droits. m.	derechos.
Echange. m.	cambio, permuta.
Echantillons. m.	muestras.
Echéance. f.	vencimiento.
Effets (de commerce, à pa- yer, à recevoir). m.	efectos (de comercio, a pa- gar, a recibir).
Emballage. m.	embalaje.
Emission. f.	emisión.
Emprunter.	emprestar, pedir o tomar prestado.
Enchères. f.	subasta, puja.
Engagement. m.	compromiso.
Endossement. m.	endoso.
Encaissement. m.	ingreso, entrada en caja.
Entrée. f.	entrada.
Entrepôt. m.	factoría, almacén, depósito
Entrepreneur. m.	empresario.
Envoi. m.	envío.
Escompte. m.	descuento.
Exportation. f.	exportación.
Fraude. f.	fraude.
Facteur. m.	factor, cartero.
Facture. f.	factura.
Fardeau. m.	fardo.
Fermeture. f.	cierre.
Fiches. f.	fichas, papeletas.
Foires. f.	ferias.
Fondé de pouvoirs.	apoderado.
Fonds. m.	fondos.
Frais. m.	gastos.

Franco	franco (de porte).
Fournir	suministrar, proveer.
Fret. m	flete.
Fournisseur. m	proveedor, abastecedor.
Garantie. f	garantía.
Gare. f	estación (de ferrocarril).
Grand- Livre. m	libro mayor.
Gros (en)	al por mayor.
Gage. m	gaje, prenda.
Halles f	mercado, lonja.
Hausse. f	alza.
Importation. f	importación.
Impôts. m	impuestos.
Intermédiaire. m	intermediario.
Inventaire. m	inventario.
Intérêts. m	intereses.
Journal. m	diario.
Jouissance. f	usufructo, disfrute.
Lettres (de change, de cré- dit). f	letras (de cambio, de cré- dito), cartas.
Lettre recommandée, char- gée	carta certificada, con va- lores.
Liquidation. f	liquidación.
Livraison. f	entrega.
Livre (d' achat, de caisse, de magasin). m	libro (de compra, de caja, de almacén).
Machine à écrire. f	máquina de escribir.
Magasin. m	almacén.
Magasinage. m	almacenaje.

Main-courante. f.	diario, registro de operaciones diarias.
Mandats. m.	giro postal.
Marchandises. f.	mercancías.
Marché. m.	mercado.
Mémoire, m.	apuntación, nota, memoria
Mémorandum. m.	memorandum.
Monnaie. f.	moneda.
Navire. m.	navío, barco.
Négociant. m.	negociante.
Négocier.	negociar.
Nom. m.	nombre.
Note. f.	nota.
Obligations. f.	obligaciones.
Opérations (au comptant, à terme). f.	operaciones (al contado, a término).
Ordre (d'achat, de bourse, de vente). m.	orden (de compra, de bolsa, de venta).
Papier. m.	papel.
Papiers d'affaires.	papeles de negocios.
Partage. m.	reparto.
Participation. f.	participación.
Payement. m.	pago.
Permis. m.	permiso.
Perte. f.	pérdida.
Placement. m.	imposición, colocación (de dinero).
Placier. m.	representante en plaza.
Poids (brut, net). m.	peso (bruto, neto).
Police d'assurance. f.	póliza de seguros.
Port (dû, payé). m.	porte (debido, pagado).
Portefeuille. m.	cartera.

Poste. f.	correo, posta, puesto.
Prêter	prestar.
Preneur. m.	tomador, comprador.
Prix (de revient, de vente) m	precio (de coste, de venta).
Profits. m	beneficio, utilidad, prove- cho.
Protêt. m.	protesto.
Prohibition. f.	prohibición.
Prix-courant	lista de precios.
Prorata (au)	al prorrateo.
Quai. m.	muelle (de un puerto).
Rabais. m.	rebaja.
Récépissé. m.	recibo, resguardo, talón.
Réception. f.	recibo, recepción.
Recommandation. f.	recomendación.
Réduction. f.	reducción.
Recouvrement. m.	cobranza, recaudación.
Reçu. m	recibo.
Registre. m	registro.
Relevé (de factures, de comptes). m.	relación, extracto de to- das las facturas de una cuenta.
Remboursement. m.	reembolso.
Remise. f.	rebaja, descuento. — Re- mesa, entrega.
Renseignements. m.	informes.
Report. m	suma anterior.
Reporter (à)	suma y sigue.
Représentant. m.	representante.
Résilier	rescindir, anular.
Résultats. m	resultados.
Retard. m.	retraso.
Retour. m.	vuelta, devolución.

Risques et périls	cuenta y riesgo.
Ristourne. f.	reducción, disminución.
Sans frais	sin gastos.
Société (anonyme, collective, en commandite). f.	sociedad (anónima, colectiva, comanditaria).
Signature. f.	firma.
Solde. m.	saldo.
Somme. f.	suma.
Sortie. f.	salida.
Spécimen. m.	muestra.
Spéculer	especular.
Taux. m	tasa.
Tare. f.	tara.
Tarif. m.	tarifa.
Taxe. f.	tasa, cuota.
Télégramme. m.	telegrama.
Terme. m	término, plazo.
Tiers. m	tercio, tercero.
Timbre. m. (de quittance).	sello, póliza.
Tiré. m	librado.
Tireur. m	librador.
Titres. m.	títulos.
Traite. f.	giro, letra de cambio.
Transports. m.	transportes.
Transit (en)	de, en tránsito.
Type. m.	tipo.
Valeurs. f.	valores.
Vente. f. (en gros. en détail)	venta (al por mayor, al por menor).
Vérification. f.	verificación, comprobación
Versement. m	entrega de dinero en una caja.

Virement. m	giro de letras de una mano a otra.
Visa. m	refrendo.
Vitesse (grande, petite). f.	velocidad (grande, pequeña).
Voyageur. m	viajante, representante.
Voiture. f	coche, carro, carruaje.
Vrac (en)	en montón.
Warrant. m	warrant, testimonio.

Fórmulas más usuales para dar comienzo a una carta comercial

- J' ai à vous accuser réception de votre lettre du...
Nous avons l' avantage de vous informer que...
J' ai sous les yeux votre estimée lettre du...
Je suis en possession de vos honorées lettres du...
Nous avons le plaisir de répondre à votre aimable lettre du...
Nous venons de recevoir votre...
Je m' empresse de vous faire savoir que...
Nous avons à répondre aujourd' hui à votre honorée du...
J' ai reçu il y a quelque temps le colis dont il est question dans votre dernière lettre du...
J' ai à m' excuser de ne pas vous avoir écrit plus tôt...
J' ai bien reçu votre...
N' ayant pas reçu de réponse à notre carte d' avant hier...
Ce n' est qu' hier que nous avons reçu votre...
Nous recevons à l' instant votre...
Depuis ma dernière lettre du...
Nous vous avons écrit le...
D' ordre et pour compte de M... nous vous envoyons...

Nous avons le plaisir de vous informer que...

Je suis redevable de votre adresse à M...

Je vous confirme ma dernière lettre du... mes lettres du...

Nous référant à notre lettre du... que nous vous confirmons...

Je vous ai écrit le...

Depuis notre dernière lettre du...

J' ai déjà répondu à votre lettre du...

Nous sommes privés, depuis longtemps, de vos lettres et commandes...

Je regrette vivement de ne pas avoir répondu plus tôt à votre estimée...

Par retour du courrier nous répondons à votre aimable lettre d' hier ...

J' ai préféré attendre quelques jours pour répondre dûment à votre...

Nous vous remettons ci-joint...

Ci inclus, vous trouverez...

Nous venons vous aviser...

Je prends la liberté de m' adresser à vous pour...

Nous sommes heureux de vous annoncer la visite de notre voyageur, M...

Je n' ai pas encore reçu la carte postale que vous m' annonciez...

J' insiste sur le contenu de ma lettre précédente...

Votre lettre du 10 crt. nous est parvenue avec un léger retard...

Des occupations nombreuses m' ont empêché de vous écrire plus tôt...

Veillez excuser le retard que j' ai apporté à vous répondre...

J' aurais déjà répondu à votre estimée du...

Nous vous rappelons que...

Formulario para terminar las cartas comerciales

Agréez, Monsieur, mes salutations cordiales.

Veillez croire, Messieurs, à l' expression de nos meilleurs sentiments...

Nous vous présentons, Monsieur, nos civilités empressées.

Votre tout dévoué.

Vos bien dévoués.

Recevez, Monsieur, nos sincères salutations.

Croyez, cher Monsieur, à l' expression de nos sentiments distingués.

J' ai l' honneur de vous saluer.

Veillez agréer, Messieurs, l' assurance de notre parfaite considération.

En attendant votre réponse, daignez agréer, Madame, nos respectueux hommages.

A vous lire, par retour, je vous prie d' agréer mes cordiales salutations.

Dans l' espoir de recevoir bientôt de vos bonnes nouvelles, croyez...

Toujours dévoué à vos ordres, je vous présente, Monsieur...

Nous vous saluons bien sincèrement.

Agréez, Monsieur, l' assurance de notre considération la plus distinguée...

Entièrement à vos ordres, j' ai l' honneur de vous saluer.

Nous profitons de cette occasion pour vous renouveler l' assurance de notre parfaite considération.

Veillez agréer, Mesdames, nos salutations respectueuses.

Dans l' attente d' une prompte réponse...

N' ayant plus rien d' important à vous communi-
quer...

Avec nos remerciements, agréez, Monsieur, nos
salutations sincères.

Création d' une maison de commerce

DUBOIS & PÉTREL

COMMISSIONNAIRES

12, rue du Loup.

PARIS

le 15 Juin 1918.

Monsieur Juan Pérez.

Bolivar, 16.

Popayán (Colombie).

Téléphone: 10.28.

Adresse télégraphique: Dupé.

Code A. B. C., Lieber' s. Semper.

Monsieur,

Nous avons l' honneur de vous informer que nous
venons de fonder, en cette ville, une maison de com-
merce qui s' occupera principalement des affaires de
commission en toute sorte d' articles.

Nous avons été, les deux signataires de la présente
circulaire, pendant de nombreuses années, le fondé de
pouvoirs et le chef de comptabilité respectivement de
deux grosses maisons de commission parisiennes qui
ont des relations suivies avec toute l' Amérique, et nous
y avons acquis l' expérience nécessaire pour traiter
avec la clientèle américaine, si intéressante, et dont les
goûts nous sont parfaitement connus.

D' autre part, nous sommes fort bien placés, étant
donné nos relations avec les principaux fabricants de
cette région et nos connaissances spéciales, pour exé-
cuter dans les meilleures conditions, à quelque point de

vue que ce soit, les commandes que nos futurs clients voudront bien nous envoyer parce que nous disposons, en plus, d'un personnel de choix et d'une installation très complète, avec les derniers perfectionnements.

La Banque de France et le Crédit Lyonnais vous donneront, s'il est nécessaire, des renseignements sur nous.

Nous espérons que vous voudrez bien nous honorer de vos ordres et, dans cette attente, nous vous présentons nos civilités empressées.

Dubois et Pétrel.

N/. sieur Maurice Dubois signera...

N/. sieur Jean Pétrel signera...

R É P O N S E

"El Palacio de Cristal"

Popayán, le 10 Août 1918.

Messieurs Dubois et Pétrel

Paris

Messieurs,

J'ai le plaisir de vous accuser réception de votre lettre circulaire du 15 juin dernier par laquelle vous me faites savoir que vous avez fondé à Paris une nouvelle maison de commission et je prends bonne note de votre signature et de votre adresse.

Précisément, il n'y a pas bien longtemps, j'ai dû remon-
moncer à continuer mes relations commerciales avec mes anciens fournisseurs, par suite de certains malentendus que je n'ai pas réussi à tirer au clair, c'est vous

dire que je serais tout disposé a me servir de vos bons offices si, à votre tour, vous me faisiez des conditions très douces, et si vous me garantissiez l' emballage des marchandises de façon que' elles m' arrivent en bon état.

Veillez donc me faire parvenir au plus tôt un ou plusieurs catalogues d' articles en verre et porcelaine pour que je puisse vous adresser, le cas échéant, une commande.

Agréez, Messieurs, mes salutations cordiales.

Juan Pérez.

Paris, le 30 Septembre 1918

Monsieur Juan Pérez

Popayán

Monsieur,

En réponse à votre aimable lettre du 10 août dernier, nous sommes heureux de vous envoyer, par poste recommandée, deux catalogues très complets des articles qui vous intéressent spécialement. Sur les prix marqués, nous vous ferons une remise de 10 % et si vous payez au comptant, c'est-à-dire, aussitôt que vous serez en possession de la marchandise, nous vous accorderons un escompte supplémentaire de 2 %.

Nous avons déjà l' habitude d' emballer des marchandises fragiles à destination des pays d' outre-mer de sorte que, de ce côté là, vous n' avez rien à craindre, mais nous vous conseillons quand même de nous donner des ordres pour assurer l' envoi en cas de commande.

Vos bien dévoués,

“El Palacio de Cristal”

Popayán, le 25 novembre 1918

Messieurs Dubois et Pétrel

Paris

Messieurs,

J' ai reçu, avec un petit retard, les catalogues que, d' accord avec ma demande, vous avez eu l' obligeance de me faire envoyer, ainsi que votre honorée du 30 septembre dernier dont je vous remercie.

J' ai remarqué une nouvelle hausse sur les prix, de sorte que les affaires se font, pour nous détaillants, de plus en plus difficiles pour ne point dire impossibles. Tenez, par exemple: les verres de table portés au catalogue avec le n.° 19, ont subi, depuis deux ans, une augmentation de deux francs en douzaine ce qui les porte à 10 francs les douze — prix fabuleux et exagéré étant donné la qualité de la marchandise.

Malgré tout, et puisque vous ne pouvez pas faire mieux, je vous prie de me faire expédier au plus tôt la commande suivante dont je confie l' exécution à vos bons soins.

10 douzaines carafes «Etoile»	n.° 12	à 20 fr.	la douz.
10 » » «Virginie»	» 25	» 35	» » »
5 » » «Extra»	» 28	» 42	» » »
3 grosses, verres ordinaires	» 2	» 24	» » grosse.
2 » » mi-fins	» 4	» 28	» » »
1 » » fins	» 5	» 30	» » »
1/2 » » surfins	» 6	» 34	» » »
4 services de table complets «Pompadour», suivant le dessin porté au catalogue avec le n.° 80, à 250 frs. le service.			

1 service de table complet «Louis XVI» (n.º 85 de votre catalogue). Prix 400 frs.

6 douzaines tasses à café avec soucoupe (n.º 175 du catalogue), bords dorés, dessins variés à 9 frs. la douz.

1 assortiment de salières, coquetiers, bols, rapiers, saladiers, saucières et soupières.

Le tout, en une ou plusieurs caisses, consignées à Messieurs Enrique Llanes y Cia. Buenaventura.

A vous lire, agréez, Messieurs, mes bien sincères salutations.

Demande de renseignements.

Paris, le 2 Janvier 1919

Monsieur Maurice Bouge

9, rue Lagrange

E. V.

Cher Monsieur.

Nous venons de recevoir une commande d'une certaine importance de Monsieur Juan Pérez, «Palacio de Cristal», Popayán (Colombie), et comme vous êtes, depuis longtemps, en relations suivies d'affaires avec lui, nous vous serions très reconnaissants de nous donner des renseignements sur son honorabilité et sa solvabilité.

Comptez sur une grande discrétion de notre part et, bien entendu, sans aucune responsabilité de la vôtre.

Avec nos remerciements anticipés, veuillez croire, cher Monsieur, à nos sentiments dévoués.

Ci-joint 1 timbre pour la réponse.

RÉPONSE A LA LETTRE PRÉCÉDENTE

Paris, ce 4 Janvier 1919.

Messieurs Dubois et Pétrel

Commissionnaires

E. V.

Chers Messieurs,

La personne sur laquelle vous nous demandez des renseignements par votre honorée du 2 crt. est très avantageusement connue et, jusqu' à présent, elle a toujours fait honneur à ses engagements.

Elle dispose, à ce qu' il paraît, d' un fonds de commerce d' une certaine importance; elle a, en plus, dit-on, un capital de 50.000 frs. et sa boutique est très bien achalandée. Elle est sérieuse et honnête, et quant à nous, nous lui accorderions un crédit jusqu' à concurrence de vingt mille francs.

Tout ceci, il va sans dire, confidentiellement et sans responsabilité aucune pour nous.

Toujours dévoués à vos ordres, nous vous saluons très sincèrement.

MODELE D' UN BON DE COMMISSION

DUBBOIS & PETRELL

12, rue du Loup.—Paris le 10 Janvier 1919.

Commis à Messieurs Dupont Frères, 7, rue Lacaze, Paris.

Pour livrer le 20 courant, sans faute.

C que J. P.

(Prière de mettre cette C que sur la facture de livraison).

Prière de bien spécifier sur la facture les poids brut et net de la marchandise. Toute commande qui n' a pas été livrée pour la date demandée pour-ra être refusée.—Faire reconnaître la marchandise au moment de la livraison.—Il est défendu de faire aucune livraison en dehors de nos magasins.

10
10
5
3
2
1
1/2
4
1
6
1

Douz. carafes «Etoile» n.° 12
— — «Virginie» n.° 25
— — «Extra» n.° 28
Gr. verres n.° 2
— — — 4
— — — 5
— — — 6

Services de table «Pompadour» n.° 80
» «Louis XVI» n.° 85

Douz, tasses à café, avec soucoupe, n.° 175
Assortiment de salières, coquetiers, bols, rapiers, saladiers, saucières et soupières.

Conditions précédentes: 10 et 5 %.

La maison paie les premiers Vendredis de chaque mois sur relevé remis avant le 25.

Rapporter la présente en livrant.

ACCUSÉ DE RÉCEPTION D'UNE COMMANDE

Paris, le 10 Janvier 1919.

Monsieur Juan Pérez.

Popayán (Colombie).

Monsieur,

Comme suite à votre lettre du 25 Novembre dernier, nous sommes en train de préparer la commande que vous nous avez faite à l'exécution de laquelle nous apporterons nos meilleurs soins.

Nous espérons être en mesure de vous expédier les caisses contenant les articles demandés par le bateau «Pérou» qui quittera le port de Bordeaux le 30 crt. à destination de Colón.

Nous avons pris bonne note du nom de vos consignataires à Buenaventura.

A bientôt, vos bien dévoués.

Dubois et Pétrel.

Mé m o r a n d u m.

DUBOIS ET PETREL

12, RUE DU LOUP
PARIS

Paris, le 22 janvier 1919.

Monsieur le Directeur de la "Compagnie Maritime", Bureau du fret
75, RUE POISSONNIERE

Ayez l'obligeance de faire passer votre camionneur chez nous, demain 23, de préférence dans l'après-midi, pour qu'il enlève trois caisses marquées

J. P.

1/3

Buenaventura

qui devront être chargées sur le vapeur «Pérou» partant de Bordeaux le 30 crt.

Expédition à Bordeaux en petite vitesse. Contenu: verres et porcelaine.— Poids brut de chaque colis: 112 k (n.° 1), 102 k (n.° 2), 102 k (n.° 3). Valeurs: 813 frs. chaque colis. Consignataires: Enrique Llanes y C.^{ia}, Buénaventura.

Agréez, Monsieur, nos bien cordiales salutations

P/. DUBOIS ET PETREL,
Pierre Sant.

Ci-inclus: feuille d'expédition et cinq ex. de la facture consulaire.

CARTE POSTALE

Dubois & Petrel

12, RUE DU LOUP

PARIS

Téléphone: 10-28.

le 23 janvier 1919.

Monsieur le Directeur de la «Compagnie Maritime.»

E. V.

Nous vous confirmons n/. mémo. d'hier et sommes surpris que votre camionneur n'ait pas encore passé à notre adresse pour enlever les trois caisses à destination de Buenventura (Colombie); il est 7 heures du soir et nous allons fermer nos magasins.

Nous vous rappelons que, sur votre feuille des départs, vous aviez indiqué le 23 comme étant le dernier jour d'enlèvement des colis.

A vous lire, nous vous saluons bien sincèrement.

Dubois.

Compagnie Maritime

Service du camionnage

75, Rue Poissonnière

PARIS

Téléphone: 15-94.

le 24 janvier 1919.

Messieurs Dubois et Pétre].

E. V.

Nous sommes en possession de votre carte d'hier et, en réponse, nous vous informons que nous ferons passer notre camion chez vous vers cinq heures de l'après-midi, aujourd'hui, 24; il nous a été impossible de le faire plus tôt.

Toujours dévoués à vos ordres, recevez, Messieurs, nos salutations distinguées.

P/. «Compagnie Maritime»

LE DIRECTEUR

J. Pierre.

Compagnie Maritime

75, rue Poissonnière

PARIS

le 29 Janvier 1919.

Messieurs Dubois et Pétrel
E. V.

Messieurs.

Nous avons l'avantage de vous remettre ci-joint le compte détaillé des frais de transport concernant votre expédition ^{J. B.}_{1/3} Buenaventura; nous supposons que, comme d'habitude, l'assurance maritime sera couverte par vos soins.

Vous trouverez également ci-inclus deux exemplaires du connaissement et un ex. de la facture consulaire pour faire parvenir aux consignataires; nous leur envoyons, de notre côté, un autre ex. de chacun de ces documents.

Nous ferons toucher à votre caisse le montant de notre facture le premier vendredi du mois prochain.

Veillez croire, Messieurs, à l'expression de nos sentiments distingués.

P/. «Compagnie Maritime»

Le Chef du bureau du Fret

A. Larue,

DUBOIS & PÉTREL

12, RUE DU LOUP

PARIS

le 29 Janvier 1919.

Messieurs Enrique Llanes y Cia.

Buenaventura (Colombie).

Messieurs.

Monsieur Juan Pérez, «El Palacio de Cristal» à Popayán, que vous devez connaître déjà, nous a priés de consigner à votre nom les 3 caisses marquées $J. P. \frac{1}{3}$ que nous avons chargées pour lui sur le bateau «Pérou», partant de Bordeaux le 30 crt.

Nous vous serions obligés de faire toutes les démarches nécessaires pour que vous puissiez réexpédier le plus promptement possible au destinataire les 3 colis en question.

Vous trouverez ci-joint une facture consulaire et un connaissement concernant cet envoi.

Nous profitons de cette occasion pour vous faire nos offres de services comme commissionnaires-exportateurs et vous prions de recevoir l'assurance de nos sentiments dévoués.

Dubois et PétreL.

DUBOIS ET PÉTREL

12, RUE DU LOUP

PARIS

le 2 Février 1919.

Monsieur le Directeur de la Compagnie «Le Nord»

20, rue de l' Opéra

E. V.

Monsieur.

Ayez l' obligeance de faire assurer, à valoir sur notre police flottante:

De Paris à Buenaventura (Colombie).

Trois caisses marquées J. P. ¹/₈, charéges sur vapeur R. C.

«Pérou» parti de Bordeaux le 30 Janvier dernier, consignées à Messieurs Enrique Llanes y Cia. por une valeur

de frs. 2740 fr.

Les mêmes de Buenaventura à Popayán (Colombie)

3425 fr.

A titre de renseignement, nous voudrions savoir quelle serait la prime d' assurance contre les risques de casse; si elle n' était pas trop élevée, nous nous déciderions peut-être à les couvrir.

En attendant une réponse, par retour du courrier ainsi que l' avenant, agréez, Monsieur, nos civilités empressées.

“LE NORD,”
CAPITAL 5.000.000 ENTIÈREMENT VERSÉS

20, rue de l' Opéra

Paris
—

le 5 février 1919.

Messieurs,

Nous avons l' honneur de vous remettre ci-joint un avenant de frs. 168.40, montant de l' assurance de votre expédition J. P. $\frac{1}{8}$ à valoir sur votre police.

Nous avons prélevé la prime de 1 % pour l' envoi de Paris à Buenaventura, et celle de 4 % de Buenaventura à Popayán en raison des difficultés de transport.

En ce qui concerne votre demande, la prime d' assurance pour couvrir tous les risques, y compris les risques de casse, serait de 25 %.

Nous vous renouvelons, Messieurs, l' expression de notre entier dévouement.

Le Directeur de la Cie. «Le Nord».

p. p.

A. Etienne.

Paris, ce 12 février 1919

Monsieur Juan Pérez

Popayán (Colombie)

Monsieur,

Nous sommes heureux de pouvoir vous annoncer l'envoi, par le vapeur «Pérou» parti de Bordeaux le 30 janvier dernier, de trois caisses marquées J. P. $\frac{1}{8}$ consignés à Messieurs Enrique Llanes y Cia., Buenaventura, contenant les articles demandés par votre estimée lettre du 25 novembre.

Tous les documents nécessaires pour le débarquement et les opérations en douane ont été envoyés aux consignataires.

Vous trouverez, jointe à la présente lettre, en duplicata, une facture détaillée des marchandises, s'élevant à francs 2687.35, payable en notre traite, le 12 mai prochain.

Comme nous n'avons pas un ordre exprès de votre part, nous n'avons pas assuré l'expédition contre les risques de casse parce que la prime de 25 % nous a paru un peu trop élevée.

Dans l'espoir que vous recevrez les marchandises en bon état et que vous en serez entièrement satisfait, nous vous saluons bien cordialement.

Modele de facture.

Dubois et Pétrel

COMMISSIONS-EXPORTATIONS-IMPORTATIONS
12, RUE DU LOUP
PARIS

Adresse télégraphique: DUPÉ

Téléphone 10-28

Monsieur Juan Pérez, «El Palacio de Cristal».

Popayán (Colombie).

Nos traites ne sont pas une dérogation au lieu de paiement. DOIT

		Paris 12 février 1919.			
Valeur 12 mai prochain.	10	Douz. carafes «Etoile» n° 12, la d.	20	200	»
	10	— — «Virginie» n.° 25, —	35	350	»
	3	— — «Extra» n.° 28, —	42	210	»
	3	Grosses verres ordinaires n.° 2, la gr.	24	72	»
	2	— — mi-fins n.° 4, —	28	56	»
	1	— — fins n.° 5, —	30	30	»
	1/2	— — surfins n.° 6, —	34	17	»
	4	Services de table «Pompadour», des- sin n° 80, le service: 250.....		1.000	»
	1	Service «Louis XVI» n.° 85.....		400	»
	6	Douz. tasses à café, avec soucoupe, n° 175, la dz, 9.		54	»
	1	Assortiment de salières (6), coquetiers (6), bols (12), ravier (4), saladiers (4), saucières (8), soupieres (5), prix exceptionnel.....		50	»
				2.439	»
		Remise 10 %		243	90
				2.195	10
		Trois caisses et emballage.....		45	
	Frais de transport, visa fre. cons. ca- mionnage, frais divers.....		250		
			2.490	10	
	Assur. à 1 1/2 % s/. 2,740 de Paris à Buenaventura.....		41	10	
	Assur. à 4 1/2 % s/. 3.425 de Buena- ventura à Popayán.....		154	15	
	1 police.....		2	»	
			2.687	35	

Paris, le 20 Février 1919.

Monsieur le Directeur de «Banco Hispano-
Colombiano».

Popayán

Monsieur,

Nous vous remettons ci-joint, à l'encaissement, un effet de frs. 2687.35 sur Monsieur Juan Pérez de votre ville.

Veillez nous donner avis aussitôt que la traite aura été payée.

Dans l'attente de votre réponse, daignez agréer, Monsieur, nos respectueuses salutations.

Dubois et Pétrel.

Modèle de traite (commerce intérieur) ou Lettre de change (commerce extérieur).

Paris, le 20 Février 1919

B. P. F. 2.687,35

Au douze mai prochain

veuillez payer par ce mandat à l'ordre de Banco Hispano Colombiano
la somme de Deux mille six cent quatre vingt sept francs, 35 cs.
Valeur en marchandises que passerez suivant avis de

A Monsieur Juan Pérez

«El Palacio de Cristal»

Popayán (Colombie)

DUBOIS ET PÉTREL.

N.º 208



Sans frais.

Popayán, le 15 Avril 1919.

Messieurs Dubois et Pétrel.

Paris.

Messieurs.

Ce n'est qu'avant hier, 13 crt., que j'ai reçu les 3 caisses que vous m'avez expédiées par le vapeur «Pérou».

Je les ai fait déballer aussitôt et j'ai eu le plaisir de constater que tout est arrivé en parfait état, sauf 6 verres mi-fins n.º 4, cassés, et 5 tasses à café un peu fêlées; je n'insisterai pas parce que c'est insignifiant, en vérité.

Ce qui me contrarie un peu c'est que vous ayez tiré sur moi au 12 mai prochain, de sorte que le crédit que vous m'accordez n'est, en somme, que de 30 jours puisque, comme je vous le dis plus haut, les marchandises ne me sont parvenues que le 13 crt.; à l'avenir, il serait préférable de traiter nos affaires à 6 mois date de la facture ou à 3 mois de la réception.

Je vous suis reconnaissant de la confiance que vous m'avez témoignée et je réserverai à votre traite le meilleur accueil.

Votre bien dévoué,

Juan Pérez.

Banco Hispano-Colombiano

SUCURSAL DE POPAYÁN

le 14 Mai 1919.

Messieurs Dubois et Pétrel.

Paris.

Messieurs.

Nous avons l'honneur de vous informer que nous portons au crédit de votre compte la somme de 2682.10 montant de la traite payée par Monsieur Juan Pérez, de cette ville, déduction faite de notre commission et des menus frais.

Le Directeur,
H. López.

Fábrique de Soieries

DE

JULES PEHOUD

8, rue de l'Arcade

LYON

Lyon, ce 25 Juillet 1918.

Messieurs Martinez et Somona.

Constitución, 14.

Valladolid (Espagne).

Messieurs.

J'ai l'avantage de vous communiquer que, à partir du 1.^{er} du mois prochain, j'ouvrirai, à Lyon, une maison pour la vente des articles de ma fabrication ainsi qu'une succursale à Paris, rue Saint Joseph, 16, dont la direction est confiée à mon fils aîné.

Tous les derniers perfectionnements ont été introduits dans ma fabrique de soieries et je suis en mesure

d'offrir mes tissus dans des conditions extrêmement bonnes car je dispose de nombreux ouvriers habiles et expérimentés, de matières premières de tout premier choix et d'un outillage parfait, ce qui fait que les étoffes qui sortent de mes usines, ne craignent pas la concurrence notamment au point de vue qualité.

Vous recevrez, d'ailleurs, sous peu, la visite de mon représentant qui vous montrera un échantillonnage complet des étoffes haute nouveauté, dont les dessins sont de ma propriété exclusive et je vous invite en même temps à comparer les prix de mon tarif avec ceux de mes concurrents.

Dans l'attente de vous lire, et de vous compter bientôt parmi mes clients, je vous prie de croire, Messieurs, à l'expression de mes meilleurs sentiments.

Jules Péhoud.

RÉPONSE

Valladolid, 30 de Julio de 1918.

Sr. D. Jules Péhoud.

Lyon.

Muy Sr. nuestro:

Hemos recibido su att. carta 25 del actual, de cuyo contenido quedamos debidamente impuestos, prefiriendo, sin embargo, que, en lo sucesivo, si hemos de entablar relaciones comerciales, ordene Vd. redactar en castellano toda la correspondencia que dirija a ésta su casa, facilitando y simplificando así nuestros negocios,

Suponemos que su representante, cuya visita nos anuncia para muy pronto, podrá expresarse en nuestro idioma porque sería muy enojoso tener que valernos de un intermediario para poder realizar nuestras compras.

Examinaremos, gustosos, las muestras que el viajante nos enseñe y estudiaremos los precios de sus géneros en la seguridad de que, si encontráramos alguna ventaja o los dibujos fuesen muy de nuestro agrado no vacilaríamos en hacerle un buen pedido.

Conviene advertir a Vd. que todos los fabricantes extranjeros nos conceden, para el pago de las facturas, un plazo de 90 días.

Con este motivo nos suscribimos de Vds.

afmos. S. S.,

Martínez y Somona.

RÉPONSE A LA LETTRE PRÉCÉDENTE

Lyon, le 3 Août 1918.

Messieurs Martínez et Somona.

Valladolid.

Messieurs.

Je m'empresse de vous accuser réception de votre honorée lettre du 30 juillet dernier et, en réponse, vous pouvez rédiger toutes vos lettres dans votre belle langue que je comprends parfaitement; seulement, pour que je puisse vous faire plaisir, vous serez bien aimables d'attendre encore un ou deux mois, le temps de trouver un bon employé de votre nationalité sachant écrire la correspondance en espagnol.

Mon voyageur, Monsieur Henri Gil, qui vous fera une visite le 11 crt., parle couramment l'espagnol et, par conséquent, vous n'aurez pas besoin d'avoir recours à un interprète.

Dévoué à vos ordres, je vous présente, Messieurs, mes bien sincères salutations.

Valladolid, le 13 Août 1918.

Sr. D. Jules Péhoud.

Lyon.

Monsieur,

Je vous confirme ma lettre du 11, datée de León, et vous accuse réception de votre lettre du 10 que le facteur m'apporte à l'instant; merci de votre nouvel envoi de fonds.

Ci-joint, je vous remets une commande que j'ai réussi à avoir, grâce aux efforts que j'ai faits, de Messieurs Martínez y Somona, maison de tout premier ordre, suivant les références que j'ai obtenues de différents côtés, notamment de la Banque d'Espagne.

L'envoi de la marchandise devra s'effectuer au commencement du mois de mars, consigné à Messieurs Rua Hermanos, Irún.

Conditions de paiement: 3 o/o, et 90 jours, franco de port et emballage. Je resterai à Valladolid jusqu'au 15 crt, et ensuite, j'irai directement à Madrid.

Agréez, Monsieur, mes respectueuses salutations.

Henri Gil.

NOTE DE COMMANDE

Commande de Messieurs Martínez y Somona demeurant à Valladolid rue Plaza Nueva, 22, à Mr. Jules Péhoud, Lyon.

Payable à 90 jours Escompte 3 %/o franco de port et emballage.

Consignataires. Rua Hermanos, Irún.

Par l'entremise du voyageur, M. Henri Gil à livrer le fin février.

200 m. tissu «Empire» dessins assortis	n.º	3, 4, 7, 9	— — — — á 6 fr. le m.
		50 50 50 50	
150 » » «Psyché» haute fantaisie, dessins ..	»	12, 13, 15, 16, 18	— — — — á 10 fr. le m.
		25 25 50 25 25	
100 » » «Déesse», rose et noir	»	1, 2, 5, 6	— — — — á 12 fr. le m.
		25 25 25 25	
50 » » «Gloire», blanc et rouge.....	»	175, 179, 183, 1 6, 199	— — — — á 20 fr. le m.
		10 10 10 10 10	
12 Douz, cravates fantaisie (n.º 15) dessins variés. la dz. 30 fr.			
1 pièce de 75 m. voile noir n.º 10 á 3.25 le metre.			

Valladolid, le 13 Août 1918.

Henri Gil.

Messieurs Martínez y Somona.

Valladolid.

Messieurs.

J'ai l'honneur de vous confirmer ma lettre du 3 crt. et suis heureux de vous accuser réception de la commande que vous avez bien voulu me faire par l'entremise de mon voyageur,

Comme vous n'êtes pas pressé de recevoir la marchandise je ne mettrai pas tout de suite votre com-

mande en fabrication; toutefois vous pouvez être certain que vous la recevrez pour la date demandée, c' est à dire, fin février-commencement de mars 1919.

Je vous remercie de l' aimable accueil que vous avez réservé à mon représentant, et dans l' espoir de vous donner toujours entière satisfaction, je vous renouvelle l' expression de mes sentiments cordiaux.

le 4 mars 1919

Sres. Rúa Hermanos
Consignatarios

Irún

Muy Sres. míos:

Tengo el gusto de avisar a Vds. que, con fecha de hoy, he entregado a la Compañía de Orleans, un fardo marcado ^{M. S.} _{P.} Valladolid, para que lo expida en pequeña velocidad a la dirección de Vds.

Sírvanse practicar las diligencias oportunas en la Aduana para reexpedirlo, a la mayor brevedad, a sus destinatarios Sres. Martínez y Somona, Plaza Nueva, Valladolid.

Hago el envío franco de porte, pero sin asegurarlo porque no he recibido órdenes concretas a este respecto.

Con este motivo me suscribo de Vds. affmo. S. S.

P/. Jules Péhoud
Pedro García

Irún, marzo, 14 1919

Sres. Martínez y Somona

Valladolid

Queridos amigos:

Os confirmamos nuestra última del 10 y os acusamos recibo de la vuestra, llegada a nuestras manos anteayer 12.

Hoy precisamente recibimos aviso de que ha llegado consignado a nosotros un fardo marcado ^{M. S.}_{P.}, esto es, el que reclamáis en vuestra grata.

En vista de que os corre mucha prisa recibir esta mercancía os reexpedimos el fardo en gran velocidad, hoy mismo, después de haber llenado en la Aduana todos los requisitos.

Adjuntamos factura de gastos y comisiones, incluyendo los derechos según detallamos, por ptas. 250.

Disponed siempre de vuestros affmos. amigos

Rúa Hermanos

Lyon, 12 marzo 1919

Sres. Martínez y Somona

Valladolid

Muy Sres. nuestros:

Tengo el gusto de participarles que con fecha 4 de los corrientes he enviado a Vds. en pequeña velocidad franco de porte y embalaje, un fardo con los géneros

que se sirvieron pedirme, por conducto de mi representante, el 13 de agosto p. pdo.

Incluimos factura detallada que asciende a francos 5338,65 pagaderos, según convenio, a 90 días fecha de la adjunta factura.

No dudando que encontrarán de conformidad el contenido del fardo con su pedido y con las condiciones estipuladas, nos es grato repetirnos de Vds. afectísimos S. S.

Valladolid, 17 marzo 1919

Sr. D. Jules Péhoud

Lyon

Muy Sr. nuestro:

Acabamos de desembalar el fardo que nos envía por conducto de nuestros amigos Rúa Hermanos de Irún, y comprobado su contenido, echamos en falta una docena de corbatas n.º 15 puesto que hemos encontrado solamente 11 docenas (en 11 cajas) en vez de 12 que nosotros pedimos y que Vd. nos factura; en su consecuencia le rogamos que nos descuenta del importe total, el precio de la docena que nos falta.

Una vez que tengamos en nuestro poder su contestación, que seguramente ha de ser favorable para nosotros, estamos dispuestos a saldar la factura con un cheque, si Vd. se aviene a concedernos un descuento de caja de $1\frac{1}{2}$ ‰ por pago al contado.

En espera de sus gratas nuevas, nos repetimos de usted affms. S. S.

Lyon, le 21 mars 1919

Messieurs Martínez et Somona.

Valladolid

Messieurs,

Je suis en possession de votre estimée lettre 17 crt dont le contenu me surprend car, au moment d'emballer la marchandise qui vous était destinée, j'ai, moi-même, veillé à ce que rien ne manquât et je me souviens parfaitement avoir vu emballer les 12 boîtes de cravates.

Cependant, pour vous faire plaisir et vous prouver à quel point je tiens à vous donner satisfaction, je joins à la présente un «avoir» de 29 fr. 10, c'est à dire, le prix de la douzaine après avoir déduit le 3 % d'escompte accordé

J'accepte, pour cette fois, le paiement au comptant et je consens à vous faire l'escompte supplémentaire de 1 et $\frac{1}{2}$ % mais, à l'avenir, veuillez prendre note que je préfère être couvert à 90 jours, net, net, sans aucun escompte.

Veillez agréer, Messieurs, l'assurance de ma considération distinguée.

Modele de Cheque

Sie. B. N.° 315. Valladolid le vingt sept mars. 1919. Fr. 5.229,90

Crédit Lyonnais

SOCIÉTÉ ANONYME AU CAPITAL DE.....
SIÈGE SOCIAL, B^D. DES ITALIENS, PARIS

PAYEZ à l'ordre de Monsieur Jules Péhoud

INSCRIRE OU « au porteur » ou « à moi-même » ou « à l'ordre de M... »

**la somme de cinq mille deux cent vingt neuf francs.
90 ctms.**

Payable à Lyon
Agence A.

Sie. B. N.° 315

Cte. 17.

le 27 mars 1919.

Fcs. 5.229,90

Mr. Jules Péhoud,

8, rue de l'Arcade,

Lyon

Crédit Lyonnais.--Crédit Lyonnais.--Crédit Lyonnais

Timbre.

ACCUSÉ DE RÉCEPTION D' UN CHEQUE

Lyon, le 30 mars 1919

Messieurs Martínez et Somona
Valladolid.

Messieurs,

J' ai crédité votre compte de fr. 5229.90 montant du chèque que vous avez bien voulu m' envoyer et que j' ai fait toucher hier à l' Agence A. du Crédit Lyonnais.

Avec mes remerciements et dans l' espoir d' être honoré de vos nouveaux ordres, je vous présente, Messieurs, mes bien cordiales salutations.

DEMANDE D' EMPLOI

Rouen, le 7 avril 1918

Monsieur,

Je prends la liberté de m' adresser à vous pour vous demander si vous pourriez m' employer chez vous, dans vos bureaux, pour tenir les livres de comptabilité et la correspondance commerciale; comme votre honorable maison, si avantageusement connue, a des relations avec plusieurs firmes étrangères, notamment avec des maisons espagnoles et anglaises, je me permets de vous dire que je connais passablement bien ces deux langues ainsi que la langue allemande dans laquelle je m' exprime assez correctement ayant vécu trois années à Berlin.

Monsieur Marcel Long, votre ami, à qui je suis redevable de votre adresse, vous donnera, si vous voulez

bien vous intéresser à ma demande, toute sorte de renseignements sur moi et sur ma famille.

Je me suis permis de faire cette démarche parce que j' ai appris le récent départ de votre comptable et, en plus, parce que, momentanément, je me trouve sans place, et j' ai grand besoin de gagner ma vie ayant perdu récemment mon cher père qui pourvoyait à tous mes besoins.

Je suis âgé de 21 ans et j' ai fait mes études à l' Ecole Commerciale.

J' espère, Monsieur, que vous daignerez me répondre et que ma demande sera accueillie avec sympathie. Je vous remercie d' avance et je reste votre dévoué serviteur.

Yves Laforgue.

REPONSE A LA LETTRE PRECEDENTE

Monsieur Yves Laforgue
rue du Cheval, 15

Rouen

Monsieur,

J' ai examiné avec attention le contenu de votre lettre du 7 crt. et, en principe, je serais disposé à accepter vos offres de service; seulement je tiens à vous faire savoir tout de suite que j' ai besoin d' un bon comptable plutôt que d' un correspondancier, parce que, réellement, le nombre de lettres étrangères que je reçois est très limité et je suis à même de comprendre leur contenu et d' y répondre.

Si cela ne vous dérangeait pas trop, vous pourriez passer chez moi demain, vers les 11 heures, où nous parlerions, avec toute l'amplitude voulue, de l'affaire qui nous occupe, mais d'ores et déjà je vous préviens que vos appointements ne pourront pas dépasser 150 frs. par mois pendant le premier semestre.

A l'avantage de vous voir, recevez, Monsieur, mes salutations empressées.

CHANGEMENT DE DOMICILE

Marseille, ce 8 juin 1918.

Monsieur,

Par suite de l'accroissement considérable de nos affaires, nos anciens locaux étant devenus par trop insuffisants, nous avons été obligés de nous agrandir et de nous installer dans un nouveau bâtiment beaucoup plus capable où nous avons déjà aménagé nos bureaux et nos magasins; voici notre nouvelle adresse à partir de ce jour: 23, quai Conti.

La maison que nous occupons à présent offre, outre sa capacité, de nombreux avantages sur l'ancienne, notamment au point de vue de la proximité de la mer et de la gare ce qui nous permettra de charger les marchandises sur les bateaux et sur le chemin de fer à peu de frais.

Nous avons augmenté notre personnel de sorte que nos envois se feront à l'avenir avec plus de soin et plus de rapidité.

Dans l'espoir de recevoir vos nouvelles commandes, nous vous prions d'agréer nos cordiales salutations.

MODELE DE RELEVÉ

Jules Péhoud

Le 31 mai 1919.

Lyon

8 rue de l'Arcade.

RELEVÉ

des factures dues par

Monsieur Laurent Javelle, 9 rue Saint Jacques.

BAYONNE

Mes traites n'annulent pas la condition de paiement a Paris.

M/ factures:			Report:	832	20
janvier, 3	28	15	mai, 6	45	80
» 26	5	10	» 13	126	
février, 5	340		Francs	1004	
» 18	15	75			
» 28	9				
mars, 4	95	05			
avril, 9	186	20			
» 15	35	40	Votre silence sous		
» 20	12		huit jours me tiendra		
» 26	8	75	lieu d'acceptation.		
» 30	92	30			
mai 1	4	50			
a reporter:	832	20			

En ma traite 30 juin 502 fr.

» 31 juillet 502

MORT D' UN ASSOCIÉ
FORMATION D' UNE NOUVELLE SOCIÉTÉ

Toulouse, le 20 juin 1918

Messieurs Pierre Long et C.^{ie}

9, rue de l' Arc.

Dijon.

Messieurs,

Nous avons l' honneur de vous informer que, par suite de la mort de notre regretté associé, M. Marcel Petit, nous avons, d' accord avec ses héritiers, acquis la part qu' il avait dans notre Société et nous en avons fondé une nouvelle qui continuera les affaires sous la raison sociale Jouanet Frères.

Nous espérons que vous voudrez bien continuer à nous honorer de vos ordres et que vous nous accorderez la même confiance que par le passé.

Nous saisissons cette occasion pour vous renouveler l' assurance de notre entier dévouement.

Jouanet Frères.

M. André Jouanet signera: *Jouanet Frères.*

M. Maurice Jouanet signera: *Jouanet Frères.*

RÉUNION DE DEUX MAISONS

PIERRE JEUNE, modes.

LOUIS FRANCK, ganterie.

Besançon, ce 25 juin 1918.

Monsieur,

Nous avons l'avantage de vous informer que, depuis le 1.^{er} crt., les deux maisons si connues dont les noms sont mentionnés ci-dessus, se sont réunies en une seule qui portera le nom de

JEUNE ET FRANCK

Tout l'actif et tout le passif des anciennes maisons a été repris par la nouvelle firme qui se chargera d'y faire face et de continuer les affaires.

Par suite de l'union de ces deux maisons nous sommes en mesure de donner un plus grand développement à la fabrication de nos articles puisque nous disposons aujourd'hui d'un capital beaucoup plus important et d'une installation beaucoup plus parfaite; notre personnel, très compétent, a été considérablement accru.

Dévoués à vos ordres, nous vous présentons, Monsieur, nos sincères salutations.

SUSPENSION DE PAYEMENTS

Le Havre, ce 18 juillet 1918.

Monsieur,

J'ai le vif regret de vous apprendre que, par suite de certains malheurs de famille qui m'ont occasionné des

frais considérables et qui, d'autre part, m'ont empêché de suivre attentivement le cours de mes affaires, je me vois dans l'impossibilité absolue de faire face à mes engagements.

Je me crois dans l'obligation de vous en prévenir immédiatement, ainsi qu'à mes autres créanciers, pour que vous puissiez prendre, d'un commun accord, les mesures que vous jugerez nécessaires.

Mon actif s'élève aujourd'hui à vingt mille francs, environ, et mon passif à soixante mille; je vous donnerai, en outre, tous les renseignements voulus à la réunion de mes créanciers qui aura lieu le 25 crt. chez Messieurs Bloch, de cette ville, et à laquelle je vous prie d'assister.

J'espère que nous trouverons une solution qui sauvegardera les intérêts de nous tous; mon passé si honorable, comme vous le savez, en est une garantie.

Agréez, Monsieur, l'expression de ma considération la plus distinguée.

LETTRE D'INTRODUCTION

Nantes, le 20 septembre 1918

Chers Messieurs et Amis,

Le porteur de cette lettre, Monsieur Henri Loch, est le fils de notre grand ami, Monsieur Louis Loch, notaire en cette ville; il compte passer à Paris quelques mois pour suivre les cours de la Faculté de Droit, et comme il n'a pas d'amitiés ni de relations dans votre Capitale, j'ai pensé que vous pourriez lui rendre de grands services pendant les premiers temps de son séjour à Paris.

Je vous serai extrêmement reconnaissant de tout ce que vous ferez pour ce jeune homme, que j'estime

beaucoup, et dont la famille est attachée à la mienne par des liens très affectueux.

Si Monsieur Henri Loch avait besoin d'argent, je vous serai obligé de lui donner autant qu'il vous en demandera et vous débiterez mon compte de toutes les sommes que vous lui aurez versées.

Avec mes remerciements anticipés, veuillez croire, Messieurs, à ma bien sincère amitié.

Modele de lettre de crédit (circulaire)

BANCO HISPANO CHILENO, agence de BILBAO,
le 9 octobre 1918

MONSIEUR le Directeur du Comptoir d'Escompte
Bruxelles

MONSIEUR,

Nous avons l'honneur de vous recommander M...
et vous prions de lui ouvrir un compte de crédit, valable pendant... mois jusqu'à concurrence de
Frs

Nous espérons que vous voudrez bien lui remettre cette somme au fur et à mesure de ses besoins, contre ses reçus en duplicata dont vous nous ferez parvenir un exemplaire.

En vous remerciant d'avance pour le bon accueil que vous lui réserverez, agréez, M..., nos salutations distinguées.

Payé à valoir:

Le

Le

Modele de Bordereau d'Escompte.

*Bordereau des effets remis le 20 décembre 1918
por M. René Faure, E. V., à M. M. Bloch et Kahn,
Paris.*

Nombre des effets: 7. — Nominal 1.150,15. — Net.

Sommes.		Villes.	Echéances.	Jours (1)...	Escompte (1).....	Taux du change (1)	Produit du change (1)	Observations (1)
89	10	Rochefort...	10 janvier...					
520	05	Nantes.....	15 »					
46	15	La Rochelle.	30 »					
306	30	Saint Nazaire	2 février...					
90	»	Arcachon...	8 »					
20	95	Périgueux...	15 »					
77	60	Dax.....	26 »					
1.150	15							

Modele de Brouillard.

(LIBRO BORRADOR)

1 ^{er} . DÉCEMBRE 1918				
1	Apport commercial versé dans ma caisse			25.000
	3 ID.			
2	Payé a Dupont, imprimeur, pour 200 catalogues.....	50		
	500 feuilles papier à lettres, avec en tête de ma maison	25		
	1 Livre Journal.....	12	50	
	1 Grand Livre.....	30		117 50
	4 ID.			
3	Acheté a Faidherbe, a Lyon, payable à 30 jours, 2 % caisse.....			
	1.200 m. soie fantaisie «Régence» à 3,50 m			
	300 m. tissu or, chasubles, 12.....	4.200		10.200
		6.000		
	8 ID.			
4	Vendu à Leblond, à Lourdes, payable à 30 jours, 50 m. soie «Régence» le m. 4,40			220
	9 ID.			
5	Déposé à la Banque de France.....			10.900

Modèle de Journal

(LIBRO DIARIO)

		1. ^{er} Décembre		
1	Caisse.		25.000	
	à Capital.			25.000
2		3	m/. apport.	
	Marchandises.		117 50	
	à Dupont.			117 50
3		4	sa f.re compt.	
	Marchandises.		10.200	
	à Faidherbe			10.200
			s/. f.re 30 jours.	
4		8		
	Leblond.		220	
	a Marchandises.			220
			m/. f.re 30 jours.	
5		9		
	Banque de France		10.000	
	à Caisse.			10.000
			m/ dépôt especes.	

AVOIR

Modele de Grand Livre (Libro Mayor)

DOIT

DOIT		AVOIR							
Dates.	LIBELLÉS	Ns. des articles	Sommes.	Totaux	Dates.	LIBELLÉS	Ns. des articles	Sommes.	Totaux
	CAPITAL					CAPITAL			
Déc..	1 Caisse à capital, m/. apport.....	1	25.000		Déc..	1 par Caiss. m/. apport 9 Caisse par Banque de Fr. m/. ap	1 5	25.000 20.000	
						MARCHANDISES GÉNÉRALES			
Déc..	3 à Dupont, sa f.re.....	2	117 50		Déc..	8 par Leblond, ma f.re 30 j.....	3	220	
	4 à Faidherbe, sa f.re..	3	10.200						
						EFFETS A PAYER			
					Déc..	4 par Faidherbe, s/. f.re 30 j.....	5	10.200	
						BANQUE DE FRANCE			
Déc..	9 à Caisse, m/. dépôt esp.....	5	20.000						
						FAIDHERBE, RUE DU CHEVAL VERT, N.º 2, LYON			
Déc..	6 à Effets à payer, m/. b. s/. o/. fin janvier.	3	10.000		Déc..	4 par march. s/. f.re 30 j	3	10.200	
						LEBLOND, 3, RUE D'ALSACE LORENAINE, LOUIRES			
Déc.	8 à march. m/. f.re 30 j.	4	220		Déc..	10 par Effets à recevoir, m/. f/. au 15 déc...		220	

RETOUR D' UN EFFET IMPAYÉ

Grenoble, le 20 janvier 1919.

Monsieur,

La «Société Générale» nous remet aujourd' hui, avec la mention «Retour au tireur» la traite de 344 frs. que nous avons tirée sur vous, pour être payée le 15 crt.

Nous sommes fort surpris de ce retour, produit, croyons-nous, par suite d' un malentendu puisque vous n' avez aucun motif pour en refuser le payement ou tout au moins vous ne nous en avez signalé aucun, et nous espérons qu' au reçu de la présente lettre vous nous en enverrez le montant en un mandat-poste, en ajoutant en sus 2,50 pour couvrir les menus frais occasionnés par ce retour.

Nous espérons que, comme par le passé, vous saurez faire honneur à votre firme et dans cette attente, recevez, Monsieur, nos sincères salutations.

LETTRE D' EXCUSES

Rouen, le 2 février 1919.

Monsieur,

Nous recevons à l' instant votre honorée d' hier par laquelle vous nous informez que notre traite de 250 frs., du 20 janvier, n' a pas été avisée et que, malgré cet oubli de notre part, vous l' avez dûment payée à son échéance.

Vous avez grandement raison de vous plaindre et vous présentons nos excuses de cet oubli tout à fait

involontaire; veuillez les accepter, ainsi que nos bien sincères remerciements de l'accueil favorable que vous avez réservé, malgré tout, à notre traite.

Nous vous donnons l'assurance que ce fait ne se renouvellera plus et toujours dévoués à vos ordres, nous vous présentons. Monsieur, l'expression de nos meilleurs sentiments.

REFUS D'ACCEPTER UNE TRAITE

Lille, ce 25 juillet 1913

Monsieur,

Le Crédit Lyonnais m'a présenté aujourd'hui à l'acceptation une traite tirée par vous, sur ma maison, de frcs. 570, payable le 1.^{er} août prochain.

J'ai naturellement refusé de l'accepter car c'est par erreur, certainement, que vous avez mis cet effet en circulation.

D'abord, je vous ai écrit le 24 juin dernier, que votre envoi de marchandises n'était pas conforme à la commande remise à votre voyageur; qu'il y manquait quelques articles qui m'étaient absolument nécessaires et que vous les avez remplacés par d'autres sans mon consentement; que l'expédition devait être faite port payé, domicile, et vous l'avez faite en port dû gare, ce qui fait que les marchandises me reviennent plus cher que je ne l'avais prévu. Je vous demandais, pour ces raisons, un rabais général de 5 % et vous n'avez pas tenu compte de ma réclamation. Voilà pourquoi je n'ai pas cru devoir accepter la traite que vous avez tirée sur moi. Je tiens, d'ailleurs, les marchandises à votre disposition. A vous lire, recevez, Monsieur, mes civilités.

RÉPONSE A LA LETRE PRÉCÉDENTE

Lyon, le 26 juillet 1913

Monsieur Louis Ratier

Lille

Monsieur,

Je m'empresse de répondre à votre lettre d'hier. Mon voyageur, M. Pierre, qui fait pour la première fois la tournée du Nord de la France, n'a pas dû vous promettre le franco de port pour les marchandises expédiées car c'est une règle chez moi de ne pas mettre en pratique cet usage chez d'autres: les prix actuels des articles de ma fabrication ne me laissent pas assez de marge pour le faire.

En ce qui concerne la supplantation des marchandises, nous avons cru bien faire, pour ne pas trop retarder l'envoi, de remplacer les rubans bleu clair par d'autres d'une nuance un peu plus foncée.

Je vous prie, donc, d'accepter et de payer ma traite de 570 frs. mise en circulation et je vous créditerai, exceptionnellement, du rabais que vous me demandez et qui sera déduit de ma prochaine facture. Veuillez croire, Monsieur, à mes sentiments les meilleurs.

ENVOI D' EFFETS A L' ENCAISSEMENT

Namur, le 2 septembre 1912

Messieurs Abraham Lévy et C.^{ie}

Marseille

Messieurs,

J' ai le plaisir de vous remettre ci-joint les effets suivants:

- n.° 10028, frs. 526, au 30 Sept. sur Terrière et C.^{ie}
- » 10036, frs. 695, à vue, sur Renault frères
- » 10037, frs. 79, à vue, sur Leblond et Le Jeune

1300 frs. sur Marseille, dont veuillez me créditer et m' en accuser réception par retour.

Votre bien dévoué.

LETTRES DE FÉLICITATION

Toul, le 22 juin 1923

Mon cher Père,

Je suis heureux de vous adresser mes meilleurs souhaits de bonne fête à l'occasion de votre anniversaire de demain.

Il m'aurait été bien agréable de passer ce jour-là auprès de vous, pour vous exprimer verbalement les vœux que je fais pour votre éternel bonheur, mais, comme vous le savez, ce plaisir ne m'a pas été permis cette année puisque mes devoirs envers la Patrie me retiennent loin de la maison.

Je suis sûr, d'autre part, que Maman saura vous fêter le jour de la Saint-Jean et que tous deux vous penserez encore, un peu plus que d'habitude, au fils qui vous aime si tendrement et qui vous embrasse bien fort.

Je vous envoie, mon cher Père, l'expression de mes sentiments de vive reconnaissance et de profonde affection filiale.

René.

Versailles, le 15 juillet 1923

Monsieur T. Arbes

Reims

Bien cher ami,

Je viens de recevoir votre billet dans lequel vous me faites part de la naissance de votre fillette et je vous félicite, à vous et à votre femme, de cet heureux événement familial.

Il faut espérer que la jeune mère se portera maintenant tout à fait bien et que le petit bébé, auquel je dé-

sire une vie longue et heureuse sera très gentil en vous épargnant, autant que possible, les petits ennuis propres à son âge.

Vous voilà déjà, mon cher ami, au comble de votre bonheur: tout vous sourit dans la vie, comme par le passé, et je m'en réjouis.

Présentez mes hommages à votre femme et croyez-moi bien votre affectionné ami.

Henri.

Paris, le 20 juillet 1923

Monsieur M. Joly

Saint-Nazaire

Monsieur,

J'apprends à l'instant que vous venez d'être nommé Directeur des Etablissements «Les deux amis» et je me hâte de vous en complimenter tout en désirant que votre gestion à la tête de cette importante entreprise soit, comme tout porte à le croire, des plus fécondes et des plus fructueuses.

Je vous félicite, donc, bien cordialement, de votre élévation à un poste si brigué où les responsabilités sont si grandes et, vraiment, vous pouvez être fier d'y être arrivé à un âge où la plupart des hommes ne peuvent même pas songer à occuper une situation pareille. Veuillez agréer, Monsieur, l'expression de mes sentiments affectueux.

L. Turpin.

Saint-Nazaire, le 21 juillet 1923

Cher Monsieur,

On m'apporte à l'instant votre bonne lettre d'hier et je vous remercie vivement de votre félicitation et des mots si aimables que vous avez pour moi.

Je ne me crois pas suffisamment préparé pour diriger une maison comme celle dont on vient de me confier la direction car l'expérience ne peut être acquise que par l'âge, mais j'ai dû céder à d'aimables instances que je devais recevoir, venant d'où elles venaient, comme des ordres.

Probablement, j'aurai recours, plus d'une fois, à vos conseils:

Agréez, cher Monsieur, l'expression de ma reconnaissance et de mes meilleurs sentiments.

Maurice Joly.

LETTRES DE CONDOLÉANCE

Chambéry, le 1.^{er} Août 1923

Chers amis,

• Nous recevons la triste nouvelle de la perte de votre cher petit Marcel et nous sommes de tout cœur avec vous dans votre grand chagrin.

Un an! que de soucis et de soins déjà et comme un enfant a bien pris sa place au foyer, à cet âge, par ses gentillesse! aussi, nous vous plaignons bien affectueusement et vous assurons de notre amicale sympathie.

Nous aimons à croire que vos aînés vont bien et que vous trouverez dans eux une grande consolation.

Soyez assurés tous deux de nos affectueuses pensées auprès de vous et croyez à notre plus cordiale et sincère amitié.

Tours, ce 10 août 1923

Chère amie,

Je tiens à vous adresser mes bien vives et sincères condoléances à l'occasion de la mort de votre chère et bonne mère et vous pouvez être sûre que je prends une grande part à la peine que vous cause un si épouvantable malheur.

Je me rends parfaitement compte de votre douleur et Dieu seul, en effet, peut vous donner la résignation nécessaire pour supporter un coup pareil, mais je vous prie de compter aussi sur les affections bien tendres et solides que vous avez chez les personnes qui ont eu l'honneur et le plaisir de vous fréquenter: quant à moi, vous savez que je vous aime de tout cœur et que vos chagrins sont les miens..

J'espère pouvoir aller bientôt vous voir.

En attendant, je vous adresse mes meilleures amitiés.

Henriette.

LETTRES D' INVITATION

Paris, 12-8-1823

Bien chère amie,

Voulez-vous me faire le plaisir de venir à la maison Vendredi prochain à cinq heures?

Je réunis ce jour-là un certain nombre d'amies pour prendre une tasse de thé et faire un peu de musique et je serais désolée de ne pas vous compter parmi nous.

Vous seriez bien gentille d'amener aussi votre petite Suzanne car il y aura en plus, à l'intention des enfants, un superbe arbre de Noël dont les branches

ploieront sous le poids des jouets. J'espère, donc, que nous nous amuserons bien et je compte absolument sur vous.

Si à cinq heures vous n'êtes pas arrivée chez moi, je vous enverrai chercher.

Au programme: Mademoiselle Denisoff de l'Opéra. Mes compliments à votre mari, mille gros baisers à vos chers petits et pour vous, chère Louise, l'expression de mon affectueuse amitié.

Ivonne de Loupac.

Paris, ce 13 août 1923

Chère Madame,

Comment pourrais-je manquer à une invitation aussi pressante et aussi gentille que la vôtre? Ma petite Suzanne, dès que je lui ai lu le contenu de votre lettre en est folle de joie; elle ne pense plus qu'à l'arbre de Noël, qu'elle s'imagine aussi grand que les arbres de notre promenade, et elle en parle tout le temps à ses amies.

Nous passerons, j'en suis sûre, un agréable après midi auprès de vous et je veux vous exprimer ma vive reconnaissance d'avoir pensé à nous pour vous accompagner.

A vendredi, donc, votre très obligée

Louise.

Toulouse, 20 février 1923.

Mon cher Roger,

Tu es cordialement invité à venir voir les tableaux que je compte exposer au «Salon de Printemps» dont le vernissage doit avoir lieu le 1.^{er} avril prochain.

Comme tu es un vrai connaisseur, en même temps

qu' un grand amateur de peinture, je te serais obligé de ne pas manquer de venir à mon étude, demain dans l' après-midi, pour que tu me donnes ton avis sur mes toiles après les avoir vues; c' est la première fois que je vais les exposer à l' appréciation du grand public et j' ai un peu le *trac*, comme tu comprendras aisément.

A demain, sans faute.

Je te serre cordialement la main.

Jules.

LETTRES DE FAIRE PART, REQUÊTES, CARTES &

Quimper, le 3 mai 1923

Mademoiselle,

Un de vos amis, Monsieur Tillac, de l' Académie de l' Histoire, veut bien me faire savoir que vous avez dans votre bibliothèque un exemplaire de l' ouvrage «Les mœurs des Gaulois» écrit par l' évêque Mathias, que je cherche, en vain, depuis longtemps.

Je prépare en ce moment une «Histoire Générale de la France» et comme je tiens à présenter un ouvrage très documenté, je vous serais extrêmement obligé de me prêter ce livre pendant quelques jours car j' ai entendu dire qu' il donne des détails très curieux sur la vie de nos ancêtres.

Je n' ai pas besoin de vous dire, Mademoiselle, que, si vous voulèz bien accéder à ma demande, je me ferai un devoir de vous rendre l' exemplaire en parfait état car j' estime davantage un livre intéressant qu' un bijou de prix.

Veillez accepter d' avance mes bien vifs remerciements et mes respectueux hommages.

Frédéric Larose.

Tarbes, le 4 mai 1923

Monsieur,

Je me trouve momentanément dans la gêne et, pour m' épargner de nouveaux déboires, j' aurais un besoin urgent de 3000 francs. Seriez-vous assez bon de m' avancer cet argent? Je vous le rendrai dès qu' il me sera possible et, en attendant, je m' engage à vous verser un intérêt de 5 %₀, pour ne pas vous léser.

Dans l' espoir que vous voudrez bien me rendre ce service et vous priant de m' excuser de la liberté que j' ai prise, je reste votre bien dévoué.

Bernard Lafont.

Alejo Costales suplica a D. Miguel Rica tenga a bien indicarle día y hora en que pueda pasar a verle para tratar de un asunto que a ambos interesa, confiando en que se servirá perdonarle la importunidad.

Los Sres. Cordero participan a usted, el próximo enlace de su hija Cecilia con D Eduardo Conde y tienen el gusto de invitarle a la ceremonia que tendrá lugar en la iglesia de San Lorenzo, el martes 16 del actual a las doce de la mañana

Fulano de Tal saluda a su distinguido amigo el Sr. X y se permite recomendarle con todo interés al dador de la presente cuya pretensión apoya con todo el calor que consienta la justicia de su causa.

El Capitán de Ingenieros D. H. De B. y Z. ha fallecido ayer 20 de Enero de 1925.

Sus desconsolados padres y hermanos suplican a usted una oración por el alma del finado.

TROZOS CASTELLANOS

¿Para quién ha sonado la campana? Ha sido para nosotros ¡Si (1) estábamos ya sentados a (la) mesa!— ¿Tendremos también nosotros algún premiecillo? (pequeño premio). No; soy yo quien lo tendrá. Lo que tendréis vosotros será algún castigo. —¿Ha habido ausentes en la lista? Sí; los ausentes eran más numerosos que los presentes. —¿Tienes un papel secante? Sí; tengo varios. —¿Tiene grabados el libro? No; pero tengo estampas en él. —¿Quién ha llamado a la puerta? Soy yo, señorita.—¿Habéis comido bien? Muy bien, sí, señora. —¿Teníais tazones? No; pero teníamos tazas. —¿Tenían ustedes hambre? Sí, hambre y sed. —¿Quiénes tienen (quién tiene) gana de pasar por la cocina? Nosotros. —¿Estáis contentos? Sí, lo estamos. —Ellos están contentos: el único (solo) descontento soy yo. —¿Dónde tenéis el recreo? Lo tenemos en el patio. —¿Después del almuerzo? Sí; y también después de la comida. —¿Por qué, teniendo hambre, ha tomado usted una sola chuleta? Porque la carne es un buen alimento, pero para las personas sanas solamente y no para los viejos enfermos. —¿Quiere usted jamón o pollo? Pollo, si lo hay; gracias. —¿Quiere usted ha-

(1) Tradúzcase aquí por *mais* la conjunción *si*.

cerme el favor de pasarme los postres? ¿Qué postre quiere usted? Queso solamente. Aquí está. Gracias.— ¿Ha tomado usted dulce? Sí. ¿Quiere usted más? No, gracias.— Y los bizcochos, ¿dónde están? Aquí; ¿quiere usted? Sí, para el té.— ¿Dónde hay agua? Aquí hay vino, pero no agua.— ¿Tendremos manteca para el desayuno? Sí, tendréis, y leche también.— ¿Tendrás compasión de los desgraciados ausentes? No, porque son menos desgraciados que nosotros.— ¿Cómo? ¿tenía usted aves en el patio? Sí, pero sólo algunos pollos.— ¿Está el comedor lejos de la cocina? No, está muy (1) cerca.— ¿Hay aún algunas personas en el comedor? Sí, los niños están allí todavía.— ¡Mozo! ¿Qué quieren ustedes, señores? Huevos en tortilla, un pescado, filetes de ternera, patatas y una taza de café. ¿Y vino? No, cerveza.— Tengan ustedes la bondad de pasar. ¿Dónde está el comedor? Por aquí, señores.— Sed menos altivos si queréis ser más estimados.— ¿Tenías carne de vaca para la comida? Sí, porque la ternera estaba ya muy cara.— Sí, sólo el pescado y el pan están aquí baratos.— ¿Quién ha sido el más juicioso? ¿quién el más humilde? Y usted, ¿por qué está de pie? Por (*pour*) haber sido el más revoltoso.— ¿Qué lecciones eran las más difíciles? No; las lecciones eran fáciles; lo más difícil era el mapa.— ¿Estaba fresca la cerveza? Fresquísima; y el agua también muy fría.— Siendo la carne muy fresca, lo era aún menos que el pescado.— ¿Qué había en la taza? Chocolate.— ¿Lo has tomado ya? No, aquí está.— Ten piedad del pobre viejo; no ha comido todavía.— ¿Quién tiene tinta? ¿eres tú quien tiene? No; sólo los profesores tienen.— Tendréis un cortaplumas? Si es para un juego nue-

(1) Tradúzcase aquí por *tout*, que sustituye a veces a *très*, *fort*, *bien*; estos tres últimos se suelen emplear indiferentemente.

vo, aquí hay uno. —He ahí unos juegos bien bonitos. —Eran mujeres lindísimas; pero ¿quién era la más hermosa? —Tiene usted unos hijos hermosísimos, — ¿Eramos nosotras las más feas? No; vosotras érais muy bellas también. — ¡Qué feos grabados! Es que son ya muy antiguos. — ¿Tenían ustedes un nuevo alumno? Sí, y teníamos también unos profesores nuevos. — ¿Ha habido pan o bizcochos para el desayuno? Ha habido bizcochos, pan y manteca. — ¿Tenían ustedes hambre? Sí, teníamos hambre. — ¿Habías tenido los cortaplumas? Sí, los había tenido. — ¿Habrán tenido dulce? Sí, lo habrán tenido. — ¿Tienen ustedes algo encima de la mesa? Sí, tenemos algunos mapas. — ¿Tendrán ustedes huevos en la cocina? Sí, tendremos. — ¿Habrá lápices en la clase? Sí, habrá varios. — ¿Cuáles son los más dignos del premio? Los hijos del maestro. — ¿Cuál es el precio de la carne? La hay de varios precios, pero muy cara. — ¿Está muy duro el queso? Sí lo está. — ¿Es blanda la tiza? Sí, muy blanda. — Los pescados que tendréis para la cena eran fresquísimos.

II

La botella de agua está vacía; traiga usted otra. — ¿Te gusta la sopa? No, no me gustan mucho las sopas. — ¿Ha llevado usted a los niños al colegio? Sí, señora, allí los he dejado. — ¿Quiere usted beber un poco de vino? Sí, pásame usted la botella, si gusta. — ¿Por qué dabas a los soldados agua y no cerveza? Porque es lo que ellos me pedían. — ¿Qué se ha dicho de la muerte del comerciante? Han dicho que ha sido tan turbulenta como su vida. — No habrá muchos a llorarle, ¿no es verdad? No, no es muy grande el dolor en la tienda ni en la calle. — ¿No era usted en otro tiempo

uno de los buenos amigos del muerto? Sí, lo he sido (en) cuerpo y alma; pero he tenido con él tantos disgustos que ahora apenas (*à peine*) nos saludábamos. — ¿Les hemos ocultado algo? Sí, les habéis ocultado todas las alegrías que habéis tenido. — Si lo mereces, ellas te premiarán. — ¿Qué sucede? Que algunos jóvenes han encontrado aquí la cuchara cuando yo la buscaba en la cocina. — ¿Y la han traído? Sí, aquí está. Dámela; la guardaré en los cajones del aparador. — ¿Es el miedo lo que os ha hecho llorar? No, no ha sido el miedo, sino el dolor de encontrarlo muerto ya. — ¿Permaneceré aquí hasta el día? Sí, y durante todo el día de mañana. — ¿Qué se contaba en (*à*) el castillo? Se contaba que la guarnición será pronto llevada a otro palacio. — ¿Qué mirábais con tanta alegría? Mirábamos a la joven que nos trae el dinero de todo el año. — ¿Es usted quien tenía sueño? No, era él. — ¿Sois vosotros los que (quienes) han llevado los platos y las fuentes a casa (la casa) de los profesores? No, no somos nosotros, son ellos (*ce sont eux*) que nos los habían pedido. — ¿Eres tú el pobre, el débil, el desgraciado? Sí, soy yo; mírame; hace varios días que no como. — ¿Te gusta el caldo frío? Sí, me gusta; dame un poco, pero no demasiado. — Buenos días, señora; ¿cómo sigue usted? Así, así; y tú, ¿cómo estás? Yo, siempre bueno. Y ¿qué es lo que te trae a casa tan temprano? Tengo el gusto de traer a usted yo mismo el dinero que me prestó (ha prestado) usted hace un mes. — ¿Has cobrado lo que deseabas? Sí, todo. — ¿Y tendrás ahora bastante para tí? Sí, tengo dinero para mucho tiempo. Está bien; déjalo ahí, y gracias. Gracias a usted, señora. Hasta la vista. Beso a usted los pies. (Tengo el honor de saludar a usted). — Es ya un poco tarde, y los amigos del comerciante no llegan. Llegarán dentro de un momento. — Hace calor, ¿no es verdad? Sí, hace mucho calor.

(muy caliente). — ¿Está aún caliente el asado? Está apenas tibio. ¿No me dejarán ustedes una limosnita? ¿Una sola monedita al menos? Dios se lo premiará. — Tienen ustedes un hijo modelo (*modèle*). — No merece tanto; sin ser inhumano, no es tan caritativo como usted lo muestra; es que usted le estima y le querrá siempre demasiado. — No, no es eso, de seguro (bien seguro); le miro tal como él es; ¡es un muchacho tan bien educado! — Si, es verdad que está muy lejos de ser tan duro y tan vacío, tan orgulloso y tan inútil como los otros jóvenes. — ¿Piensa usted llevármelo durante la mañana? Le hablaré de ello; estoy seguro (de) que sí. — Córrete; sino (*sinon*) no te hablo y no te cuento lo que me han dicho de ti. — ¿Cuándo le perdonarás? Le he perdonado ya. — ¿Se los has dicho? Todavía no. — ¿Se cae el niño a menudo? No, no mucho. — Estudiaremos aquí desde mañana. ¿Qué lecciones estudiaré hoy? Las mismas de ayer. ¿Te han traído verduras? No, no me las traen desde hace una semana.

III

¿Estarán VV. sentados? No, estaremos de pie delante de VV. — ¿No es la puerta tan ancha como la ventana? No; la ventana es mucho más ancha que la puerta. — ¿A quién dabas las camisas, los cuellos y los puños? A los padres de mis amiguitos que me los habían pedido para ellos. — ¿Se lleva ese hombre a los hermanitos de V.? Sí; mire usted; ya está a punto de llevárselos. Cojámosle. — Borda pañuelos tu hermana? Sí; todas mis hermanas proveen de ellos a los comerciantes. — ¿Se reunirán mañana en el campo nuestras familias? Sí; pero mi padre no gozará de esa dicha. ¿Por qué? Porque está ausente estos días. — Le olvidaba a usted, ¿verdad? (¿no es verdad?); pido a

usted perdón. — Ahí están mis primas; recordémosles que esta tarde visitaremos a sus padres. — ¿Cómo está hoy su nieto de usted? Casi bien ya; está cada vez mejor (*de mieux en mieux*); pronto estará curado. — Si quiere usted le llevaremos mañana juntos (a) *dàr (faire)* un paseíto. — Se lo agradezco a usted (le doy a usted gracias), pero es demasiado pronto todavía. — Cuanto menos goza usted del mundo, tanto más contento está usted (1). — Cuáles son sus hijos de usted? ¿éstos o aquéllos? No tengo hijos. — ¿Qué falda elige usted, señorita? Esta. ¿Quiere usted que la lleven a su casa con el cuerpo y la blusa que ha comprado usted? Sí, si usted gusta. — Este aire me enfría; volvamos a (*v. regagner*) casa. Sí; hace un momento se estremecía usted — Esa corbata tiene un color verdoso que no me gusta. Enséñeme usted otras. — ¿A qué hora te acuestas? Me acuesto siempre en seguida después de la comida. — ¿Dónde guarda tu tío sus guantes? Los lleva siempre en el bolsillo de la americana. — ¡Todo el paseo al sol y yo he olvidado la sombrilla! Préstame la tuya si tú no te paseas. No, estoy mejor aquí sentada. — Vestíos más aprisa. Esto será para el que haya acabado cuando yo llegue dentro de un momento. Y ¿qué es eso? Un bastón que he comprado y que no daré sino al más obediente de vosotros. — Tus sobrinas, acordándose (de) mi ruego, han hecho decir que nos lleven el café al *jardín*; así, pues, ten la bondad de *venir* con nosotros. — ¿Quieren ustedes, señoras, pasar al comedor? Allí encontrarán a sus maridos. — Tu abuela no admira, como nosotros, esas pequeñas flores del valle y la montaña; prefiere

(1) Recuérdese que la construcción regular francesa exige siempre el sujeto delante del verbo y éste antes del tributo o el complemento.

las del jardín. Yo no, porque se marchitan más aprisa. —¿Tienen ustedes buenas medias? Las que he comprado ayer a mi nieta me han costado muy caras y eran bastante malas. —Hay pocos sobrinos como el mío; me quiere como un verdadero hijo. —Señor Marqués, los jóvenes que usted ha traído hasta aquí en su automóvil (*automobile*), (f.) están ahí con sus familias para dar a usted las gracias. —Hoy las personas ricas no gozan del campo como en otro tiempo, porque sus paseos en un automóvil que les conduce cada vez más deprisa, no les dan tiempo (el tiempo) a (*de*) admirar la naturaleza. —Buenas noches, señoritas; ¿tendré hoy el gusto de saludar a su señora tía? Nada es más fácil si quiere usted entrar en el comedor donde está ahora. ¿No hay nadie con ella? Nosotras solamente. Entonces, me alegro de hallarla en tan buena compañía (*compagnie*) Gracias; pase usted, si gusta. —¿No edificaban ustedes una nueva casa? Sí, pero como aún no está acabada, vivimos ahora en la de nuestra cuñada, que vivirá también, más tarde, en la nuestra. ¡Cómo, hijo mío! ¿Desde cuándo te levantas sin rezar? Perdón, madre mía, no lo olvido nunca; hoy es que pensaba levantarme antes (que) tú para lavarme el (lavar mi) traje que había manchado ayer noche, y no había tenido aún tiempo de hacerlo cuando tú entrabas ya. —Mamá, cómprame unos calcetines negros y unos zapatos amarillos, porque estas medias que ahora llevo están muy viejas y las botas no me gustan con el pantalón corto. —¿Cuál era el color del vestido de la señorita rubia? Azul oscuro. ¿Y el de la morena? Como el de mi chaleco; verde claro. —Amigo mío, la felicidad le rejuvenece a usted tanto como a mí mis dolores me envejecen. —¿Por qué se ruborizaba tu prima al mirar a mi hermano? Porque le amaba. —¿Esta señorita no tiene ningún sombrero de mi casa?

No, es muy humilde; no lleva apenas sombrero. — No ensanches ni la falda encarnada ni la blusa blanca; ensancharás sólo el vestido rosa. — ¿Ha ganado usted mucho? — Me he llenado los (he llenado mis) bolsillos de dinero. Esta noche rezaré por (pour) la felicidad de los jóvenes esposos. — ¿Qué es lo que blanquea allá en el patio? Son unos calzoncillos que he lavado.

IV

¿Cuántas son diez y seis? Diez y seis. — ¿Cuántas son ochenta menos cinco? Setenta y cinco. — ¿Cuántas son nueve por once? Noventa y nueve. — ¿Cuántas son doce entre cuatro? Tres. — $9 + 6 = 15$. — $96 + 104 = 200$. — $3016 - 15 = 3001$. — $689 - 93 = 596$. — $32 \times 16 = 512$. — $100 \times 100 = 10\ 000$. — $611 : 13 = 47$. — $1207 : 39 = 30,95$. — $18/42 = 3/7$. — 3.564,927.018. — ¿Cuánto hay que añadir a 5 para hacer 7? — ¿Qué queda cuando quitais 8 de 9? — Seis es la décima parte de sesenta. — ¿Cuál es su nombre de usted? Andrea, señoritas, para servir a ustedes. — ¿Cuántas veces habrá movido tu tía la cabeza? No, no la ha movido más que una vez. — ¿Tuvieron amigas, muchas amigas? Tuvieron algunas, pero pocas, porque siempre fueron algo altivas y muy independientes. — ¿Esos son todos nuestros soldados? ¡Oh! no; eso no es más que una parte del ejército. — Yo habría pedido limosna para que ellas no tuvieran hambre. — Sería de (à) desear que hubiéramos acabado nuestras clases para cuando lleguen ellos. — Cada día les traían un par de pollos a fin (de) que tuvieran siempre aves en las comidas. — ¿Desea la señorita que estemos todo el día en el jardín? Sí, quedaos allí. — No pensaba yo que hubiese tanta gente a esta hora por las calles. — Luisa, Camila y Georgina tendrán cada una quinientos mil francos a la muerte de sus padres. —

¿Fuiste tú el último de tus hermanos? No, yo era el penúltimo; fuimos once y ya no somos más que siete. — ¿Qué puesto tuvo usted en (la) mesa? Yo tuve el trigésimo primero y mi yerno estuvo al lado de don José. — ¿Cuál fué en Francia el año *terrible*? Fué el año 1793. — ¿De qué color son los encerados? Son negros. — La señora de Durán (*Durand*) nos ha dicho que usted tendría el puesto vigésimo nono si la obedeciera usted. — ¿Cuál es el color de esta chaqueta? Es azulada. — ¿Y el de estos calcetines? Verde oscuro. — ¿Sería posible que fuese usted el señor don Santiago Bretón el rico, que cuenta los brillantes por centenares y las monedas por miles de millones? — ¿Qué edad tiene su hija Margarita (*Marguerite*), mi buena señora? La misma que tendría la de usted, Magdalena (*Madeleine*), si Dios se la hubiera a usted dejado. — Esos lápices ¿son amarillos o encarnados? No son amarillos ni encarnados, son negros. — Usted es de más edad que yo. — ¿Cuál es el dedo más largo? El dedo del corazón. — Mi cuñado Francisco es el mejor hombre del mundo. — ¿Has almorzado ya? — No. — Ni yo tampoco. — Si almorzáramos juntos... — Es la mejor idea que tuviste en tu vida. — Aquí hay un café que me parece bueno. — Pues entremos. — ¿Quiere usted hablarle hoy? — No; sería necesario que mañana estuviéramos todos aquí juntos cuando él llegue. — Si tuviéramos dinero estaríamos a estas horas (esta hora) en Alemania o en Grecia. — ¿Hablan ustedes la lengua griega? — No, pero hablando el francés, el inglés y el alemán como nosotros, no carece uno de nada donde (quiera) que se esté. — Prescinda (1) usted de mis lecciones como prescindirá usted de mi perdón. — ¿Qué pasaba (1) entre los dos hermanos? — No pa-

(1) *Passer* en el sentido de *ocurrir*, o en el de *prescindir* que también tiene, es verbo reflexivo en francés.

saba nada entonces, pero pasará algo dentro de muy pocos días.—Cójame usted el (coja usted mí) brazo por si me caigo otra vez.—¿Le duele a usted la espalda?—Sí, bastante; pero lo que me hace más daño (*mal*) es la pierna izquierda. Para que ellos tengan allí una docena de huevos, nosotros tenemos que (nos es preciso) escogerlos aquí dos millares de veces.—¿Es tan necesario, siendo ya rico como lo eres, que estés siempre en el Brasil, en Chile, en Noruega, en el *Japón*, en todas las comarcas y naciones de las cinco partes del mundo, y nunca, hijo mío, en tu país, con nosotros que ya somos viejos?—Escucha, Emilia mía: en estos desdichados tiempos en que (donde) todo francés es un soldado para su nación, mi puesto está en el ejército y no aquí; es preciso que mañana esté ante el enemigo. No llores; sé fuerte y no me olvides. Yo te llevo para siempre en el corazón.—¡Quédate! por (*pour*) nuestros hijos a quienes eres tan necesario!—¡Jamás! Si te escuchara, sería indigno de mi país y de los míos.—¿Es Portugal un reino o un imperio? Fué en otro tiempo un reino; pero hoy es una república.—¡Bueno sería que hubiera en nuestro cuerpo un par de corazones para amar, como hay ya un par de orejas para escuchar!—¿Estamos ya en Suiza?—No; estamos aún en Italia; pero llegaremos pronto—¿Cuál es el nombre del rey de Inglaterra?—Jorge, y es el quinto de su nombre.—¿Qué hay que hacer para que haya siempre un ideal llenando nuestra vida?—Pregúnteselo usted a don Esteban que no tiene dentro de la piel, si se le escucha, más que un mundo de ideas, lo que no llenará mucho su cuerpo ni su vida porque está delgadísimo y ha sido siempre el sér más inútil de este bajo mundo.—¿Dónde viven los daneses?—En Dinamarca, hija mía.—Y ¿dónde está Dinamarca?—Al Norte de Europa.—¿Cerca de Suecia, entonces?—Sí, al Sur de Sue-

cia y de Noruega. — ¿Serás bueno? ¿no moverás el brazo hasta que empiece a curar? — Sí, seré bueno para estar bueno más pronto. ¡Tengo una gana de trabajar para tí!... — ¿Tenéis ya todo? Cerrad, pues, los cajones; ¿todavía no? ¿qué os falta? — ¿No traes a Julito? — No; se queda encerrado en casa porque es cada vez más desobediente. — ¿De quién son estos guantes? — ¡Ah! dámelos; son míos; los había olvidado. — Papá, ¿traes flores? déjanos algunas. — Traigo una para cada una de vosotras. — ¿Este pañuelo es tuyo? — No. — ¿Será de alguno de vosotros? — Tampoco; cada uno de nosotros tiene el suyo.

V

— Los barones (m. y f.) han pasado últimamente por aquí; y si no han entrado en casa, donde se les había preparado (v. *préparer*) un buen almuerzo, es porque habían aceptado antes la invitación (*invitation*) de un vecino nuestro (uno de nuestros vecinos), lo que nosotros ignorábamos. — ¿Cuánto pagó Francia a Alemania después de la guerra de 1870 71? — 5.000.000.000 de francos — ¿Cuál es la mitad de $\frac{1}{3}$? = $\frac{1}{6}$. — ¡Pues bien! ¿hace falta (es preciso) que haya aquí siempre 10 o 12 personas para que os divirtáis? — ¿Cuál de las tres hermanas te gusta más? Cualquiera (*n'importe laquelle*), porque todas tienen el mismo capital. Cásate entonces con la segunda, que es la más bonita. ¡Bah! con tal dote (*dot*) la mujer más fea me parecería hermosa. — Como mi bigote blanqueaba ya, me lo he hecho cortar. — Sentiría mucho haber enfadado a usted. No, no me enfado por tan poca cosa. — ¿A cuál de vosotros dos habían dado este dinero? — No fué a mí. Bueno, pues ¿a quién? ¿a Paulina? Tampoco, señor; ¡la señorita Paulina tiene tanto dinero

como yo. ¿Es decir que no tendrás más que algunas perras? Ni siquiera; ninguno de nosotros tiene un cuarto. Entonces ¿éstos no serán vuestros? No; serán probablemente de la señora que los habrá dejado ahí olvidados. Quizá.—¿Cuál de sus hijos de usted es el de más edad? Mi hijo más entrado en años es Vito, que tendrá 13 dentro de poco. ¿Fué siempre el mayor? Sí; no tuve más que estos dos, y el segundo es Jorge, cuatro años más joven que su hermano.—¿Qué es un céntimo? El céntimo es la centésima parte de un franco, y el perro chico es la vigésima.—¿Se han levantado ya los niños? Todavía no, señorita. Pues bien, despiértelos usted, pero despacio. — Nadie pide dinero más que para sí mismo.—¿Te dieron tus hermanos el bastón? No, lo guardaron para sí. — Este sitio es demasiado ancho para usted, y su hermana no encuentra ninguno; si le dejara usted la mitad... Bueno; no estará muy bien, porque el banco no es demasiado largo para todos; pero bueno será que deje su sombrero encima para que no le quiten el sitio. Está bien; guárdese usted con mi sombrero que aquí está.—¿Os habéis divertido en el teatro? Mucho, por más que tú no hayas aceptado nuestra invitación de acompañarnos. Pero mi compañía no os era muy necesaria. Te engañas; para nosotros es siempre tan útil como agradable.—Quedaos fuera; no me gustan los niños desobedientes. ¿Cuántos días tiene el mes de Febrero? 28, excepto en los años bisiestos, en que tiene 29.—¿Cuáles son los meses de 30 días? Abril, Junio, Septiembre y Noviembre. ¿Y los de 31? Enero, Marzo, Mayo, Julio, Agosto, Octubre y Diciembre.—¿De cuántos meses se compone un año? De 12. Y el día ¿de cuántas horas? De 24.—¿Qué es un minuto? La sexagésima parte de una hora. ¿Y un segundo? La 60.^a parte de un minuto. — ¿En qué año estamos.—En

1917. ¿Y en qué siglo, por consiguiente? En el XX.º siglo de la era cristiana. —¿Cuántos son los días de la semana? Son 7. —¿Qué días son los laborables? Lunes, Martes, Miércoles, Jueves, Viernes y Sábado. —¿Y cuál es el día de descanso? El Domingo. —¿No hay también otros que se llaman feriados? Sí; los que la Iglesia y el Estado celebran como fiestas —¿Qué día era ayer? Ayer era miércoles, mañana será viernes y hoy es jueves. —¿A cuántos estamos hoy? A 13 y viernes. —El mármol de la cómoda está sucio; ¿no lo ha lavado usted? No; pero lo lavaré dentro de poco. —Despiértate; te buscan. —¿Por qué se había enfadado Magdalena contra tí? Porque yo me había burlado de ella. —Trabajé para que ellos tiraran abajo todos los papeles, porque si no arderían. Ellos desean que nos dirijamos a sus mujeres, pero no lo conseguirán. —¿Cuál es el de más edad de los sobrinos de usted? Eugenio; y Enrique es el segundo. —¿Qué hora tiene usted? Son las siete dadas. —¿Dónde está tu tío Jaime? Está todavía en su habitación. ¿No se ha levantado aún? Seguramente (que) no. —¿Dónde ha estado usted? En todas partes; ¿y usted? En ninguna parte. —¿Encontró usted a Julia en casa de Luisita? No; estaba en otra parte, ¿Quizá en la Iglesia? No me lo han dicho.

VI

¿Qué experimentó usted cuando sus hijos le dejaron? Que la tierra quedaba para mi vacía en adelante. —¿Es tan pesada la hoz como la guadaña? No; aquélla es mucho más ligera que ésta. —¿Dónde se escondería el pastor para que yo no le distinguiera? Es que las ramas del nogal te lo ocultaban —¿Desde cuándo has perdido tu corbata nueva? Desde que la dejé en tu casa olvidada. —¿Se habrán arrepentido esas señoras

de su injusta mala voluntad para con nosotros? Quizá; pero yo no me arrepiento en todo caso de haberles hecho sentir cuánto las odio. — ¿Pero no las odiabas antes? No, porque nunca me figuré que desconfiaran de nosotros. — ¿De qué hablaban ustedes antes de mi llegada? Pensábamos en que hay que esperar hasta la próxima cosecha para comprar el nuevo arado que necesitamos. — ¿Tiene usted en su casa agua bendita? Sí; un sacerdote amigo mío (de mis amigos) me la facilitó (suministró). — ¿Recibió el enfermo la visita de sus hijos? Sí, y los ha bendecido antes de su muerte. — ¿Qué es lo que te has divertido en grabar (*graver*) en la corteza de ese árbol? Un nombre que despierta en mí los más dulces recuerdos. — ¿Cuántos perros y gatos, pájaros y otros animalitos tendrá en su casa tu vieja tía? ¡Infinitos! y aún pretende, completamente convencida, que está sola y que se aburre. — ¿Por qué pretende usted que yo he llorado? Porque aún tienes las mejillas húmedas de lágrimas, ¡pobre hija mía! — ¿Me prohibirá usted toda especie (*espèce*) de frutas, señor doctor? Primero es preciso que estés curado del todo; después, hablaremos. — ¿Qué daría yo al cerdo que le gustase? Dale bellotas. — ¿Todos esos niños juegan juntos? Sí, son todos hermanos, aunque se parecen poco. — ¡Luis! No le llames; ¿no notas que parece dormir? No, no duerme; me ha oído muy bien. Pero no responde. Porque aún tiene sueño y espera que nos marchemos. — ¿Qué hacen ahora los campesinos? Están trillando el trigo. ¿Y por qué hoy? Porque se lo he mandado. — ¿Qué hacen mis nietos? Estaban comiendo hace un momento; ahora estarán jugando probablemente. — Me quitaste los cuartos que tenía. ¡Mientes! no los habrás buscado bien; de otro modo (*autrement*) ya los habrías encontrado. ¡Ah! sí, perdóname; están en esta silla; no me había dado cuenta. — ¿Por

qué no me recibe mi sobrina? Porque ha bajado a la calle para comprar albaricoques de los que tanto te gustan. —[Me] he subido a aquel peral, he cogido las peras que me parecieron más maduras, y se las traigo. Gracias; pero muérdelas tú también un poco. ¿Cuántas mariposas has cazado? Siete u ocho próximamente. —¿Llevaba tu hermana flores en la cabeza? Sí, unos claveles en el pelo, y también un ramito de rosas en el pecho. —¿Cómo llegas tan tarde? He estado estudiando hasta ahora; por eso no he salido más aprisa a saludar a usted. —Deseaba que recibiese usted esas palomas en el día de su santo, y antes de las ocho para que le encontrasen aún en casa. —¿Qué es lo que está colgando del techo? Un racimo de uvas que Santiaguito tiene ganas de comer secas. —¿Cuándo vendieron tus primos la borrica? El mismo día que tú tuviste la noticia del regreso del señor Alcalde. —¿Dónde tendré yo un libro que no encuentro hace dos o tres días? Ha debido usted perderlo cerca del sauce bajo el cual estuvimos sentados anteayer. —¿Está Eugenita celosa de su hermanito? Sí, un poco; como es el más pequeño no le dejamos nunca, mientras que ella, siendo ahora la mayor, tiene que (*doit*) quedarse sola algunas veces. —¡Cuánto ha gastado usted para el poco dinero que nos queda! —El rebaño conducido por su viejo pastor, llegaba entonces a la pradera, cuya hierba estaba aún húmeda del rocío de la noche. —No hay aquí más que amigos para el que, como usted, siembra a manos llenas el dinero entre los pobres. —Los segadores, cansados del trabajo del día, volvieron a la granja llevando sus guadañas al hombro. —Estamos en primavera, durante el mes de Abril. El tiempo es bueno, el aire puro; brilla el sol en un cielo azul que surcan las primeras golondrinas. Los árboles apenas tienen hojas, pero se llenan ya de brotes (*bourgeons*). ¿No experi-

mentáis también vosotros que algo como una nueva aurora se levanta en vuestras almas, que vuestros corazones despiertan de su sueño a la luz de estos claros y tibios rayos de oro?

VII

—Buenos días, señorita. ¿Cómo está usted?—Muy bien, gracias; ¿cómo va? Pero ¿quién es usted? ahora no me acuerdo.—Soy la lavandera, señorita; ¿no se lo habían dicho a usted?—No; la doncella me ha dicho sólo que me buscaban; y he salido sin preguntar más. Pero ¿qué? ¿es que me trae usted la ropa?—Sí, señorita; aquí está la nota (*note*).—Bueno; yo la miraré. Cuente usted si está todo.—2 camisas bordadas; 4 camisas de hombre; 3 de mujer; 6 de niño; 8 pares de puños; 5 cuellos; 7 camisas de dormir (*de noche*); 6 pares de medias; 10 de calcetines; 7 pares de medias de niño; 3 pantalones blancos; 9 calzoncillos; 7 enaguas (*jupons*); 2 chalecos blancos; 2 corbatas blancas; 12 pañuelos; 4 pares de guantes; 1 mantel; 15 servilletas; 5 delantales; 3 pares de sábanas; 2 cortinas de cama; 6 fundas (*taies*) de almohada y 18 paños (*trapos*) de cocina.—Está bien; pero me parece que estos pares de medias no son míos.—Perdóneme usted, señorita, pero están marcados con sus letras de usted.—Bueno, es verdad; después de todo están bastante viejas y pronto no me serviré ya de ellas.—¿Manda usted algo más, señorita?—Nada. Una de las criadas le dará usted al salir la ropa sucia; cuídela usted.—Sí, señorita; ¿cuándo hay que volverla a traer?—El sábado por la mañana.—No faltaré.—¿Desea usted que le pague ahora?—No, señorita; prefiero, como las demás (otras) veces, que pague usted por quincenas, para cobrar al mismo tiempo que mi padre, y evitar (*éviter*)

de ese modo que pierda en la taberna este dinero como ya pierde el suyo.—¡Qué lástima! un carpintero tan diestro, que ganaría todo lo que pidiera (pediría) si fuese un poco menos a la taberna! Riñale usted; quizá como le quiere a usted tanto...—Sin embargo, señorita, desde que tuvo la desgracia de quedarse tuerto, se ha hecho más torpe y quizá no encontraría ya trabajo en otra parte; sufre con ello y es preciso que vaya a entretenerse a alguna parte.—En una palabra: si usted tiene alguna vez necesidad de mí, venga usted a decírmelo y yo la ayudaré todo lo que me sea posible.—Muchas gracias, señorita; no lo olvidaré; es usted muy buena para mí.—Porque usted lo merece. Hasta la vista, hija mía.—Que usted siga bien, señorita, y que Dios se lo premie!

¿Distingues desde aquí el reloj de la plaza?—No; tengo muy mala vista. ¿Cómo se llama el que ha perdido un ojo?—Un tuerto.—¿Y el que ha perdido los dos ojos?—Un ciego.—Y el que ha perdido el sentido del oído ¿qué es? Es sordo.—¿Qué es, pues, un sordo?—El que no oye.—¿Y un mudo? El que no habla.—¿Y un sordomudo?—El que no habla ni oye.—¿Cuál es el órgano (*organe*) del gusto? Es la lengua. ¿Qué gusto encuentra usted a la cerveza?—Un gusto amargo.—¿Y a las frutas maduras?—Un gusto azucarado.—¿Cuál es el principal órgano del tacto?—La mano.—¿Cómo llamamos a aquellos a quienes falta una mano? Los llamamos mancos.—¿Y a aquellos que tienen una sola pierna?—Cojos.—¿Por medio de qué órgano olemos?—Por medio de la nariz.—Y ¿qué nombre recibe ese sentido? El de olfato.—¿Qué fecha tiene la carta que has recibido de tu médico y sus hijos?—La fecha de antes de ayer.—¿Su salud sigue siendo (es siempre) buena?—No hablan de ello más que dos palabras, pero parecen seguir bien.—¿Qué casa piensan ustedes

alquilar cuando se casen? No nos hemos informado aún bien de las condiciones de la que nuestro nuevo amigo, el músico, nos ha ofrecido; si me atreviera a pedir a usted un servicio... — Atrévase usted. — Pues bien: nos gustaría que viniera usted a visitarla con nosotros, y si fuera posible, con el maestro albañil que le acompaña a usted frecuentemente, porque nos convendría informarnos sobre ciertas obras (trabajos) que tendríamos que hacer. — Con mucho gusto; pero ¿cabrán ustedes en esa casa? porque me parece bastante pequeña. — En cuanto a eso, sí; pero lo que nos gusta menos es que haya en la misma casa tantas tiendas; un cerrajero, un panadero, unos ultramarinos, una modista de vestidos... — ¿Y es a su amigo de usted a quien pertenece? — No; a un tío suyo en cuyo nombre él procede. — Pero tienen ustedes razón; hay que empezar por la visita a la casa; iremos juntos y llevaré al albañil. Voy ahora mismo a buscarle. Si me esperan ustedes en la casa misma, allí estaré dentro de media hora: ¡Para, cochero! Calle de la República, n.º 39, ¡Aprisa! a la carrera

— ¿Por qué estás de rodillas? Porque estoy rezando por los que mueren, han muerto y morirán en esta guerra que odio. — No la odiarás tanto como yo, porque en ella me han matado a mi padre y un hermano. — No le convencí sino a duras penas de las razones que yo tenía para prohibirle irse. — Cierto [que] es poco alegre quedarse; pero yo por mi parte, me convengo, es decir, me he convencido en un abrir y cerrar de ojos. — ¿No te han vituperado el carnicero y el sombrero, de quienes te habías burlado? — Han hecho más que vituperarme; me han pegado y golpeado tan fuerte que no me atreveré ya nunca a acercarme a ellos, ni siquiera a sus almacenes.

VIII

Querría visitar el cuarto que tiene usted para alquilar. — ¿Cuál caballero? Tengo dos. — He leído en los periódicos que había uno en el piso bajo. — Y hay otro también en el segundo piso. ¿Quiere usted ver los dos? — Empecemos por el de la planta baja. — Tenga a bien esperar un momento mientras cojo las llaves. — Vaya usted. — Ya puede usted entrar, si gusta. — ¿De cuántas habitaciones se compone este cuarto? — De nueve: la sala, el comedor, un cuarto tocador, tres alcobas, un despacho, la cocina y la antesala en que estamos. — ¿No hay cuarto para criados? — Está comprendido en las tres alcobas de que he hablado a usted; pero he olvidado decirle que aquí, a la izquierda de la antesala, hay un cuarto oscuro, para armarios, en que puede caber la cama de un criado si se quiere. — ¿No hay más que una escalera y una puerta? — No, señor; hay dos; a la escalera de servicio para subir el carbón, el aceite, el vino, etc, se sale por la cocina. — ¿Esto es el comedor? — Sí, señor, al lado de la sala, como ve usted. — ¿A dónde da esta ventana de la alcoba? — Da a un patio interior, pero tiene bastante luz cuando el día no está tan avanzado como ahora. — El cuarto me agrada, pero lo encuentro demasiado pequeño para mí; ¿es mayor el segundo? — No, señor; es completamente semejante a éste. — Entonces, lo siento mucho, pero ninguno me conviene; no vale la pena de que lo vea. — Como usted quiera, caballero.

¿Es fiesta hoy? — Para la Iglesia no. — Y ¿por qué hay banderas en todas partes? — Porque es el cumpleaños (*anniversaire*) del rey. — ¿Qué edad tiene? — Veinticuatro años. — Nació el 16 de Agosto de 1879. — ¿Han puesto en tu casa un pararrayos nuevo? Sí, porque el otro no servía ya. — ¿Conocían ustedes bas-

tante la selva para no extraviarse?—Sí, sabíamos que estábamos en el buen camino.—¿No había luna?—Ni siquiera una estrella.—¿Dónde dejarás el coche?—Nos esperará al otro lado del río.—¿No habría podido atravesar el puente?—Sí, pero podrían vernos; temo que nos busquen.—¿No se unirán a nosotros los jefes que prometieron ayudarnos?—No lo creo, porque deben haber sido sorprendidos.—¿No has oído un grito?—Sí; son nuestros amigos que nos llaman.—¿Ignoran que no nos conviene que hagan ruido?—Era preciso para que supiéramos dónde se encuentran.—¿Dónde has puesto mi caja de cerillas?—Debe de estar junto a la estufa. ¿Me permitirás que te haga una pregunta? Todas las que quieras.—Desde aquel día no siento sino desprecio hacia los goces impuros que nos ofrece el mundo.—No quiero que salgáis; hay demasiada humedad.—¿De qué han nacido tus sospechas?—No sé; yo mismo no lo entiendo.—¿Has entendido lo que te mando?—Me manda usted que no corra porque el suelo está sembrado de guijarros.—¿Qué harás si tus padres te prohíben que vayas a la playa?—Si me prohíben que vaya y si tú no tienes empeño en quedarte allí, ven a mi casa y jugaremos como si estuviéramos junto al mar, porque también hay arena en mi jardín.—¿Qué les habéis respondido?—Nada, nos hemos callado. ¿Qué te ha sucedido? Dí, ¿te has pegado con alguien?—No; he ido, como sabes, a las carreras de caballos, luego he venido a pie, paseándome; cuando pasaba (por) delante de la Fuente de las Cuatro Estaciones oí gritos detrás de mí, y al volverme, recibí una pedrada (golpe de piedra) que me hirió aquí en la frente, pero no me hizo mucho daño (*mal*).—Quizá, pero has estado en peligro de perder un ojo. ¿No te has quejado? ¿No has buscado al culpable?—No, no me quejé a nadie porque fueron sin duda unos niños que

jugaban y no lo hicieron adrede. —¿Cuáles son los colores del arco iris? —Rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, *índigo* y violado (*violet*). —¿No me compadecerías si tuviera que recorrer las calles pidiendo limosna bajo la lluvia o la nieve como ese ciego de quien no has tenido la menor compasión? —¿A qué hora apagas la luz de tu habitación? —Ayer no la apagué sino después de las doce; pero generalmente a las once está apagada, después de haber leído un cuarto de hora en la cama. —Dame la pantalla que está encima de ese armario. —Probablemente no la alcanzaré. —Nuestra vida no vale lo que cuesta. —¿A quién escribías? —Al jefe de mi oficina; se lo he prometido; quería que le escribiese casi todos los días y para eso me ha dejado más de una docena de sellos; pero yo he creído que vivirá más tranquilo durante su ausencia no sabiendo más que una vez por semana lo que ocurre en asuntos que no le interesan personalmente. —Este muchacho parece un mono; no sabe más que remedar todo lo que usted hace —¿Quiénes son todos esos hombres vestidos de blanco que gritan en la taberna? Son los marineros del buque de guerra que acaba de anclar (echar el ancla) en nuestro puerto. —Si conocieras algún sacerdote francés y si quisieras irle a buscar en seguida... —¿Quién le necesita? —Una señora belga (*belge*) que se está muriendo al lado de mi casa. —Aunque esos caballos me pertenecen y no he pensado nunca en deshacerme de ellos, los cederé con mucho gusto para el servicio del ejército. —¿Qué hacía tu sobrino en la playa? —Se entretenía en esperar las olas en la orilla. —¿Le alcanzaban alguna vez? —No, casi nunca, porque él corría más de lo que ellas avanzaban. —Temo que esos soldados que buscan a tu hermano le encuentren en su casa todavía. —No, ya ha tomado las de Villadiego. —¿Lloverá mañana? ¿qué cree usted? —No

sé; pero en todo caso no creo que sea preciso que te pongas por primera vez los vestidos nuevos para ir a donde iremos. — ¿Ha traído algo el cartero? — Sí, una carta que me han escrito aquellas señoras que conociste en Burdeos. — ¿Qué vino bebías en casa de tu tía? — Yo no bebo nunca vino ni allí ni en otra parte. — Ha muerto como ha vivido: como un santo; poco antes de morir nos pidió que le lleváramos un crucifijo (*crucifix*) y una bandera, la Fe y la Patria (*Patrie*), los dos amores de su vida, y los besó llorando; sin rencor, perdonó a todos sus enemigos, y con una sonrisa entregó (devolvió) su alma a Dios.

NOTA. Estos temas de traducción inversa se toman del *Método Palacio-Monreal de Lengua francesa*, obra declarada de mérito para la carrera de sus co-autores.

PENSAMIENTOS

Todos los pecados nacen del amor propio, porque todos (ellos) se cometen (1) por codicia de algún bien particular que este amor propio nos hace desear.

La resignación, la paciencia y la sobriedad son médicos muy hábiles.

El verdadero humilde tiene las alabanzas de los hombres porque las mira como ladrones de su humildad.

El deber y la caridad convierten (2) en oro la más vil escoria.

Fr. Luis de Granada.

El poder adquirido por malos medios no puede tener buenos fines.

La última camisa de que (3) se despojan los sabios es la soberbia.

Es preciso respetar las cosas ajenas (4) más que las propias.

Sin honor no hay nobleza.

P. Mariana.

La ingratitud es hija de la soberbia, y uno de los mayores pecados que se sabe.

La verdad anda sobre el error como el aceite sobre el agua. Los males que no tienen fuerza para acabar (5) la vida, no la han de tener (6) para acabar la paciencia.

Cervantes.

(1) Empléese la forma pasiva. (2) Cambian. (3) *Dont les savants.* (4) *D' autrui.* (5) *En finir avec.* (6) No pueden tenerla,

La adulación es una puerta muy ancha para el favor; pero ningún ánimo (1) noble puede entrar por ella, porque es muy baja.

Es más fácil quedarse con (2) un libro que con los pensamientos que (3) encierra.

El temor y la esperanza son los dos grandes muelles (4) que mueven el corazón del hombre.

Feijóo.

La educación es al hombre, lo que el molde al barro: le dá (3) forma (5).

La ciencia sin virtud es el angel caído.

Balmes.

No ha nacido para la gloria el que (6) no conoce el valor del tiempo.

El más seguro medio de defenderse del contrario es obligarle (7) a que se defienda (8).

La ociosidad es polilla (9) de todas las virtudes y feria de todos los vicios.

Quevedo.

La tierra que no es labrada, sólo producirá abrojos y espinas; así (10) el entendimiento del hombre.

Siempre se ha de (11) mirar más al bien común que al particular.

Dios me libre (12) de quien quiere hacer más (13) su voluntad que obedecer.

Santa Teresa.

La felicidad nace como las rosas, entre espinas y trabajos (14),
En la prosperidad vive uno para sí mismo, en la adversidad para sí y para los demás.

La enseñanza mejora a (15) los buenos, y hace buenos a (15) los malos.

(1) *Esprit*. (2) *Garder*. (3) Empleo del pronombre ante verbo. (4) *Ressorts*. (5) *Façonner*. (6) *Celui qui*. (7) Empléese el infinitivo, procedido de *de*. (8) Empléese el infinitivo sin *que*. (9) *Ver, mite*, con artículo. (10) *De même*. (11) *il faut toujours*. (12) *Garde*. (13) *De quiconque aime mieux faire*. (14) *Peines*. (15) *Rendre meilleur*. Casos de supresión de la preposición *à*.

Los locos tienen el corazón en la cabeza; los cuerdos, la boca en el corazón.

Mejor es (1) ser envidiados que aborrecidos.

Saavedra Fajardo.

Dos cosas serían capaces de entretenerme toda mi vida: ver correr el agua y ver jugar a un niño.

Un niño tiene siempre el encanto de una esperanza .

La música y los niños me producen el mismo efecto; si estoy triste, aumentan mi tristeza; si estoy alegre, doblan mi alegría.

La única (2) pena que produce en el alma la presencia de un niño, es el sentimiento (de) que dejará de serlo.

Selgas.

CREENCIA UNIVERSAL EN DIOS

Todos los pueblos del mundo han reconocido la existencia de Dios: ¿cómo es posible que todos se hubiesen (3) engañado? Esta creencia universal prueba que en el reconocimiento del supremo Hacedor (4) están de acuerdo con la voz de la naturaleza las tradiciones primitivas del linaje (5) humano, quien ha conservado la memoria, aunque a veces desfigurada, de aquellos momentos en que (6) el primer hombre salió de las manos del Criador, según nos refiere el historiador sagrado (7). Aquí, la autoridad del sentido común se halla con todos los caracteres que se han señalado para su infalibilidad: es una creencia irresistible, universal: sufre el examen de la razón, y se liga (8) con los fines naturales y morales.

Balmes.

DE LAS TRADUCCIONES

Varias cosas se necesitan (9) para traducir del francés al castellano una comedia. (10) Primera, saber lo que son (10) comedias; (10) segunda conocer el teatro y el público francés; tercera, conocer el teatro y el público español; cuarta, saber leer el francés; y

(1) *Il vaut mieux.* (2) *Seule.* (3) Empléese el presente de subjuntivo. (4) *Créateur, auteur.* (5) *Genre.* (6) *Où.* (7) *Saint.* (8) *Attacher, unir.* (9) *Sont nécessaires.* (10) Empléese el artículo.

quinta, saber leer el castellano. Todo eso se necesita, y algo más, para traducir una comedia, se entiende, bien, porque para traducirla mal, no se necesita más que atrevimiento (1) y (2) diccionario: por lo regular (3) el que tiene que servirse del segundo, no anda escaso (4) del primero.

Sabiendo todas estas cosas, no se ignora que el gusto en (2) teatros es variable; que en tanto (5) hay efectos teatrales, en cuanto (6) se establece entre el autor y el espectador una comunidad de afectos y de sensaciones; que de (2) diversidad de costumbres nace la diferente expresión de las ideas; que lo que en un país y en una lengua es una chanza (7) llena de sal ática, puede llegar a ser en otros una necedad (8) vacía de sentido; que un carácter nuevo en Francia puede ser viejo en España; no se ignora en fin que el (9) traducir en materias de teatro casi nunca es interpretar, es buscar el equivalente, no de las palabras, sino de las situaciones...

La tarea, pues, del traductor no es tan fácil como a todos (les) parece, y por eso (10) es tan difícil hallar buenos traductores; porque cuando un hombre se halla con los elementos para serlo bueno, (11) es raro que quiera invertir (12) tanto trabajo solo en hacer resaltar (13) la gloria de otro.

Entonces es preciso que sea muy perezoso para no inventar, o que su país tenga establecida muy poca diferencia entre el premio de una obra original y el de una traducción, que es precisamente lo que entre nosotros sucede..... (14)

Larra.

EL SERENO (15)

No se puede negar que la persona de un *sereno*, considerada prácticamente, tiene algo de ideal y romancesco, que no es de (16) despreciar en nuestro prosáico, material y pasivo Madrid, tan desnudo (17) de edad media, de góticos monumentos y de ruinas sublimes.

Cuando todo el vecindario, (18) abandonando (19) sus respectivas

(1) *Audace*. (2) Empléese el artículo. (3) *Généralement*. (4) *Manquer* con negación. (5) En tanto; sin traducción. (6) *Tant qu' il*. (7) *Plaisanterie*. (8) *Sottise*. (9) Supresión del artículo. (10) *C' est pourquoi*. (11) *Devenir un bon...* (12) *Employer*. (13) *Ressortir*. (14) Suceder=*arriver*. (15) *Veilleur de nuit*. (16) *Etre à*. (17) *Dépourvu* (18) Los habitantes. (19) *Quitter*.

tareas, entrega (1) sus cansados miembros al necesario reposo; cuando los gobernantes abandonan por algunas horas el peso de su autoridad, y los gobernados buscan en el recinto de sus hogares el grato premio de sus fatigas, el uso positivo de sus más halagüeños (2) derechos, el sereno abandona su modesta mansión y se arranca a los brazos de su esposa y de sus hijos (que también es padre y esposo); viste su morena túnica endurecida por los vientos y la escarcha (3); toma su terrible lanzón, cuelga a la punta el luciente farolillo, y sale a las calles ahuyentando (4) con su vista a los malvados que le temen como al grito de su conciencia, como al espejo de sus delitos y acusador infatigable de la Ley.

Durante su monótono paseo, ora (5) reconoce (6) una puerta que los vecinos dejaron mal cerrada, y les llama (6) para advertirles del peligro; ora (5) sosiega (7) una quimera (8) de gentes de mal vivir rezagadas (9) a la puerta de una taberna; ya (10) impide (6) con su oportuna llegada la atrevida tentativa de un ratero, (11) y salva y acompaña hasta su casa al miserable transeunte a quien aquél asaltó; ya (10) presta su formidable apoyo al bastón de la autoridad para descubrir un garito (12) o proceder a una importante captura. Noblemente desinteresado en medio de tan variadas escenas, deja (6) gozar de su reposo al descuidado (13) vecino, sin exigirle siquiera (14) el reconocimiento por el peligro de que le ha libertado, por el servicio que acaba de (15) prestarle sin su noticia (16); y cuando todavía en su austero semblante se notan las señales del combate que acaba de (15) sostener, o de la tempestuosa escena que acaba de presenciar (17), alza (6) sus ojos al cielo, mira (6) la Luna, muda, quieta, impasible como su imaginación; presta (6) el atento oído (18) al reloj que da (19) la hora, y rompe (20) el viento con (21) su voz exclamando tranquila (22) y reposadamente: *¡La una menos cuarto! y... sereno.* (23).

Mesonero Romanos.

(1) *Abandonner.* (2) *Flatteurs.* (3) *Frimas.* (4) *Mettre en fuite.* (5) *Tantôt.* (6) Empleo del pronombre con verbo personal. (7) *Apaiser.* (8) *Rixe, querelle.* (9) *Attardées.* (10) *Tantôt.* (11) *Filou, voleur.* (12) *Tripot.* (13) *Insouciant.* (14) *Pas même.* (15) *Venir de* (16) *Sans le savoir, à son insu.* (17) *Etre témoin.* (18) *Une oreille.* (19) *Sonner.* (20) *Déchirer.* (21) *De.* (22) Tranquilamente. (23) *Beau.*

LA BIBLIA

Hay un libro, tesoro de un pueblo que es hoy fábula y auditorio de la tierra, y que fué en tiempos pasados (1) estrella del Oriente, adonde han ido (2) a beber su (3) divina inspiración todos los grandes poetas (4) de las regiones occidentales del mundo, y en el cual han aprendido el secreto de levantar los corazones, y de arrebatarse las almas con sobrehumanas y misteriosas armonías. Este libro es la Biblia, el libro por excelencia...

.....

En la Biblia están escritos los anales del cielo, de la tierra y del género humano; en ella, como en la divinidad misma, se contiene lo que fué, lo que es y lo que será; en su primera página se cuenta el principio de los tiempos y el de las cosas; y en su última página el fin de las cosas y de los tiempos.

Comienza con el Génesis, que es un idilio: y acaba con el Apocalipsis de San Juan que es un himno fúnebre.

El Génesis es bello como la primera brisa que refrescó (5) a los mundos; como la primera aurora que se levantó (5) en el cielo; como la primera flor que brotó (5) en los campos; como la primera palabra amorosa que pronunciaron (5) los hombres; como el primer sol que apareció (5) en el Oriente.

El Apocalipsis de San Juan es triste como la última palpitación (6) de la naturaleza; como el último rayo de luz, como la última mirada de un moribundo. Y entre este himno fúnebre y aquel idilio, vense pasar unas en pos de otras a la vista de Dios todas las generaciones (4) y unos en pos de otros (7) todos los pueblos.

Donoso Cortés. Discurso.

LA ESCRITURA

La escritura es la ampliación de la palabra; es la palabra misma, triunfando del espacio y del tiempo. Con la escritura no hay distancias. Un hombre retirado en un ángulo (8) del mundo concibe una idea, y hace un signo en una hoja deleznable (9); el hombre

(1) *Autrefois, jadis.* (2) Verbos que se auxilian con *être*. (3) Su, de ellos, *leur*. (4) Lugar del sujeto. (5) Empléese el indefinido. (6) *Battement, palpitation.* (7) *Les uns après les autres.* (8) *Coin.* (9) *Fragile, périssable.*

muere desconocido; el viento esparce sus cenizas antes que se haya descubierto su ignorada tumba.

Y sin embargo, la idea vuela por toda la redondez del globo, y se conserva intacta al través de la corriente de los siglos, entre las revoluciones de los imperios, entre las catástrofes en que se hundan (1) los palacios de los monarcas, en que perecen las familias más ilustres, en que pueblos enteros son borrados de la faz de la tierra, en que pasan sin dejar memoria de sí tantas cosas que se apellidan grandes.

Y el pensamiento del mortal desconocido se conserva aún, el signo se perpetúa; los pedazos de la débil hoja se salvan y en ella está el misterioso signo donde la mano del obscuro mortal envolvió su ideal y lo transmitió al mundo entero en todas sus generaciones. Tal vez el desgraciado perecía como Camoëns en la mayor miseria; su voz moribunda se exhalaba sin un testigo que le consolase; tal vez trazaba aquellos signos a la escasa luz de un calabozo (2); ¡qué importa! desde un cuerpo tan débil, su espíritu domina la tierra; la voz que no quieren oír sus enfermeros o carceleros, (3) la oirá la humanidad en los siglos futuros. Esto hace la escritura. ¡Cuán (4) débiles somos! ¡y cuán grandes (5) en medio de nuestra debilidad!

Balmes: Metafísica.

AGÜEROS

Si vas a comprar algo, y al ir a (6) pagar no hallares (7) la bolsa donde llevabas el dinero, es agüero malísimo, y no te sucederá (8) bien la compra.

Si vas a reñir y se (9) te cae la espada, es mejor que no si se te cayeran las narices. Pero si riñendo se te cae, y te rompen la cabeza, es mal agüero para tu salud y bueno para el cirujano y alguacil.

Si al salir (10) de tu casa vieres (7) volar cuervos, déjalos volar, y mira tú donde pones los pies.

El (11) martes es día aciago (12) para los que caminan a pie y para los que prenden. (13)

(1) *S' écrouler.* (2) *Cachot.* (3) *Infirmiers ou geôliers.* (4) *Comme.* (5) *Que nous sommes grands.* (6) *Au moment de* (7) Empleése el presente indicativo. (8) *Réussir.* (9) *Et que.* (10) Gerundio. (11) Supresión del artículo. (12) Funesto, desgraciado. (13) Póngase el verbo en pasiva.

Tres cosas, las mejores del mundo, aborrecen sumamente (1) tres géneros (2) de gentes; la salud (3) los médicos; la paz, (3) los soldados, y la verdad (3) algunos escribanos y letrados.

Quevedo.

PAISAJE

El fin de octubre había sido lluvioso y noviembre vestía (4) su verde y abrigado (5) manto de invierno.

Stein se paseaba un día por delante del (6) convento, desde donde se descubría una perspectiva inmensa y uniforme; a la (7) derecha, el mar sin límites; a la (7) izquierda, la dehesa (8) sin término. En medio se dibujaba, a la claridad del horizonte, el perfil obscuro de las ruinas del fuerte de San Cristóbal, como la imagen de la nada (9) en medio de la inmensidad. La mar, que no agitaba el soplo (10) más ligero, se mecía blandamente, levantando sin esfuerzo sus oleadas, que los reflejos del sol doraban como una reina que deja ondear su manto de oro. El convento, con sus grandes, severos y angulosos lineamientos, (11) estaba en armonía con el grave y monótono paisaje; su mole, (12) ocultaba el único punto del horizonte interceptado en aquel uniforme panorama.

En aquel punto se hallaba el pueblo (13) de Villamar, situado junto a (14) un río tan caudaloso y turbulento en invierno, como pobre y estadizo (15) en verano. Los alrededores bien cultivados presentaban de lejos el aspecto de un tablero de damas (16) en cuyos cuadros variaba de mil modos el color verde: aquí el amarillento de la vid aún cubierta de follage; allí el verde ceniciento de un olivar, o el verde esmeralda del trigo que había hecho brotar las lluvias de otoño; más allá el verde sombrío de las higueras, y todo esto dividido por el verde azulado de las pitas (17) de los vallados (18). Por la boca del río cruzaban algunas lanchas pescadoras; del lado del convento, en una elevación, se veía una capilla; delante se alzaba una gran cruz, con una base de forma de pirámide de mam-

(1) Póngase el verbo en pasiva; *au dernier point par*. (2) *Sortes*. (3) *Par*. (4) *Revêtir*. (5) *Chaud*. (6) *Devant le*. (7) Supresión del artículo. (8) *Prairie*. (9) *Le néant*. (10) Empleo del artículo. (11) *Linéaments*. (12) *Masse*. (13) *Village*. (14) *Près de*. (15) *Stagnant*. (16) *Damier*. (17) *Pite, aloès*. (18) *Clôture, haie*.

postería (1) blanqueada; detrás había un recinto (2) cubierto de cruces pintadas de negro. Este era el Camposanto. (3)

No puede compararse este árido y uniforme paisaje con los valles de Suiza, con las orillas del Rhin o con la costa de la isla de Wight. Sin embargo, hay una magia tan poderosa en las obras de la naturaleza, que ninguna carece (4) de bellezas y atractivos; no hay en ellas un solo objeto desprovisto de interés; y si a veces faltan (4) las palabras para explicar en qué consiste, la inteligencia lo comprende y el corazón lo siente.

Fernán-Caballero.

ELOGIO DE LAS BELLAS ARTES (5)

Yo no puedo dejar de compararle a un célebre poeta de su siglo: Lope de Vega y Jordán fueron (6) muy parecidos en la elevación de sus talentos y en el influjo que tuvieron en la poesía y en la pintura por el abuso de ellos. (7)

Dotados ambos (8) de una facilidad incomparable, parece (9) que se contentaban con (10) producir mucho, sin empeñarse (11) en producir bien (12). Uno y otro arrastraban tras sí los ojos del vulgo (13) y aun (14) los de muchos profesores, más (15) por la pompa y aparente armonía que reinaba en sus obras que por el mérito intrínseco de ellas.

Lope llenó nuestro teatro de dramas irregulares y monstruosos que desterraron (16) de la escena el orden, la verdad y el decoro; Jordán llenó nuestros palacios y nuestros templos de composiciones recargadas, donde el decoro (17), la verdad y la exactitud se ven sacrificadas a la abundancia y vana ostentación. El uno hizo (18) de sus imitadores unos poetas insulsos (19), unos pintores atrevidos, incorrectos y amanerados (20). Finalmente, los dos desterraron el orden, la regularidad y la decencia de la poesía y la pintura. Entre tanto (21), la corte, la nobleza, la nación toda se había declarado por Jordán, y empezaba a mirar con hastío (22) las

(1) *Maçonnerie*. (2) *Enceinte*. (3) *Cimetière*. (4) *Manquer*. (5) *Beaux arts*. (6) *Ont été*. (7) *Qu' ils en ont fait*. (8) *Tous les deux*. (9) *On dirait*. (10) *De*. (11) *S' efforcer*. (12) Adverbio delante de infinitivo. (13) *Peuple*. (14) *Même*. (15) *Plutôt*. (16) *Bannir*. (17) *Dé-cence*. (18) Pasado indefinido. (19) *Insipides*. (20) *Affectés*. (21) *En attendant*. (22) *Dégoût*.

obras que con mano detenida y juiciosa trataban los pocos (1) partidarios del buen gusto. Claudio Coello, el discípulo de la naturaleza y la última esperanza de las artes españolas, apuraba (2) todo su saber en una obra capaz de restituirles el honor que habían perdido. Después de un prolijo y detenido estudio, presenta al señor Carlos II el admirable cuadro de la *Santa Forma* (3). A su vista, todos aplauden la verdad y la exactitud, pero todos culpan (4) la lentitud y detención de su trabajo. ¡Como si fuese (5) fácil (6) producir una maravilla en un momento; o como si no fuese (5) disculpable (7) la lentitud de quien pintaba para la eternidad! En fin, la preocupación que había contagiado (8) desde (9) el primero hasta el (9) último hombre de la corte, hizo que Jordán triunfase, que Coello muriese desairado (10), y que, profetizando la ruina de las artes, llevase consigo al sepulcro la esperanza de su misericordia.

Jovellanos.

IRRUPCIÓN DE LOS BÁRBAROS DEL NORTE EN ESPAÑA

No hallaron estos bárbaros mucha resistencia en España, porque no teniendo los romanos ejército bastante con que campear (11), se retiraron a sus presidios (12). Los españoles desunidos, unos se defendían desde sus castillos fabricados (13) en las cumbres de los montes, otros, ofendidos de haberles quitado la guardia de los Alpes, que con mucho valor y a costa suya (14) habían defendido siempre, y mal satisfechos de los romanos por la tiranía de su gobierno, seguían unos a esta nación y otros aquélla, sin reparar (como sucede cuando reina la pasión y falta de cabeza) en sus propios daños, con que pudieron los bárbaros hacer grandes progresos en España. Rindieron (15) a Astorga. Talaron (16) los campos de Plasencia y después los de Toledo, habiendo hallado en aquella ciudad valerosa resistencia. Bajaron siguiendo el curso del Tajo a las costas del mar Océano. Pusiéronse sobre Lisboa, y dándoles los cercados (17) grandes sumas de dinero, pasaron adelante co-

(1) *Rares.* (2) *Tarir, épuiser.* (3) *Sainte Hostie.* (4) *Reprocher.* (5) Empléese el imperfecto de indicativo. (6) *De.* (7) *Excusable.* (8) *Infecté.* (9) *Du... au.* (10) *Méprisé.* (11) Triunfar. (12) Fortalezas. (13) Construídos. (14) *A leurs dépens.* (15) *Faire rendre.* (16) *Ravager.* (17) *Assiégés.*

rriendo por las demás provincias con la llama y el hierro, porque como gente que no tenía morada fija, no reparaba (1) en derribar (2) los edificios y talar los campos; hasta que destruída España resultó de la guerra una hambre universal, y de ella (como es ordinario) la peste, siendo tan grande la mortandad, que no pudiéndose dar sepultura a los cuerpos humanos, quedaban expuestos a las fieras; las cuales, cebadas (3) en ellos, acometían después a los vivos; y eran instrumentos de la divina justicia, perdida la obediencia al hombre: la cual no se debía a los que con tan crueles guerras, envueltas en maldades y sacrilegios, eran inobedientes a su Criador

Saavedra Fajardo.

NACIMIENTO DEL SOL

Entonces la luz, como viene después de las tinieblas, y se halla como después de haber sido perdida, parece ser otra cosa, y hiere el corazón del hombre con (4) una nueva alegría; y la vista del cielo entonces, y el colorear de las nubes, y el descubrirse la aurora (que no sin causa los poetas la coronan de rosas), y el aparecer la hermosura del sol, es una cosa bellísima. Pues el cantar de las aves, ¿qué duda hay sino que suena entonces más dulcemente, y las flores, y las hierbas, y el campo todo despide (5) de sí un tesoro de olor? Y como cuando entra el rey de nuevo en alguna ciudad se adereza (6) y hermosea (6) toda ella y los ciudadanos hacen entonces plaza y como alarde (7) de sus mejores riquezas, así los animales, y la tierra, y el aire, y todos los elementos a la venida del sol se alegran, y, como para recibirle, se hermosean y mejoran y ponen en público cada uno sus bienes. Y como los curiosos suelen (8) poner cuidado y trabajo para ver semejantes recibimientos, así los hombres concertados y cuerdos, aun por sólo el gusto, no han de perder esta fiesta que hace toda la Naturaleza al sol por las mañanas.

Fray Luis de León.

(1) *Prendre garde.* (2) *Démolir, abattre.* (3) *Allécher, s'acharner.* (4) *De.* (5) *Dégager.* (6) *Orner, parer, embellir.* (7) *Ostentación.* (8) *Avoir l'habitude,*

MONARQUÍA GODA

Entre (1) las provincias del Imperio, la península Ibérica era sin duda en la que (2) el cristianismo había echado más profundas raíces, cuando llegó a consumarse la desmembración (3) del Occidente... Tal era el estado de la nación española cuando el imperio de los Césares, sostenido sólo mucho tiempo había (4) por su volumen y su nombre, se desplomó (5) abrumado por el grave peso de cien invasiones simultáneas. Luego (6) que los bárbaros del Norte salvaron (7) las frágiles barreras que los imbéciles señores de un imperio caduco opusieron a sus ímpetus (8), sus indisciplinadas hordas se derramaron por las maravillosas regiones que habían visto pasar delante de sí como imágenes místicas y voluptuosas en sus sueños, y tomaron posesión en desordenado tumulto del magnífico edén que la civilización les abandonaba en despojos como su tierra prometida.

La imaginación de los hombres de la presente edad que no es bastante poderosa para abarcar (9) en idea aquel inmenso naufragio de todas las sociedades, aquel violento trastorno (10) de todas las instituciones, aquella profunda conmoción de todos los intereses, no es bastante poderosa tampoco (11) para pintar en nuestros días la profundísima tristeza que hubo de apoderarse del mundo, y el prolongado y doloroso gemido que debió desprenderse (12) de las entrañas de los pueblos. Pero si nuestra imaginación no puede abarcar este cuadro espantoso de todas las miserias humanas, nuestra razón puede concebir y concibe que en aquellos días, para la humanidad de llanto y amargura, debió fortificarse el sentimiento religioso en el corazón de las naciones. El desgraciado necesita (13) de la fe porque está necesitado de esperanza, y la fe es la única esperanza en el extremo infortunio. (14)

Donoso Cortés.

LA VIDA

Es, pues, la vida un dolor en que se empieza el de la muerte,

(1) *Parmi.* (2) *Celle où.* (3) *Démembrement.* (4) *Hacia.* (5) *S'écrouler.* (6) *Aussitôt que.* (7) *Franchir.* (8) *Impétuosité.* (9) *Embrasser.* (10) *Bouleversement.* (11) *Non plus.* (12) *Jaillir.* (13) *Avoir besoin.* (14) *Adversité, malheur, détresse.*

que dura mientras dura ella. Considérala como plazo (1) que ponen al jornalero, que no tiene descanso desde que empieza si no es cuando acaba. A la par (2) empieza a nacer y a morir, y no es en tu mano (3) detener las horas; y, si fueras cuerdo, no lo habías de desear; si fueras bueno, no lo habías de temer. Antes empiezas a morir que sepas qué cosa es (4) vida; y vives sin gustar de ella, porque se anticipan (5) las lágrimas a la razón. Si quieres acabar de conocer qué es tu vida, y la de todos y su miseria, mira qué de cosas desdichadas ha menester para continuarse. ¿Qué hierbecilla, qué animalejo, qué piedra, qué tierra, qué elemento no es parte o de tu sustento, abrigo, reposo y hospedaje? (6) ¿Cómo puede dejar de ser débil y sujeta a muerte y miseria, la que con muerte de otras cosas vive?

Si te abrigas, murió el animal cuya lana vistes; si comes el que te dió sustento. Pues advierte (7), hombre, que tienen tanto de recuerdos y memorias como de alimento.

Por otra parte (8), mira cómo en todas esas cosas ignoras la muerte que recibes; pues los manjares con que, a tu parecer (9), sustentas el cuerpo, en su decocción por otra parte gastan el calor natural, que es tu vida, con el trabajo de disponerlos. Vela eres, luz de vela es la tuya, que va consumiendo lo mismo con que se alimenta; y cuanto más (10) aprisa arde, más (10) aprisa te acabarás.

Quevedo. La cuna y la sepultura.

DEL BUEN USO DE LA LICENCIA

Las buenas y santas palabras son idioma (11) del cielo; las malas lenguaje (11) del abismo.

Quien (12) habla mal tiene por escuela al demonio, con quien se entiende (13); a quien (12) habla bien, (o) no le entiende (14) o no le entiende (15) el demonio. Aun para los viciosos es saludable hablar (16) de las virtudes, porque su dulzura halaga y su hermosura insensiblemente enamora (17), y no está lejos de abrazarlas el que ya las conoce, aunque no sea más que (18) por el oído... Del bien

(1) *Terme, délai.* (2) *En même temps.* (3) *Il ne t'appartient pas de.* (4) *Ce que c'est que la.* (5) *Devancer, anticiper.* (6) *Demeure.* (7) *Remarque.* (8) *D'autre part.* (9) *Suivant toi.* (10) *Plus... plus.* (11) *El lenguaje.* (12) *El que o quien quiera que.* (13) *Entend.* (14) *O no le entiende: no le escucha.* (15) *Comprend.* (16) *De parler.* (17) *Fascine.* (18) *Ne fût-ce que.*

que es verdadero no podemos hablar tan bien como (se) merece, y del verdadero mal, siempre hablando mal, quedaremos cortos. (1) No sé qué idea es más digna de alabanza, callar bien o hablar bien; pero en dudas (2) me inclino (3) al silencio, en que pocas veces (4) hay peligro y ninguna (5) error. Mucho importaría (6) que los hombres tuvieran los cuellos tan largos como las grullas, porque (7) en la mayor distancia del corazón a la lengua tuviesen más lugar (8) de medir sus palabras.

Florechillas de San Francisco.

LA LECTURA

En la lectura debe cuidarse de (9) dos cosas: escoger bien los libros y leerlos bien. Nunca deben leerse libros que extravíen el entendimiento, o corrompan el corazón. Las lecturas inmorales no conducen a la ciencia; por el contrario, (10) son una fuente (11) de frívola superficialidad.

Conviene leer los autores cuyo nombre es ya generalmente conocido y respetado; así se ahorra mucho tiempo y se adelanta más. Estos escritores eminentes enseñan, no sólo por lo que dicen, sino también por lo que hacen pensar. El espíritu se nutre con (12) la doctrina que le comunican, y se despierta y desarrolla por las reflexiones que le inspiran. Entre dos hombres, uno mediano, otro eminente, ¿quién preferiría consultar al mediano?

Se ha de (13) leer mucho, pero no muchos libros; ésta es una regla excelente. La lectura es como el alimento: el provecho no está en proporción de lo que se come, sino de lo que se digiere.

La lectura debe ser pausada, (14) atenta, reflexiva: conviene suspenderla con frecuencia para meditar sobre lo que se lee; así se va convirtiendo (15) en substancia propia la substancia del autor, y se ejecuta en el entendimiento un acto semejante al de las funciones nutritivas del cuerpo.

Jaime Balmes.

(1) *Etre à court.* (2) *En la duda.* (3) *Je penche pour.* (4) *Rarement.* (5) *Jamais.* (6) *Sería muy ventajoso.* (7) *A fin que.* (8) *Avoir le loisir.* (9) *Faire attention à.* (10) *Al contrario.* (11) *Source.* (12) *De.* (13) *Se debe o es preciso.* (14) *Lenta.* (15) *Se convierte poco a poco.*

ISLA DE CEYLÁN

Es Ceylán (1) una de las más raras islas del orbe y la más fértil. Yace frontera del cabo Comorín, poblada y cultivada con magnificencia. Nacen en ella todas las plantas (1) conocidas en las otras partes de la tierra. Riéganla diferentes ríos (1) y fuentes purísimas con excelentes propiedades de aguas deleitosas (2) y medicinales, entre las cuales nacen otras de betún líquido, y alguna de puro bálsamo. Volcanes de perpetuas llamas, que arrojan entre las asperezas (3) de las montañas losas de azufre, y allí mismo altas arboledas en cuyas ramas se suelen ver géneros de aves de cuantas vuelan en las demás partes del mundo.

Abunda de elefantes tan nobles, que les reconocen superioridad los demás, puestos en su presencia. Por su instinto en los de esta isla se puede afirmar que, esa sea por conocimiento o por hábito, tienen sociedad con el ingenio, sentidos y aun con la prudencia de los hombres. Aquél horror de no quererse embarcar si entienden que son llevados para servir a príncipes en tierras peregrinas (4), y que obedecen si les juran que les restituirán a su patria; afligirse de palabras afrentosas; (5) guardar cierta especie de religión; reconocer al Sol y a la Luna. Tienen memoria de lo que aprenden; y, según Gillis nos persuade, podemos creer que lloran las noches su servidumbre con angustiosas murmuraciones; y si en medio del llanto sobreviene alguna persona, moderan los gemidos con vergonzoso movimiento; y, en efecto, parece que sienten el agravio (6) de su suerte. En esta tierra les tocó cargar y descargar los navíos, donde el peso del comercio, armas, metales, bastimentos y cualquiera otra materia del trato penden de sus colmillos, o les oprimen la cerviz. De mejor gana (7) sustentan sobre sus espaldas la gente de guerra, y grandes castillos edificados en ellas.

Leonardo de Argensola.

(1) Recuérdese el lugar del sujeto en francés. (2) *Délicieuses*. (3) *Aspérités*. (4) extrañas. (5) *Déshonorants*. (6) *Offense*. (7) *Plus volontiers*.

Modelos de Traducción

(TRADUCCIÓN LITERAL, DIRECTA)

C A R M E N

J'avais loué à Cordoue un guide et deux chevaux, et m'étais mis en campagne avec les *Commentaires de César* et quelques chemises pour tout bagage. Certain jour, errant dans la partie élevée de la plaine de Cachena, harassé de fatigue, mourant de soif, brûlé par un soleil de plomb, je donnais au diable de bon cœur César et les fils de Pompée, lorsque j'aperçus, assez loin du sentier que je suivais, une petite pelouse verte parsemée de joncs et de roseaux. Cela m'annonçait le voisinage d'une source.

En effet, en m'approchant je vis que la prétendue pelouse était un marécage où se perdait un ruisseau, sortant, comme il semblait, d'une gorge étroite entre deux hauts contreforts de la *sierra de Cabra*. Je conclus qu'en remontant je trouverais de l'eau plus fraîche, moins de sangsues et de grenouilles et peut-être un peu d'ombre au milieu des rochers. À l'entrée de la gorge mon cheval hennit, et un autre cheval que je ne voyais pas lui répondit aussitôt. À peine eus-je fait une centaine de pas, que la gorge, s'élargissant tout à coup, me montra une espèce de cirque naturel, parfaitement ombragé

Después de contratar en Córdoba un guía y dos caballos, habíame puesto en campaña con los *Comentarios de Julio César* y algunas camisas por todo equipaje. Cierta día, vagando por la altiplanicie de Cachena, despeado, muerto de sed y abrasado por un sol de plomo, renegaba con toda mi alma de César y los hijos de Pompeyo, cuando, bastante lejos del sendero que seguía, distinguí una verde pradera que a trechos decoraban los juncos y las cañas: todo ello revelaba la proximidad de alguna fuente.

Al acercarme ví, en efecto, que el presunto prado era un aguazal en el que se perdía un arroyuelo, procedente, al parecer, de un angosto desfiladero formado por dos altos contrafuertes de la sierra de Cabra. Deduje, pues, que, remontando la corriente, hallaría agua más fresca, menos sanguijuelas y menos ranas, y acaso algo de sombra entre las rocas. Al entrar en el tajo, relinchó mi caballo, y al punto, otro caballo que yo no veía le contestó. Un centenar de pasos más allá, la garganta, ensanchándose de pronto, me dejó ver una especie de anfiteatro natural mantenido en

par la hauteur des escarpements qui l'entouraient. Il était impossible de rencontrer un lieu qui promît au voyageur une halte plus agréable. Au pied de rochers à pic, la source s'élançait en bouillonnant et tombait dans un petit bassin tapissé d'un sable blanc comme la neige. Cinq à six beaux chênes verts, toujours à l'abri du vent et rafraîchis par la source, s'élevaient sur ses bords et la couvraient de leur épais ombrage; enfin, autour du bassin, une herbe fine, lustrée, offrait un lit meilleur qu'on n'en eût trouvé dans aucune auberge à dix lieues à la ronde.

A moi n'appartenait pas l'honneur d'avoir découvert un si beau lieu. Un homme s'y reposait déjà et sans doute dormait lorsque j'y pénétrai. Réveillé par les hennissements, il s'était levé et s'était rapproché de son cheval qui avait profité du sommeil de son maître pour faire un bon repas de l'herbe aux environs. C'était un jeune gaillard, de taille moyenne mais d'apparence robuste, au regard sombre et fier. Son teint, qui avait pu être beau, était devenu par l'action du soleil plus foncé que ses cheveux. D'une main il tenait le licol de sa monture, de l'autre une espingole de cuivre. J'avouerai que d'abord l'espingole et l'air farouche du porteur me surprirent quelque peu; mais je ne croyais

plena sombra por los altos cantiles que le rodeaban. Imposible encontrar sitio que ofreciera al viajero más agradable descanso. Al pie de unas peñas cortadas a pico brotaba a borbotones el venero, yendo a caer en una poza alfombrada de arena blanca como la nieve. Cinco o seis grandes encinas perennemente resguardadas del viento y refrescadas por el manantial, se alzaban en sus orillas y lo cubrían con su tupida sombra; y en torno de él, en fin, la hierba lustrosa y fina, brindaba al caminante un lecho superior al que hubiese encontrado en ninguno de los mesones de diez leguas a la redonda.

La honra de haber descubierto lugar tan hermoso, no me correspondía; pues cuando en él penetré, ya un hombre allí descansaba y seesteaba sin duda. Despierto al ruido de los relinchos, debió de haberse levantado y aproximado a su montura que se habría aprovechado del sueño del amo para darse un hartazgo de la jugosa hierba circundante. Era aquél un apuesto joven, de regular estatura mas de aspecto robusto, de mirada sombría y altanera. Su semblante, quizá en tiempos hermosos habíase vuelto por obra del sol más oscuro aún que su cabellera. Tenía del diestro a su cabalgadura y con la otra mano empuñaba un trabuco de cobre. Debo confesar que al primer

plus aux voleurs à force d'en entendre parler et de n'en rencontrer jamais. D'ailleurs j'avais vu tant d'honnêtes fermiers s'armer jusqu'aux dents pour aller au marché, que la vue d'une arme à feu ne m'autorisait pas à mettre en doute la moralité de l'inconnu. — Et puis — me disais-je — que ferait-il de mes chemises et de mes Commentaires Elzévir? — Je saluai donc l'homme à l'espingole d'un signe de tête familier, et je lui demandai en souriant si j'avais troublé son sommeil. Sans me répondre, il me toisa de la tête aux pieds; puis, comme satisfait de son examen, il considéra avec la même attention mon guide qui s'avavançait. Je vis celui-ci pâlir et s'arrêter en montrant une terreur évidente. Mauvaise rencontre! me disais-je. Mais la prudence me conseilla aussitôt de ne laisser voir aucune inquiétude. Je mis pied à terre; je dis au guide de débrider, et, m'agenouillant au bord de la source, j'y plongeai ma tête et mes mains; puis je bus une bonne gorgée, couché à plat ventre, comme les mauvais soldats de Gédéon.

J'observais cependant mon guide et l'inconnu. Le premier s'approchait bien à contre-cœur; l'autre semblait n'avoir pas de mauvais desseins contre nous,

pronto el trabuco y el exterior huraño de su dueño me impresionaron un poco; pero yo ya no creía en bandoleros a fuerza de oír hablar de ellos sin encontrarlos nunca. Por lo demás, había visto a tantos honrados cortijeros armarse hasta los dientes para ir sólo al mercado, que la vista de un arma de fuego no me autorizaba a poner en entredicho la moralidad de mi desconocido. — Además — decía yo para mi sayo — ¿qué haría ese hombre con mis camisas y mis *Comentarios elzevirianos*? — Le saludé, por tanto, con un movimiento de cabeza familiar y, sonriendo, inquirí si había interrumpido su sueño. Sin contestar, me miró de alto a bajo; tras de lo cual, y al parecer satisfecho de su examen, observó con igual atención a mi guía que llegaba. Ví a éste palidecer y detenerse, dando muestras de un terror ostensible. — ¡Mal encuentro! — me dije. Mas la prudencia me aconsejó en el acto no demostrar la menor inquietud. Eché pie a tierra; ordené al guía que descinchara los caballos, y arrodillándome junto a la fuente, sumergí en ella cabeza y manos; luego, de bruces, como los malos soldados de Gedeón, bebí un buen trago.

Observaba, no obstante, a mi guía y a mi desconocido. El primero, muy a regañadientes, se aproximaba; el otro no parecía abrigar contra nosotros malas

car il avait rendu la liberté à son cheval, et son espingole, qu' il tenait d'abord horizontale, était maintenant dirigée vers la terre.

Ne croyant pas devoir me formaliser du peu de cas qu' on avait paru faire de ma personne, je m' étendis sur l' herbe, et d' un air dégagé je demandai à l' homme à l' espingole s' il n' avait pas un briquet sur lui. En même temps je tirais mon étui à cigares. L' inconnu, toujours sans parler, fouilla dans sa poche, prit son briquet, et s' empressa de me faire du feu. Evidemment il s' humanisait; car il s' assit en face de moi, toutefois sans quitter son arme. Mon cigare allumé, je choisis le meilleur de ceux qui me restaient, et je lui demandais s' il fumait.

—Oui, monsieur répondit-il.

C' étaient les premiers mots qu' il faisait entendre, et je remarquai qu' il ne prononçait pas l' s à la manière andalouse, d' où je conclus que c' était un voyageur comme moi, moins archéologue seulement.

—Vous trouverez celui-ci assez bon-lui dis-je en lui présentant un véritable régalia de la Havane.

Il me fit une légère inclination de tête, alluma son cigare au mien, me remercia d' un autre signe de tête, puis se mit à fumer avec l' apparence d' un très grand plaisir.

—Ah! - s' écria-t-il en laissant échapper lentement sa première

intenciones porque había soltado de nuevo a su caballo y bajado el cañón de su trabuco que al principio mantuvo horizontal.

No creyendo del caso tomar a pechos la poca atención que había merecido mi persona, me tendí sobre el césped y, con ademán desembarazado, pregunté al hombre del trabuco si llevaba yescas, a la vez que sacaba mi petaca. El, siempre sin chistar, se registró el bolsillo, sacó eslabón y pedernal y solícitamente me dió lumbre. Era evidente que se humanizaba, pues, aunque sin soltar el arma, se sentó frente a mí. Yo, luego de encender mi cigarro, elegí el mejor de los que me quedaban y le pregunté si fumaba.

—Sí, señor—respondió.

Eran las primeras palabras que me dejaba oír, y advertí que no pronunciaba la s a la andaluza, de lo cual deduje que sería un viajero como yo, sólo que menos arqueólogo.

—Creo que le parecerá a usted éste bastante bueno—le dije presentándole un legítimo regalia de la Habana.

Inclinó levemente la cabeza, encendió en el mío su cigarro, me dió las gracias con otro movimiento de cabeza y empezó a fumar atestiguando verdadera fruición.

— ¡Ah! — exclamó expirando lentamente la primera bocanada

bouffée par la bouche et les narines — comme il y avait longtemps que je n' avais fumé!

En Espagne un cigare donné et reçu établit des relations d' hospitalité, comme en Orient le partage du pain et du sel. Mon homme se montra plus causant que je ne l' avais espéré. D' ailleurs, bien qu' il se dît habitant du partido de Montilla, il paraissait connaître le pays assez mal. Il ne savait pas le nom de la charmante vallée où nous nous trouvions. Il ne pouvait nommer aucun village des alentours; enfin, interrogé par moi s' il n' avait pas vu aux environs des murs détruits, de larges tuiles à rebords, des pierres sculptées, il confessa qu' il n' avait jamais fait attention à pareilles choses. En revanche il se montra expert en matière de chevaux. Il critiqua le mien, ce qui n' était pas difficile; puis il me fit la généalogie du sien, qui sortait du fameux haras de Cordoue; noble animal en effet, si dur à la fatigue, à ce que prétendait son maître, qu' il avait fait une fois trente lieues dans un jour au galop ou au grand trot. Au milieu de sa tirade, l' inconnu s' arrêta brusquement, comme surpris et fâché d' en avoir trop dit.

— C' est que j' étais très pressé d' aller à Cordoue — reprit-il avec quelque embarras. J' avais à solliciter les juges pour un procès.

de humo por boca y narices— ¡cuánto tiempo hace que no fumaba!

En España, con un cigarro ofrecido y aceptado se entablan relaciones de hospitalidad, como en Oriente cuando se comparten el pan y la sal. Mi hombre se mostró más comunicativo de lo que yo hubiera esperado. Por lo demás aunque dijo habitaba en el partido de Montilla, parecía conocer la región bastante mal. No sabía el nombre del ameno valle en que nos encontrábamos ni podía nombrar un solo pueblo de los alrededores; y en fin, al preguntarle si había visto en las inmediaciones muros derruidos, tejas romanas, piedras esculpidas, confesó no haber nunca parado mientes en semejantes cosas. En cambio, demostró ser perito en cuestiones de caballos. Puso reparos al mío, lo cual no era difícil, y me hizo la genealogía del suyo procedente de las famosas yeguas de Córdoba; noble bruto, en efecto, tan duro para la fatiga, al decir de su amo, que una vez recorrió treinta leguas en un día, a trote largo o a galope. A la mitad de su peroración se paró bruscamente el desconocido, como sorprendido y contrariado por haber hablado de más.

— Es que me urgía mucho entonces llegar a Córdoba— puntualizó un tanto cohibido—; tenía que interesar a los jueces en

-En parlant, il regardait mon guide Antonio qui baissait les yeux.

L'ombre et la source me charmèrent tellement, que je me souvins de quelques tranches d'excellent jambon que mes amis de Montilla avaient mis dans la besace de mon guide. Je les fis apporter et j'invitai l'étranger à prendre sa part de la collation impromptue. S'il n'avait pas fumé depuis longtemps, il me parut vraisemblable qu'il n'avait pas mangé depuis quarante huit heures au moins. Il dévorait comme un loup affamé. Je pensai que ma rencontre avait été providentielle pour le pauvre diable. Mon guide, cependant, mangeait peu, buvait encore moins, et ne parlait pas du tout, bien que depuis le commencement de notre voyage il se fût révélé à moi comme un bavard sans pareil. La présence de notre hôte semblait le gêner, et une certaine méfiance les éloignait l'un de l'autre sans que j'en devinasse positivement la cause.

Déjà les dernières miettes du pain et du jambon avaient disparu; nous avions fumé chacun un second cigare; j'ordonnai au guide de brider nos chevaux, et j'allais prendre congé de mon nouvel ami, lorsqu'il me demanda où je comptais passer la nuit.

Avant que j'eusse fait attention à un signe de mon guide, j'avais répondu que j'allais à la venta del Cuervo.

una causa...—Y al hablar, miraba a mi guía Antonio que bajaba los ojos.

Aquella sombra y el remanso aquél me encantaron de tal modo que me vinieron a las mientes unas cuantas lonchas de exquisito jamón que mis amigos de Montilla habían colocado en las alforjas de mi guía. Me las hice traer e invité a mi interlocutor a participar de la merienda improvisada. Si no había fumado desde hacía tiempo, más verosímil me pareció que no hubiera comido lo menos en cuarenta y ocho horas. Devoraba lo mismo que un lobo hambriento. Pensé que el dar conmigo fué para el infeliz dar con la Providencia. Entre tanto mi guía comió poco, bebió menos, y no habló palabra aunque desde el principio del viaje se me había revelado como un charlatán impenitente. La presencia de nuestro convidado parecía cohibirle, y cierta desconfianza les apartaba a uno de otro sin que yo adivinara positivamente la causa.

Ya habían desaparecido las últimas migajas del pan y del jamón, y habíamos fumado cada uno un segundo cigarro, cuando mandé al guía ensillar los caballos; e iba a despedirme de mi nuevo amigo, cuando él me preguntó dónde pensaba pernoctar.

Antes de darme cuenta de una seña que me hizo el guía, había yo replicado que iba a la venta del Cuervo.

—Mauvais gîte pour une personne comme vous, monsieur... J'y vais, et si vous me permettez de vous accompagner, nous ferons route ensemble.

—Très volontiers—dis-je en montant à cheval.

Mon guide, qui me tenait l'étrier, me fit un nouveau signe des yeux. J'y répondis en haussant les épaules, comme pour l'assurer que j'étais parfaitement tranquille, et nous nous mîmes en chemin.

Les signes mystérieux d'Antonio, son inquiétude, quelques mots échappés à l'inconnu, surtout sa course de trente lieues et l'explication peu plausible qu'il en avait donnée, avaient déjà formé mon opinion sur le compte de mon compagnon de voyage. Je ne doutai pas que je n'eusse affaire à un contrebandier, peut-être à un voleur; que m'importait? Je connaissais assez le caractère espagnol pour être très sûr de n'avoir rien à craindre d'un homme qui avait mangé et fumé avec moi.

Sa présence même était une protection assurée contre toute mauvaise rencontre. D'ailleurs, j'étais bien aise de savoir ce que c'est qu'un brigand. On n'en voit pas tous les jours, et il y a un certain charme à se trouver auprès d'un être dangereux, surtout lorsqu'on le sent doux et apprivoisé.

—Mala posada para personas como V., caballero... Yo voy allá también y si V. permite que le acompañe caminaremos juntos.

—Con mucho gusto—dije montado a caballo.

El guía, que me aguantaba el estribo, me hizo otra vez seña con los ojos. Le contesté encogiéndome de hombros como asegurándole que estaba perfectamente tranquilo y emprendimos la marcha.

Las señas misteriosas de Antonio, su inquietud, ciertas palabras que se le habían escapado al desconocido, y sobre todo su correría de treinta leguas y la poco plausible explicación que de ella había dado, me habían hecho ya formar mi opinión acerca de mi compañero de viaje. No dudé que se trataba de un contrabandista, tal vez un bandido; ¿qué importaba? Conocía bastante el carácter español para estar persuadido de que nada tenía que temer de un hombre que conmigo había comido y fumado.

Hasta era su presencia una protección eficaz contra cualquier mal encuentro. Por otra parte me alegraba de saber lo que es un bandolero. No se les ve todos los días, y tiene cierto encanto eso de encontrarse junto a un ser peligroso, mucho más si le hallamos manso y domesticado.

(c) J'espérais amener par degrés de Ma Confiaba yo en llevar gra-

l'inconnu à me faire des confidences, et, malgré les clignements d'yeux de mon guide, je mis la conversation sur les voleurs de grand chemin. Bien entendu que j'en parlai avec respect.

.....
Prosper Mérimée.

(TRADUCCIÓN LITERAL, INVERSA)

Teatro español contemporáneo

... Imperia la mujer obra de un escultor que modeló un espíritu, es el esfuerzo humano por alcanzar lo que se sueña; la vindicación de los miserables; la ambición hecha carne, que de una abyecta gemonía trepa hasta un trono, trono de luz, de ensueño; la voluntad que fuerza al destino para humanar el ideal de justicia—¿o de venganza?—apartando la realidad como a un fantasma que se aferra al corazón y lo destroza... Y Dani-Sar, el ciego augusto a quien el odio acosa, envidioso del último paria de su reino y soñando envolver a cuanto existe en una caricia de piedad y de amor infinito... Y la Princesa Elena que sueña cotidianos avatares para vivir cada día una nueva vida con una nueva verdad...

Y en medio de las ficciones, dolores y lacerias que anhelan destruir, vibra siempre la risa, el arma y el cetro de Benavente, compasiva o sarcástica, ya sonrisa, ora rictus, bien carcajada, con dejos de inconsciencia y po-

dualmente al desconocido al terreno de las confidencias, y a pesar de los guiños del guía hice recaer la conversación sobre los salteadores de caminos; por supuesto, hablando de ellos con respeto.

.....
Le Théâtre espagnol contemporain

... Impéria, la femme dont le premier amant modela l'esprit, c'est l'effort humain vers le but rêvé; la revanche des misérables; l'ambition faite chair qui d'une abjecte gémonie se guinde jusqu'à un trône, trône de lumière, c'est le rêve; la volonté qui force le destin pour incarner un idéal de justice...—ou de vengeance?—écartant la réalité comme un spectre qui se cramponne au cœur et le déchire... Danisar c'est l'auguste aveugle que la haine poursuit, jaloux du dernier paria de son royaume et rêvant de tout étreindre en une caresse de pitié et d'amour infini... La Princesse Hélène, elle, rêve de quotidiens avatars pour vivre chaque jour une nouvelle vie avec une nouvelle vérité...

Et sur toutes les ficciones, les douleurs et les misères que ses héros aspirent à détruire, le rire, l'arme et le sceptre de Benavente, retentit toujours; compatissant ou sardonique, tantôt rire homérique, tantôt sourire, tan-

sos de tristeza, la risa de Maestà repartiendo alegría alegremente y anegando en el vino sus recuerdos, porque «la risa es la gran enterradora. Se llora por lo que aún vive, por lo que aún duele, por lo que aún se recuerda; cuando se ríe de algo, amor, creencia, ilusión o memoria, es porque está bien muerto. Los bufones de Shakespeare son lo más trágico de sus tragedias. Hamlet se empequeñece ante los sepultureros que cantan y ríen entre las sepulturas, y al golpear de sus azadas en la huesa, salta la calavera del bufón Yorick para reír todavía con la mueca horrible de sus mandíbulas apretadas... Todo muere; sólo la risa sobrevive. ¿Qué es la vida eternamente renovadora sino la risa triunfadora con que el amor vence a la muerte?»

Tiene aún Benavente otro modo de componer y es el que emplea en una obra de que aparte voy a tratar porque es también aparte y excepcional entre las producciones de su autor, tanto por su mérito sobresaliente como por su asunto, su ambiente y sus procedimientos, condiciones todas que la hacen a mi juicio inclasificable. Me refiero a la comedia de *marionetas* titulada *Los Intereses creados*.

En el siglo XVII, Baltasar Gracián había dicho en su *Arte de Prudencia: Hacer depender*. No hace el numen el que lo adora;

tôt rictus; voilé d'inconscience et alourdi de tristesse, rire de Maestà distribuant gaîment la gaieté et noyant dans le vin ses souvenirs, parce que «le rire est le grand ensevelisseur. On pleure sur ce qui vit encore, peine encore, obsède toujours; quand on rit de quelque chose, amour, croyance, illusion ou souvenir, c'est que cela est bien mort. Les bouffons de Shakespeare sont le plus tragique de ses tragédies. Hamlet décroît devant les fossoyeurs qui chantent et qui rient parmi les tombeaux; et aux coups de leurs bûches dans la fosse, le crâne du bouffon Yorick saute pour rire encore de ses mâchoires serrées et grimaçantes... Tout meurt; le rire seul survit. Qu'est-ce que la vie éternellement renouvelée sinon le rire vainqueur par lequel l'amour triomphe de la mort?»

Benavente a encore une autre manière, celle à laquelle ressort une œuvre dont je vais traiter à part parce qu'elle est vraiment isolée et exceptionnelle parmi toutes les productions de son auteur, tant par son mérite hors ligne que par son sujet, son milieu et ses procédés lesquels la rendent à mon avis inclassable; je veux parler de la comédie de marionnetes intitulée *Los Intereses creados*.

Au XVII.^e siècle Baltasar Gracián avait dit dans son *Arte de prudencia: «Faire dépendre. Ce n'est pas l'adorateur qui crée le*

el sagaz más quiere necesitados de sí que agradecidos. Es robarle a la esperanza cortés fiar del agradecimiento villano, que lo que aquélla es memoriosa es éste olvidadizo. Más se saca de dependencia que de la cortesía; vuelve luego las espaldas a la fuente el satisfecho y la naranja exprimida cae del oro al lodo. Acabada la dependencia, acaba la correspondencia y con ella la estimación». Así Crispín el pícaro, el huído de galeras, hecho filósofo en la escuela de la vida más que en las aulas de Salamanca, con sus artes de granuja va tejiendo en favor de él y de su amo hilos de esperanza, creando *intereses* legítimos en torno de los suyos de rufián. La noble poesía, el ejército, la industria y el comercio, la justicia misma, ceden ante el oro de la esperanza, y, antes de arrojarla al lodo, han triunfado de todos, incluso de su negro pasado, los archiprudentes Crispín y el señor Leandro. Para lograr tan colosal triunfo, no olvidó el pícaro las reglas de Gracian en *El Héroe*, y así obliga a Leandro a ser reservado y cauto, a emplear pocas palabras, a realizar grandes y generosas acciones y a rodearse de misterio, que por algo dijo el maestro jesuíta: «Excuse a todos el varón culto sondarle el fondo a su caudal si quiere que le veneren todos. Formidable fué un río hasta que se le halló vado y venerado un varón

dieu. L'homme sagace s'entoure plus volontiers de solliciteurs, que d'obligés. C'est faire tort à l'espérance généreuse que de se fier à la reconnaissance grossière, car autant celle-là a la mémoire fidèle autant celle-ci l'a rebelle. On obtient plus de la dépendance que de la courtoisie; qui a étanché sa soif tourne le dos à la source et l'orange pressée tombe de l'or à la boue. Là où la subordination cesse la réciprocité périt et avec elle l'estime». C'est pourquoi Crispin, le coquin, l'évadé des galères, devenu philosophe à l'école de la vie bien plus que sur les bancs de Salamanque, par le moyen de ses fourberies tisse peu à peu en faveur de lui et de son maître des fils d'espoir en créant des intérêts légitimes autour de ses intérêts de faquin. La noble poésie, l'armée, l'industrie et le commerce, la justice même, ploient le genou devant l'or de l'espoir, et avant de la jeter à la boue, l'avisé Crispin et le seigneur-Léandre ont triomphé de tous y compris leur sombre passé. Pour remporter une victoire aussi éclatante, le vaurien n'a point oublié les règles de Gracián dans *El Héroe*; c'est ainsi qu'il a forcé Léandre à être circonspect et réservé, à user de peu de mots, à réaliser de grandes et généreuses actions et à s'entourer de mystère, car ce n'est pas pour rien que le maître, Gracián, a dit: «Le sage, s'il veut être vé-

hasta que se le conoció término a la capacidad; porque ignorada y presumida profundidad siempre mantuvo con el recelo el crédito».

Crispín, para hacer práctica y útil su filosofía, no vacila en tomar para sí las villanías, los actos innobles, los procederes rufianescos. Dispuesto a hacer de Leandro un héroe, realiza en la vida el precepto del jesuíta insigne: «Saber declinar a otro los males, tener escudos contra la malevolencia, gran treta de los que gobiernan; no nace de incapacidad como la malicia piensa, sí de industria superior, tener en quien recaiga la censura de los desaciertos y el castigo común de la murmuración; no todo puede salir bien ni a todos se puede contentar; haya pues un testa de hierro, terrero de infelicidad a costa de su misma ambición. Todo lo favorable obrarlo por sí, todo lo odioso por terceros».

Con franqueza, a pecho descubierta, hace esta confesión Crispín a Colombina, y es ésta una de las más bellas escenas de la genial comedia, la que en-

néré par les hommes, doit leur épargner la peine de sonder le fond de son capital. Toute rivière est formidable tant qu'on n'y trouve pas un gué, et tout homme vénéré tant qu'on ne connaît pas la limite de sa capacité; car la profondeur ignorée mais supposée dut toujours à l'inquiétude de son crédit».

Crispin, pour rendre pratique et utile sa philosophie, n'hésite pas à prendre sur lui les vilénies, les actions ignobles, les procédés d'entremetteur. S'étant décidé à faire un héros de Léandre, il applique pour vivre la règle de l'insigne jésuite: «Savoir rejeter les responsabilités sur un autre, avoir des boucliers contre la malveillance, grande ruse de ceux qui gouvernent. Ce n'est pas là le signe de l'incapacité comme le pensent les malins, mais d'une industrie supérieure, que de faire endosser par quelqu'un le blâme infligé aux erreurs, et la médisance, ce châtiement vulgaire; on ne peut réussir en tout ni contenter tout le monde; il est donc précieux de posséder un bouc émissaire, amasseur de mésaventures aux gages de sa propre ambition. Faire de ses mains ce dont on vous saura gré, confier aux tiers les besognes périlleuses».

Franchement, à visage découvert, Crispin fait cette confession à Colombine, et c'est là une des plus belles scènes de la géniale comédie, celle qui contient

cierra más profundas verdades y la que revela más conocimiento y más arte de la vida. Por lo demás Leandro, ese nuevo Marqués de Carabás que, guapo, sentimental y ostentoso como el otro, deja hacer y aprovecha, pero no apoya ni aun casi averigua sino *a posteriori* las tretas que urde su criado, sagaz, ladino y fanfarrón, sabe finalmente hacerse digno, mediante un sincero y levantado amor, de los honores, riqueza y dicha que debe a no mejores artes que los empleados por el gran señor y el felino criado en el peregrino cuento de Perrault.

Esta obra marca para nosotros la cumbre del arte en Benavente. Sus fantoches, movidos en la farsa por estos hilos del interés egoísta y de las pasiones groseras, nos van dando unas severas, crueles lecciones, sin acrimonia, sin sermonear de moralistas, con una gracia fina, sutil, que ni nos hace la vida aborrecible ni nos desencanta..

les vérités les plus profondes et dénote le plus de connaissance et de science de la vie. Du reste, Léandre, ce nouveau Marquis de Carabas, beau, sentimental, piaffant comme l'autre, qui tolère mais n'appuie ni ne connaît guère qu'après coup les stratagèmes de son valet, adroit, rusé et fanfaron, se rend digne à la fin, par un sincère et noble amour, des honneurs, de la richesse et du bonheur dus à des procédés non moins blamâbles que ceux du prétendu grand seigneur et du félin valet dans le charmant conte de Perrault.

Cet ouvrage atteint à notre avis le sommet de l'art dans Benavente. Ses pantins mus par les fils de l'intérêt égoïste et des passions grossières nous donnent des leçons sévères et cruelles, mais sans aigreur, sans nous prêcher la morale, avec un esprit fin et subtil qui ne nous rend pas la vie odieuse ni ne nous désappointe...

Eduardo L. del Palacio. (1)

(1) Publicó el autor este trabajo en francés en la Revista «La Société Nouvelle», Bruselas, Junio de 1914.

EL SUEÑO DE GALATEA

Dijo el Amor sentado a las orillas
de un arroyuelo puro, manso y lento:
«Silencio, florecillas,
no retocéis con el lascivo viento,
que duerme Galatea, y si despierta,
tened por cosa cierta
que no habéis de ser flores
en viendo sus colores,
ni yo de hoy más Amor si ella me mira.
¡Tan dulces flechas de sus ojos tira!»

Feliciano Enríquez de Guzmán.

(Madrigal del siglo XVI).

LE SOMMEIL DE GALATÉE

(TRADUCCIÓN LITERAL, INVERSA)

L' Amour disait assis au bord
D' un ruisseau frais, lent et limpide:
«Chut, les fleurettes qui bruisez si fort
En prenant vos ébats avec le vent perfide.
Ménagez Galatée, et puisqu' elle s' endort,
Taisez-vous, qu' elle ne s' éveille,
Car à l' instant, en voyant ses couleurs,
Vous ne pourriez plus être fleurs
Ni moi l' Amour sinon pendant qu' elle sommeille.
Tellement sont puissants et gracieux
Les javelots décochés par ses yeux!»

RONDEAU

Le monde est ennuyé de moy
Et moi pareillement de lui:
Je ne congnaiss rien au jour d' ui
Dont il me chaille que bien poy.

Dont quanque deyant mes yeulx voy
Puis nommer anuy sur anuy.
Le monde est ennuyé de moy
Et moy pareillement de lui.

Chièrement se vent bonne foy;
A bon marché n' en a nulluy;
Et pour ce, se je suis celluy
Qui m' en plains, j' ay raison pourquoy;
Le monde este ennuyé de moy.

Charles d' Orléans.

(XV.^e siècle).

(TRADUCCIÓN LIBRE, DIRECTA)

RONDEL

Cansado el mundo está de mí
como yo de él cansado estoy.
Ni yo investigo lo que soy,
ni a nadie importa lo que fui.

Por donde quiera que ahora voy
me arrastra el tedio en pos de sí.
Tan harto el mundo está de mí
como harto yo del mundo estoy.

Caro se vende ei honor hoy,
si es que aún lo luce alguien aquí.
Y si del mundo pienso así,
buenas razones de ello doy,
porque del mundo hastiado estoy.

P A Y S A G E

Tout là-bas, là-bas, près d' un fouillis d' aunes,
Est un ruisseau clair, au rire argentin,
Où les merles vont lustrer leurs becs jaunes
Lorsqu' à l' horizon rougit le matin.

Les grillons bavards courent dans les mousses;
Mille insectes d' or aux reflets changeants
Répendent dans l' air leurs musiques douces;
La cigale sonne au milieu des champs.

Tout humide encor, le vent qui vous lèche
Arrive, chargé de molles senteurs,
Avec un parfum de luzerne fraîche
De trèfles fauchés et de foin en fleurs.

Au loin, le soleil fait flamber la paille
Des grands seigles mûrs par le vent troublés;
La grive est aux ceps; on entend la caille
Qui chante son chant dans le fond des blés.

Et ce grand concert des voix de la terre
Se trouve parfois percé tout-à-coup
Par le cri rêveur et plein de mystère
Du coucou qui pleure on ne sait pas où.

Nous allons là-bas, là-bas, sous les aunes,
Près du ruisseau clair, au rire argentin,
Où les merles vont lustrer leurs becs jaunes
Lorsqu' à l' horizon rougit le matin.

Amédée Rolland.

(TRADUCCIÓN LIBRE, DIRECTA)

PAISAJE

Junto a unos alisos, murmura allá lejos
un arroyo claro, de alegres reflejos,
donde van los mirlos a lustrar sus plumas
cuando la mañana despierta entre brumas.

Corren bajo el musgo los grillos locuaces;
mil áureos insectos, de tonos falaces,
con zumbos a que hace bordón la chicharra
denuncian a un tordo que diezma una parra.

Aún húmedo, el aire se os llega, cargado
de sanos olores a trébol segado,
a heno en flor, a alfalfa fresca y petulante
porque entre sus hojas se engastó un diamante.

Recogéis al paso los suaves efluvios,
y escucháis, viniendo de los trigos rubios
o de los centenos maduros, que ondean
y del sol al beso como que llamean,
de las codornices el reclamo ardiente;
sí es que en tal concierto no alza de repente
su soñador grito, que un misterio esconde,
un cuco que llora nadie sabe dónde...

Quizá en los alisos que dan, allá lejos,
su sombra a un arroyo de claros reflejos,
donde van los mirlos a alisar sus plumas
cuando el alba asoma por entre las brumas.

A LA MUERTE

SONETO

Si has de venir al fin, ven cuando quieras.
Y no traidora, y lúgubre, y callada;
ven como si, mujer y enamorada,
de mi amoroso afán cómplice fueras.

Otros de tus visiones y quimeras
huyan la acometida o la emboscada,
o te llamen con voz desesperada
para que pronto y sin piedad les hieras.

Yo, que ni juzgo bien el bien presente
ni llevo el corazón hecho pedazos,
bajo en paz de la vida la pendiente;
y espero en Dios que al desatar sus lazos,
tú, cariñosa, besarás mi frente
y yo, feliz, me dormiré en tus brazos.

Manuel del Palacio.

INDICE

	<u>Páginas</u>
Al lector.....	3
Trozos franceses	
<i>Chinoiseries du français</i>	9
Napoléon 1. ^{er} : <i>Mémoires</i>	12
Gambetta: <i>Un discours</i>	14
Pasteur: <i>Hommage aux ancêtres</i>	15
Bréal: <i>L'Histoire des mots</i>	17
Hanotaux: <i>Les eaux de France</i>	21
Michelet: <i>Montagnes de glace</i>	24
Taine: <i>Paysage de sapins</i>	28
<i>Pensées</i>	30
Renan: <i>Pensées</i>	31
<i>La Vie de Jésus</i>	32
Lamennais: <i>Paroles d'uncroyant</i>	34
Lacordaire: <i>Eloge de Drouot</i>	36
Mme. de Staël: <i>Schiller</i>	37
Chateaubriand: <i>Mémoires d'Outretombe</i>	39
Lamartine: <i>Mahomet</i>	43
Vigny: <i>Stello</i>	45
V. Hugo: <i>Notre Dame de Paris</i>	49
Dumas: <i>Le pont du Diable</i>	53
Musset: <i>Pierre et Camille</i>	57
Stendhal: <i>Correspondance</i>	60
Mérimée: <i>Tamango</i>	64
G. Sand: <i>Flavie</i>	67
Balzac: <i>Un épisode sous la Terreur</i>	70
Flaubert: <i>Salammbô</i>	73
Maupassant: <i>La Farce</i>	76
Zola: <i>Paris</i>	80
Daudet: <i>Lettres de mon moulin</i>	83
Toepler: <i>Nouvelles genevoises</i>	89
Barrès: <i>Gréco</i>	92
A. France: <i>Le petit Pierre</i>	95
Bourget: <i>Cœur pensif</i>	97

	<u>Páginas</u>
Loti: <i>L'Inde sans les Anglais</i>	100
Farrère: <i>La Maison des Hommes vivants</i>	107
Barbusse: <i>Le Feu</i>	111
Bazin: <i>La douce France</i>	116
Valery: <i>Variété</i>	118
Mme. Lecomte de Nouy: <i>Mater Dolorosa</i>	123
V. Hugo: <i>Marie Tudor</i>	127
Musset: <i>Il ne faut jurer de rien</i>	129
Augier: <i>M. Poirier</i>	131
Dumas fils: <i>L'Etranger</i>	134
Meilhac et Halévy: <i>Froufrou</i>	137
Goncourt: <i>Henriette Maréchal</i>	142
Capus: <i>L'Adversaire</i>	143
Maëterlinck: <i>Monna Vanna</i>	145
Rostand: <i>Cyrano de Bergerac</i>	150
Id. y Augiers: <i>Poésies</i>	155

Trozos comerciales

Vocabularios.....	157
Modelos mercantiles.....	171
Otros modelos epistolares.....	212

Trozos españoles

Temas I al VIII.....	223
Modelos literarios.....	245

Modelos de traducción

Traducciones literales.....	260
Traducciones libres.....	267

FE DE ERRATAS

Página	Línea	Dice	Debe decir
25	30	quan	quand
29	2	Enface	En face
35	9	de pleurs	des pleurs
52	10	labouche	la bouche
60	5	<i>Meurtrier</i>	<i>Meurtrir</i>
61	35	j'aie u	j'ai eu
74	32	côte	côté
86	14	Belange	Bel ange
92	12	rostro	rastro
111	21	entraña	entrañan
123	26	entassés	entassées
124	20	<i>Espouse</i>	<i>Epouse</i>
131	12	Emilie	Emile
144	2	avois empêche	avais empêché
154	21	<i>quet</i>	<i>quer</i>
169	26	du	de
183	13	por	pour
184	13	demende	demande
186	13	3	5
198	7	veille	veillé
204	17	ocasion	occasion

3

3976

(c) Instituto